

# **CORINTIOS XIII**

revista de teología y pastoral  
de la caridad

N.º 42/43

Abril-Septiembre

1987

## **La Civilización del Amor**

**Desafíos en  
América Latina  
y España**

I Congreso Hispano-Latinoamericano de Teología de la Caridad

## CORINTIOS XIII

REVISTA DE TEOLOGIA  
Y PASTORAL DE LA CA-  
RIDAD

N.º 42-43 Abril-Sept. 1987

DIRECCION Y ADMINIS-  
TRACION: CARITAS ESPA-  
ÑOLA. San Bernardo, 99 bis.  
28015 Madrid. Apto. 10095.  
Tfno. 445 53 00.

EDITOR: CARITAS ESPA-  
ÑOLA

COMITE DE DIRECCION:

Joaquín Losada  
(Director)

J. Elizari  
R. Franco  
A. García-Gasco Vicente.  
J. M. Iriarte  
J. M. Osés  
V. Renes  
R. Rincón  
I. Sánchez  
A. Torres Queiruga

Felipe Duque  
(Consejero Delegado)

Imprime:  
Arias Montano, S. A.  
MOSTOLES (Madrid)

DEPOSITO LEGAL:  
M. 7206-1977

I.S.B.N.: 0210-1858

SUSCRIPCION:  
España: 2.000 pesetas.  
Precio de este ejemplar:  
1.000 pesetas.

---

COLABORAN  
EN ESTE NUMERO

MONS. MARIO TAGLIAFE-  
RRI. *Nuncio Apostólico en Es-  
paña.*

ALFREDO MARUGAN. *Presi-  
dente de Cáritas España.*

AUGUSTO HORTAL ALON-  
SO, S.J. *Pontificia Universi-  
dad de Comillas (España).*

JESUS ESPEJA, O.P. *Pontifi-  
cia Universidad de Salamanca  
(España).*

JORGE TECHERA. *Director  
de Cáritas Uruguay.*

MONS. OSCAR PAEZ. *Presi-  
dente de Cáritas Paraguay.*

MONS. LUIS BAMBAREN.  
*Vicepresidente de Caritas In-  
ternationalis.*

MONS. ALFONSO FELIPE  
GREGORY. *Presidente de Cá-  
ritas Brasil.*

MONS. D. JOSE EGUIGU-  
REN. *Director del S.E.L.A.C.*

PEDRO JARAMILLO. *Secre-  
tario General de Cáritas Es-  
paña.*

FELIPE DUQUE. *Delegado  
Episcopal de Cáritas España.*

---

# CORINTIOS XIII

revista de teología y pastoral  
de la caridad

Todos los artículos publicados en la Revista CORINTIOS XIII han sido escritos expresamente para la misma, y no pueden ser reproducidos total ni parcialmente sin citar su procedencia.

La Revista CORINTIOS XIII no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella.

## SUMARIO

<i>Presentación</i> .....	5
<i>Mensajes de apertura del Congreso</i> .....	13
<i>Homilía del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Mario Tagliaferri, Nuncio Apostólico en España</i> .....	19
<i>Por la ruta de los descubridores (Crónica de un «Encuentro»)</i> .....	25
<i>Ponencias</i> .....	37
<b>AUGUSTO HORTAL</b>	
<i>«Retos del cambio social al amor cristiano»</i> .....	39
<b>JESUS ESPEJA</b>	
<i>«La Civilización del Amor: Fundamentación teológica e implicaciones sociales»</i> .....	61
<b>JORGE TECHERA</b>	
<i>«La opción preferencial por los pobres, alternativa para la construcción de la Civilización del Amor»</i> .....	91
<i>Panel</i> .....	107

<b>JUAN MARIA LABOA</b>	
«Principios pastorales de una inauguración digna de ser conmemorada y repensada» .....	113
<b>JOSE EGUIGUREN</b>	
«La evangelización del Nuevo Mundo. Implicaciones y perspectivas de la Civilización del Amor. Perspectiva evangelizadora» .....	133
<b>IVAN MARIN LOPEZ</b>	
«La evangelización del Nuevo Mundo. Implicaciones y perspectivas de la civilización del Amor» .....	139
<b>PEDRO JARAMILLO RIVAS</b>	
«La evangelización del Mundo Nuevo desde la perspectiva de Cáritas» .....	153
Seminarios .....	157
Experiencias .....	275
Comunicado del Congreso .....	387
Documentos .....	393
Evaluación final .....	545
Anexos .....	553

## P R E S E N T A C I O N

1. Durante los días 15 al 17 de mayo de 1987 ha tenido lugar en Madrid el I Congreso Hispano-Latinoamericano de Teología de la Caridad. CORINTIOS XIII ofrece hoy a sus lectores y a la opinión pública iberoamericana los trabajos del Congreso.

Es habitual que nuestra revista haga públicos los frutos de las Jornadas de Teología de la Caridad. Son éstas un instrumento de formación que Cáritas Española ofrece a sus confederadas periódicamente para abrir nuevas fronteras de pensamiento al proceso evolutivo de Cáritas ante los retos sociales de la pobreza y marginación.

Hace tiempo se pensaba en dar un nuevo impulso a las Jornadas. Desde su creación han tenido tres etapas. Una primera fase centró su celebración en Madrid en torno a los problemas sociales candentes del momento; tales fueron: Caridad y evangelización, La redistribución de la renta nacional, Autonomías y solidaridad, Perspectivas de la crisis económica, Educar para la solidaridad.

En una segunda etapa se procedió a la «regionalización» de las Jornadas. La experiencia fue positiva. La descentralización de estos encuentros logró un nivel de reflexión «a pie de obra». «Los problemas del mundo rural» (Jornadas gallegas, celebradas en Lugo), las «nuevas pobrezas y marginaciones



sociales» (Jornadas de Murcia) y «La juventud y las formas de vida» (Jornadas de Salamanca), fueron estudiados teológicamente y pastoralmente en su propio «hábitat». Por otro lado, las regiones se sintieron implicadas y fue un momento de experiencia regional del compartir de Cáritas con indudable influencia en una más sólida implantación en las comunidades cristianas del servicio de Cáritas.

Faltaba la dimensión internacional. Es precisamente la tercera fase, cuyo inicio y experiencia hemos vivido en este Congreso Hispano-Latinoamericano recientemente celebrado.

La envergadura del encuentro y el carácter internacional del mismo invitaban a dar a las Jornadas el nivel de Congreso. La oportunidad del paso obligado por España, cada cuatro años, de los Delegados Nacionales de las Cáritas Latinoamericanas, camino de la Asamblea de Caritas Internationalis, era la ocasión, si esta primera experiencia cuajaba, para institucionalizar estos Congresos en el futuro.

El interés despertado tanto en las Cáritas Latinoamericanas como en las Diocesanas de España, y en las Cáritas Europeas, y del resto del mundo en general, como ha podido confirmarse en la XIII Asamblea de Caritas Internationalis, indican el interés y conveniencia de la celebración e institucionalización de estas plataformas de reflexión e intercambio internacional en torno a los problemas e interrogantes de la Teología de la Caridad en el mundo actual.

## **2. Experiencia de intercomunidad eclesial iberoamericana**

El proyecto fraguó en el diálogo y convivencia fraterna del Secretariado de Cáritas para América Latina (SELAC) y los directivos de Cáritas Española.

En efecto, el Vicepresidente de Caritas Internationalis para América Latina y el Director del SELAC (Mons. D. Luis Bombarén, Obispo de Chimbote (Perú), y Mons. D. José Eguigu-



ren (Ecuador), han convivido frecuentemente durante estos cuatro años con Cáritas Española con motivo de su asistencia a las reuniones habituales de Caritas Internationalis en Roma.

No han sido solamente encuentros de amistad y cordialidad de hermanos. Las preocupaciones de la Iglesia y de los pobres de nuestro universo cultural eran temas habituales de nuestras conversaciones.

Por otra parte, Cáritas Española lleva a cabo una labor de cooperación, programada convenientemente con arreglo a sus posibilidades, con América Latina.

Las Cáritas Europeas, agrupadas en la Región de Europa, no pocas veces han expresado su convicción de que, en razón de compartir una misma fe, una misma lengua y una misma cultura, las Cáritas Latinoamericanas y la Española deberían tender un puente para hacer más eficaz la cooperación internacional hacia el área del «continente de la esperanza» (Juan Pablo II). La presencia en el Congreso de noruegos y franceses era buen signo de ello.

Todos estos aspectos han sido materia de diálogo mutuo. Paulatinamente abrieron camino a la iniciativa conjunta del Congreso.

De las Jornadas habituales para España se pasa a la posibilidad de unas Jornadas conjuntas, corresponsablemente compartidas y organizadas por el SELAC y Cáritas Española. A medida que avanza su puesta en marcha y se detecta el interés que despiertan, se ve la conveniencia de transformarlas en un auténtico Congreso, en el que tuviese lugar una rica experiencia de intercomunidad eclesial de las Iglesias de España y América en torno a los problemas actuales de los pobres en nuestra área cultural.

### **3. V Centenario de la Evangelización**

En septiembre de 1986 se celebró en Santo Domingo el XI Congreso de las Cáritas Latinoamericanas. Junto a las re-



presentaciones de Caritas Internationalis y de todos los continentes, Cáritas Española fue especialmente invitada. Participaron el Presidente, el Secretario General y el Delegado Episcopal (señores Marugán, Jaramillo y Duque).

Santo Domingo fue el espejo de América Latina durante el Congreso. Todas las delegaciones invitadas pudimos compartir las angustias y las esperanzas y, sobre todo, la creatividad evangelizadora de nuestros hermanos latinoamericanos. Como recuerdo significativo del encuentro, nos obsequiaron con una réplica en miniatura de la Cruz de la Evangelización.

Allí tuvimos nuevos diálogos sobre el enfoque del Congreso. Debería ser un tiempo fuerte de reflexión sobre el sentido del Descubrimiento y Evangelización del Nuevo Mundo, contemplado desde el hoy de la Iglesia y de Cáritas.

#### **4. La Civilización del Amor**

Aprobado el proyecto por el Consejo General de Cáritas Española y por el SELAC, se adoptó el criterio de poner como eje de la reflexión la clave acuñada por Pablo VI y Juan Pablo II como línea de fuerza para la evangelización en la época actual y en la perspectiva del segundo milenio: la Civilización del Amor.

En torno a ella se elaboró el programa del Congreso. En las Ponencias, Seminarios y Experiencias Pastorales, coherentemente trabadas en una metodología interdisciplinar, se han abordado los desafíos que la situación de América Latina y España plantea al Proyecto Cristiano de la Civilización del Amor.

#### **5. El Congreso**

Ya se ha indicado que, ante todo, fue una rica experiencia de intercomunidad eclesial. Tal vez no quede reflejada en esta



fórmula la profundidad de la solidaridad eclesial que el Congreso ha supuesto.

Efectivamente, la problemática fundamental de Iberoamérica se ha compartido intensamente. Los nuevos niveles de pobreza creados por «la deuda externa», los esfuerzos creadores llevados a cabo por las Iglesias latinoamericanas en el campo de la pastoral social y la necesidad de intercambios y cooperación mutua de todas las Iglesias, fueron objeto de reflexión y debate a la luz de las grandes coordenadas teológicas, pastorales y sociales de la Civilización del Amor.

Este compartir universal produjo otro impacto no menos importante: la vivencia gozosa de la comunicación eclesial. Una misma fe y un mismo compromiso con los pobres, un mismo talante cultural, hicieron posible la experiencia compartida hondamente de una convivencia fraterna. Más allá de la diversidad de continentes, de pueblos e incluso de culturas, acercó sinceramente a las personas y a los grupos y les fundió en una Comunidad solidaria, «testigo del amor cristiano».

La hospitalidad y cordialidad hispanas para con sus hermanos de América Latina y de otros países europeos propiciaron eficazmente el clima humano y cristiano que todos compartieron.

## 6. Los compromisos

«Tender puentes» de solidaridad y mutua colaboración. Esta podría ser la síntesis de las recomendaciones del Congreso. Cada Seminario indicó algunas pistas al respecto.

Tal vez lo más importante haya sido la celebración misma del Congreso y el nivel y ambiente logrados con el esfuerzo y colaboración de todos. El deseo común entre los congresistas de que se institucionalicen estos Congresos puede abrir caminos esperanzadores para el futuro.

En el «Encuentro de Madrid», como se denominaba a nuestro Congreso en la XIII Asamblea de Caritas Internationa-

lis, se ha dado un paso importante en la línea marcada por la Asamblea de Roma en el sentido de potenciar «las estructuras capilares» de la Confederación de Caritas Internationalis. Los encuentros entre Regiones o universos culturales afines pueden contribuir a dar cada vez mayor consolidación y consistencia a un movimiento mundial de la caridad cristiana, como es Caritas Internationalis. Y a hacer visible —en esta hora en que todos los problemas tienen dimensión planetaria— la vigencia y credibilidad de la fe y el amor cristiano de una manera eficaz en todo el mundo.

Para las Cáritas Diocesanas de España, el Congreso ha sido un nuevo incentivo para dinamizar su compromiso. El diálogo e intercambio con los responsables de Cáritas de América contribuirá a una toma de conciencia más profunda de los problemas del Tercer Mundo en general y a una colaboración más intensa en los programas de ayuda al exterior de la Confederación.

Por último, hay que subrayar de nuevo el carácter conmemorativo del Centenario de la Evangelización de América. Ha impregnado todo el Congreso. El Panel de la Jornada final presentó una lectura de este acontecimiento histórico y eclesial que abarcaba sus dimensiones histórica, evangelizadora, social y de cooperación entre las Iglesias en la solución de los problemas de pobreza y marginación social del área hispanoamericana.

Con ello se pretendía ofrecer una aproximación a este evento trascendental en una perspectiva dinámica y comprometida, con el fin de que las conmemoraciones centenarias sean algo más que un mero recuerdo de una gesta del pasado.

## **7. Agradecimientos**

Realizar un Congreso de esta índole sólo es posible con la colaboración coordinada de personas e instituciones.



En primer lugar, nuestra gratitud al Excmo. Sr. Nuncio de S.S. en España, Mons. D. Mario Tagliaferri, que presidió la concelebración eucarística de la inauguración, y a las Comisiones Episcopales de Pastoral Social de América Latina y España, así como a la Comisión Episcopal Española para el V Centenario, bajo cuyos auspicios se ha celebrado el Congreso.

Al SELAC, a los directivos de Cáritas Española y sus Servicios Centrales, nuestra felicitación por la esmerada organización del encuentro.

A Cáritas Diocesana de Madrid-Alcalá, nuestro agradecimiento por la perfecta organización de la acogida y despedida a los congresistas latinoamericanos y la fraterna convivencia con Cáritas-Madrid.

A Cáritas Regional de Extremadura, a las Cáritas Diocesanas de Burgos, Sevilla, Córdoba y Huelva; a Juliá-Tours, al Centro de Estudios Teológicos San Telmo de Sevilla, a la familia... del Rocío, nuestra enhorabuena por su gentileza y estilo. Hicieron posible la gira de nuestros hermanos latinoamericanos por los lugares originarios del Descubrimiento y la Evangelización. Sin duda, fue una peregrinación entrañable.

A la Comunidad del Monasterio de La Rábida, un grato recuerdo por la «acogida franciscana» dispensada a los ilustres visitantes de América.

A la Comunidad del Monasterio de La Rábida, un grato recuerdo por la «acogida franciscana» dispensada a los ilustres visitantes de América.

Mención especial merecen las Religiosas Doroteas y la Fundación Santa María. Con su apoyo se ha hecho frente a la infraestructura organizativa del Congreso.

Finalmente, gracias a cuantas personas contribuyeron con generosidad, de una forma u otra, a la buena marcha del I Congreso Hispano-Latinoamericano de Teología de la Caridad.

FELIPE DUQUE  
Delegado Episcopal de Cáritas Española





## MENSAJE DE APERTURA DEL CONGRESO

Es para Cáritas Española un gozoso acontecimiento histórico reunir en España a representantes cualificados de las comunidades cristianas de la América Latina comprometidas en la opción preferencial por los pobres, junto a representantes de otras comunidades con el mismo compromiso por los pobres y marginados del Cuarto Mundo.

Quienes asistimos al XI Congreso Latinoamericano de Cáritas, en septiembre último, nunca olvidaremos tantos testimonios de acción social vividos desde los pobres y con los pobres, entre incomprensiones y persecuciones. Aquellas gentes, hijos preferidos de Dios, son seres infrahumanos en su cultura, en su alimentación, vivienda, salud, condiciones de trabajo, participación en la vida pública. Sobrepasan los dos tercios de la población y les llega menos de un tercio de la escasa renta nacional.

Aquellas Cáritas, asentadas físicamente entre esas gentes, intentan paliar necesidades elementales. Pero sobre todo buscan su promoción humana, y aun más concienciarlas de su dignidad de hombres y de hijos de Dios, hasta convertirlas en protagonistas de su propia liberación, sin caer en métodos violentos (por su iniciativa) ni en partidos totalitarios.



Esta acción social no puede dejar de ir contra los poderes fácticos nacionales e internacionales. Lo que se refleja en una mala prensa, en presiones políticas y en acciones represivas. La vida de los comprometidos en aquellas Cáritas no es cómoda precisamente.

La Iglesia de Cristo, distribuida en comunidades, es por esencia universal. Las Iglesias latinoamericanas reclaman la solidaridad de las Iglesias de los países desarrollados para llevar adelante su evangelización mediante la transformación de la sociedad internacional en comunidades verdaderamente libres, las comunidades y sus hombres; sin colonialismos políticos, militares ni económicos respecto de potencias democráticas o totalitarias; sin hipotecas sobre su economía, su justicia social, su política. Y aludo expresamente a su deuda exterior. Una marcha, en fin, hacia una igualdad permanente de posibilidades entre las naciones, como hoy se va admitiendo entre los seres humanos.

Frente a la labor heroica de las Cáritas latinoamericanas, de promoción liberadora de sus pueblos, ponemos la de solidaridad de las Cáritas de los países desarrollados, aquí representadas por las españolas y las queridas representaciones minoritarias de otros países europeos.

Estas Cáritas —y me concreto a las españolas— han de situar en la misma línea de prioridades: la inmediata acción de transformación de sus propias comunidades de simplemente sociales en comunidades humanas, y la progresiva sensibilización de conciencias de los españoles de sus responsabilidades, graves, frente a las situaciones inhumanas de otros hermanos. Y en especial, como más próximos, de los de Hispanoamérica, a los que dimos nuestra fe, nuestra cultura y nuestro vínculo familiar por los centenares de millones de españoles que allí se han ido afincando a lo largo de cinco siglos.

Quienes pertenecemos a países desarrollados participamos de un pecado mortal social en tanto se mantengan



situaciones de injusticia internacional. Somos corresponsables, tal vez de las causas, y sí ciertamente en la falta de solución. La conciencia cristiana debe exigirnos cada día un paso. En cuanto se pueda, con ayudas económicas a proyectos de desarrollo, superando raquitismos monetarios. Y permanentemente con voluntarios técnicos y universitarios que sigan el camino de los diocesanos, religiosos y religiosas de todas nuestras tierras.

Las comunidades cristianas de ambas orillas del Atlántico van a poner en común sus reflexiones teológicas y sus experiencias en busca de una nueva utopía evangélica que ya denominamos la Civilización del Amor. De este Congreso deben salir unos compromisos, para un progresivo acercamiento en la interpretación evangélica a las respectivas situaciones sociales.

Pero no debe quedar este Congreso como un episodio, aunque transcendental. Os proponemos que, igual que hoy, nos reunamos en Congresos sucesivos cada cuatro años, con motivo de la estatutaria Asamblea de Cáritas Internacional. Actualizaríamos así nuestras reflexiones teológicas; nos enriqueceríamos con las experiencias de acción social; revisaríamos nuestros compromisos de solidaridad.

Cáritas Española agradece la participación y colaboración de las Cáritas latinoamericanas, las españolas y las otras europeas unidas en la solidaridad. Agradece la presencia de los preladados americanos y españoles y de otras autoridades y de personas que generosamente facilitarán los frutos del Congreso.

Todos, en nombre de Cristo, a trabajar ahora para sus pobres.

ALFREDO MARUGAN  
Presidente de C. España





**SALUDO DE DON MANUEL FERNANDEZ,  
DIRECTOR DE CARITAS DIOCESANA DE MADRID-  
ALCALA**

Excelentísimos señores obispos; señoras y señores congresistas:

Hay momentos en los que uno se siente el ser más feliz del mundo, y en éste, si ya es suficiente motivo de orgullo el que las Cáritas de España me hayan permitido pronunciar estas palabras de bienvenida, el que sea en este foro y con hermanos de más allá del Atlántico, supone el mayor motivo de felicidad con el que podía contar.

Queridos amigos, mi nombre es Manuel Fernández; formo parte de Cáritas Madrid, y nuestro propósito como anfitriones es haceros la estancia agradable, fuera de las jornadas de trabajo.

Por mi profesión, he tenido la dicha de conocer vuestros países. Esa geografía tropical que parece estar ahí para recordarnos cómo hubiera sido el Paraíso de haber sido mejores chicos Adán y Eva. O esos Andes impresionantes y altivos, en los que los aviadores nunca teníamos la certeza de que nos permitieran cruzar sus dominios. Esa selva amazónica que parece hecha para poner límite a la capacidad humana de destrucción. O una ciudad como La Paz, en la que sus habitantes llegan al cielo un cuarto de



hora antes que nosotros. Y anatomías esculturales como las Blesas d'as Garotas do Rio, en las que parece que la naturaleza no tiene prisa y se recrea haciendo obras perfectas.

Al ver aquello, uno tiene la sensación de que el Creador empezó su obra por allí, y cuando llegó aquí se le habían terminado las cordilleras, los ríos, las ciudades y los países grandes, y todo lo tuvo que hacer más pequeño.

Esos países es imposible conocerlos y no amarlos, y a esos pueblos les debo el estar aquí. He visto cómo el país más alegre del Caribe era convertido en un colectivo de gente triste, sin ilusión ni aliciente, y, lo que es peor, sin esperanza.

He vivido en un país donde una familia lo utilizaba y sometía como si fuera su finca particular y las gentes sus esclavos.

He comprobado cómo en uno de los países más ricos se llegaba a esquilmar el patrimonio nacional, y los precios en las tiendas se cambiaban tres o cuatro veces al día.

He visto cómo se torturaba, sólo por manifestar que tenían hambre y sed (y no sólo de justicia).

Cuando se vive aquello, se entiende vuestra doctrina social y las formas para construir el Reino (con mayúsculas), pero desde aquí abajo.

Sois portadores de aire fresco, que nos permitirá refrescar nuestras conciencias y poder esperar a nuestra conversión.

Sed bienvenidos a este viejo país en nombre de todas las Cáritas de España, que os desean una estancia feliz y os ruegan que os sintáis en vuestra casa, que es como nosotros nos sentimos en vuestros respectivos países.

Y agradeceremos en nombre de los muchos que como a mí nos habéis enseñado a confiar en el hombre, esperando solamente en Dios.

Gracias.

## **HOMILIA DEL EXCMO. Y RVDMO. SR. D. MARIO TAGLIAFERRI, NUNCIO APOSTOLICO EN ESPAÑA**

Queridos hermanos en el Episcopado de América Latina y España; queridos hermanos sacerdotes, queridas hermanas y hermanos:

«Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.» (Sl, 97,1.)

Con estas palabras de la Liturgia de hoy, festividad de San Isidro Labrador, patrono de la Archidiócesis de Madrid-Alcalá, saludo a todos cuantos participáis en el I Congreso Hispano-Latinoamericano de Teología de la Caridad. Lo hago, no sólo en mi nombre, sino —y sobre todo— en el nombre del Santo Padre, al que represento en medio de vosotros. Mi presencia quiere mostrar los vínculos de la caridad que unen a los hermanos de una misma Iglesia con la Cabeza del Cuerpo Apostólico.

Llegados de todas las Repúblicas de América Latina, de España y otros países de Europa, os congregáis para estudiar la identidad del Proyecto Cristiano de la Civilización del Amor y sus desafíos en América Latina y España.

Os disponéis a profundizar en sus exigencias cristianas y a comprometeros en su edificación para servir a todo



hombre, de manera particular a los pobres y a los necesitados.

Hemos de dar gracias al Señor porque ha hecho esta maravilla de reunir a una Comunidad Cristiana, tan numerosa y cualificada, de animadores de la caridad cristiana y servidores de los pobres, nuestros hermanos.

Os deseo que experimentéis en este encuentro «el favor y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesús» (Gal 1,3). Guiados por el Espíritu del Señor, «que habita en vosotros» (Rom 8,9), queréis ser «piedras vivas» (1 Pe 2,4) de la Iglesia de Cristo, como constructores de la Civilización del Amor.

En un mundo como el nuestro, en el que una ola de violencia, de injusticia y desamor amenaza la dignidad del hombre y la convivencia humana, es gratificante y esperanzador —una «verdadera maravilla de Dios»— este «compartir» de los «Testigos del Amor cristiano» en defensa de los derechos del hombre, creado por Dios a su imagen y semejanza.

A la vez que alabo y bendigo al Señor por la oportunidad y esperanzas de este Congreso, felicito efusivamente a las Comisiones Episcopales de Pastoral Social de las Iglesias que están en los países aquí reunidos, bajo cuyos auspicios se ha llevado a cabo este intercambio y «experiencia de intercomunidad eclesial».

Al Secretariado Latinoamericano de Cáritas y a Cáritas Española, mi felicitación y aliento por esta iniciativa y su esmerada organización.

Celebramos hoy la festividad de San Isidro Labrador, patrono de la Archidiócesis de Madrid-Alcalá. Su devoción se extiende a España y América Latina. Por esta feliz coincidencia, tenemos que implorar su intercesión y comprometernos a seguir su ejemplo en la santidad para la mayor gloria de Dios y al servicio de los demás.

San Isidro fue un «fiel hijo de la Iglesia», que alcanzó la meta de la santidad en el trabajo del campo, siguiendo

las huellas del «Evangelio del Trabajo» («Laborem Exercens», número 26). Vivió su condición de agricultor como una vocación. Hizo de ella un camino de perfección y amor a Dios y servicio a sus hermanos.

Su buen hacer, su fidelidad a los proyectos de Dios sobre el hombre, su trabajo honrado y su caridad fraterna hacia los pobres, son valores permanentes de la visión cristiana, de la realidad humana, siempre actuales, especialmente en el momento presente de la historia.

En este Congreso vais a abordar los desafíos culturales y sociales que nuestro tiempo lanza al proyecto cristiano del hombre y de su historia. De una manera especial os ocuparéis de las «angustias y esperanzas» (GS n. 1) de los pobres y marginados de vuestro universo cultural. No cabe duda que, entre los más graves, se encuentran los que afectan al mundo agrícola y rural en vuestros respectivos países. ¿Cómo no recordar la situación dramática de las áreas rurales y de los campesinos de América Latina, e incluso de algunas zonas de España?

Desde las exigencias y perspectivas de la fe cristiana y los derechos del hombre, dirigimos nuestra mirada a los valores que encarnó el Patrono de los trabajadores del campo. Con él —fiel a su fe y a la Iglesia— apliquemos coherentemente el «Evangelio del trabajo» y la Doctrina Social de la Iglesia a los graves problemas de este amplio mundo muchas veces marginado.

Me permito recordar aquellas palabras de Juan Pablo II en Brasil: «No es admisible que en el desarrollo general de esta sociedad queden excluidos del verdadero progreso digno del hombre, precisamente los hombres y mujeres que viven en zona rural, aquellos que están dispuestos a hacer productiva la tierra, gracias al trabajo de sus manos, y que tienen necesidad de la tierra para alimentar a sus familias» (Brasil, 7-VIII-80; cfr. «Iglesia de los Pobres». Enseñanza Social de Juan Pablo II en América Latina, «Ciselas», número 5, mayo de 1986, número 484).

Los valores esenciales del «Evangelio del trabajo» y de la Doctrina Social de la Iglesia que iluminan y orientan la solución de las inquietudes del mundo rural, ¿no son también la atalaya desde la que hay que contemplar todos los problemas sociales de pobres y marginados de nuestro tiempo?

El mensaje que la Palabra de Dios nos transmite hoy está en sintonía con la festividad patronal que celebramos.

El Apóstol Santiago nos dice en la primera Lectura: «El labrador aguarda paciente el fruto del trabajo de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca.»

La imagen responde al entorno y situación social en que vive la Comunidad cristiana a la que se dirige directamente el apóstol. Refleja la esperanza cristiana no obstante la dureza de las formas de vida en que se desenvuelve.

El apóstol Santiago no recomienda sólo a los pobres «paciencia y resignación». Para comprender justamente el sentido del pasaje hemos de situarlo en el contexto de todo el capítulo. En los comienzos, se hace una crítica severa —una denuncia profética— del estado deplorable que viven los segadores, defraudados por sus «señores» y cuyo «clamor ha llegado a los oídos del Señor de los Ejércitos» (V. 4).

El mensaje de Dios a estos hombres no es de «mera resignación pasiva y estoica». Es de esperanza salvadora —como el labrador espera la lluvia fecunda—. Han de esperar con firmeza y paciencia esperanzada, pues la salvación y liberación vendrá del Señor: «El jornal defraudado a los obreros, que han cosechado vuestros campos» —les ha dicho a los ricos que han abusado de los pobres—, reclama la justicia de Dios.

Su paciencia y firmeza es certeza y confianza segura de que su liberación se aproxima en esta tierra, y en la vida futura: «Porque la venida del Señor está cerca» como



salvador del hombre. Mientras está esperando el retorno del Señor, el cristiano tiene que sembrar. Fiel al mandamiento del Señor, busca continuamente henchir la tierra y someterla (Cfr. Gén 1,28), y sacar con fatiga el alimento todos los días de su vida (Cfr. Gén 3,17).

La parábola de Juan da la clave definitiva para hallar e interpretar la genuina esperanza salvadora y liberadora del hombre: *los valores del Reino de Dios, la salvación de Dios en Cristo*, sin cuyo horizonte y experiencia todo proceso auténticamente liberador es estéril y no da frutos para el Reino de Dios y el verdadero progreso del hombre y de la historia humana.

Al hablar del testimonio cristiano de San Isidro Labrador y su permanencia entre nosotros, he aludido a los graves problemas del mundo rural y a la vigencia de los valores fundamentales del Magisterio Social de la Iglesia.

El mensaje bíblico ha ensanchado el horizonte. La redención transforma toda realidad. Como ha proclamado el Concilio Vaticano II, «el Verbo de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, hecho El mismo carne y habitando en la tierra, entró como hombre perfecto en la historia humana, asumiéndola y recapitulándola en sí mismo» (GS n. 37).

Esta transformación y recapitulación se hace realidad en la vida del hombre, viviendo como hijo de Dios y forjando una comunidad fraternal y justa, regida «por la ley fundamental de la perfección humana, y, por tanto, de la transformación del mundo: el Mandamiento Nuevo del Amor» (ibídem).

No es otro el contenido y mensaje de la «Civilización del Amor», centro de vuestras reflexiones.

A lo largo de toda la problemática concreta que estudiaréis, lo que está en juego es el hombre y el sentido e identidad de su salvación y liberación definitiva. Los cristianos debemos aprestarnos a proponerle la salvación que otorga solamente Jesucristo.

De nuevo traigo a la memoria la palabra del Papa: «Es Cristo quien envía a su Iglesia a todos los hombres y a todas las sociedades, con un mensaje de salvación. Esta misión de la Iglesia se realiza al mismo tiempo en dos perspectivas: la perspectiva escatológica, que considera al hombre como un ser, cuyo destino definitivo es Dios y la perspectiva histórica, que mira a ese mismo hombre en su situación concreta, encarnado en el mundo de hoy. Este mensaje de salvación, que la Iglesia, en virtud de su misión, hace llegar a cada hombre, e igualmente a la familia, a los diversos ámbitos sociales, a las naciones y a toda la comunidad, es mensaje de amor y fraternidad, mensaje de justicia y solidaridad, en primer lugar para los más necesitados.» (Brasil, 2-VII-80. Cfr. o.c.«Ciselac», número 46).

No puedo terminar sin hacer referencia a la Encíclica «Redemptoris Mater», y de manera particular a las consideraciones que el Santo Padre hace comentando el Magnificat: «Que, salido de la fe profunda de María en la visita-ción, no deja de vibrar en el corazón de la Iglesia a través de los siglos.» (RM 35.)

La Iglesia, reflexionando sobre el Magnificat, refuerza su conciencia «de que no se puede separar la verdad sobre Dios que salva de la manifestación de su amor preferencial por los pobres y humildes» (ibídem).

Nosotros también, queridos hermanos, tenemos que mirar «hacia Ella, Madre y Modelo», para comprender en su integridad el sentido de la misión eclesial.

Que su intercesión os acompañe durante esta reunión para que su Hijo bendiga vuestros trabajos y aumente en el mundo, por medio del servicio de la Iglesia, «experta en humanidad», la paz, la justicia en el amor.

## **POR LA RUTA DE LOS DESCUBRIDORES (Crónica de un «Encuentro»)**

Ya hemos dicho en la presentación que la gira por la ruta de los Descubridores fue entrañable. Vale la pena que dejemos constancia para la historia de los momentos más intensos de esta «verdadera peregrinación a los orígenes de la Evangelización».

Es justo dar fe de que la iniciativa y espíritu de servicio del delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Sevilla, don Leonardo Castilla, en gran parte hizo posible la gira. Por su mediación, la empresa Juliá Tours puso gratuitamente a disposición de la expedición un confortable autocar.

### **En la tierra donde «nacían los dioses»**

La Cáritas Regional de Extremadura acogió gozosamente la idea y recibió y agasajó a los «peregrinos» con señorío y brillo fraterno. No en vano los hijos de esta tierra, más que «conquistadores», fueron transmisores de la fe cristiana al Nuevo Mundo.



En Trujillo esperaban monseñor don Jesús Domínguez Gómez, obispo de Coria-Cáceres y Administrador Apostólico (sede vacante) de Plasencia; el presidente de la Cáritas Regional de Extremadura, don Francisco Maya, los párrocos y sacerdotes de Trujillo, los presidentes de las Cáritas Diocesanas extremeñas, de Cáritas Interparroquial de Trujillo, y el señor alcalde de la ciudad.

Después de las presentaciones y saludos, nos dirigimos al maravilloso templo de Santa María, que evocaba en sus piedras y blasones la gesta del Descubrimiento.

Allí tuvo lugar, en el marco severo y acogedor del templo, presidido por la imagen de la Virgen Asunta al Cielo, la Eucaristía concelebrada por los obispos Monseñor Domínguez, de Coria-Cáceres, que presidió y dirigió una bella homilía; monseñor Torres, de Barranquilla (Colombia); monseñor Gregory, de Río de Janeiro (Brasil); monseñor Domínguez, de Tegucigalpa (Honduras), y monseñor Orlando, de Santiago de Mavia (San Salvador), así como todos los sacerdotes que formaban parte de la peregrinación y los de Trujillo, Cáceres y Badajoz.

La visita a la ciudad, llena de recuerdos alusivos al Nuevo Mundo, finalizó con un fino detalle del presidente de la Cáritas Interparroquial de Trujillo, don Fernando Rodríguez. Obsequió a todos con un refrigerio de fraternidad.

Todo estuvo rodeado de amistad fraterna y deseos de estrechar cada vez más los lazos de cooperación entre las Cáritas latinoamericanas y española, no sólo a nivel nacional sino también de sus bases y estructuras capilares.

De este modo daba comienzo la experiencia de *«inmersión pastoral en la realidad de Cáritas-España»*. Era uno de los objetivos primordiales de la jira.

El almuerzo tuvo lugar en la Casa de Ejercicios de Villagonzalo, cercana a Mérida (Diócesis de Badajoz). El señor obispo de Badajoz, monseñor don Antonio Montero Moreno, a quien le fue imposible estar presente, delegó en

su Vicario General, ilustrísimo señor don Manuel Grillo. Al final de la comida de hermandad, el presidente de la Cáritas Regional expuso la situación de pobreza y marginación de Extremadura y la labor que lleva a cabo Cáritas. Las palabras finales del Vicario General renovaron el clima cercano y solidario que habíamos experimentado ya en Trujillo. Los obsequios y detalles culminaron el Encuentro.

Seguidamente, la «peregrinación» se dirigió a Mérida, donde esperaban las autoridades autonómicas. Transcribimos textualmente la crónica que, acompañada de foto, publicó el diario regional de Extremadura «Hoy».

## **Diario «Hoy», de Badajoz**

*Con cuatro obispos de Brasil, Honduras, El Salvador y Colombia:*

*Responsables de Cáritas en Latinoamérica visitan Extremadura*

Delegación. Mérida. — Responsables de Cáritas en quince países latinoamericanos, Francia, Noruega y España, y cuatro obispos de Latinoamérica han visitado Extremadura, con motivo de un viaje por los lugares relacionados con el Descubrimiento.

Monseñor Rodrigo Orlando Cabrera, obispo de Santiago de María (El Salvador); monseñor Félix María Torres, obispo de Santa Marta (Colombia); monseñor Evelio Domínguez, obispo auxiliar de Tegucigalpa (Honduras), y monseñor Alfonso Gregory, obispo auxiliar de Río de Janeiro (Brasil) forman parte de una comitiva integrada por directores nacionales, secretarios y coordinadores de Cáritas en Panamá, Haití, Ecuador, México, Uruguay, Brasil, Venezuela, Costa Rica, Honduras, Colombia, Guatemala, Argentina, Bolivia, El Salvador, República Dominicana,

además de los tres países citados en primer lugar, perfectos conocedores de las carencias que padecen los necesitados en los países de Latinoamérica.

Todos ellos participarán en una asamblea general de Cáritas que tendrá lugar en Roma este mismo mes. Antes, con motivo del desplazamiento hasta Europa de los responsables de Cáritas en América, se celebrará en Madrid el I Congreso Hispano-Latinoamericano de la Teología de la Caridad, que tratará sobre la civilización del amor y sus exigencias hoy, tanto en América Latina como en España.

### **Trujillo y Mérida**

Los cuatro obispos y los sacerdotes y seglares responsables de Cáritas en los mencionados países se han desplazado hasta Extremadura, desde Madrid, en un viaje por los lugares relacionados con el Descubrimiento de América.

El recorrido por Extremadura se inició en Trujillo y continuó por Mérida.

La comisión fue recibida en el Museo Nacional de Arte Romano por Luis Angel Ruiz de Gopegui, director de la oficina Extremadura-92, responsable de la organización de actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento.

### **Embrujo y encanto de Andalucía**

El autocar se dirige a Andalucía y se transforma en «lugar de plegaria y recogimiento». Había que rumiar en el silencio el haz de recuerdos y emociones vividos durante todo el día. Desde que salimos de Pozuelo (Madrid), todo había sido una jornada densa y rica en experiencias. Don José Luis Reoyo, Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana de Burgos, experto en muchas cosas y, desde luego, en hacer la vida agradable a los demás, había preparado con

esmero y precisión la convivencia para las largas horas de permanencia en «el carro», como suelen decir nuestros hermanos latinoamericanos. Música española y latinoamericana, regalos de Castilla para todos; hasta organizó una tómbola.

Se rezaron Laudes, dirigidos con la unción y gracia que sabe hacerlo Pedro Jaramillo. Al cruzar Navalморal de la Mata, José Luis nos brindó una sorpresa: el vídeo de *Teresa de Jesús*. Saboreando la *mística teresiana*, pasamos junto a Belvís de Monroy (¡lástima de no poder parar!). De allí salieron los «Doce Apóstoles Franciscanos» que dieron comienzo a la Evangelización en la Nueva España (hoy México). Con añoranza pasamos de largo la carretera que va a Guadalupe. Hubiese sido hermoso ir a saludar a la Señora, faro de los descubridores y evangelizadores extremeños.

Cuando divisamos Andalucía quisimos ofrecerlo todo al Señor como creyentes agradecidos por la fe que recibió el Nuevo Mundo y por la gracia de poder «recrear» en nuestro Encuentro el don recibido de Dios. Las Vísperas del atardecer concentraron, en el silencio fecundo de la oración, la ofrenda de alabanza al Creador, por tanto bien derramado en nuestros espíritus.

José Luis pone el vídeo *La Alhambra*, presentado por Luis Rosales. Nos embarga el embrujo de Granada..., de toda Andalucía.

### **Sevilla «no má dejado»**

Así reza el blasón y «mayor de armas» de la ciudad encantada del Guadalquivir: Sevilla. Como el Rey Santo: ¿a quién ha dejado Sevilla? Por eso es un imán que atrae en todo el mundo.

Con la proverbial hospitalidad y alegría andaluza nos recibe y acomoda el Centro de Estudios Teológicos San Telmo. Muchas gracias al señor arzobispo monseñor Car-

los Amigo, que no pudo acompañarnos por enfermedad, y al señor rector del Centro de Estudios.

Todos acusamos el cansancio del día. Eso no impide que, en grupos, nos demos una vuelta por la noche para gozar del misterio y solera de las calles y plazas de Sevilla.

Día 13 de junio.—Se presenta una jornada apretada. Por la mañana se celebró un encuentro cultural en el Paraninfo del Centro de Estudios Teológicos. El profesor don Paulino Castañeda, de la Universidad de Sevilla, dirige un coloquio sobre «La Evangelización y el Nuevo Mundo», jugoso encuentro en el que el debate fue vivo. Afloraron, como es obvio, las distintas visiones del acontecimiento en diálogo cordial y amistoso. Era el prelude del Congreso de Madrid. Presentó el acto el Delegado Episcopal Felipe Duque y lo cerró monseñor don Alfonso Felipe Gregory, obispo auxiliar de Río de Janeiro (Brasil), quien destacó el carácter polifacético o interpelante para la Iglesia, y muy especialmente para Cáritas, del evento del Descubrimiento y Evangelización. No debe quedar el Centenario en mero relato o recuerdo nostálgico.

### **El Rocío o el alma de Andalucía**

Santa María era «la Virgen peregrina» que acompañaba a la expedición. Guadalupe (en el recuerdo), la Asunción, en Santa María de Trujillo..., el Rocío y Santa María de la Rábida, en Huelva. Advocaciones marianas, a cuyos pies rezamos para que, entre todos, acometamos la tarea de una «nueva Evangelización» en América Latina y España.

Don Leonardo, con «su rica humanidad y cariño», lo ha previsto todo. ¿Cómo visitar a la Virgen del Rocío sin vivir, de algún modo, la fiesta? Primero, en la Casa Rociera de nuestros buenos amigos (así lo parecían desde el primer momento en que nos conocimos) don Alfonso Marín y señora, la comida fraterna y la imposición a todos de la



medalla y cordón de la Hermandad. Después, romeros del Rocío —venidos de América, de España y de otros países europeos—, caminamos a visitar a la «Blanca Paloma».

«Nunca olvidaré esto», comentó Angel, el chófer, amigo, de Juliá Tours. Muchas gracias a la familia Marín.

## **La Rábida, luz del Nuevo Mundo**

La Rábida fue y es la confluencia de dos mundos: España y América. El Monasterio fue «el hogar» de Colón y los descubridores. Sigue siendo «lugar de encuentro» de cuantos quieren perpetuar y recrear la «memoria histórica», en diálogo y enriquecimiento, de los hombres y los pueblos que forman la «*Comunidad Cultural y Evangelizadora Iberoamericana*».

Era la meta de la «peregrinación». Queríamos depositar a los pies de Santa María de La Rábida nuestras esperanzas e inquietudes ante la conmemoración del Centenario. Como Colón y los hermanos Pinzón rezaron ante la Señora al emprender la marcha hacia lo desconocido, pero seguros de arribar a buen puerto y coronar sus sueños de abrir nuevas fronteras a la convivencia humana, los «peregrinos» del I Congreso Hispano-Latinoamericano de Teología de la Caridad también oraron confiados ante Nuestra Señora de La Rábida. Si la empresa colombina era un reto que sólo con la ayuda de Dios y arriesgando esfuerzo humano era posible, relanzar «una nueva evangelización» no lo es menos. Algunos la invocaron con esta plegaria: «Nuestra Señora de La Rábida y de la liberación, ruega por nosotros».

Agradecemos al Prior del Monasterio y a toda la Comunidad «su hospitalidad fraternal franciscana».

Cáritas Diocesana de Huelva, con su obispo, monseñor Rafael González Moralejo, había dispuesto todo para la solemne concelebración eucarística que tuvo lugar en la iglesia del monasterio.

Presidida por el obispo de la Iglesia local, fue un momento de hondo calado religioso: de alabanza y gratitud a Dios por encontrarnos rememorando un tiempo-eje de la historia en sus orígenes.

Al finalizar la Eucaristía, en nombre de todos los latinoamericanos, monseñor Orlando Cabrera (República de El Salvador), agradeció a España, a Cáritas Española, a la Diócesis de Huelva —a la que le unen lazos especiales— la delicadeza de haberles deparado esta oportunidad, tal vez única, para muchos de los asistentes de América.

Antes de emprender viaje las carabelas de Colón, cantaron la Salve los descubridores. Con la Salve final, ante Santa María de La Rábida, nos despedimos de este lugar entrañable.

### **¡Cómo llora Sevilla!**

El Padre Cué ha expresado hermosamente el dolor de Sevilla y de Andalucía en torno a sus pasos de la Semana Santa. ¿Cómo no contemplar de algún modo la belleza de los «pasos de palio» y, sobre todo, de sus Cristos y sus Vírgenes?

Los directivos de la Hermandad de la Macarena y del Rocío de El Salvador, de Sevilla, nos mostraron la belleza del tesoro máspreciado de Sevilla. Los obispos firmaron en los libros de oro de las Hermandades. A todos les agradecemos sus atenciones y obsequios.

### **Córdoba la Sultana**

Día 14 de junio.—Había que completar de algún modo, siquiera en el triángulo *Sevilla-Huelva-Córdoba*, la inmersión en la Pastoral de la Caridad en tierras andaluzas.

Como hicieron los extremeños, las Cáritas andaluzas hablaron e hicieron ver los niveles de pobreza en esta tierra. Mucho se hace por las Cáritas. Pero aún queda mucho

camino por recorrer para dar cumplida respuesta al clamor de los pobres en una de las regiones más desfavorecidas de España.

Cáritas Diocesana de Córdoba, como todas las demás, estuvo a punto. Nos acogió espléndidamente, nos mostró las bellezas y maravillas cordobesas. Y preparó el almuerzo y el descanso en la Casa de Ejercicios del Brillante.

Pedro Pascual, director de la Cáritas cordobesa, se desvivió en atenciones con todos. Su hermosa crónica en la revista «Cáritas» (número 267) termina con el estribillo de una canción rociera: «Algo se muere en el alma cuando un amigo se va». Gracias, Pedro.

El Congreso, que se inauguraba al día siguiente en Madrid, entre otros aspectos, sería un intercambio de culturas. En la Mezquita, hoy catedral cristiana, contemplamos la mezcla y contraste de dos mundos que forjaron al hombre hispano: las tradiciones cristiana, musulmana, y una tercera, la hebrea, en la Judería.

En Mérida ya percibimos el sedimento y poso «romano» que cinceló, junto a otras culturas, la «civilización hispana». ¿No era todo este cúmulo de experiencias culturales y sociales un anticipo y tempero bien abonado para comenzar nuestro Congreso?

### **Peregrinos de la «Civilización del Amor»**

Ya atardece. Regresamos a Madrid. José Luis y su colaboradora Esperanza García Colmenero se disponían a amenizar el trayecto. Porque José Luis traía repuestos para todo. Y así se hizo con la gracia y la alegría que reinó cuando emprendimos el viaje el día 12 de junio.

Pero algo flotaba en el ambiente que esperaba restallar y aflorar con brío solidario y fraterno. Marañón dice, hablando de la presencia oculta, pero real, de Cristo, que «el cirujano tiene momentos en que, sin darse cuenta, experimenta el calor de las «presencias de Dios». Y cuando me-

nos lo espera, detrás del bistorí, aparece viva y cercana la persona de Jesús, que le acompaña cuando el médico intenta curar el dolor humano».

¿Ocurrió algo así en el autocar? Lo cierto es que «la comunidad cristiana» que viajaba, en un momento dado, como en un Pentecostés, comenzó a hablar, en la misma lengua, pero con distintas experiencias de servicio a los pobres en América y España. Ya había comenzado, en el recorrido de ida, Ricardo, de Argentina, a comunicar a sus hermanos la situación de su país y el esfuerzo de la Iglesia, y de Cáritas, por tanto, por «arrimar el hombro».

Hoy ya fue como si una espoleta, activada por el Espíritu del Señor, moviese a todos a *compartir* su aventura eclesial y de Cáritas y la de sus respectivos países.

El trayecto se hizo corto hasta Madrid. La verdad desnuda era que, aunque todos se habían sentido siempre unidos por «la fuerza histórica de los pobres», tal vez, como personas creyentes y como comunidades de servicio a los pobres, no habían compartido lo suficiente. Hoy, en el «carro» del Congreso de Madrid, y posteriormente en el Congreso mismo, se habían fundido en una comunidad de amor y solidaridad. Se habían conocido en el amor y en el compartir el pan de la amistad, de los problemas de los pobres vividos en común, en el sentir las angustias y esperanzas de los otros como propias. En verdad, el Espíritu de Dios se había derramado en los corazones de todos.

«Es la primera vez que he tenido esta experiencia», decían todos. Hemos tenido que encontrarnos en España para conocernos y amarnos, para comprometernos a trabajar juntos en la construcción de un Nuevo Mundo. Este era el estribillo de todos los «peregrinos de la Civilización del Amor», a través de las tierras de España.

Era hermoso ver pasar, por boca de cada delegación, la problemática de cada uno de los países. Fue una «puesta en común» interpelante y retadora.

Dejó huella. Al llegar a Madrid no se ha hablado de otra cosa. Y en Roma, durante la Asamblea Internacional de Cáritas, los delegados de América y España comunicaron la «Buena Nueva» a sus hermanos de todo el mundo. «El Encuentro de Madrid», con todas sus consecuencias, quedó como ejemplo para otras regiones afines del mundo, como iniciativa eficaz para fortalecer la solidaridad y consolidar el servicio de Cáritas.

### **Las tres Marías**

Monseñor Eguiguren supo poner la nota fina y delicada. En el viaje iban tres españolas: María-Angustias, esposa del presidente de Cáritas Española; Lola, amiga de Angustias y Esperanza, colaboradora de Cáritas.

María-Angustias recordaba con todos, especialmente con Claudette, de Haití, sus experiencias en el Congreso de las Cáritas latinoamericanas celebrado en Santo Domingo; Lola en este viaje descubrió el rico horizonte de Cáritas; Esperanza iba de un lado a otro, atendiendo a todos y recreándonos con sus canciones.

«La jira ha sido muy buena —dijo Pepe Eguiguren—. Las preocupaciones sosegadas las representaba María-Angustias; la gracia de España, Lola, y la esperanza de todos, Esperanza». ¡Chapeau, monseñor!

### **Hacia el futuro**

¿Repetiremos la experiencia en 1991? El Congreso ha expresado su determinación de institucionalizar estos Encuentros.

Amigos de América Latina, de Francia, de Noruega, de toda la Región de Europa: nos encontraremos para seguir disfrutando con ilusión por los pobres en todo el mundo.

FELIPE DUQUE





# ponencias







# RETOS DEL CAMBIO SOCIAL

## AL AMOR CRISTIANO

---

AUGUSTO HORTAL ALONSO, S.J.

1. «Crisis mundial de civilización y de cultura. Retos a la situación de América Latina y España.»

Hace falta ser un insensato para atreverse a hablar ante ustedes sobre un tema tan amplio y tan inabarcable. Yo sólo puedo asegurarles que no tengo responsabilidad del título que figura en el programa. Ya se sabe lo que pasa. Los organizadores de congresos tienen amplia libertad para poner títulos que reflejen todo lo que a ellos y al auditorio les gustaría escuchar. Los ponentes, aun sin tomarnos la libertad de no atenernos al título propuesto, nos vemos inevitablemente forzados a retraducir cualquier título por este otro: «Lo que yo puedo decir, desde mi circunstancia y con mis limitaciones, sobre el tema que me han propuesto.»

No sólo por modestia, también por no hacerles perder el tiempo, trataré de hablar sólo de aquello de lo que sé algo. No hablaré de la crisis mundial, sino de lo que del cambio social y cultural se puede observar desde la perspectiva española. Intentaré, eso sí, hacerlo con las ventanas abiertas hacia otras latitudes y con categorías no exclusiva ni primordialmente españolas. No me voy a fijar



expresamente en lo que la situación española tiene de peculiar o de coyuntural, sino en cómo se percibe desde aquí la evolución dominante, inducida desde los centros de poder económico, político y cultural. Aun así, será inevitable que se trasluzca en la sensibilidad la perspectiva desde la que estas reflexiones están hechas.

Queda como tarea encomendada a ustedes, los participantes latinoamericanos, la de calibrar qué se aplica y qué no se aplica, y en qué grado o con qué modalidades, lo que aquí se diga a las diferentes situaciones que ustedes viven. Otro comportamiento sería por mi parte pretencioso. Sólo he estado una vez, unos meses, en América Latina. Me tienen ustedes que invitar muchas veces a sus diferentes países, tengo primero que oírles a ustedes muchas horas, antes de atreverme a decir ni una sola palabra sobre cómo incide la crisis mundial de civilización y de cultura en las diferentes situaciones que ustedes viven.

2. Hecha esta salvedad, quisiera iniciar mi intervención con una palabra de ánimo y confianza para abordar sin miedos los cambios que están ocurriendo y los cambios que nosotros tendremos que adoptar para responder a los retos que nos plantean.

Juan Pablo II, en su primera encíclica, *Redemptor Hominis*, decía que *el hombre «es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión»* (n.º 14). Los cambios históricos y las diferentes situaciones sociales y culturales que afectan al hombre son otros tantos caminos que el amor cristiano tiene que recorrer para hacerse presente y actuar en todas las vicisitudes de la aventura humana. *El amor cristiano, ese amor que da la vida por sus amigos, no puede ser un amor intemporal, abstracto. Es un amor que se hace historia compartiendo los caminos de los hombres, acogiendo y ayudando con especial cuidado a todos los asaltados y malheridos que los hombres vamos dejando al borde de nuestros caminos.* [Supongo, pues, que cuan-

do hablamos aquí del amor cristiano y de la civilización del amor no nos referimos en primer término al amor entre seres autosuficientes a los que nada les falta; prestamos especial atención a lo que el hombre tiene de ser carencial, y sobre todo a aquellas carencias que son el resultado del despojo de los hombres a manos de sus semejantes. No es por paternalismo ni por sentirnos buenos, ni para justificar nuestra organización. También nosotros somos necesitados y hemos tenido, tenemos o tendremos carencias; pero no es posible ser seguidor de Cristo y hacer caso omiso de las carencias de los pobres, enfermos y marginados.

A las transformaciones ocurridas en los últimos decenios ha venido a sumarse una nueva forma de vivenciar el cambio. Hemos pasado de una actitud optimista y gozosa hacia el cambio, a un ambiente pesimista y desconcertado; son muchos los que hoy ya no están en el reformismo, sino en el escepticismo, frente a las posibilidades y resultados del cambio social.] En este fin de siglo que nos ha tocado vivir hago mía y os brindo esta triple llamada a la esperanza que formulaba no hace mucho Alfonso Alvarez Bolado (1):

*Hay Dios y es Padre, Padre también del siglo futuro.* El mundo y la historia, a pesar de los cambios desconcertantes y de las transformaciones deshumanizadoras, no ha escapado ni escapará al amor de Dios, que es un amor de Padre.

*Hay Dios y es Hijo.* El Padre no nos ofrece soluciones mágicas, sino el acompañamiento solidario de su Hijo. Hay un camino de salvación que pasa por asumir plenamente la condición humana y recorrer el camino del hombre, si hace falta hasta el Gólgota.

---

(1) A. ALVAREZ BOLADO, «Reflexión teológica sobre el momento socio-cultural actual», *Sal Terrae*, 71 (1983), 855-875.

*Hay Dios y es Espíritu*, inspiración, acceso espiritual al Dios vivo de la historia desde el discernimiento de lo que ocurre en ella.

## I

1. *El primer reto de la situación de cambio social acelerado y complejo en que nos encontramos es saber dónde estamos, qué está ocurriendo y hacia dónde vamos.*

La buena voluntad no basta. [Un buen amigo mío, profesor de moral, dice con mucha gracia que con una actitud benevolente se puede dar de beber al hambriento y de comer al sediento. Y no es eso lo que necesitan ni el hambriento ni el sediento, ni lo que Jesús alaba y asume como hecho a él mismo. Sin lucidez la buena voluntad y la acción caritativa pueden andar dando palos de ciego o produciendo sin querer efectos contraproducentes. Es mejor enseñar a pescar que regalar un pez. Pero antes hay que averiguar si hay río en la comarca y si sus peces son comestibles. Hace poco, al comienzo de un cursillo, una trabajadora social de Cáritas, al hacer su presentación, definía así su labor: «Soportar las heridas de esta civilización y acompañar procesos de marginación.» Otra, en la misma ronda de presentación, decía de sí misma: «Quisiera contribuir a la concientización y lo que hago es tramitar papeles.»] Hacen falta grandes dosis de lucidez y una paciente profundización en el conocimiento de nuestra sociedad para saber cómo se producen y cómo se pueden evitar las heridas de la civilización, cómo se pueden acompañar los procesos de marginación y hacer que evolucionen hacia una posible reinserción [por qué muchos de nuestros ideales terminan en la prosa del «tramitar papeles»].

[La complejidad de nuestra sociedad y la pasividad que nos inmoviliza hace que quien reaccione frente a esa pasividad trate de quitarse de encima la complejidad pa-

ralizante. De ese afán por reducir la complejidad procede una cierta contraposición entre el amor y la inteligencia.] Nunca se insistirá bastante en que el conocimiento sin amor es vacío, pero a la vez en que la caridad no desprecia el conocimiento, sino «se goza con la verdad» (1 Cor 13,6).

2. ¿Dónde estamos? ¿Qué está ocurriendo? ¿Hacia dónde vamos? [Son múltiples y muy complejas las situaciones por las que atraviesan y atravesamos los hombres de hoy. Cuando uno las vive de cerca ve que en el fondo cada situación humana (de una persona, de un grupo, de una institución, de un pueblo) es irrepetible. Cada uno de los que estamos aquí podría contar situaciones propias y ajenas que le tocan de cerca y que no son reducibles a esquemas y estereotipos. Aquí, sin embargo, tratamos de captar y destacar aquellas situaciones que son más compartidas y permanentes, y que aun estando necesitadas de matización ulterior, configuran decisivamente las vidas de muchos de nuestros contemporáneos.]

La categoría básica que a mi juicio nos permite orientarnos en los procesos de cambio social en que estamos inmersos es la de *modernización*. Con ello no estoy proponiendo un programa, ni anuncio la salvación por el progreso ni ningún otro dogma de la modernidad. Tampoco intento subsumir situaciones sociales y culturales muy diferentes bajo categorías del etnocentrismo europeo.

Siguiendo a Peter Berger y sus colaboradores entiendo por modernización el conjunto de procesos de transformaciones sociales y culturales que acompañan la tecnificación, la urbanización y la organización burocrática en una sociedad (2). En el Renacimiento aparecen unos planteamientos nuevos de la vida humana que empiezan a hacer-

---

(2) El concepto de modernización y mucho de lo que aquí se expone sigue muy de cerca el libro de P. BERGER, B. BERGER, H. KELLNER, *Un mundo sin hogar*. Sal Terrae, Santander, 1979.

se plenamente operativos y a adquirir volumen social con la revolución industrial. Una parte de la sociedad europea y americana se embarcó en un proceso de producción y de dominio de la naturaleza y más recientemente de gestión burocrática de la sociedad en muchos de sus ámbitos; a la vez el proceso de concentración de la población en las grandes ciudades hace que la sociedad y el modo de vida se transforme sensiblemente. Las formas de vida de la ciudad ejercen una fuerte atracción sobre la vida rural, algunos emigran y casi todos terminan adoptando algunos de los usos y mentalidades de la vida urbana.

Todo ello ha supuesto un enriquecimiento en posibilidades de cuidar la salud, una mejora de la producción agrícola, ha ampliado enormemente la gama y accesibilidad de los productos manufacturados, ha transformado el sistema de comunicaciones, la forma de hacer la guerra, ha facilitado la movilidad social, etc. Inicialmente fueron sólo algunas capas sociales y algunos núcleos de población de algunos países europeos y americanos los que iniciaron este proceso. Hoy es algo que entra en el horizonte de cálculo de la inmensa mayoría de la Humanidad, aunque sean por supuesto muy diferentes los grados de tecnificación, burocratización, urbanización, muy diferentes los beneficios y perjuicios que se obtienen de ellas, y muy distintas también las modalidades de quedar afectados por ellas. Por si alguno tiene todavía algún escrúpulo, añadiré una faceta diferenciadora más: las formas de reaccionar ante la modernización, intentando frenarla, evitarla o controlarla, también serían modos de estar afectados por ella.

3. No hace falta insistir en que el grado de modernización de las distintas sociedades de nuestro mundo determina en gran medida quiénes son los países poderosos y dominantes y quiénes son los países periféricos, dependientes. *Hay centro y periferia en nuestras ciudades y en nuestros países, como hay centro y periferia a nivel mundial.*

A pesar de los frenos y cortapisas que se ponen, las corrientes migratorias pueden ser un buen indicador del desnivel existente entre los centros y las periferias. Casi ningún país es ajeno a la modernización en mayor o menor grado, sobre todo porque son muy pocas las zonas que logran quedar exentas y hurtarse del todo a las influencias que ejercer el campo magnético comercial, militar y cultural que configuran las grandes potencias modernizadas y modernizadoras. España, desde una situación intermedia (al fin y al cabo todos los países menos el primero y el último están en situaciones intermedias), puede ser un buen lugar de observación de esta dinámica modernizadora en parte inducida e impuesta desde fuera y en parte también asumida y expresamente buscada.

*La modernización no es una ley inexorable del desarrollo de la Humanidad ni un destino fatal para todos y cada uno de los pueblos y para cada faceta de la vida humana. Sin embargo, en torno a ella se están verificando los cambios más significativos y duraderos en la civilización y en la cultura. Son tales las predisposiciones humanas para buscar los logros que promete la técnica, es tan firme el convencimiento de que en ella pueden encontrarse, y es tan decisivo el influjo causal y el atractivo ejemplar de las potencias dominantes, que es previsible que las tendencias modernizadoras prevalezcan durante muchos decenios... si no salta hecha pedazos la Humanidad en una guerra atómica.*

4. La ciencia moderna ha aportado conocimientos aplicables a la agricultura, a la industria, a la medicina, a las comunicaciones, etc. Muy pronto, desde que empezaron las primeras aplicaciones científicas a la industria, se asoció el progreso científico y técnico con la satisfacción de deseos y necesidades de la Humanidad. La aspiración a obtener mejoras generalizadas en distintos aspectos *del bienestar ha sido y es el gran motor de la tecnificación.*

A la hora de la verdad el bienestar logrado ha sido limitado desde muchos puntos de vista. No ha llegado a todos, y menos aún: no ha llegado a todos por igual. Muchas veces el bienestar de unos se ha logrado a costa de otros. En lugar de empezar por cubrir y satisfacer las necesidades básicas, ha estado orientado más desde una oferta interesada que desde una demanda razonable. Los costos sociales y ambientales del bienestar han sido en ocasiones excesivos.

Con la crisis y el estancamiento económico del último decenio ha entrado en crisis el estado de bienestar (con mayúscula y con minúscula) y se están recortando tanto las prestaciones como las expectativas alcanzables. Sigue en pie la aspiración a la mejora de las condiciones de vida material y social. La salida de la crisis, del estancamiento y la recuperación de los niveles de bienestar siguen esperándose y dependiendo de los avances tecnológicos y de una mejor utilización de los mismos.

5. La otra vertiente fundamental del proceso de modernización es *la gestión burocrática del Estado y de las empresas y corporaciones*. Si el estado de bienestar es la meta, el ideal al que aspira la modernización tecnológica, *el Estado de derecho*, es otra gran vertiente del proceso, la modernización de las relaciones sociales. El imperio de la ley trata de proteger al ciudadano de las arbitrariedades del absolutismo. La administración pública trata idealmente de ofrecer un trato igualitario de los casos iguales (tributación, prestaciones, etc.). Los mismos derechos humanos, para ser efectivos, no basta que sean promulgados legalmente, se requiere institucionalizar una burocracia judicial independiente que aplique lo legalmente establecido.

Junto a la burocratización del Estado surgen también las burocracias no estatales o paraestatales: ejércitos, empresas, sindicatos, partidos, iglesias, etc. Cáritas no es sólo el nombre latino de la virtud central del cristiano, sino



también el nombre de una corporación eclesial extendida por todo el globo y que celebra congresos, etc.

*La organización de los distintos ámbitos de la actividad y de los intereses humanos (defensa, política, economía, religión, etc.) están hoy sustentados en organizaciones más o menos burocratizadas.* Los llamados poderes fácticos son hoy en gran medida corporativos. Muchas veces los Estados están sólo aparentemente por encima de ellos, y el orden social es la resultante de las negociaciones permanentes entre las corporaciones, «fuera de las cuales no hay salvación» para los individuos. Algunos hablan de la sociedad corporativa (3).

6. El proceso de modernización echó a andar bajo el signo del *capitalismo*. Una visión liberal de la propiedad privada, de la libre creación y gestión de empresas, del libre mercado y de la búsqueda de la apropiación privada del beneficio ha acompañado la mayor parte del proceso de modernización. Los desajustes económicos y los efectos desventajosos para las clases trabajadoras han ido encontrando contrapesos y correctivos a la libertad insolidaria por parte del movimiento sindical y dando lugar progresivamente al Estado social de derecho. Este interviene activamente en la vida económica con la protección legal de los trabajadores, creación de empresas públicas, tributación progresiva y prestaciones de signo redistributivo. El socialismo democrático no ha sido hasta ahora más que socialdemocracia, es decir, un gestor compensatorio del capitalismo. En los años de expansión esta gestión compensatoria ha beneficiado tanto al capital como a los asalariados; la burocracia estatal también aumentó. La crisis y estancamiento económico hace insostenibles los niveles alcanzados de gasto público y pone de manifiesto en qué

---

(3) S. GINER y M. PÉREZ YRUELA: *La sociedad corporativa*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Móstoles (Madrid), 1979.

medida *el socialismo democrático ha sido*, más que una forma alternativa de generar riqueza, *una forma de redistribuir la riqueza creada por otros*. Con la socialización de las prestaciones y de los niveles de consumo no se logra generar riqueza. Por su parte, el *socialismo totalitario* más o menos estatalista ha sido un factor importante de acumulación de capital que ha puesto en marcha de forma acelerada los procesos de modernización (tecnificación y burocratización) en países en los que sin ese régimen autoritario no se habría puesto en marcha a ese ritmo. Las reformas que al parecer se están intentando introducir en el sistema soviético indican hasta qué punto la burocratización de un Estado de partido único puede ser una rémora importante para proseguir con eficiencia el proceso de modernización y alcanzar determinados niveles de bienestar, no digamos de respeto de los derechos humanos. [Hoy por hoy Cáritas no puede actuar abiertamente en esos países, y tampoco es en ellos, todo hay que decirlo, donde se encuentran los niveles más alarmantes de miseria.]

a) La modernización en todas sus vertientes plantea diferentes retos al amor cristiano, de los que voy a seleccionar tres diferentes: a) *nueva forma de entender y vivir el amor cristiano* que sea adaptada a las nuevas condiciones sociales, insistiendo especialmente en la solidaridad con los otros; b) *el reto de la profesionalización de los servicios del amor cristiano*, y c) *la atención a los que quedan fuera*.

b) Al contrario de lo que ocurre con las condiciones de vida rural y de producción artesanal, la modernización lleva consigo un crecimiento de las relaciones sociales segmentadas y una disminución de las relaciones sociales globales o primarias. La caridad (amor al prójimo) ya no puede ser entendida exclusivamente como buenas relaciones de benevolencia y ayuda mutua entre vecinos. El prójimo no es sólo el que vive a mi lado: también lo es aquel con quien tal vez nunca me encuentre pero al que puede cau-



sar un accidente mi chapuza en el trabajo, o el enfermo desatendido por una huelga que hacemos en el hospital.

[«Es posible amar al vecino cuando se le conoce personalmente, pero es una exigencia imposible la de amar a los habitantes de un área extensa a quienes no se conoce. En opinión de Cooley, la paradoja del cristianismo consistió en su intento de aplicar al mundo en su conjunto las virtudes de una sociedad basada en las relaciones de vecindad. Lo que nos exige es amar no sólo a los miembros de nuestra tribu (una exigencia en modo alguno peculiar del cristianismo), sino a toda la Humanidad. La solución de la paradoja está en que] el mandamiento “ama a tu prójimo como a ti mismo” no debe tomarse literalmente, sino traducirse a tenor de las condiciones de una sociedad extensa. Semejante aplicación consiste en la creación de instituciones que incorporen algún principio abstracto que corresponda a la virtud primaria de la simpatía y la fraternidad.» (4)

La caridad en la sociedad moderna tiene nombres nuevos, adaptados a las condiciones de vida actual: trabajo bien hecho y responsable, protección de los derechos humanos, promoción de niveles mínimos de bienestar social para todos, acompañar a los solitarios, trabajar por la prevención, alivio y reinserción de los marginados, y sobre todo la solidaridad que va más allá del propio grupo y de la propia corporación.

E. Levinas decía en una ocasión que de los tres ideales de la Revolución Francesa se había logrado dar expresión institucional a la libertad y también se estaba logrando gestar instituciones de la igualdad. En cambio, quedaba todo o casi todo por hacer en la institucionalización de la fraternidad o de la solidaridad. Los cristianos de esta hora estamos emplazados para colaborar con otros en la creación de formas concretas y operativas que canalicen y hagan real la solidaridad.

La modernización, especialmente la que se lleva a cabo bajo las leyes del mercado, supone una *agudización de las desigualdades entre el centro y la periferia de nuestras ciudades, de nuestros países y del mundo*. Diferencias entre quie-

---

(4) K. MANNHEIM: *Diagnóstico de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México, 1966, pág. 31.

nes tienen tecnología propia y quienes no la tienen, entre quienes tienen trabajo y quienes no lo tienen, entre quienes saben algo que se demanda y quienes no saben nada o saben algo que ha dejado de demandarse, entre quienes están en condiciones de competir en el mercado internacional y quienes no lo están. *Tal como van las cosas, los ricos se harán cada vez más ricos y los pobres más pobres, a no ser que introduzcamos el correctivo de la solidaridad.*

[Solidaridad significa que la suerte de los otros es mi suerte, y que mi suerte es la suerte de los otros; tenemos una suerte compartida *in solidum*. Si la casa de mi vecino se quema iré a trabajar con él para apagar el fuego, porque me importa que mi vecino se quede sin casa, y porque mi casa también puede arder. Es de esperar que mi vecino reaccione igual y por idénticos motivos cuando arda mi casa.]

[La solidaridad es idealista y realista a la vez. En un momento del desarrollo del capitalismo el aumento del poder adquisitivo de los asalariados fue una conquista sindical que los empresarios concedieron por verse forzados a ello, y que sin embargo supuso un crecimiento del mercado interno que estuvo en condiciones de absorber la producción masiva de la industria.] Mitigar las desigualdades sociales en nuestro mundo puede suponer no sólo hacer disminuir la conflictividad social o internacional, y de paso ahorrar en gastos de protección policial y de defensa. La emigración masiva de países pobres a países ricos o menos pobres o del campo a la ciudad están continuamente pasando factura del desnivel existente en las posibilidades de acceso a los bienes del desarrollo.] La incorporación de los países pobres y de las zonas deprimidas a niveles de vida mínimamente dignos puede terminar resultando una forma de encontrar salida al estancamiento económico; lo sea o no, no podemos ser insensibles a la suerte de nuestros semejantes que viven en condiciones inhumanas de vida.

c) *El amor cristiano*, para estar a la altura de los tiempos, no puede limitarse a ser intuitivo y espontáneo. *Tiene que profesionalizarse*, ofreciendo calidad técnica en sus prestaciones y gestión eficiente e igualitaria de las mismas. Las prestaciones alimentarias, sanitarias, geriátricas, etcétera, deben estar a la altura de las posibilidades que abren las modernas técnicas accesibles. La generosidad y afecto del amor cristiano no pueden ser un pretexto para la chapuza. Una gestión sagaz, eficiente e igualitaria de los servicios del amor cristiano pasa por una burocratización inevitable de esos servicios, y esto también requiere profesionalización de la gestión económica, de la organización, de la selección de proyectos, evaluación, etc., y del mismo planteamiento publicitario. La acción solidaria debe tener, por ejemplo, buen cuidado de concebirse, sobre todo como ayuda o impulso inicial encaminado a dinamizar los propios recursos de los receptores de la ayuda (siempre que éstos tengan recursos propios o puedan generarlos), tratando de no crear dependencia que apague toda capacidad de iniciativa.

d) Y sin embargo la profesionalización técnica y burocrática del amor cristiano no puede ser la última palabra. Aún queda un reto de la modernidad. *Debe haber siempre una ventanilla para los que no encuentran ventanilla burocrática para su caso*. Tiene que haber salvación para quienes han quedado en la cuneta de la burocratización o no quedan amparados por ninguna corporación (jubilados, deficientes, parados, incapaces de ejercer presiones reivindicativas, etc.). Cáritas es una burocracia eclesial; esperemos que sea eficiente. Pero también tiene que haber canales de estímulo del amor cristiano más allá de los propios esquemas corporativos. El que no pertenece a nuestra corporación ni encaja en ella también es hijo de Dios. Para él siempre hay un lugar reservado en el banquete del Reino.



## II

1. La tecnificación, burocratización y urbanización de las condiciones de vida no sólo han tenido y están teniendo repercusiones en las formas de producción material y en los sistemas de relaciones sociales. También están incidiendo fuertemente en la esfera de la conciencia, en las mentalidades, en las formas de concebir la vida y la convivencia. A su vez, estos cambios de mentalidad no quedan circunscritos a la esfera de la conciencia. Inciden por su parte en la forma que tenemos los hombres de configurar nuestro entorno, nuestras vidas y nuestra convivencia. De ahí surgen también importantes retos para el amor cristiano.

2. La modernización lleva consigo una forma de entender *la vida humana* como *escindida entre la esfera privada* por un lado y *la esfera profesional y política* por otro (5). En la esfera privada nos sentimos personas globalmente asumidas y responsables; pero esta esfera la percibimos como insignificante, progresivamente mediatizada por lo que ocurre fuera de ella. En cambio, en la esfera profesional y política, en la que sí están en juego asuntos importantes, *nos vemos* casi todos *como piezas de un engranaje* que nos desborda, *funcionamos conforme a planes que se elaboran muy lejos de nuestro alcance* y nos parece que somos meros ejecutores de un plan trazado por otros. Quienes son competentes sobre los fines, no lo son sobre los medios y al revés. Si por una hipótesis uno se negase a hacer lo que hace y exige la organización social, otro le sustituirá, y él quedará relegado, mientras el engranaje se-

---

(5) Lo que sigue a continuación resume una exposición de estos mismos puntos en el artículo: A. HORTAL: «El sujeto ético en la era tecnológica», en A. DOU (ed.), *Aspectos éticos del desarrollo tecnológico*, Mensajero, Bilbao, 1980, págs. 190-193.

guirá su curso. *Lo percibimos así porque así es en gran medida, y sucede así también porque así lo percibimos.*

3. Mientras prosperaba el Estado de bienestar, éste se atribuía cada vez más competencias que anteriormente habían pertenecido a la esfera privada: seguridad social y asistencia sanitaria, iniciativas de tiempo libre, tutela de niños en situaciones familiares irregulares, etc. Al estancarse la economía y los recursos del Estado, está teniendo lugar insensiblemente una reprivatización de las prestaciones. Las familias y las entidades asistenciales cargan con los parados que ya no tienen seguro de desempleo o con los jóvenes que todavía no han encontrado su primer empleo, con los jubilados cuya pensión no les da para vivir, con los niños que crecen en situaciones familiares irregulares. La necesidad está rompiendo los límites estrechos de la familia nuclear, que a veces no sólo tiene el papel de suplencia de las carencias asistenciales, sino que también sirve de plataforma básica de la economía sumergida.

*No hay que facilitarle al Estado y a la sociedad esta alegre privatización de las cargas sociales.* El amor cristiano debe renunciar, debe aportar capacidad organizadora y reivindicativa para impedir que el Estado se desentienda y haga recaer sobre las familias y entidades asistenciales privadas las situaciones de carencia, de pobreza aguda y marginación. A la vez hay que apoyar las iniciativas de autoempleo y la dinamización de los recursos propios.

4. La creciente división social del trabajo lleva consigo una creciente diversificación de los contextos de experiencia y un creciente pluralismo de modos de ver. Apenas existen visiones de conjunto que hagan mínimamente justicia a todos los contextos de experiencia. Esto dificulta la comunicación, la integración social y el sentido solidario con los otros grupos (refuerza en cambio la solidaridad intragrupal y el corporativismo). La sociedad es un agregado de contextos apenas comunicados entre sí.

Esto se advierte con especial trascendencia en la lejanía mutua que existe entre los *poderosos*, es decir, los que están en condiciones de tomar decisiones movilizándolo recursos, etc., los *expertos* con una visión profesionalizada casi siempre teñida de corporativismo, y los *afectados* o los usuarios. Los conflictos entre los profesionales y los gerentes de la sanidad o de los transportes públicos se tramitan ignorando plenamente a los enfermos o usuarios. «La medicina para el que la trabaja.»

No sólo la sociedad, también cada uno de nosotros somos y vivimos como un conglomerado compuesto de roles y funciones que poco tienen que ver las unas con las otras: trabajadores o empleados durante las horas de trabajo, padres, madres o hijos de familia durante otra serie de horas, telespectadoras, tal vez alumnos, miembros de una asociación, votantes de determinadas siglas, y además cristianos en determinados contextos, durante algunas horas y para aquellas personas con las que compartimos nuestro cristianismo. Cada cosa tiene poco que ver con las demás: la vida en casa tiene poco que ver con la vida en el trabajo, y la identidad cristiana suele tener poco que ver con lo que hacemos cuando consumimos, votamos, nos relacionamos con los amigos o nos divertimos. Si alguien nos hace alguna alusión cruzada de unos contextos a otros, solemos replicar: «Eso no tiene nada que ver; eso es otra cosa...». todo esto crea serias dificultades para lograr una identidad personal capaz de integrar positivamente facetas tan dispersas.

5. La comunidad cristiana no puede ser un añadido social más a lo que ya somos en otros contextos. Necesitamos espacios donde poder ir integrando facetas acompañados por personas y por un Dios que nos asumen en todas nuestras facetas y que nos ayudan a encontrar nuestra identidad responsable en todos los contextos dispersos de nuestra vida. Existe la tentación de buscar en la religión





un refugio simplificador, una secta, un «ghetto» en el que protegernos de la complejidad del mundo. Ese es el atractivo de los fundamentalismos y espiritualismos. Y existe la tentación de renunciar a la propia identidad para ir a la deriva.

Es uno de los dones del Espíritu reunir a los dispersos. La dispersión de la humanidad en contextos plurales supone un reto para los planteamientos del amor cristiano. En la Iglesia existe la posibilidad y misión de reunir en torno a una misma mesa a quienes *pueden* (políticos, líderes empresariales o sindicales, etc.), a quienes *saben* (expertos profesionales) y a quienes son en definitiva los principales interesados en las diferentes cuestiones, los que las *sufren* o son afectados por ellas.

6. La tecnificación y la burocratización limitan mucho la acción espontánea y creativa, y amplía lo indecible las posibilidades de consumo y recepción pasiva. Por cada compositor o intérprete musical, hay miles de oyentes; por cada periodista que escribe un artículo, miles de lectores, etcétera. La mayoría apenas sabemos cocinar, pero sí sabemos apreciar la buena cocina; no sabemos arreglar un televisor, pero sí sabemos estar sentados delante de él consumiendo imágenes. Ante todo somos consumidores pasivos de cosas hechas por otros que nosotros no sabemos hacer. Consumimos prendas de vestir, automóviles, televisores, pero también consumimos modas, opiniones, viajes (organizados y enlatados por agencias de viaje), estilos de vida y de diversión, etc.

Esta pasividad es uno de los grandes frenos al amor cristiano, que es por naturaleza activo y creativo. Nos refugiarnos en los roles y apenas hacemos nada que se salga de ello. También nuestro cristianismo es pasivo y consumista: nos abstenemos de hacer determinadas cosas reprobables, consumimos servicios religiosos y a lo más aportamos algo económicamente para que otros hagan.

7. Constituye un reto de nuestra hora hacer del amor cristiano (y hay que reconocer que muchas veces lo es) un motor de creatividad activa. Siendo realistas, tenemos que contar con que eso no podrá ser tarea de muchos, si no se les proporciona un cierto apoyo organizativo. Los organismos de gestión y dinamización del amor cristiano pueden proporcionar a través de diversos tipos de voluntariado un cauce apropiado y un apoyo decisivo para que muchos encuentren formas de activarse, todos aquellos que no tienen creatividad suficiente para generar ellos solos esas formas de respuesta a las necesidades de nuestro mundo.

### III

1. Los procesos técnicos y burocráticos de la modernización atraviesan hoy por un período de crisis prolongada del que aún no se ve la salida. Esa crisis está afectando profundamente a la convivencia social, nacional e internacional.

2. Las reivindicaciones laborales están estancadas o en franca regresión, ante la reserva de mano de obra disponible. Pero *las desigualdades fundamentales hay que situarlas entre quienes tienen trabajo y quienes no lo tienen*. Se está generando una subcultura del desempleo, especialmente del desempleo juvenil prolongado. Tal como van las cosas *no parece que vaya a volver la sociedad de pleno empleo*. Hoy por hoy la creación de empleo se limita al crecimiento del aparato burocrático del Estado y a la precariedad de la economía sumergida.

El amor cristiano se enfrenta aquí a unos retos casi desbordantes: ayudar a mantener, generar y redistribuir el empleo posible, promover iniciativas ocupacionales socialmente útiles, que tal vez un día puedan llegar a ser retribuidas; movilización de la opinión pública, de recursos humanos y de recursos económicos, tanto estatales

como eclesiales. Atenuar en lo posible las situaciones carenciales más insostenibles, etc.

3. La *delincuencia y drogadicción* van hoy muy unidas y son básicamente consecuencia del desempleo. Requieren sin embargo atención propia y están pidiendo una gran creatividad en los momentos iniciales, y después una seria profesionalización y capacidad organizativa.

4. Las desigualdades sociales se están agudizando no sólo dentro de países como el nuestro, sino también entre países más o menos dominantes y países periféricos. La solidaridad cristiana no se puede desentender del problema. Los españoles, por ejemplo, no podemos alegar que ya tenemos ocho millones de pobres en España, para además ocuparnos de otros países. No sé si es éste el lugar idóneo para pedir que se creen los instrumentos conceptuales precisos para no llamar pobreza a cosas tan diferentes como las que existen en los distintos países, y que requieran un tratamiento diferenciado.

*Cáritas Internacional podría promover la formulación de un presupuesto mínimo de pobreza, tal como recomiendan las Naciones Unidas:* calorías necesarias por persona y año, metas abarcables de salud e higiene mínimas para toda la población mundial, vivienda y vestido mínimamente dignos, instrucción básica. Esa definición internacional podría ser después traducida y operativizada a nivel nacional. Con ello podría quedar claro quiénes son verdaderamente pobres en el nivel internacional y cuáles deben ser los objetivos absolutamente prioritarios del amor cristiano solidario. Si tomamos por pobres a quienes ganan menos de la mitad de la renta media nacional, habrá un número considerable de pobres en Suiza o Arabia Saudí, cuyo nivel de vida para sí quisieran familias de clase media de otras muchas partes del mundo.

También hay aquí amplio campo para la movilización de las conciencias y de las iniciativas del amor cristiano.



Los obispos católicos de los Estados Unidos han dado ejemplo y han proporcionado criterios por donde orientarse. La Comisión Internacional Justicia y Paz ha publicado también recientemente un documento ponderado y valiente sobre la deuda externa. La movilización de los recursos humanos y económicos para la ayuda al desarrollo promueve múltiples proyectos. Y son las organizaciones no gubernamentales, entre ellas muchas cristianas, las que van marcando pautas sobre cómo hacer efectiva la ayuda al desarrollo sin crear dependencias. El servicio a los refugiados y la ayuda a la acogida, protección y promoción de los emigrantes es otro reto planteado por la situación de crisis generalizada y las desigualdades que esta crisis está agudizando.

Hasta ahora nuestra exposición ha descrito la modernización como un proyecto que no ha logrado generalizar el bienestar y el respeto a los derechos humanos, y que al estancarse la economía está produciendo efectos deshumanizadores adicionales. El proyecto modernizador en sí podría quedar a salvo con tal de que llegase a todos y fuese duradero, de forma que sus logros y aun sus retrocesos fuesen igualitariamente repartidos.

Son muchos sin embargo los que no piensan así y ofrecen resistencia y ponen objeciones al mismo proceso de modernización. Están en primer lugar quienes ven en la técnica y la burocracia el hundimiento del mundo tradicional con sus valores, sus dimensiones humanas, su respeto al equilibrio ecológico, etc. La modernización nos hace vivir a la intemperie en «un mundo sin hogar». La nostalgia del hogar perdido o el miedo a la pérdida de lo que aún nos queda de hogar (religioso, familiar, social, profesional, etc.) lleva a algunos a oponerse tajantemente a la modernización. El fundamentalismo islámico, el ecologismo radical (que también se denomina fundamentalista) o el movimiento contracultural empiezan siendo un re-

chazo frontal de la modernización. Pero cuando quieren ser algo más que grupúsculos testimoniales empiezan a establecer un cierto compromiso entre el mantenimiento de los propios ideales y la aceptación de ciertas formas de modernización.

Para muchos la crítica del capitalismo y del imperialismo y la lucha contra ellos son el objetivo fundamental para poder poner los frutos de la modernización al servicio igualitario de todos. Estos mismos suelen ver en el socialismo, más o menos imbuido de nacionalismo, el aglutinante que permite a los pueblos resistir frente a la modernización capitalista y buscar alternativas.

Iván Illich, por su parte, ha hecho una de las críticas más lúcidas de los últimos tiempos a aspectos fundamentales del proceso de modernización: la escuela, la sanidad y el transporte. Tras esos procesos se esconden grandes falacias. Promover el aprendizaje, la salud y la movilidad es algo muy distinto que escolarizar, medicalizar a la sociedad o fabricar automóviles y construir carreteras. Toda herramienta transforma al que la utiliza. Y por eso hay que limitarse a adoptar aquellas herramientas que son compatibles con la vida y convivencia humana (convivencialidad).

Todos estos movimientos y mentalidades tratan de responder a los problemas básicos que plantea la modernización. Y presentan también por su parte otros tantos retos al amor cristiano. Debemos acompañar estos procesos tratando de discernir lo que hay de válido en ellos. Siempre pensando en el hombre, esa única zarza que arde sin quemarse que trasluce la presencia inequívoca de Yahvé (6), el Dios que acompaña a su pueblo aquí y ahora. Pues no se hizo el hombre para el sábado, sino el sábado, la técnica y la ciudad se hicieron para el hombre.

---

(6) A. ALVAREZ BOLADO, art. cit., pág. 861.



# LA CIVILIZACION DEL AMOR: FUNDAMENTACION TEOLOGICA E IMPLICACIONES SOCIALES

---

P. JESUS ESPEJA, O.P.

## INTRODUCCION

1. Hace veinte años el Vaticano II constataba: «La universal familia humana ha llegado en su proceso de madurez a un momento de suprema crisis» (1). «Tiene abierto el camino para optar por la libertad y por la esclavitud; entre el progreso y el retroceso; entre la fraternidad y el odio» (2). Para seguir el recto camino «es absolutamente necesario el firme propósito de respetar a los demás, hombres y pueblos, así como su dignidad, y el apasionado ejercicio de la fraternidad en orden a construir la paz» (3).

2. Las últimas décadas han sido escenario de la humanidad malherida y rota. Los pueblos pobres del Tercer Mundo claman por su liberación. Las mayorías negras de Suráfrica se ven oprimidas y masacradas por grupos en el poder. Los países ricos se hacen amos de la tierra, mien-

---

(1) GS, 71.

(2) GS, 9.

(3) GS, 78.

tras que los más débiles se ven esclavizados por la deuda exterior. Dentro del Primer Mundo, la técnica va sustituyendo al hombre que, sin el debido protagonismo en el proceso de producción, queda reducido a la miseria en el paro y en la marginación que le impide ser él mismo. La Humanidad dispone hoy de recursos impresionantes para lograr el bienestar y la convivencia pacífica de todos los hombres; pero «los recursos se destinan a preparar la guerra entre los hombres (armamentos y defensa) y a buscar dominio aplastante de unos sobre otros» (4).

3. Ya en 1967, Pablo VI, viendo las diferencias económicas, sociales y culturales entre los pueblos, pide que los hombres emprendan «un camino hacia más y mejores sentimientos de humanidad» (5); que todos trabajen por «superar las ambiciones y las injusticias; por lograr una vida más humana en la que cada uno sea amado y ayudado como su prójimo y hermano» (6). Sin embargo, la conducta de los hombres y la organización social que mantienen parece que no deja espacio a esos sentimientos humanos de justicia y de misericordia. La ideología de dominación sigue clavando sus garras de muerte. La violencia institucionalizada cada vez más anónima e indómita, que puede fácilmente generar un holocausto bélico, «es inquietud para el futuro del hombre y de toda la Humanidad; exige soluciones decisivas que ya parecen imponerse al género humano» (7). Todavía en su reciente visita pastoral a Chile, Juan Pablo II urgía de nuevo la invitación de la encíclica *Populorum Progressio*: «Que los individuos, los grupos sociales y las naciones se den fraternalmente la mano; el fuerte ayudando al débil a levantarse, poniendo en ello

---

(4) Enc. *Dives in Misericordia*, 11 (DM).

(5) Encíclica *Populorum Progressio*, 79 (PP).

(6) PP, 82.

(7) DM, 11.



toda su competencia, su entusiasmo y su amor desinteresado.» (8).

4. En esta llamada de urgencia a la sensatez y el compromiso para implantar relaciones fraternas entre los hombres y entre los pueblos, tiene sentido nuestra reflexión. El tema es decisivo y apasionante. Donde la teología se hace profética, y el cristiano se siente más testigo del Dios de la vida y más solidario de la humanidad, anhela de plenitud y amenazado en su crecimiento. Sean estas sugerencias como una meditación en voz alta, como expresión de un deseo, como una profesión de fe cristiana. En mi exposición seguiré las tres partes enunciadas en el título que me fue dado: presentada la frase «civilización del amor», veremos qué fundamentación teológica tiene y qué implicaciones sociales conlleva.

## I

### HACIA OTRA FORMA DE RELACIONES

1. En la clausura del Año Santo 1975, Pablo VI, bien sensible a los signos de los tiempos y a los profundos anhelos de sus contemporáneos, apostaba por «la civilización del amor que prevalecerá en medio de la inquietud de las implacables luchas sociales y dará al mundo la soñada transfiguración de la Humanidad finalmente cristiana» (9). Juan Pablo II ha empleado varias veces la frase «civilización del amor», y ha precisado su riqueza teológica en la encíclica *Dives in Misericordia* (10); hace un mes

---

(8) PP, 75. Juan Pablo II ha recordado estas palabras en su reciente visita pastoral a Chile: «Encuentro con los habitantes de Santiago», 2 de abril 1986, en *Ecclesia*, 18 y 25 de abril, 37 (573).

(9) Tuvo lugar el 24-12-1975, en *Ecclesia*, 17 de enero 1976, 5 (70).

(10) Especialmente en el número 14.

formuló esa idea con otra frase: «Civilización de la verdad y del amor» (11).

2. En castellano «civilización» significa «el conjunto de conocimientos y costumbres que forman la cultura y estado social de un pueblo o de una raza». La civilización incluye unos valores e intereses que se manifiestan en el modo de comportarse o en las relaciones de convivencia entre los hombres y entre los pueblos.

La civilización actual es calificada de «materialística», porque «acepta la primacía de las cosas sobre las personas y el interés egoísta sobre los intereses comunitarios» (12). Prevalece la ley del más fuerte, que dictamina la justicia según las conveniencias de la propia seguridad, aunque para ello tengan que morir los otros: los medios técnicos «en la civilización actual encubren no sólo la posibilidad de una autodestrucción por vía de un conflicto militar, sino también la posibilidad de un sometimiento silencioso de los individuos, de los ambientes de vida, de ciudades enteras y de naciones, que por cualquier motivo pueden resultar incómodos a quienes disponen de medios suficientes, y están dispuestos a servirse de ellos sin escrúpulos» (13).

Es la civilización montada en la dialéctica «del odio y avaricia», de las relaciones egoístamente calculadas e inmisericordes (14). Por eso «el hombre contemporáneo tiene miedo de que con el uso de los medios inventados por este tipo de civilización, cada individuo, lo mismo que los ambientes, las comunidades, las sociedades, las naciones, pueda ser víctima del atropello de otros individuos, ambientes y sociedades» (15).

---

(11) «A los jóvenes de Chile», 2 de abril 1976, en *Ecclesia*, 44 (580).

(12) DM, 11.

(13) *Ibíd.*

(14) PABLO VI, en la clausura del Año Santo 1975: 1.c.

(15) DM, 11.

3. La civilización del amor llegará «con otro espíritu» que anime las relaciones entre los hombres (16). Unas relaciones motivadas y promovidas por «el amor engendrador de amor, el amor del hombre hacia el hombre, no por interés provisional y equívoco, o por alguna condescendencia amarga o mal tolerada», sino por la valoración del hombre sobre las cosas y seguridades egoístas; descubriendo la faz de Cristo «en el sufrimiento y necesidad de todos nuestros semejantes» (17). El que viva transformado por este amor será «ingenioso para discernir las causas de la miseria, para encontrar los medios de combatirla y para vencerla con intrepidez» (18). En esta nueva civilización ya no tendrá vigencia el criterio de «ojo por ojo y diente por diente»; el perdón y la solidaridad serán objetivo «al que deben tender todos los esfuerzos en el campo social y cultural, económico y político» (19).

## II

### FUNDAMENTACION TEOLOGICA

El término «teológico» nos remite a Dios, que permanece como misterio inabarcable y siempre queda más allá. La revelación bíblica, cuya plenitud es Jesucristo, nos habla no tanto de Dios en sí mismo cuanto de sus sentimientos y de su proyecto en favor nuestro. Es el mensaje central del Evangelio, que nos ofrece la verdad de Dios en su relación con la historia humana, y el camino que debemos emprender para conseguir nuestra verdad plena. Jesús de Nazaret es revelador de Dios «sobre todo en su amor

---

(16) DM, 11.

(17) PABLO VI, en la clausura...

(18) Encíclica PP, 75.

(19) DM, 11.

hacia (nosotros)» (20), manifiesta plenamente el hombre al propio hombre» (21), y ha mostrado cómo «en el mundo en que vivimos está ya presente el amor, el amor operante» (22).

Desarrollemos estas tres verdades, que unidas y conjugadas fundamentan y explican en qué consiste la civilización del amor.

## 1. Los sentimientos de Dios

Quizá resulte atrevida la expresión. Pero más que definiciones o atributos entitativos del Invisible, la revelación bíblica nos entrega sus sentimientos, su corazón inclinado hacia nosotros. Tres palabras, con sus derivados, son importantes para conocer las acciones de Dios en la historia de los hombres: compasión (*hesed*), justicia (*mispal*) y verdad (*emeth*).

### a) *Compasión o misericordia*

Es como el afecto que brota en la intimidad de la madre o en el corazón del padre (Jer 31,20). Un sentimiento que se manifiesta espontáneamente y con fuerza, como ayuda y como perdón (Sal 105,45). No es sólo un instinto de bondad, sino una salida de sí mismo consciente y voluntaria en favor del otro. El término «hesed» significa ternura, piedad, misericordia.

Aunque no salga expresamente la palabra en el relato del acontecimiento, la liberación de los israelitas esclavizados en Egipto es fruto de la compasión o misericordia

---

(20) DM, 2.

(21) Vaticano II, GS, 22.

(22) DM, 3.

de Dios en favor de los hombres oprimidos: «*He visto la miseria de mi pueblo, he oído su clamor, conozco sus angustias, y estoy resuelto a liberarle*» (Ex 3,7,16). Dios es «el misericordioso» (Jer 3,12); como ternura afectiva y liberadora del hombre. Los profetas, destacan esa misericordia divina con rasgos entrañablemente humanos: «Yo enseñé a Efraín a caminar llevándole en mis brazos, rodeándole con lazos de amor, levantándole como quien alza a un niño, inclinándome hacia él para darle de comer» (Os 11,3); reconociendo la falta de su pueblo, Yahvé se compadece: «¿Cómo voy a dejarte, Efraín? ¿Cómo voy a entregarte, Israel? Mi corazón se me revuelve dentro, a la vez que mis entrañas se estremecen» (Os 11,8); «se desborda mi ternura» (Jer 31,20). Misericordia o compasión es una «forma especial de amor que prevalece sobre el pecado e infidelidad del pueblo elegido» (23). Mediante la Alianza con Israel, la ternura de Dios alcanza y envuelve a todas las criaturas: «El amor de Yahvé llena toda la tierra» (Sal 33,5).

En Jesús de Nazaret el «Padre de la misericordia» se inclina definitivamente a favor nuestro. Ahí se nos revela como «especialmente cercano al hombre, sobre todo cuando sufre, cuando está amenazado en el núcleo mismo de su existencia y de su dignidad» (24). «Movido a compasión», Jesús hace que los muertos vuelvan a la vida y que los enfermos recuperen la salud; su corazón se conmueve ante las multitudes hambrientas y su paso entre los hombres significa una oferta de perdón. En la intimidad y conducta de Jesús tuvieron eco transparente los sentimientos del Padre. Ese clima de su alma justifica también su apuesta en favor de los más débiles que socialmente nada cuentan.

---

(23) DM, 4.

(24) DM, 2.

b) *La justicia divina*

Las palabras hebreas «sedakah» y «mispat», que significan «justicia», tienen distinta versión en las traducciones de la Biblia: equidad, rectitud, integridad, honestidad, juicio. Is 40 describe la inclinación gratuita de Dios para «que todo valle sea elevado y todo monte allanado»; ésa es la justicia de Yahvé con su pueblo: animado por el amor «enderezar, poner recto lo torcido». Es el sentido del verbo hebreo «juzgar» («mispat»); los jueces de Israel —Gedeón, Sansón, Débora— no son los que se sientan en el tribunal para escuchar causas y dictar sentencias, sino los que coordinan a los grupos del pueblo y organizan el ejército para hacer justicia, para corregir los atropellos y vejaciones inferidos por los enemigos. La ley mosaica es simplemente la revelación de Dios sobre lo que sería justo y lo que sería injusto en las circunstancias de aquel tiempo y en aquella cultura.

En la Biblia queda prohibido el culto a los ídolos, que mantiene y encubre las injusticias. La idolatría es una ideologización de la religiosidad al servicio de intereses egoístas; contra ella reaccionan duramente los profetas del siglo VIII; su fe les decía que al verdadero Dios «son insoportables e incompatibles la solemnidad litúrgica y los crímenes de injusticia» (Is 1,13); incluso llegan a decir que se conoce a Dios —«yada» hebraico significa «tener experiencia»— practicando la justicia y trabajando por rectificar la situación injusta en que los pobres sufren la humillación (Jer 22,16). Conviene destacar que la «justicia de Dios» incluye también la dimensión económica; según la revelación bíblica, las personas a quienes se hace justicia son los socialmente marginados; los huérfanos y las viudas; el pueblo abandonado y explotado.

Esta «justicia de Dios» desborda los estrechos límites de lo legal, porque brota de un corazón compasivo y está motivada por el amor sin paga ni retorno. La gratuidad

en la elección y en la Alianza, en las intervenciones de Yahvé para librar de sus enemigos al pueblo, dan a la justicia divina una calidad incontrolable por la justicia que mide a cada uno por el rendimiento en su trabajo y por sus méritos.

Así lo experimentó y vivió Jesús de Nazaret. Animado por el Espíritu o fuerza de Dios, trató de rectificar lo torcido por la utilización egoísta de las riquezas, la manipulación de las leyes y de las prácticas religiosas. Respiraba los sentimientos del Padre que quiere la fraternidad entre todos los hombres, y no soportaba la marginación injusta de los pobres, fruto amargo de una organización social deshumanizada. En el fondo vivía una experiencia decisiva: Dios es justo no tanto porque dé a cada uno lo que merece, sino porque concede gratuitamente a todos lo que necesitan. Porque su justicia brota del corazón, el dueño de la viña paga salario completo también al obrero que llega cuando ya termina el tajo; en cualquier caso tiene unas necesidades que deben ser atendidas. Aunque no lo merece, también el hijo pródigo necesita sentirse acogido y perdonado.

La justicia del Evangelio no se agota en un cuerpo de leyes. El código de la comunidad cristiana es el amor, que simultáneamente fructifica en justicia y en perdón: «La auténtica misericordia es, por decirlo así, la fuente más profunda de la justicia» (25).

### c) *Sinceridad y fiabilidad*

La palabra hebrea «emeth» (verdad) significa ser sólido, seguro, digno de confianza. No es el concepto griego de «verdad»: conformidad de la mente con la realidad objetiva; se refiere más bien a la virtud o cualidad moral.

---

(25) DM, 14.

Según la revelación bíblica, Dios es fiel: «Guarda su alianza y su amor por mil generaciones» (Dt 7,9); sus palabras «son verdad» (2 Sam 7,28). No dice una cosa y luego hace otra; en su actuar no hay hipocresía ni engaño; precisamente porque actúa con amor gratuito; con frecuencia en el A. T. la compasión y la verdad van unidas: «Amor y lealtad ante su trono marchan» (Sal 89,15).

Jesús de Nazaret experimentó esa verdad de Dios y se fió totalmente; los primeros cristianos le proclama «iniciador y consumidor de la fe», primogénito de los creyentes (Heb 12,2). Toda la conducta de Jesús llevó la marca de lo verdadero, de la coherencia; lo reconocieron hasta sus mismos enemigos: «Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa de nadie, porque no miras la condición de las personas, sino que enseñas con franqueza el camino de Dios» (Mc 12,14).

El gran pecado de las clases dirigentes en la Palestina de aquel tiempo fue la hipocresía que desfiguraba incluso a la ley y a la religión para mantener intereses egoístas y asegurar posiciones de privilegio social. Esos dirigentes dicen una cosa y practican otra (Mt 23,3); hacen limosna, guardan el sábado y oran de pie para ser vistos y para que socialmente se les considere; son hipócritas, en su intimidad anida la mentira, no son permeables a los sentimientos de mi misericordia ni a los imperativos de justicia (26). Cegados por su egoísmo, no dejan que la luz de la verdad entre y clarifique su vida. El Evangelio abre un camino nuevo a quienes consciente y humildemente reconocen que no ven; pero desconcierta y vuelve ciegos a los que cierran su corazón en el orgullo (27).

Compasión, justicia y fidelidad son notas o aspectos inseparablemente unidos en la única experiencia que la re-

---

(26) Cfr. Mc 3,5; Lc 12,1; Mt 6,5,7; 23,14 y 15.

(27) Cfr. Lc 12,56-57; Jn 9,39-41.



velación bíblica nos ofrece sobre Dios. La compasión no se reduce a un sentimiento; sólo prueba su verdad en la práctica de la justicia. Y esta práctica es versión histórica de la compasión y lealtad en que ya no hay espacio para las hipocresías. La conducta divina que se hace palpable para nosotros en Jesucristo, es invitación y garantía para una civilización del amor.

## 2. La dignidad del hombre

a) Según el relato bíblico de la creación, Dios se proyecta con amor gratuito. Quiere dar a los hombres su felicidad como intenta dejar bien claro el Yahvista en Gen 2,4b-25: la tierra debe ser un paraíso y no un valle de lágrimas; ahí el hombre se realiza como imagen de Dios porque ama y vive reconciliado consigo mismo y con todas las criaturas; epifanía de Dios, el hombre ha sido creado para relacionarse con los otros en amor y solidariamente.

La esfera del pecado (Gen 4,11) viene a ser el ámbito en que los hombres oprimen y matan a los hombres. Pero la palabra definitiva sobre los orígenes del mundo y el destino de la raza humana, no es la torre de Babel sino la vocación de Abraham: en él serán benditas todas las familias de la tierra, que «guardarán el camino de Yahvé practicando la justicia y el derecho» (Gen 18,19). Leyendo la Biblia, da la impresión de que lo divino es razón determinante de los seres humanos; el hombre viene a ser como hijo amado de Dios que no puede permanecer insensible ante la marginación injusta y la sangre derramada» (28). «El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob» es una fórmula para expresar la protección divina en favor de los hombres. De ahí que a lo largo de la historia bíblica se alimen-

---

(28) Cfr. Gn 4; y la reacción de los profetas ante la opresión de los pobres, por ejemplo, Is 1 y 5, 5-7.

te la esperanza de liberación para los que no cuentan en la sociedad.

b) Jesús de Nazaret vivió la inclinación gratuita de Dios hacia los hombres con intensidad singular. Estaba convencido de que Dios hace suya la causa del hombre; su verdadera gloria es que todos los hombres tengan vida «en abundancia» (Jn 10,10). Esa convicción íntima le llevó a enfrentarse con el ejercicio vigente de la justicia, con el absolutismo de las leyes y con las interpretaciones adulteradas de la tradición. Esas referencias o criterios sociales no son válidos cuando marginan a los hombres y aplastan a los más pobres (29). Según el Evangelio, un hombre vale más que todos los medios de producción (Mt 12,12), es sujeto de atenciones por sí mismo y su persona es insustituible (Lc 15,4-7). Cuando no tiene con qué vestirse, sufre hambre o enfermedad, cuando en la oscuridad de la cárcel queda solo y olvidado, cuando ya nadie le considera socialmente, todavía entonces Dios le acompaña como imperativo de amor y de justicia.

c) En el Vaticano II la Iglesia fue muy sensible a su vocación de amor y solidaridad con todos los hombres en quienes ya el Espíritu va realizando su obra de gracia. Fiel a esta visión, Juan Pablo II ha dicho: «El hombre en la plena verdad de su existencia, de su ser personal y a la vez de su ser comunitario y social... es el primer camino que la Iglesia recorre en el cumplimiento de su misión» (30). Ella experimenta «un profundo estupor respecto al valor y dignidad del hombre (que) se llama evangelio, es decir buena noticia» (31). En ese clima contemplativo nacen las nuevas relaciones humanas.

---

(29) Respecto a la ley religiosa (Mc 3); en cuanto a la tradición (Mc 7); también la justicia (Lc 15,11-32; Mt 20,1-15).

(30) Encíclica *Redemptor Hominis*, 14.

(31) *Ibidem*, 10.

### 3. Reino de Dios, o la nueva civilización

Cuando nos dejamos transformar por la verdad de Dios y por la verdad del hombre manifestadas en Jesucristo, vivimos la experiencia cristiana que genera una civilización del amor; nuevas relaciones en ternura y en justicia. A esta nueva convivencia Jesús llamó Reinado de Dios.

Siguiendo lo que venimos diciendo, damos un paso más. La fundamentación teológica de la civilización del amor, nos permiten también precisar cómo se articula en espiritualidad: una práctica de Dios realizada por el hombre, y una recta práctica de convivencia humana.

#### a) *Teopraxis*

La fe cristiana es conocimiento teórico y práctico sobre Dios, cuyos sentimientos hacemos nuestras gracias al Espíritu. La fe nos une a la vida de Dios; por el pensamiento amante nos hace partícipes de su pensamiento y de su amor; por eso significa una entrega total a ese conocimiento gratuitamente recibido, que incluye la caridad y la esperanza.

El Sermón del Monte trae gran novedad. Jesús no revoca la Ley con todas sus exigencias; más bien la completa, la lleva más allá, porque hay una motivación interior nueva. San Pablo dice que recibimos la justificación — misericordia y justicia — como don de gracia (Rom 3,24).

El Padre de la misericordia, que hace justicia y protege a los desvalidos, es fuerza y fuente de nuestras acciones buenas y justas. La invitación del Evangelio a ser perfectos o misericordiosos como el Padre (Mt 5,48; Lc 6,36) supone dejarse animar por los sentimientos de Dios, que ha infundido en nosotros el Espíritu. Quienes se mueven con estos sentimientos son bienaventurados (Mt 5,7). Cuando los hombres actúan con amor y con justicia, construyen la

verdadera paz; con toda razón los pacíficos son llamados «hijos de Dios» (Mt 5,9).

En la experiencia cristiana hay originariamente una participación del ser divino, una sintonía con su voluntad, que históricamente se manifiesta en actitudes y en actos; por eso hablamos de «teopraxis». Hay en el fondo nueva motivación interior, que va más allá de toda ley, y no se apaga con el fracaso de las mediaciones. No es cuestión de amar sólo a los amigos ni de prestar sólo el servicio que está mandado; hay que amar también a los enemigos; el que se mueve con los sentimientos de Dios, no se conforma con matar físicamente, renuncia de modo espontáneo también al asesinato de intención. Cuando uno ha experimentado la misericordia del Padre, acoge al que se acerca vengativo y procura liberarle de su propia violencia ofreciéndole un corazón pacificado (Mt 5,21-48). Porque la gracia es motivación básica del compromiso temporal cristiano, éste no se apaga ni apacigua con los fracasos o éxitos en las mediaciones sociopolíticas; lleva en su inspiración un hálito de gratuidad, que toma cuerpo en las mediaciones sociales, y va más allá de cualquier conquista o fracaso políticos.

Amor y justicia son inseparables en la experiencia o conocimiento de verdadero Dios. Según San Juan, «todo el que ama es nacido de Dios y a Dios conoce» (1 Jn 4,7); pero en la misma carta escribe: «Todo el que obra la justicia es nacido de Dios» (2,29). El amor se hace concreto y eficaz en la práctica de la justicia, en el empeño tenaz por rectificar lo torcido. «La justicia obedece a una exigencia del amor que da una impronta peculiar; la justicia evangélica permite superar todas las interpretaciones miopes y farisaicas de la justicia (Mt 5,20); el que actúe con este nuevo espíritu descubrirá siempre a su prójimo en el hombre maltratado junto al camino (Lc 10,30-37). El rico Eplulón y el hombre rico de la parábola que almacena una gran cosecha son insensatos porque no son sensibles a la

indigencia de los pobres. Finalmente, «la misericordia confiere a la justicia un contenido nuevo que se expresa de la manera más sencilla y plena en el perdón» (32).

b) *Ortopraxis entre los hombres*

La civilización del amor tiene su fuente y asiento en esa fuerza que Dios infunde gratuitamente a los hombres. Un espíritu nuevo que nos libera del egoísmo y de falsas seguridades, nos permite practicar espontáneamente la justicia de Dios y establecer nuevas relaciones entre los hombres. A la convivencia en el amor y en la justicia sin hipocresías, el Evangelio lo llama Reino de Dios.

Es la imagen bíblica que Jesús propuso como símbolo de la salvación que irrumpe. Una imagen social, para dar a entender que la salvación no es una forma individualista o aislada de felicidad. Nos alcanza en alma y en cuerpo; como individuos y como miembros de una sociedad; como sujetos de necesidades materiales y anhelante todavía de gozo ilimitado.

Jesús habló de la llegada del Reino como liberación; y los cristianos confesamos que ha llegado ya este Reino trascendente por ser gratuito y total. Pero debemos puntualizar bien el significado y alcance de estos dos calificativos.

La liberación que Jesús ofrece como buena noticia es un don gratuito. Así podemos reconocer la mano de Dios en todas las liberaciones parciales que se van logrando dentro de nuestra historia. Pero esa gratuidad no dispensa, más bien exige un esfuerzo constante de los hombres para llegar a ser libres.

---

(32) DM, 14.

(33) *Dimensión política de la fe desde la opción por los pobres: en ¡Cese la represión!* (Madrid, 1980), 111.

También decimos que la liberación evangélica es total; pero esa totalidad debe ser rectamente interpretada. Precisamente por ser total, incluye la liberación política, económica y cultural; de la mujer del negro y del amarillo. No es paralela ni por encima de, sino que se realiza en todas las liberaciones que ya tienen lugar en la historia; y las trasciende, va más allá de todas ellas, porque, inspirada y realizada en el amor, no pacta con el egoísmo, causa original de todas las alienaciones. Porque la liberación de Cristo ataca directamente al pecado y a sus consecuencias, es liberación trascendente y definitiva.

Esta liberación cristiana que podemos llamar integral determina las nuevas relaciones entre los hombres en una civilización del amor. Según el Evangelio, esas relaciones tienen sus valores y exigencias:

1.º Reconocer en todos la igual dignidad humana, tratándoles con respeto y amor; sentir «profundo estupor ante la dignidad del hombre». ¿No concedemos especial dignidad a personas según el «status social», su forma de vestir o el color de su piel? Jesús de Nazaret rompió con todos esos criterios convencionales; los honorables de su tiempo le acusaron de ser amigo de los socialmente marginados, de gentes sin ley y de pecadores. En una visión cristiana tienen igual dignidad y valor el niño que muere de hambre, el joven parado porque no encuentra trabajo y el gobernante de turno en la Casa Blanca.

2.º Solidaridad humana sin fronteras. En la sociedad palestinese donde vivió Jesús había grupos enfrentados; los mismos judíos excluían de su amistad a los paganos. Jesús rompió barreras, salió de su grupo religioso, de su ámbito social y de su clan familiar convencido de que todos los hombres eran sus hermanos (Lc 8,21). Buena pista para nuestro mundo insolidario y antisolidario. Hay ciertos acuerdos entre los poderosos para asegurarse mutuamente contra las justas reivindicaciones de los pobres;

pero esta misma solidaridad hipócrita hace imposible la verdadera solidaridad del que piensa no sólo «qué será de mí», sino «qué será de los otros, especialmente de los más pobres».

3.º En actitud de servicio. Con la llegada del Reino, en la civilización del amor, también cambia el ejercicio del poder. Jesús rechazó como falso valor la independencia y dominio sobre los otros. El hombre nuevo, motivado por la misericordia y justicia de Dios, no buscará su seguridad ni su prestigio. Estará dispuesto a servir a los demás «perdiendo la vida» para que nazca la comunidad nueva, o Reino de Dios donde todos puedan vivir como hermanos y en libertad (Mt 6,35). Servicio quiere decir inclinación a favor de alguien, atención a sus demandas y prestación para satisfacerlas. Un dinamismo nuevo que desmonta los antagonismos actuales del poder, y es incompatible con la ideología de la dominación que hoy deshumaniza las relaciones entre los hombres y entre los pueblos.

4.º Compartir y repartir el dinero y las posesiones. San Lucas destaca bien este imperativo evangélico, denunciando el engaño de quienes acaparan riquezas, olvidando a los pobres que viven con ellos en la misma sociedad. El discípulo de Jesucristo no puede servir a Dios y a las riquezas. La solidaridad con los menos favorecidos económicamente pertenece al núcleo central de la espiritualidad evangélica. Si no se comparten y reparten los bienes de la tierra, creados para todos los hombres, no hay justicia de Dios y no llegará la civilización del amor.

Esta nueva civilización tiene su fundamentación teológica en la experiencia del Dios verdadero y en el profundo estupor ante la dignidad del hombre. Se define como teopraxis y como ortopraxis humana. Nuevas relaciones entre los hombres y entre los pueblos, inspiradas en el respeto y en el amor a todos, en la solidaridad auténtica y en actitud de servicio compartiendo con los demás lo que cada uno es y tiene.

### III

## EXIGENCIAS SOCIALES

Con lo dicho ya queda diseñado un programa social, tan urgente como decisivo para caminar hacia esa civilización del amor con la que todos soñamos en nuestra intimidad. Vamos a concretar un poco más.

### 1. La persona humana es social

La organización de la sociedad repercute para bien o para mal en la dignificación del hombre. El amor al prójimo tiene una dimensión individual y una dimensión social. El entorno del hombre son los otros hombres, pero su relación con ellos se verifica y tamiza en las mediaciones económicas, políticas y religiosas. Ahí entran las distintas ideologías que pueden facilitar o hacer imposible la realización de los derechos humanos. Fijándonos en lo que venimos diciendo sobre la verdad de Dios, la verdad del hombre y los imperativos éticos que conlleva la civilización del amor, sugerimos algunas aplicaciones y dejando campo abierto para que se hagan otras.

### 2. Tres cualidades unidas

En la experiencia bíblica sobre Dios y sobre las relaciones que deben vivir los hombres, compasión, justicia y veracidad son virtudes inseparablemente unidas. Esta observación trae sus implicaciones.

#### a) *Compasión, sensibilidad cristiana y justicia*

Si decimos que creemos, conocemos y tenemos experiencia del Dios verdadero, mientras somos insensibles o permanecemos pasivos ante los sufrimientos de los hom-



bres y el empobrecimiento de los pueblos pobres, nuestra *experiencia es falsa*. Esta sensibilidad es una gracia, pertenece a la misma fe cristiana, que contempla «con profundo estupor» al hombre, imagen viva e histórica de Dios.

La compasión se traduce y verifica en la práctica de la justicia. No vale un amor abstracto, porque los hombres viven dentro de un tejido social y en una situación concreta. Por eso el amor fructifica y prueba su verdad en la práctica de la justicia. En la Biblia justicia y amor se refieren a toda la persona, cuerpo y alma, individual y social; no cabe la distinción sutil del amor para las relaciones personales, y de la justicia para las relaciones sociales. El término «ágape» (amor) significa sentimiento de vivir juntos, solidaridad corresponsable, preocupación desinteresada de unos por otros. El amor verdadero, participación de la misericordia divina, se hace pasión por liberar al hombre de todas sus alienaciones. Exige y promueve los cambios estructurales necesarios para que todos puedan vivir, y acepta los conflictos que sobrevengan en la búsqueda de esa liberación.

Jesús de Nazaret no gastó sus energías en teorizar sobre los derechos humanos o la opción preferencial por los pobres; más bien actuó en favor de cada hombre marginado en la sociedad palestinese de su tiempo. Hace unos años Monseñor Romero explicaba: mientras la Iglesia opte por «los pobres en abstracto», no pasa nada; pero sufre persecución si opta «por los pobres reales y no ficticios, por los realmente oprimidos y reprimidos» (33). La misericordia es movimiento eficaz en favor del hombre deshumanizado por una situación concreta de miseria. Parece importante esa concreción no sólo en el mundo que teoriza sobre derechos humanos mientras millones de hombres

---

(33) *Dimensión política de la fe desde la opción por los pobres: en ¡Cese la represión!* (Madrid, 1980), 111.

mueren aplastados, sino también dentro de la Iglesia que corre peligro de reducir el amor preferencial a los pobres en una frase vacía y sin sentido.

¿Cómo hablar de amor y compasión en una sociedad mundial donde los pueblos económicamente más débiles se ven hipotecados por una deuda exterior insuperable? La civilización marcada por el egoísmo del más fuerte narcotiza nuestras entrañas de misericordia; nos acostumbramos a ver con indiferencia cómo en los pueblos más pobres muchos hombres mueren de hambre, mientras los países ricos no saben cómo almacenar los excedentes de producción; vemos con normalidad el paro y la delincuencia juvenil, mientras los recursos de la tierra se destinan a fabricar armamentos para mantener la rivalidad y dominio de unos por otros. La espiral de violencia que hoy determina la organización del mundo tiene salida lógica en una guerra universal. Sólo el amor puede cambiar nuestro corazón de piedra.

b) *Corregir concepciones defectuosas sobre lo justo*

Siendo la justicia una práctica histórica del amor en situaciones de injusticia, se imponen también algunos correctivos a ideas superficiales y legalistas sobre lo justo.

Justicia es rectificar lo torcido; enderezar lo que no responde al designio del Creador, según el cual todos los hombres tienen derecho a la vida, sean blancos o negros, nigerianos o rusos, esa justicia da validez a los códigos escritos por los hombres, no a la inversa. Muchas veces prostituidos en su formulación o aplicación, esos códigos pueden calificar de legales o ilegales a los actos, pero no alcanzan la verdad de la justicia. Esta sólo es verdadera cuando responde a la voluntad de Dios: que todos los hombres tengan vida en abundancia.

Según esta voluntad, sabemos que todos los bienes de la tierra están destinados fundamentalmente a toda la Hu-

manidad repartida por el mundo. Nadie debe acapararlos egoístamente, se impone hacer justicia, rectificar lo torcido. La propiedad privada de los medios de producción, sean los propietarios individuos o naciones, no es un derecho absoluto, y es injusto cuando impide la realización de otro derecho fundamental, que todos los hombres y pueblos tienen a ser sujetos responsables y activos en la marcha de la historia.

Por eso no es limosna poner al servicio de los demás dones y bienes recibidos. Quedan muy por debajo de la justicia esas concesiones paternalistas que, como migajas, los países ricos dejan caer sobre los países pobres, previa e injustamente desprovistos de sus recursos naturales y sometidos al subdesarrollo. Ningún pueblo, valiéndose de su poderío, tiene derecho a impedir la libre autogestión de otro mientras respete y promueva el bien común de las naciones.

El mundo actual produce recursos materiales de sobra. ¿Qué se hace con ellos? Recientemente, la Conferencia Episcopal de los EE.UU. ha publicado una Carta Pastoral con título bien significativo: «Justicia económica para todos». Es la justicia verdadera, la justicia de Dios; ese nuevo espíritu en el amor, donde nadie puede ser indiferente para nadie y todos acreedores de la misma consideración.

Cuando el pueblo elegido se veía entre dos grandes imperios, políticamente se imponía un pacto con uno de ellos para asegurar la supervivencia. Pero los profetas, que no eran políticos sino profundamente religiosos, insistían en la neutralidad. Les resultaba intolerable la idolatría del poder que oprime a los pobres y, arrogándose las prerrogativas de la divinidad, impide la autodeterminación de los pueblos. Nuestra opción por la justicia hoy, ¿no tendrá que ser clara y tenaz denuncia contra todo imperialismo cultural, económico y político?

Esa denuncia que conllevará conflicto y lucha debe fructificar en clima de misericordia, pues la justicia de

Dios y el amor van unidos. La compasión debe ser alma en todas las actividades que los cristianos llevan a cabo para transformar la realidad, y ha de ser imperativo ético en todos sus compromisos por revolucionarios y agresivos que puedan ser. Hay una motivación de amor que va más allá de las ambiciones de poder y corrige cualquier sentimiento de venganza.

c) *Hipocresía personal e hipocresía estructural.*

Dios es veraz y fiel a su palabra; el Verdadero, según la expresión de 1 Jn 5,20; en su intervención a favor nuestro no caben ni el egoísmo ni la hipocresía. Así se manifestó en Jesús de Nazaret, que desenmascarará las conductas hipócritas de su pueblo y fue víctima de sus mentiras.

El sentido de la justicia y últimamente de nuevas relaciones humanas se han despertado con fuerza y a gran escala en el mundo contemporáneo. Pero en la práctica llevan la delantera, la marginación de los pobres, el desprecio y la crueldad, el rencor y el odio. ¿Qué está sucediendo?

Conviene traer aquí la enseñanza de Rom 1,18. Se refiere a los paganos que también reciben la luz de Dios, pero no perciben esa revelación «porque matan la verdad con la injusticia». En términos joáneos, «no llegan a la luz porque no hacen la verdad» (1 Jn 1,5-7); tienen la ceguera producida por sus intereses egoístas. Es lo que ahora llamamos ideologización y pecado: actitudes y conductas antisolidarias, cuya motivación son valores y objetivos que se oponen a la convivencia fraterna de los hombres y de los pueblos, narcotizando y apagando los sentimientos nobles de la Humanidad.

Según Rom 3,23, todos somos pecadores. Llevamos esa inclinación al egoísmo; es como una tendencia de insolidaridad; un miedo del ser indigente a perder falsas apoyaturas. Cada uno fabricamos nuestros ídolos, que topamos

con las notas de lo divino: ultimidad, autojustificación e intocabilidad. Esos ídolos nos cierran en nuestra propia miseria y nos aíslan de los demás; nos hacen perder lo más auténtico del hombre: ser imagen de Dios, que es comunión y fraternidad. La fe cristiana como teopraxis nos libera de las idolatrías que son el pecado.

Pero el mal con sus ídolos e intereses bastardos, que ya están dentro del corazón humano, también se implanta en el tejido social, que no se identifica con la persona pero de algún modo determina su conducta. En nuestro entorno hay una jerarquía de valores, unas ideologías y unos objetivos ambientales que influyen necesariamente sobre nuestra forma de pensar y de actuar. Como también ahí clava sus garras el egoísmo, hay también un pecado social o estructural, una violencia institucionalizada, una hipocresía pública.

Jesús denunció esa ideologización egoísta en la sociedad de su tiempo cuando los dirigentes religiosos del pueblo aparentaban ahogarse por un comino y se tragaban un camello; su celo por la ley era pretexto para mantener su seguridad y prestigio sociales; por acudir a las prácticas religiosas, dejaban que los hombres muriesen abandonados junto al camino.

También hoy tenemos casos de nefasta ideologización. Es bien clara en el absolutismo mítico *que se concede a la propiedad privada* o a la seguridad nacional. Pero con frecuencia se ha ideologizado también el término «desarrollo», que mantiene a los países más débiles en dependencia inhumana y esclavizante, ¿no vemos en el seno de los mismos pueblos desarrollados esa ideología de dominación que genera la enfermedad grave del paro y la pobreza en muchos sectores? ¿Acaso no es una mentira evidente conceder a los pueblos subdesarrollados una independencia política, mientras se les tiene subyugados mediante el neocolonialismo económico? Cuántas veces el racismo se ha puesto como excusa para explotación de los pobres; se

pueden marchar de Suráfrica los blancos europeos, pero han dejado impreso el interés egoísta y su ambición desmedida en las oligarquías negras, que siguen dominando y matando a las mayorías pobres de su misma raza.

En el fondo hay una ideologización imperialista. Una mentalidad de pirámide: los que dominan en la cúspide imponen sus valores a todos los demás; los países pobres quedan vendidos al no poder saldar sus deudas, y los que intentan salir de la pirámide sufren la desestabilización económica que no pueden soportar. Es la mentalidad diabólica que corroe también a los proyectos democráticos, donde imponen su ley no quienes votan en las urnas o salen triunfadores de las mismas, sino los que tienen el poder o fuerza económica.

### 3. Llamada urgente para los cristianos

La encíclica *Dives in Misericordia* indica la misión que de modo especial hoy debe realizar la Iglesia: «Profesar y proclamar la misericordia divina en toda su verdad tal cual ha sido transmitida por la revelación» (34). Pero no es posible anunciar este mensaje, «que constituye la esencia del ethos evangélico», sin el compromiso de los cristianos en la transformación de la sociedad, inspirado en el amor, preocupado de la justicia y limpio de hipocresías. Sólo así la Iglesia puede ser hoy «vibrante llamada a la misericordia» (35).

#### a) *Peligro de ideologización egoísta*

Los intereses y la mentalidad ambientales se extienden a todo el hecho social, incluida la religión; la Iglesia se ve

---

(34) DM, 13.

(35) DM, 2.

alcanzada también por esas valoraciones sociales. En su reciente visita pastoral a Chile, Juan Pablo II no sólo denunció «la ideología que proclama la violencia y el odio», sino también «los ídolos de la riqueza, la codicia de tener, el consumismo fácil, el ídolo del poder como dominio sobre los demás; el ídolo del sexo y del placer» (36).

1.º La violencia vindicativa y el odio son tentación para el compromiso del cristiano que debe actuar con los sentimientos de Dios misericordioso y justo. Pero hay una violencia que llamaríamos directa y otra indirecta o estructural tan real como la primera, si bien más sutil. Esta violencia estructural es resultado de cada uno y de todos los pecados personales que toman cuerpo en la organización social y causan la muerte de muchos; se habla de «violencia institucionalizada». Teniendo en cuenta la interdependencia de todos los pueblos y las escandalosas diferencias económicas entre los mismos, no cabe la neutralidad. Sólo a modo de ejemplo, ¿no está manteniendo la violencia institucionalizada en la organización actual del mundo esa mentalidad y práctica consumista que contagia también a los cristianos? Cada uno tendríamos que hacernos la pregunta: ¿Con mi forma de vivir y de actuar soy parte del pecado social, de la injusticia reinante, o colaboro a la solución del problema? Si no somos conscientes de que todos nuestros empeños por construir un mundo de ternura y de justicia nacen dentro de un sistema mundial que conlleva la violencia, puede ocurrir que acciones válidas en sí mismas no se vean libres de la hipocresía: puede haber organizaciones cristianas de países desarrollados que presten cuantiosas ayudas económicas para obras de promoción en pueblos del Tercer Mundo, sin cuestionar para nada la exportación de armas a esos mismos pueblos

---

(36) «A los jóvenes de Chile», 1.c.

ni el sistema económico internacional injusto los propios países ricos.

2.º Tampoco el odio puede tener espacio en el corazón que viva la experiencia de Dios, amor a la misericordia. Pero no menos evangélicos; son el desentendimiento, la indiferencia o el desprecio de los otros. Es verdad que la venganza y el odio circulan hoy por todos los pueblos del mundo; pero en los países más desarrollados la insolidaridad se presenta más bien como aislamiento egoísta, desconfianza y despreocupación hacia los problemas de los otros, no sólo dentro de la misma sociedad nacional, sino también respecto a los demás pueblos del mundo. Cuando esto sucede, hay una ideologización deformante del cristianismo. El que ha experimentado en sí mismo la justicia de Dios se siente fraternalmente unido a todos los hombres y responsable de cada uno; sin la práctica de la justicia, su diálogo con el verdadero Dios en la oración y en la vida cotidiana es sencillamente imposible.

3.º Está en el fondo la ideologización del «poder como dominio de los demás». Fue una tentación vencida por Jesús de Nazaret, sigue siendo tentación para los cristianos. Para aumentar posiciones de poder se distinguen y se colocan por separado la fe y la justicia; como si fuera posible ser creyente cristiano sin emprender una práctica de auténtica solidaridad. Se ve ya el consorcio antievangélico de los cristianos con el poder, cuando se acomodan a la mentalidad y patrón de vida en la sociedad aburguesada, despreocupándose de tantos hombres que mueren de hambre. Pero a veces la ideologización es más palpable. Hace poco varias confesiones cristianas publicaron el documento «Kairos», comentario teológico sobre la crisis política de Suráfrica; con un talante profético denuncia la llamada «teología del Estado», que manipula conceptos bíblicos para justificar los intereses egoístas de los poderosos gobernantes que someten y maltratan a las mayorías de nati-



tivos negros. Sólo una Iglesia, ideologizada por el poder, puede ofrecer unos capellanes para que infundan coraje y bendigan a las fuerzas militares que defienden los intereses de gobernantes que matan a niños inocentes y a pobres indefensos.

b) *El pecado y sus consecuencias*

Es un caso de posible ideologización que merece ser tenido en cuenta. Recordemos que nuestros pecados son en primer lugar un mal contra nosotros mismos: llamados a crear comunidad nos deshumanizamos cerrándonos en nosotros mismos y desoyendo las necesidades de los otros; así perjudicamos a los demás negándoles nuestro apoyo, y consiguientemente ofendemos a Dios que nos creó para que vivamos y nos relacionemos en solidaridad de amor. Consecuencia de nuestras acciones injustas es el pecado social que maya o no deja vivir a los hombres.

Con frecuencia los cristianos urgimos la liberación del pecado, pero a veces olvidamos las consecuencias del mismo. Así, mientras nosotros nos quedamos en la conversión personal, otros organizan movimientos para liberar a los hombres y a los pueblos de las consecuencias del pecado: hambre, marginación de los pueblos, imperialismo dominante.

Quien movido por la compasión de Dios quiera practicar la justicia sin mentiras, no puede olvidar ningún frente: ni el pecado personal ni las consecuencias del mismo. Hay muchas personas en la sociedad humana que sufren esas consecuencias de nuestro egoísmo. ¡Cuántos mueren de hambre por abundancia desmedida de otros! Hablamos poco del pecado de omisión: elegimos no hacer nada, cuando tanto podemos hacer a favor de los débiles; el Evangelio declara culpable al que se regala en un banquete, insensible a la existencia de pobres que mendigan el pan. Muchas veces nos atormentamos por un pecado per-

sonal que apenas tiene consecuencias sociales negativas, y somos conscientes de actos u omisiones que causan mal incalculable a miles de personas.

c) *Hay que discernir*

Porque la realidad social es muy compleja y es permanente la posibilidad de ideologización egoísta, en la práctica de la justicia se impone un fino discernimiento. Se ha dicho muchas veces: no es suficiente compartir nuestros bienes con los pobres; hay que abolir las causas de la pobreza. La pretensión de avanzar hacia un mundo de humanidad y de justicia sin cambiar la organización social vigente y el corazón del hombre que la mantiene, resulta ingenuo y hasta inútil. Valga como ejemplo el término tan frecuentado de «reconciliación». Puede haber malentendidos entre hombres o pueblos que fácilmente se reconcilian, llegan a un acuerdo, mediante diálogo y negociación. Pero esa receta no sirve cuando hay un pecado estructural de injusticia que pueblos, grupos o personas quieren mantener a toda costa; entonces no es posible la negociación, ni la conformidad del que opta por su seguridad antisolidaria, y del que busca la justicia de Dios que brota del amor. No se pueden sentar a la misma mesa la hipocresía y la verdad. Sin el cambio estructural y el arrepentimiento que lo garantice, no vale llamar a la reconciliación.

## CONCLUSION

### TESTIGOS DEL DIOS VERDADERO

1. Es verdad que ninguno por nuestra cuenta podemos arreglar la situación injusta del mundo; el mal nos desborda, y sentimos la tentación de abandonar la tarea. A ninguno se nos pide que rectifiquemos todo lo que hay de torcido en la sociedad, y mucho menos que lo hagamos



de golpe. Sin embargo, ese compromiso brota espontáneamente de la fe y proyecto cristianos: construir un mundo más justo y fraterno que tenga sus fundamentos «en la verdad, establecido en las normas de la justicia, sustentado y animado por la caridad, y finalmente realizado bajo los auspicios de la libertad» (37). La civilización del amor es objetivo de la vocación cristiana, y no podemos renunciar a ella. Debemos construirla «cada uno desde su posición social», desde su ambiente, utilizando los medios a su alcance, grandes o pequeños» (38).

**2.** La urgencia es de práctica. El Vaticano II ya dejó bien claro que sólo el testimonio de vida evangélica en la transparencia y en la humildad, es oferta válida de la Iglesia. Pablo VI expresó la demanda en la encíclica «Oct. Adv.»: la palabra de Dios no tendrá eco en los hombres, si no viene avalada «por el testimonio y la potencia del Espíritu manifiesta en la acción de los cristianos al servicio de sus hermanos» (39). Esa práctica de convivencia sin dominación, en el seno de la comunidad creyente y en la presencia social de la misma, harán que la Iglesia sea signo elocuente hacia una civilización del amor.

**3.** Sólo ahí se prueba la verdad de la fe cristiana. Es importante hacerlo notar en nuestro mundo europeo, donde a veces se intenta compaginar esa fe con una práctica idolátrica; hoy para nosotros es más sutil y peligroso el pecado de idolatría que la generalizada situación de ateísmo. El credo cristiano sobre Dios no se reduce a confesar su naturaleza infinita; experimentamos y creemos que Dios es comunión de personas divinas, alegría eterna de compartir gratuitamente. Por eso ni el hombre individualista ni la sociedad de dominación son imagen adecuada

---

(37) JUAN PABLO II, «Encuentro con los habitantes de Santiago», 1.c.

(38) *Ibíd.*

(39) N. 51.

del Dios verdadero. Sólo el hombre solidario, la convivencia o comunión en el amor y la justicia, reflejan y manifiestan el rostro de la divinidad revelada en Jesucristo. Sólo corazones solidarios tienen experiencia cristiana y adoran a un Dios trinitario. Desde ahí es posible una civilización del amor.

# LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES, ALTERNATIVA PARA LA CONSTRUCCION DE LA «CIVILIZACION DEL AMOR»

---

PBRO. JORGE TECHERA V.

## INTRODUCCION

1. Cuando nos llegó el temario de este I Congreso Hispano-Latinoamericano de Teología de la Caridad, en el que se trata del proyecto cristiano de la Civilización del Amor y sus desafíos en América Latina y España, no pude menos de sentir una profunda alegría, pensando que la Teología de la Caridad debe estar al servicio de la caridad pastoral, y ésta tiene como tarea: participar y colaborar decidida y claramente en la construcción del Reino, de la «Nueva tierra», de la nueva sociedad.

2. Mañana hará 17 años que Pablo VI, por primera vez, usó esta expresión en un domingo de Pentecostés. Y es bueno que haya dicho que esta nueva sociedad la podemos llamar hoy «la Civilización del Amor».

Con este aporte de Pablo VI se nos han abierto una serie de posibilidades muy interesantes. Pero eso nos resulta muy bueno y positivo:

— Bueno porque nos ayuda a hacer un mejor diagnóstico pastoral de la realidad y sus desafíos.



– Bueno porque nos remonta al principio de todo, la Trinidad; y podemos visualizar mejor el fin, el objetivo de nuestra acción, según el planteo conciliar de la «Lumen Gentium», número 1.

– Bueno porque, al partir de la vida misma de Dios, de sus relaciones interpersonales de igualdad y diferencia, de unidad y amor, tendremos la posibilidad de una mayor unidad de planteamientos.

– Bueno porque los desafíos son grandes y nos llevan al corazón mismo de la problemática de la Humanidad como tal y de cada mujer y cada hombre en particular.

– Bueno, entre otras muchas razones, porque nos recuerda que la tarea evangelizadora es, sí, responsabilidad del agente principal, el Espíritu Santo; pero es también la tarea histórica de los agentes pastorales que aceptan situarse desde una perspectiva de conversión y transformación de la realidad, que es la perspectiva planteada por Jesús en todo su actuar.

**3.** Al ver, en la tarde de ayer, los «fundamentos teológicos y exigencias sociales del proyecto cristiano de la Civilización del Amor», tuvimos la oportunidad de esclarecer el contenido de esta afirmación.

Y al haber comenzado los estudios de esta reunión con una ponencia sobre los «Retos del cambio social al amor cristiano», se nos dieron numerosos elementos como para hacer una serie de afirmaciones: de diagnóstico, valorativas y operativas.

Con todos estos aportes recibidos, y teniendo en cuenta más de cerca nuestras vivencias, nuestras experiencias, trataremos de hacer algunas *reflexiones pastorales* sobre la opción preferencial por los pobres, sobre la Civilización del Amor y si existe o no una alternativa, para concluir con algunas ideas sobre Evangelización y Solidaridad.

## I

## LA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES

## 1. ¿Por qué existen los pobres?

Sin lugar a dudas que no es «porque Dios así lo quiere». El pobre, el empobrecido, es el *resultado de una injusticia* en las relaciones humanas; es *el fruto* de la civilización del egoísmo, del lucro, del liberalismo, del tener, del consumo.

Los pobres son el testigo mudo y acusador del pecado reinante en las relaciones sociales. Significan la presencia, en el mundo, de sistemas políticos y socio-económicos injustos; regímenes de poder, que tienen como *primacía* el capital y lo material, sobre el hombre como ser humano.

En la medida que existe un orden social injusto, y en la medida que los intereses que inspiran las formas de relación humana llevan a *la explotación del hombre por el hombre*, se van generando progresivamente y cada vez más, situaciones de pobreza y extrema pobreza, porque el enriquecimiento y la acumulación indebida de algunos pocos lleva al empobrecimiento de muchos. Es el pecado social. Leemos en *Puebla*:

- 28 «Vemos, a la luz de la fe, como un escándalo y una contradicción con el ser cristiano, la creciente brecha entre ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas. Esto es contrario al plan creador y al honor que se le debe. En esta angustia y dolor, la Iglesia discierne una situación de pecado social, de gravedad tanto mayor por darse en países que se llaman católicos y que tienen la capacidad de cambiar: “Que se les quiten barreras de explotación... contra las que se estrellan sus mejores esfuerzos de promoción”» (Juan Pablo II en Oaxaca).

- 29 «Comprobamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos, expresada por el ejemplo en mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etc.»
- 30 «Al analizar más a fondo tal situación, descubrimos que esta pobreza no es una etapa casual, sino el producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, aunque haya también otras causas de la miseria. Estado interno de nuestros países que encuentra en muchos casos su origen y apoyo en mecanismos que, por encontrarse impregnados, no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen a nivel internacional ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres...»

Y esto desde que el hombre tiene memoria de su historia, de su pecado, de su opción por la no vida, de su apartarse del proyecto de Dios.

Ya Isaías decía: «Pobres de aquellos que dictan leyes injustas y con sus decretos organizan la opresión; que despojan de sus derechos a los pobres de su país e impiden que se les haga justicia; que dejan sin nada a las viudas y se roban la herencia del huérfano...» (Is 10,1-2).

Los pobres son tales porque han sido empobrecidos: están así, pero no quieren estar así. Los han arrastrado a la miseria.

Son el producto de una estructura, de un sistema que ha enriquecido a unos pocos; pero que a ellos, que son la mayoría de la Humanidad, los ha deshumanizado; y esto es a tal punto, que ya dejan de ser el prójimo que debemos



amar como a nosotros mismos y pasan a ser el «costo social» de una política económica.

En realidad, son los que sufren sus consecuencias (...y conste que como «costo social», muchas veces significan el 95 % de los que constituyen una sociedad, un país, un continente... ¡Qué costo, mis hermanos...!).

**2.** La Iglesia, al descubrir su necesidad de cambio, debido a su conciencia de complicidad con esta situación de pecado; y al querer convertirse, hace su opción preferencial por los pobres: no puede sino hacerla: es su único camino, su primera opción pastoral.

Pero esta opción antes que pastoral es bíblica.

A lo largo de la Historia de la Salvación, vemos cómo Dios opta por ellos; y de tal manera opta, que envía, en la plenitud de los tiempos, a su propio Hijo, para que les anuncie la Buena Nueva.

**3.** La Biblia es la historia de la relación entre Dios y el Hombre; de un pueblo que clama y un Padre que escucha.

Esta opción de Dios es clara y patente, y se refleja en muchos acontecimientos; entre otros muchos ejemplos se puede ver:

- En la opción por la mujer, que en el pueblo elegido era marginada sociológicamente.
- En la opción por los medios pobres (episodio de elección de David y su enfrentamiento posterior con el gigante Goliath).
- En la opción por el joven, que en aquella sociedad no era muy valorado (es el caso de Jeremías y otros).
- En la opción por el hombre pobre: Dios se hace hombre pobre en Jesús (y aquí entra toda la problemática del poder y del servicio...).

Si se elige el estilo de vida de Jesús, su opción, su mandato, siempre estará presente y actuante la opción por el



hermano que está en la «no vida», para acompañarlo en su proceso de Resurrección, de Liberación.

4. A lo largo de toda la historia de la Iglesia vemos que los grandes santos, aquellos que realizaron reformas profundas en la misma y la hicieron avanzar en fidelidad a Dios y al hombre, concretaron sus opciones y desarrollaron su misión fuera de los centros del poder.

Lo que sucede es que la lógica del pobre de Nazareth, crucificado y resucitado, nos lleva a comprender que lo que redime y salva es la lógica del Viernes Santo: la Cruz. Sólo a través de ella se llega a la Resurrección, a la Vida Nueva.

5. Pero el poder existe: Jesús tuvo poder y lo utilizó; y le pidieron que lo utilizara; claro que en El vemos cómo hay que usarlo.

El poder de Dios, en la lógica del crucificado, es *servicio* y no dominación. El poder de Jesús está al servicio del enfermo, del poseído del mal, del derrotado por la muerte; nunca lo usó para oprimir, para dominar, sino para liberar, para hacer resucitar, para transformar la situación y ayudar a pasar de la muerte a la vida.

Toda acción de Jesús, toda intervención suya, fue para cambiar: no puso su ministerio, su vida, al servicio de que todo siguiera igual, al continuismo.

6. A nosotros, cristianos inmersos en la historia, muchas veces se nos plantea la duda de si usar o no, y cómo, el poder, y al servicio de qué y quiénes.

Jesús también nos da un punto de referencia en este sentido: la comunidad.

La comunidad, si busca y hace el discernimiento a la luz de la Palabra de Dios, es la garantía de que el poder se está poniendo al servicio; en ese grupo de base los hermanos cuestionan, ayudan a descubrir, impulsan a seguir realizando el proyecto, a profundizar en el compromiso, a corregir los errores, a superar las desviaciones.

De ahí que podamos ir vislumbrando, como camino de fidelidad a Dios y al hombre, al Evangelio y a nuestros hermanos, la *comunidad* eclesial, ese grupo de vida que opta por Cristo, y por lo tanto por el pobre; y que se entrega al servicio de la liberación total de cada mujer y cada hombre, y de toda la sociedad; y en ese camino comunitario, uno mismo se va liberando.

La Iglesia, nosotros, debemos ser los signos claros del nuevo estilo inaugurado por Jesús: no se trata de un pequeño arreglo, sino de un cambio radical, profundo: se trata realmente de una Vida Nueva, totalmente nueva. Y esto hay que comenzar a vivir, como única forma de hacer creíble nuestra evangelización.

Leemos al final del número 30 de *Puebla*: «...Esta realidad exige, pues, conversión personal y cambios profundos de las estructuras que respondan a las legítimas aspiraciones del pueblo hacia una verdadera justicia social; cambios que, o no se han dado, o han sido demasiado lentos en la experiencia de América Latina.»

7. Optar por los pobres, optar por el estilo de vida de Jesús, exige transformaciones verdaderas: y esto no es fácil de asumir, ni siquiera intelectualmente.

Pedro no entiende, con su lógica, y no puede aceptar que el Maestro le lave los pies. Tuvo que transformar su esquema social, su sistema de pensamiento referente a las relaciones interpersonales: creía que él debía lavar los pies de Jesús. Pero Jesús le dice que no, que no ha entendido nada. Es la nueva comunidad que comienza a vivir «lo nuevo», y eso no es fácil de asumir.

8. Podríamos seguir abundando, pero lo importante es tener en cuenta que esta opción condiciona toda la vida, la totalidad de nuestro ser y obrar. Aquí se aplica la lógica de las Bienaventuranzas.

En nuestra misma manera de creer en Dios, de orar, de celebrar los sacramentos, de ser devotos de María, de vivir

la vida de fe... todo se ve marcado por esta opción, que es un cambio de perspectiva, de lógica; que cuestiona nuestra ideología, pues es la nueva mentalidad recreada en Cristo, y tiene como consecuencia la nueva manera de situarnos en la Historia.

Y esto porque *el lugar desde donde* analizamos, criticamos, valoramos y optamos nos marca y condiciona decisivamente.

Por algo Cristo quiso situarse *desde los pobres* y mirar toda la realidad desde ellos; lo vemos en sus parábolas, algunas de las cuales hasta nos pueden llegar a parecer injustas y erróneas, si no tenemos en cuenta la experiencia humana de hombre pobre que hizo vivir Jesús al encarnarse, compartiendo con María y José y con los pobres de su tiempo.

Dios en Jesús se define: desde un lugar, desde el sin poder, desde el no poder.

## II

### LA CIVILIZACION DEL AMOR

1. ¿Qué desafíos nos presenta hoy la sociedad actual, la que nos toca vivir en nuestros países? ¿Cuál de todas las posibles formas de transformarla es la más conveniente? ¿En qué consiste esta transformación?

Se trata de cambiar algo tan profundo como la misma cultura con todos sus componentes; y se trata también, como decíamos, de un verdadero estilo de vida, lo que implica un cambio profundo de los valores del hombre y la sociedad. Este estilo de vida, podemos afirmar ahora más claramente, no es otro que el inaugurado definitivamente por Jesucristo y proclamado en las Bienaventuranzas.

La Civilización del Amor es penetrar las realidades sociales, lo que va construyendo el hombre nuevo y la nueva sociedad, por el amor.

Implica un empeño serio de laicos y pastores, por vivir el Evangelio hasta las últimas consecuencias, y esto no sólo en el ámbito personal, sino en el cuerpo social.

Implica un compromiso creador para los constructores activos de nuevos modos de convivencia y de relaciones humanas.

Entra en la dinámica trinitaria: así como Tú y Yo, Padre... La Trinidad significa la penetración del uno en el otro sin dominación.

Se trata, en fin, de la construcción de una sociedad, sobre la base de una nueva cultura, ataque frontal a la injusticia social, que inspira la explotación del hombre por el hombre.

De ahí que es una tarea y una vocación diaria y permanente, de afirmar, de testimoniar y construir, en la vida y el compromiso de cada momento, realidades como la comunión y la participación, la verdad, la justicia, la libertad, la paz y, en definitiva, el Amor.

La Civilización del Amor es el proyecto de Dios en la Historia de la Salvación referente al hombre y a las cosas. El Reino de Dios tiene que ver con el hombre que convive con las cosas, y no está sobre ellas depravándolas, prosti-tuyéndolas (Lev 25) (año sabático y jubileo).

**2.** Es cierto que a la Iglesia le toca proponer, sugerir, compartir preocupaciones..., pero también es cierto que a cada cristiano le toca llegar a realizar esa propuesta en su entorno, en su medio ambiente, en las organizaciones en las que participa.

Y también es cierto que en el seno de la comunidad cristiana se debe realizar, a modo de paradigma, lo que proponemos al mundo, a la sociedad entera. (El hombre moderno no cree tanto en los maestros cuanto en los testigos; y si crecen los maestros, es en cuanto éstos sean testigos.)

Quizá sea éste uno de los grandes desafíos que deben

enfrentar nuestras comunidades; y creo que en este sentido nos ayudará el temario de la XIII Asamblea General de Cáritas, cuando veamos lo hecho, y lo por hacer en la construcción de comunidades de Justicia y Caridad.

3. Como propuesta, según lo definía Pablo VI, se trata de «un conjunto de condiciones morales, civiles, económicas, que permiten a la vida humana una condición mejor de existencia, una racional plenitud, un feliz destino eterno».

La Civilización del Amor quiere recuperar al hombre original; éste es un proyecto, una tarea. Se podría decir *la eutopía* del génesis, es decir, la buena realidad, más que *la utopía* como fuerza de la realidad (Eutopía, referencia Mc. Neif, premio Nobel de Economía Alternativa). En definitiva, el Reino de Dios sería la eutopía, una realidad que sea buena para todos.

### III ALTERNATIVA

1. Siempre que hablamos de algo serio e importante se hace necesario ponernos de acuerdo primero en el lenguaje.

Y aquí viene el problema: el mismo título que se ha dado al tema es cuestionable y cuestionado por algunos.

Si tenemos en cuenta que alternativa significa alter-otro, la causa del pobre en la Biblia, en la Historia de la Salvación no es una de las posibles: es la única. El pobre es otro porque es otro fuera de mí, pero no constituye una alternativa: es el otro preferido de Dios. Sería mi otro único: la alter-única. El pobre es emergencia teológica: si no lo fuera, podría ser una de las alternativas.

2. Quizá se entienda, sí, la opción por los pobres desde una opción pastoral: una Iglesia que no se siente pobre,



sino rica, y se quiere convertir; y sabemos que no tiene otro camino que el hombre (R.H. 14), como decía ayer Augusto.

Así, el pobre, desde el Evangelio de Jesús, es el lugar teológico, es la clave de la opción: es una opción bíblica-teológica-histórica, porque la historia es teológica y tiene consecuencias sociológicas.

**3.** En América Latina el creyente hace la opción por Dios, por un Dios que quiere el Reino, que podemos llamar la Civilización del Amor.

Opta por el Dios del Reino y el Reino de Dios; el Dios de la Civilización del Amor y la Civilización del Amor de Dios: Dios y la historia, Dios y el hombre, lo teológico, lo histórico en interpretación recíproca. En definitiva, opta por el Dios del Pueblo y por el Pueblo de Dios.

**4.** Lo que sí aparece en nuestra historia es una mayor urgencia, porque la brecha entre ricos y pobres es cada vez mayor, equivale a que el pecado estructural se está agrandando y agravando.

La opción por los pobres aquí significa también una opción por la causa de los pobres, la causa histórica de la liberación, que debe ser reivindicada y que exige estructuras políticas, que tenemos que ayudar a concretar.

Significa además una Iglesia que tenga la lógica de Cristo, una eclesiología, una organización y una estructura diferentes.

**5.** Lo que sería bueno preguntarnos es si los pobres hacen la opción por nosotros o no, y por qué, y cómo...

## IV

### EVANGELIZACION Y SOLIDARIDAD

**1.** El pobre, dotado de potencial evangelizador, Sacramento histórico de la instauración del Reino de Justi-

cia, se convierte así en el ajuste decisivo de la Evangelización y de la Redención.

Y nos hace descubrir que, a la manera de Jesús, el «caminar juntos» significa asumir la causa del caminante (...discípulos de Emaús).

2. «La Evangelización de los pobres fue para Jesús uno de los signos mesiánicos, y será también para nosotros signo de la autenticidad evangélica.» (P. 1.130).

Esto se expresa hoy en términos de solidaridad.

El Amor, el servicio, se hacen solidaridad con los obreros, los campesinos, los indígenas y los emigrados, con los desocupados, los refugiados, a quienes la injusticia, el poder mal empleado y la explotación no permiten una vida digna, humana, de acuerdo a la condición de hijos de Dios, quien no hace acepción de personas, pero opta por ellos porque son los más necesitados. Y los declara bienaventurados.

Con la inversión mesiánica del Reino, los últimos serán los primeros y los primeros postreros.

Si nos ponemos del lado de Dios, del bien, de la Vida..., no podemos sino optar por ellos, por la verdad, por la Justicia, por su causa, que es la de la liberación, la del Amor, la de la Paz.

3. Y esto es tan radical y exigente, que aquí está la medida de nuestra fidelidad personal y como Iglesia a Cristo.

«Para realizar la justicia social en las diversas partes del mundo, en los distintos países, y en las relaciones entre ellos, son siempre necesarios nuevos movimientos de solidaridad *de* los hombres del trabajo y de solidaridad *con* los hombres del trabajo.

Esta solidaridad debe estar siempre presente allí donde lo requiere la degradación social del sujeto del trabajo, la explotación de los trabajadores y las crecientes zonas de miseria e incluso del hambre.



La Iglesia está vivamente comprometida en esta causa porque la considera como su misión, su servicio, como verificación de su fidelidad a Cristo, para poder ser verdaderamente la «Iglesia de los pobres» (L.E. número 8).

4. Si esto es tan claro y categórico, ¿por qué no la vivimos? ¿Qué se requiere?

Esto exige una nueva evangelización, bien entendida. Evangelización es producir vida, como lo hizo Jesús; es tener una práctica que posibilite producir lo que tenemos que producir, lo que buscamos, lo que queremos.

Evangelizar es hacer presente lo nuevo, como lo hizo El.

Evangelizar es tener un estilo de vida, una forma de ser que sea una práctica evangelizadora; y la práctica evangelizadora es profética y pastoral: por eso hay que vivir profética y pastoralmente.

La propuesta de Jesús es la «hermanación» (L. 10,25-37).

La pregunta «¿quién es el prójimo?» está hecha desde mí, desde el hombre viejo, el hombre de la ley, que todavía no entró en la propuesta de Jesús.

El prójimo lo descubro fuera de mí: no soy yo quien determina quién es mi prójimo desde mi yo.

El que se comporta como prójimo no se hizo preguntas: lo descubre y actúa, socorriéndolo desde la situación del otro (no desde él, que era enemigo del herido, por ser samaritano).

La propuesta de hermanación de Jesús es ésta:

Descubrir al otro y permitirle que entre en mi vida: que me sea familiar y que me cambie la vida.

Hoy, en nuestros países, con tantos caídos en el camino, ¿cuál debe ser nuestra conducta?

La práctica evangelizadora es un mensaje y es un aprendizaje: hay que estar prontos a romper la propuesta del yo, que monopoliza las decisiones y lo controla todo, y comenzar a realizar una práctica evangelizadora desde fuera, desde el otro.

Amar desde el Yo de Jesús: «Amense... como yo los he amado».

¿Desde dónde pensamos nosotros que vamos a producir más vida? ¿Desde la Cruz o desde la fuerza del poder?

En la lógica del Reino no es vivir para morir, sino morir para vivir.

En el grupo humano que se reconoce seguidor de una Persona, de una causa.

**5.** En la comunidad de aprendizaje que crea Jesús, se aprende del Maestro que los que no tienen poder son los que pueden engendrar Vida.

Dios nos dice, en la Persona de Jesús, que se muere por vivir, si no, sólo se vive para morir.

Por eso, en el seguimiento de Jesús (seguimos su estilo de Vida, proseguimos su causa y conseguimos lo que El consiguió).

La Iglesia se hace practicando y haciendo presente la propuesta de Jesús.

La Iglesia es un conjunto de experiencias hermanas que se esfuerzan desde lo cotidiano, en ser fieles a la Persona de Jesús, lo que equivale a ser fieles al hermano y a nosotros mismos.

**6.** Prioridades y primacías.—A través de esta conversión, que es proceso, y a partir de la enseñanza de Jesús en su opción, en su Buena Noticia, podemos señalar algunos criterios a tener en cuenta en la construcción de la Civilización del Amor:

- Primacía de la Vida sobre cualquier otro valor o interés.
- Primacía de la persona sobre todo poder o proyecto.
- Primacía de la Verdad sobre toda estrategia y eficacia.
- Primacía de la realidad sobre todo esquema o proyecto preconcebido.

- Primacía del Testimonio sobre las palabras.
- Primacía de la ética sobre la técnica.
- Primacía del trabajo y del trabajador sobre el capital y la empresa.
- Primacía del Hombre sobre las cosas.
- Primacía del destruir universal de los bienes y del uso común de los mismos sobre el derecho a la propiedad privada.
- Prioridad a las soluciones solidarias, comunitarias, frente a las soluciones individuales.
- Primacía del espíritu sobre la materia.
- Primacía de los inviolables derechos humanos sobre los procesos economistas.
- Primacía de la pobreza y el servicio frente a la tentación del poder.

Estas son las características de la nueva sociedad, que debemos tener en cuenta si realmente optamos por Cristo y por el pueblo.

El 25 de enero de 1979, al tocar por primera vez nuestro continente, con motivo de su viaje a Puebla, el Papa Juan Pablo II resumía en estas palabras lo que debe significar hoy nuestro trabajo por construir la Civilización del Amor. Dijo en la República Dominicana:

«La Iglesia experta en Humanidad, fiel a los signos de los tiempos y en obediencia a la invitación apremiante del último Concilio, quiere hoy continuar su misión de fe y de defensa de los derechos humanos. Invitando a los cristianos a comprometerse en la construcción de un mundo más justo, más humano y habitable, que no se cierre a sí mismo, sino que se abre a Dios.

Hacer ese mundo más justo significa, entre otras cosas, esforzarse porque no haya niños sin desnutrición suficiente, sin educación, sin instrucción; que no haya jóvenes sin la preparación conveniente; que no haya campesinos sin tierra para vivir y desenvolverse dignamente; que no haya

trabajadores maltratados ni disminuidos en sus derechos; que no haya sistemas que permitan la explotación del hombre por el hombre o por el Estado; que no haya corrupción; que no haya a quien le sobre mucho, mientras a otros inculpablemente les falte todo; que no haya tanta familia mal constituida, rota, disminuida, insuficientemente atendida; que no haya nadie sin amparo de la ley y que la ley ampare a todos por igual; que no prevalezca la fuerza sobre la verdad y el derecho, sino la verdad y el derecho sobre la fuerza; y que no prevalezca jamás lo económico y lo político sobre lo humano.»

Ojalá que el Dios de la Vida nos dé la fuerza necesaria para optar, llenos de coraje, por Cristo, por el pobre, por la Vida, y que María, la mujer pobre del pueblo, que canta a Dios y proclama que la Salvación tiene que ver con la justicia que hace Dios a los pobres, nos ayude a decir SI a lo nuevo, a la Vida, al pobre, a Dios, que es la manera de hacer que nuestra existencia tenga sentido, valga la pena, sea una respuesta a la llamada que hoy nos llega nuevamente del Padre a través de la realidad de nuestros hermanos más necesitados.

**LA EVANGELIZACION DEL NUEVO MUNDO:  
Implicaciones y perspectivas  
de la «Civilización del Amor»**

Moderador: FELIPE DUQUE  
Delegado Episcopal de Cáritas Española

panel





Queridos amigos: El papel de un moderador de este panel no es dirigiros un «discurso» o presentaros una «ponencia». Corresponde a los ilustres participantes en esta Mesa iluminar con sus reflexiones y discernimiento el significado del V Centenario de la Evangelización del Nuevo Mundo.

En la Concelebración Eucarística, que compartimos ayer, depositamos en el Altar la Cruz de la Evangelización, que está permanentemente en la Capilla de la Conferencia Episcopal Española y que fue entregada a su Presidente en la inauguración del Novenario del Centenario en Santo Domingo el año 1984.

Con ello hemos querido destacar cómo la «gesta de la Evangelización» irradia luces de compromiso evangélico para toda la Iglesia y para nuestras responsabilidades con los pobres en la hora que nos ha tocado vivir. Ha sido «el símbolo» de este Congreso Hispano-Latinoamericano de Teología de la Caridad.

La celebración del Centenario ha inspirado y motivado nuestro encuentro en la perspectiva de una «nueva evangelización». Es el marco en que el Santo Padre desea y



anima a que se conmemore el Centenario: «*Todas las iniciativas o proyectos que se organicen con motivo de los quinientos años de la implantación de la Iglesia en los varios países latinoamericanos han de ir orientados a hacer profunda, eficaz y fructífera esa nueva Evangelización*» (Al COGECA Roma, 28-IV-87).

Hemos enfocado el tratamiento del acontecimiento del Centenario dentro del programa del Congreso en forma de Panel.

Nos ha parecido la manera más conveniente y sugerente. Los grandes acontecimientos de la historia son polifacéticos y están preñados de horizonte y de matices. Su sentido es pluriforme. No sin razón los historiadores hablan de «tiempo-eje», que trenzan la urdimbre de la filosofía de la historia, de «acontecimientos» que van más allá del mero «relato puntual» y que entrañan la dirección, el significado y despliegue de los sucesos humanos.

Sin duda, la evangelización de América fue un acontecimiento de esta índole. «La Iglesia comienza hoy... una novena particular. *Es el período de nueve años, que nos separa de la fecha del Descubrimiento de América... Esta fecha —una de las más importantes de la historia de la Humanidad— marca también la del comienzo de la fe en este continente... Ante la expedición guiada por Cristóbal Colón se abrieron tierras desconocidas y apareció un Nuevo Mundo. Y, a la vez, el mismo Dios que a los descubridores, rodeados por el abismo del inmenso océano, permitió un día dar el grito de ¡tierra! El mismo ha hecho brillar la luz en nuestros corazones para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo*» (2 Cor, 4,6)... «El comienzo de la evangelización de América, el comienzo de la fe y de la Iglesia en el Nuevo Mundo» (Juan Pablo II, en el Hipódromo de Santo Domingo, 11-X-84).

Un hecho de tal magnitud histórica y religiosa no era fácil encerrarlo en los límites de una ponencia. La riqueza



pluriforme de un Panel, con sus contrastes y disparidad de pareceres, que, siendo distintos y aun contrapuestos, en el fondo complementan, unida a la oportunidad del debate, era el camino más apto para abordar el «profundo estupor (que) produce todavía hoy la gesta de aquellos mensajeros de la fe» (Juan Pablo II, *ibidem*). «Siendo pocos —continúa el Papa— para tan inmenso territorio, sin los medios modernos de transporte y comunicación, con pocos recursos médicos, van cruzando imponentes cordilleras, ríos, selvas, tierras áridas e inhóspitas, planicies pantanosas y altiplanos que van desde Colorado y La Florida a México y Canadá; de las cuencas del Orinoco y del Magdalena, al Amazonas; de la Pampa al Arauco. ¡Una verdadera epopeya de fe, de servicio a la Evangelización, de confianza en la fuerza de la cruz de Cristo.» (*ibidem*).

Os dije hace un momento que no es oficio del moderador actuar de «cooponente» en el Panel. No me resta más que presentaros a los participantes en este coloquio.

El Descubrimiento y Evangelización de América es «un sillar», labrado con múltiples cinceles.

Era necesario, en primer lugar, analizar el sentido y alcance del «hecho histórico en sí mismo y en su contexto»: el hecho del Descubrimiento por los españoles. Para dar una visión histórica aquí presente, el Catedrático de Historia de la Iglesia de la Pontificia Universidad de Comillas (Madrid), Profedor doctor don Juan María Laboa, uno de nuestros historiadores más autorizados.

La dimensión evangelizadora del Descubrimiento estará a cargo de Mons. don José Eguiguren, Director del Secretariado Latino-Americano de Cáritas (SELAC). Hemos estimado que no sólo por su competencia, sino además, y especialmente, por sus contactos y experiencias con el continente de la esperanza y de Europa, podía dar una visión ajustada de horizonte evangelizador del Centenario, desde el ayer y el hoy de la Iglesia.



Nos acompaña también don Iván Marín, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de Colombia. Ante todo, nuestra enhorabuena por su reciente nombramiento por la Santa Sede para ocupar el servicio de la Subsecretaría del Pontificio Consejo COR UNUM, al que se incorporará en breve. Es conocida su labor en el campo de la difusión e implantación de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina. Optimas condiciones, por tanto, para ofrecer al congreso la perspectiva social de la evangelización del Nuevo Mundo desde nuestro contexto eclesial.

Finalmente —recordémoslo una vez más—, el congreso ha querido ser una plataforma de intercambio entre dos mundos culturales y eclesiales para dinamizar una más estrecha y eficaz colaboración en la tarea evangelizadora desde el sector de la Pastoral de la Caridad. Hemos creído que don Pedro Jaramillo, Secretario General de Cáritas Española y por varios años encargado del área latino-americana en Cáritas Internationalis, era la persona indicada para plantear con conocimiento «a pie de obra» el relanzamiento de la cooperación y coordinación de Cáritas Española (y Europeas) con las Cáritas Latino-Americanas, a fin de contribuir lo mejor posible a la liberación integral del Nuevo Mundo.

Tiene la palabra el doctor Laboa.

# PRINCIPIOS PASTORALES DE UNA INAUGURACION DIGNA DE SER CONMEMORADA Y REPENSADA

---

JUAN MARIA LABOA

La memoria histórica permanece necesariamente en la conciencia de los pueblos, pero no siempre en acto, y a menudo resulta manipulada o falseada. Con frecuencia aceptamos teóricamente su importancia, pero en la vida real no le otorgamos la consideración debida. Sin embargo, posiblemente, hoy más que nunca debe interesarnos a todos la historia y la reflexión personal y comunitaria sobre las grandes evangelizaciones y sobre los movimientos misionales que han marcado el desarrollo de la historia de nuestra Iglesia. ¿Por qué? Porque hoy, dado el pluralismo existente en nuestras sociedades, toda la vida de nuestras respectivas Iglesias es misión y evangelización. En nuestros días resulta casi imposible distinguir nítidamente entre territorios de misión e Iglesias establecidas, ya que encontramos paganos en el sentido estricto de la palabra en todas partes. Por este motivo podemos y debemos fijarnos en nuestro pasado para encontrar en él sugerencias, ideas y acciones que motiven, ayuden y clarifiquen nuestra programación y actuación actual.

En cierto sentido, toda la historia de la Iglesia se reduce a una historia de continua evangelización y misión. Las



personas y las estructuras, si quieren ser coherentes con su razón de ser, deben mantenerse en permanente estado de conversión, tal como se desprende del conocimiento de su historia, y otro tanto podemos afirmar de la necesidad urgentemente sentida por las comunidades creyentes de hacer llegar el Mensaje de Jesús a todas las tierras y a todos sus habitantes. Con mayor o menor intensidad, según los tiempos, la Iglesia ha experimentado la necesidad y la preocupación de propagar la Buena Nueva a otros pueblos, de forma que la historia de la evangelización de los pueblos constituye un aspecto y una cara importante de la historia de la Iglesia.

Desde los apóstoles a los monjes, de Bonifacio a Agustín, de Bartolomé de las Casas a Toribio de Mogrovejo, Francisco de Javier o Comboni, antes o después de la tradicionalmente llamada Congregación de Propaganda Fide, los creyentes se han sentido impulsados a acercarse a quienes todavía no habían oído hablar de Jesús, proclamando el Evangelio e intentando atraerles a la comunidad creyente.

Naturalmente, en este impulso y en su traducción viva y real elaboraban o estaban presentes y actuantes multitud de factores: desde la personalidad del misionero hasta la situación concreta de la Iglesia en aquel momento, desde el lenguaje y los símbolos empleados hasta el estado mental y anímico de quien recibía el Mensaje. Esto quiere decir que en la misión están implicados la Iglesia, la teología, la catequesis, la formación de quien da y de quien recibe, y el marco político y social en el que se desenvuelve la acción. Es el anuncio de una persona histórica y de una institución que se ha desenvuelto en la historia y, naturalmente, la misma predicación se da en la historia y está sujeta a sus servidumbres. La Encarnación se produjo y se produce en la historia, la Iglesia sufre los avatares de la historia y, a su vez, influye en ella, pero es sobre todo la tarea de la evangelización de los pueblos la que depende

más de la rica complejidad de la historia, de los sucesivos estados de ánimo, de los factores culturales, de la situación político-social, de los avatares internos de la comunidad eclesiástica. De alguna manera, la historia de la evangelización constituye la historia de la Iglesia en su plenitud, porque en ella están presentes también e influyen de manera determinante factores que se relacionan con la vida de la Iglesia y con los impulsos sobrenaturales.

En este esfuerzo evangelizador, en el intento transmisor del Mensaje de Jesús, los misioneros se han encontrado con factores favorables y otros que complicaban y dificultaban su misión. Quisiera señalar algunos generales: problemas de adaptación a la cultura, al modo de vida, a las organizaciones sociales y políticas del pueblo evangelizado; problemas de lenguaje; problemas derivados de la estructura eclesiástica y de las circunstancias históricas en las que el Mensaje ha sido presentado.

Tendríamos que recordar que, históricamente, nos encontramos con tres períodos muy definidos que respondían a tres condiciones muy concretas en las que se encontraba el cristianismo y que se traducían en diferentes modos de presencia y de ofrecimiento. Durante los cuatro primeros siglos se propagó el Mensaje persona a persona. No gozaban los cristianos de crédito ni de prestigio, sino que, a menudo, eran víctimas de la maledicencia y de la calumnia. Su fuerza consistía casi exclusivamente en el testimonio de su vida, en la fuerza moral de sus acciones. Desde el siglo V al XIX, por el contrario, el cristianismo constituía la religión de los poderosos y de los vencedores, y los pueblos se convertían masivamente, movidos no sólo por la verdad del Mensaje, sino también por la potencia de los mensajeros y por circunstancias en cierto sentido extrínsecas al mensaje que podían favorecer pero también falsear su pureza y sinceridad. En la época contemporánea sigue siendo una religión prestigiosa, pero debe enfrentarse con la ola de secularismo que proviene de los mismos países



de donde son originarios los misioneros o de donde provienen algunos de los mensajes culturales más prestigiosos y seguidos. Vuelve la conversión a ser personal y se añade una dificultad inexistente o muy difuminada en épocas anteriores: el poderoso nacionalismo, que considera, a menudo, a la religión cristiana como aliada o propia de los países colonizadores o imperialistas; la adopción por parte del Estado de algunas de las presencias más importantes de la Iglesia, tales como la enseñanza y la asistencia sanitaria, y el desconcierto producido por una cultura que mantiene muchas de las manifestaciones externas propias del cristianismo pero que ha perdido su relación viva con él. En cierto sentido, el cristianismo ha perdido la exclusividad de su novedad histórica, al haber impregnado tantas manifestaciones, hábitos y valores que hoy son aceptados pero que han perdido su intrínseca relación con él.

### **PUNTOS PARA UNA REFLEXION**

Ante un panorama extraordinario y sugerente, y que coincide con buena parte de la historia de Occidente, tenemos que plantear algunas preguntas cuya respuesta, en realidad, coincide con nuestra historia general y con los planteamientos e inquietudes de ocasión propicia de humildad sino también una escuela de aprendizaje, de rectificación y de renovación. En este campo tendríamos que tener en cuenta el peligro constante de sincretismo y de politeísmo camuflado, tan presente en toda evangelización y de manera especial en la América hispana y portuguesa.

¿Qué medios ha utilizado el cristianismo para propagarse? Durante los primeros siglos el cristianismo nació y se desarrolló en una misma cultura que progresivamente fue sufriendo las consecuencias de su decrepitud y ancianidad. Por otra parte, en pocos momentos, si en alguno, de la historia, se produjo tal concentración de buena volun-

tad, heroísmo y entrega como en las primeras generaciones de cristianos. Ofrecieron un auténtico espectáculo de entusiasmo y bondad en una sociedad que iba perdiendo sus valores e ideales. De alguna manera, estas dos constantes están presentes en toda misión: una nueva *cultura* y un *testimonio* ardiente.

¿Qué efectos ha tenido el cristianismo en la vida, la cultura, los valores y los principios éticos de los pueblos que lo aceptaron como su religión? Celso consideraba que los cristianos no amaban al Imperio como los demás; muchos americanos pensaron que su cultura desaparecía a causa de la implantación del cristianismo, y no cabe duda de que éste influyó en la asunción de valores de fraternidad, misericordia y colaboración antes inexistentes. Resultaría apasionante estudiar la historia de los pueblos bajo este punto de vista: la evolución de su personalidad y de su vida concreta a causa del influjo de los principios y mandamientos cristianos. En la actual cultura dominante, en la que con frecuencia se tiende a achacar al cristianismo el origen de tantos males, resulta muy conveniente esta reivindicación.

¿Qué influjo y efecto tuvieron, por su parte, la manera de ser de cada pueblo en el cristianismo recibido? El cristianismo germano fue marcado por el carácter naturalista de estos pueblos, el carácter romano dejó su impronta en las instituciones eclesiásticas, y el cristianismo popular americano trasciende el talante y las prácticas de los misioneros hispanos, así como los problemas morales de algunas Iglesias africanas están marcados por sus tradiciones ancestrales. No cabe duda de que la geografía, el clima y los caracteres cada pueblo han marcado el cristianismo de cada lugar. Aquí tocamos un tema y un problema para el que hoy se es muy sensible: el de la inculturación, pero que me parece sigue siendo un interrogante de difícil solución y respuesta.

## AMERICA, LA BIENVENIDA

El descubrimiento de América y, por consiguiente, el inmenso campo abierto al celo apostólico de la Iglesia, ocurrió en un momento providencial. En España, gracias en buena parte a la preocupación de Isabel la Católica, se había iniciado una reforma eclesiástica que estaba renovando la vida religiosa. Nuevas congregaciones religiosas, santos reformadores y obispos evangélicos, conseguían una Iglesia más acorde al ideal evangélico. Esta Iglesia reaccionó con prontitud y eficacia al reto inesperado.

Desde el primer momento, el objetivo inmediato y último de la colonización fue la evangelización de los pueblos recién descubiertos. A pesar de la mediocridad y el pecado de personas e instituciones, este objetivo misionero se mantuvo a lo largo de los tres siglos e hizo posible una gesta memorable: la implantación del cristianismo en pueblos a menudo nómadas, en imperios organizados y en sociedades cultas e incultas por igual. Este profundo y vivido sentido misional promoverá la inmediata organización eclesiástica, la pronta erección de Universidades y colegios, la implantación de nuevos métodos catequéticos, la reunión de importantes concilios provinciales, incluso antes de que se celebrara el de Trento, y, en general, la organización religiosa a lo largo y ancho del Continente. Nunca, antes ni después, la Iglesia ha contado con un inmenso continente y pueblos numerosos abiertos al mismo tiempo a su palabra y a su dirección.

La primera generación de misioneros fue espléndida y sin ellos no hubiera sido posible el milagro de la primera evangelización. Franciscanos y dominicos, mercedarios, agustinos y jesuitas recorrieron incansablemente los caminos de América: levantaron iglesias, seminarios, colegios y escuelas; predicaron, bautizaron y educaron. Llegaron, incluso, allí donde la organización civil no había podido o no había querido, y se enfrentaron con decisión y valentía



cuando consideraron que los organizadores se extralimitaban o actuaban injustamente. No sólo Fray Bartolomé de las Casas fue considerado el defensor de los indios, sino que este título puede y debe ser atribuido a innumerables clérigos, religiosos y obispos, que con su trabajo incansable salvaron buena parte de la cultura y de los derechos de los indígenas.

Una conversión masiva e inmediata como se produjo en América planteaba numerosos problemas, comenzando por el de su sinceridad. Desde el primer momento, los misioneros fueron conscientes de que los indígenas debían cortar con su pasado, abandonar la idolatría y ser educados doctrinalmente. El primer concilio de Lima, de octubre de 1551, determinaba que: «Primero que lo reciban (el Bautismo), entiendan lo que reciben y a lo que se obligan... Ordenamos y mandamos que ningún sacerdote de aquí adelante bapteste indio alguno adulto, de ocho años y de arriba, sin que, primero, a lo menos por espacio de treinta días, sea industriado en nuestra fe... Y dándoles a entender cómo hay un Criador y Señor de todas las cosas, a quien adorar... Mandamos a los sacerdotes que baptizaron a los tales catecismos y preguntas que se les hicieren sean en lengua que los entiendan, y ellos propios respondan a ello». Debemos tener en cuenta que en estas conversiones, como antes en las de los pueblos bárbaros, se vuelca el orden tradicional: antes se catequizaba primero y después se bautizaba, mientras que en estos casos, como en el bautismo de niños, la catequesis viene después del Sacramento y durará el resto de la vida.

¿Qué motivos tuvieron los indígenas americanos para cambiar de religión? De manera resumida y elemental, se podrían indicar los siguientes:

1. El sentido del misterio y el miedo a la muerte. La amenaza de las penas eternas constituyó un argumento de-

finitivo en el abandono de la idolatría y en la aceptación de la nueva religión.

2. La potencia del Dios de los cristianos, a quien con toda razón llamaban el Todopoderoso, potencia manifestada en el poder de los españoles que con su ayuda habían conseguido la dominación de tierras e imperios.

3. Ejemplaridad de la conversión de los caciques y jefes en general. Este argumento de autoridad, el convencimiento del valor de ejemplaridad de las «élites», muy presente en la pastoral tradicional, llevó desde el inicio a organizar colegios especiales para los hijos de los jefes, convencidos de que si las autoridades y sus familias cumplían con los ritos y las exigencias de la religión, el pueblo les imitaría.

4. El testimonio de vida de los misioneros. El Capítulo Provincial de los Agustinos del Perú, de 1551, afirmaba: «Porque somos enviados a predicar a estas gentes que no tienen conocimiento de Dios, somos obligados a más perfecta manera de vivir, no solamente delante del acatamiento divino de Dios Nuestro Señor, pero aun delante de los hombres.» Años antes, Martel de Santoyo escribía al emperador que el ejemplo de desprendimiento era, generalmente hablando, para la mayor parte de los indios causa suficiente para abrazar el cristianismo. La austeridad de vida, el desprendimiento de bienes temporales y la castidad de los misioneros constituyeron los argumentos decisivos para aceptar la religión por ellos predicada.

5. La religión cristiana se presentó, también, como respuesta a unas inquietudes y carencias culturales y de civilización. Tanto en la conversión de los pueblos bárbaros como en la de los indígenas americanos, la superioridad cultural y estética del cristianismo contribuyó a su aceptación.

Aunque también en Europa la Iglesia mantenía las riendas de la cultura a través de las universidades, seminarios y academias, en América su papel fue no sólo pre-

ponderante, sino exclusivo. Fue el cauce por el que aquel continente se configuró culturalmente, no sólo aportando la cultura entonces dominante en Europa, sino también recogiendo y manteniendo vivos muchos de los idiomas y de las tradiciones indígenas anteriores. Creo que se puede afirmar que sin esta labor de los misioneros y de la Iglesia en general, hoy apenas quedarían vestigios vivos de aquellas culturas.

6. La utilización de todas las artes en la catequesis, en la liturgia, en los sacramentos. A los indios les movía particularmente las manifestaciones externas del culto cristiano, porque sentían una especial inclinación hacia las ceremonias. Según el testimonio de Mendieta, los viejos de Tula afirmaban que una de las razones que les movieron a convertirse fue la observación del ornato, limpieza y buena compostura con que en el cristianismo se realizaban los actos de culto.

Los franciscanos pusieron «en canto llano y gracioso» el modo de persignarse y santiguarse, el Padre Nuestro, Ave María, Credo, Salve y los mandamientos. Los indios se pasaban días enteros repitiendo una y otra vez las canciones, sin cansarse nunca de cantar. Otro tanto tendríamos que decir de las obras de teatro sagrado, de bailes dentro de la liturgia, de las solemnes procesiones y de cuanto enriquecía y solemnizaba el culto y la doctrina.

No debemos olvidar el barroco americano, síntesis brillante del cristianismo, del arte colonial y del gusto y espíritu mestizo. Las representaciones de las escenas evangélicas de la vida de Jesús, de los milagros de María o de los santos, del cielo y del infierno, constituían un auténtico catecismo para quienes, no sabiendo leer, se acercaban día tras día a admirar, rezar y conmoverse.

No se traba, obviamente, de resumir aquí la historia de la evangelización, pero sí quisiera señalar algunos aspectos que, por una parte, me parecen imprescindibles si deseamos acercarnos a esa historia y que, por otra, consti-

tuyen todavía hoy ocasión de meditación y aprendizaje. Voy a señalar unos cuantos puntos de manera absolutamente esquemática, sin ningún desarrollo:

### **1. La institución episcopal tenía por esencia el carácter de protector del indio.**

– Los obispos se oponen desde el primer momento al llamado «servicio personal».

– Defienden sus ideas y convicciones frente a todos los superiores (Antonio de Montesinos: «Todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y la tiranía que usáis con estas inocentes víctimas»).

– Cisneros nombra a Las Casas «Protector Universal de Indios».

– El Consejo de Indias, ante el fracaso de las autoridades civiles en promover la defensa del indio, consideró que la única fuerza espiritual capaz de llevar a cabo dicha función era el episcopado.

– Valdivieso, Obispo de Nicaragua, fue asesinado por su defensa de los indios.

– Escribía Hernando Trejo a Felipe II: «Infernales hombres, llamados pobleros, que merecen mejor el nombre de demonios encarnados según son los daños que en lo corporal y espiritual hacen a estos desamparados vasallos de V.M. Facilitaría también la conversión de los infieles... que los indios recién convertidos no tengan servicio alguno, ni paguen tasa, por diez años.»

– Real Celula a Juan del Valle (Obispo de Popayán): «Así por vuestras cartas y relaciones como de otras noticias avemos entendido el cuidado que teneis de la conversión e instrucción de los naturales de esa provincia y de su buen tratamiento, y lo que aveis trabajado y trabajais por los amparar y defender y no consentir que reciban agravio ni daño alguno, y las persecuciones y trabajos que por ello aveis padecido, os tengo en servicio y agradezco mucho...».

— Los Obispos utilizaron el negar la absolución de la confesión de faltas contra los indígenas.

Los eclesiásticos se convierten en el contrapunto de una sociedad injusta, en los defensores de los débiles y los acusadores de la injusticia. Evidentemente, no todos tuvieron la misma generosidad, magnanimidad o claridad de ideas, pero parece que se puede afirmar que la Iglesia constituía un espacio de acogida, seguridad y protección.

## 2. Las Reducciones

En la evangelización de América sobresalían estas dificultades: el sincretismo, el ser bautizado sin abandonar plenamente la religión anterior, la vida nómada y dispersa de los indígenas, impedía una catequesis constante y el trato injusto y tiránico de muchos colonos. Para superarlas y conseguir en breve espacio de tiempo una generación con sensibilidad cristiana, los misioneros pensaron en acelerar el proceso «aislando» las comunidades indias que aceptaban el cristianismo. En una generación se podía en estas circunstancias alcanzar una conciencia cristiana lo suficientemente clara como para ser llamada tal. Así es como nacieron las Reducciones, de las cuales las más conocidas son las de los jesuitas del Paraguay, quienes pretendieron con esta experiencia utilizar el método de «tabula rasa», inculcando a los indios una nueva civilización y una nueva religión. Los misioneros constituían un fermento perdido en medio de la masa. Intentaban transformar su talante y sus costumbres por medio de nuevos hábitos sociales, dejando actuar la influencia de la disciplina colectiva, el sentido de responsabilidad largamente desarrollado por las numerosas funciones creadas, el sentimiento de una nueva seguridad y, obviamente, de la doctrina y preceptos religiosos. Por este motivo, Pedro de Feria, Obispo de Oaxaca, y tantos otros como él, pensaban que el me-

jor medio para educarlos y evangelizarlos era el «juntarlos y en hacer congregaciones dellos, poniendo en cada pueblo todos los que en el sitio y lugar que se señalare cupieren...».

En el centro de las Reducciones se encontraba la Iglesia, centro de la vida social y religiosa. En la plaza, en torno a la iglesia, se levantaban las escuelas, la residencia de los padres, un edificio para los enfermos, las viudas y los forasteros, convergiendo en la plaza las calles en las que se alineaban las casas particulares. El Molino y las industrias se encontraban fuera de la población. Monumentos religiosos adornaban la plaza.

Cada jefe de familia poseía un huerto y una parcela de los bienes comunes para su labranza, de cuyos frutos debía entregar una parte a la comunidad. Con el importe de éstos se pagaban los impuestos reales y se atendía a los enfermos, ancianos y gastos generales. El trabajo era obligatorio y estaba controlado. El concepto de propiedad privada era para el indio cosa nueva y oscura. Los jesuitas tomaron lo bueno de aquella mentalidad y formaron un régimen mixto en el cual la propiedad o la posesión privada de la tierra se apoyaba en la propiedad colectiva. De hecho, no existía herencia.

Naturalmente, la formación y práctica religiosa ocuparon un lugar preminente. Tenían diariamente rezo del rosario y lección de catecismo. Al Evangelio, un sacerdote explicaba el texto del día. Sermón doctrinal y moral, cuanto más largo más aceptado. Después del Oficio ante la Iglesia, uno de los miembros del consejo resumía a su manera el tema de la predicación, sugería las aplicaciones pertinentes y animaba a la comunidad a realizar tal o cual consigna. Se confesaban a menudo. Las faltas públicas y escandalosas eran castigadas eficazmente en presencia de todos los fieles. Después de haber visto un culpable castigado, otros cristianos se denunciaban a sí mismos para

recibir la misma pena. Sin embargo, la recepción de la Eucaristía era muy restringida.

Las celebraciones litúrgicas eran suntuosas, la música era cultivada con entusiasmo, se representaban autos sacramentales que, a menudo, eran integrados en la celebración de los sacramentos o de la misa. Cada día, el órgano, el arpa y otros instrumentos acompañaban los cantos guaraníes que se cantaban durante la misa.

En las escuelas no se enseñaba en castellano, sino en guaraní; se construían cantidad de instrumentos musicales, y en 1695 se introdujo la tipografía. No podríamos olvidarnos de la importante labor de las confraternidades. Cada poblado poseía una confraternidad del Santísimo Sacramento, una de Nuestra Señora y una de las Almas del Purgatorio.

Toda la organización social tendía a que reinase la fraternidad, la concordia y la paz, pero, al mismo tiempo, favorecía una actitud pasiva, fruto de un acentuado paternalismo, que impidió la formación de líderes y la ausencia de clero indígena durante los 150 años que duró esta experiencia.

Muratori escribía que en Paraguay se había trazado la imagen perfecta de la Iglesia primitiva. El carácter fraterno de las instituciones guaraníes y su régimen de propiedad explica el fervor y el ambiente cristiano que reinó durante siglo y medio en algunas zonas de América.

Es decir, se pretendía imitar a las comunidades primitivas, tal como aparece en los Hechos de los Apóstoles. Para conseguir esto se insistirá y fomentarán los aspectos comunitarios y se practicará una política socialista en el sentido auténtico del término, con una propiedad colectivizada, sin herencia, viviendo todo el mundo en pie de igualdad. Entre los guaraníes no había indigentes ni solitarios, pobres ni ricos.

### 3. Modelación humana del indio

— El cronista Grijalva escribía: «Dejo para otro capítulo los ejercicios que tocan a la doctrina y los que sirven al culto divino, y he querido poner esto que parecerá extraño de nuestra profesión y no lo es, porque al ministerio del Evangelio siempre se debe suponer la pulicia, como a la gracia se supone la naturaleza: y como entonces ni los indios la tenían ni había otro que se la enseñase, fue todo obra nuestra.»

— Para ser cristianos, los indios debían primero aprender a ser «hombres» y a vivir como tales. Influenciados posiblemente por las ideas del Renacimiento, los misioneros del siglo XVI concebían al cristianismo como una perfección del hombre aun en el orden natural.

— Acosta insistía en que lo más principal de todo consistía en enseñar a los indios a ser hombres: luego se les podía ya enseñar a que fueran cristianos.

— El P. Bancke, con enormes esfuerzos, había iniciado a sus hombres en la agricultura. Un día les vio trabajar por sí mismos. Se apoyó en un árbol y lloró de todo corazón por el hecho de tener que ocuparse durante tanto tiempo sólo de cosas materiales, en lugar de predicar el Evangelio y bautizar.

— Esta fue la prueba habitual de los misioneros, obligados a crear primeramente las condiciones de vida humana, antes de crear las cristianas y una sociedad cristiana. «Si lo temporal va bien —escribía el P. Cardiel—, lo espiritual va muy bien. Si lo temporal va mal, lo espiritual va muy mal.»

— El género de actividad desempeñado por los padres podía parecer demasiado material. Pero por el ejemplo de entrega efectiva y de bondad en acto, el Evangelio era predicado, se encarnaba más realmente y se transmitía más fielmente que cualquier otra especie de discursos.



#### 4. Acomodación, creatividad y catequesis

Escribía el Vicario General a los primeros franciscanos: «Vuestro cuidado no ha de ser en guardar ceremonias ni ordenaciones, sino en la guarda del Evangelio y Regla que prometimos.»

Esta actitud pudo haber sido la causa del alto grado de iniciativa y creatividad en su labor misionera. El conocido y ya citado P. Acosta, en su clásica obra *De procuranda Indorum salute*, de 1576, escribía: «Cosa harto difícil es tratar con acierto del modo de procurar la salud de los indios, porque en primer lugar, son muy varias las naciones en que están divididos y muy diferentes entre sí, tanto en el clima, habitación y vestidos, como en el ingenio y las costumbres, y establecer una norma común para someter al Evangelio y juntamente educar y regir a gentes tan diversas, requiere un arte muy elevado y recóndito, que nosotros confesamos ingenuamente no haber podido alcanzar. Además que las cosas de las Indias no duran mucho en un mismo ser, y cada día cambian de estado, de donde resulta que con frecuencia hay que reprobar en un punto como nocivo lo que poco antes era admitido como conveniente. Por lo cual, es asunto arduo y poco menos que imposible establecer en esta materia normas fijas y durables; porque como es uno el vestido que conviene a la niñez y otro el que requiere la juventud, así no es maravilla que, variando tanto la república en instituciones, religión y variedad de gentes, los predicadores del Evangelio apliquen muy diversos modos y procedimientos de enseñar y convertir.»

##### a) *Acomodación de vida.*

Fray Antonio de Roa procuró presentarse como los indios. Al percatarse de que ellos andaban descalzos, empe-

zó a andar descalzo; al ver que casi no se vestían y que dormían en el suelo, hizo lo propio; al verlos comer sólo raíces y escasos alimentos, él comenzó a privarse de bebida y comida. Con su identificación a ellos logró adquirir simpatía e influjo. Movi6 sus corazones y logró rápidas conversiones.

Se cuenta en la tradición que cuando a un indio le preguntaron por qué querían tanto a los franciscanos, contestó que era simplemente porque ellos andaban descalzos y como pobres, comían y se sentaban como lo hacían los indios y conversaban tranquilamente con ellos.

b) *Acomodación doctrinal.*

Rodeaban la predicación de cuanto fuese apto para atraer a los indios o causarles admiración e interés.

Elegían los temas, los escalonaban y presentaban en función de su personalidad y capacidad.

No insistieron, en un primer momento, en la belleza moral de los preceptos de la religión cristiana.

c) *Acomodación de ritos tanto en los sacramentos como en otras ceremonias religiosas.*

d) *Respeto por la personalidad de los pueblos.*

Desde nuestras preocupaciones y nuestra sensibilidad, que no eran necesariamente las de otros siglos, resulta sorprendente el interés por el conocimiento de las lenguas, costumbres y cultura de esos pueblos, que hicieron posible su pervivencia. Evidentemente, el motivo principal de tal interés era la evangelización, tal como aparece en el Segundo Concilio de Méjico: «Necesario es para la conversión de los Naturales saber sus lenguas, pues sin entenderlas no pueden ser bien doctrinados, ni administrados en

los Santos Sacramentos, S.A.C.—ordenamos y mandamos que todos los curas pongan gran diligencia en aprender las lenguas de sus distritos, so pena, que siendo negligentes en esto, serán removidos de el Pueblo en que estuviesen, y no serán proveídos en otro». Pero también actuaban movidos por un cierto interés cultural y antropológico.

### 5. Profusa utilización de la estética en la pedagogía catequética

Dado su carácter, las ceremonias y ritos culturales de la religión cristiana entrañaban en sí una actitud y una posibilidad grande de captar la simpatía de los nativos.

Según el testimonio de Mendieta, los viejos de Tula afirmaban que una de las razones por las que se movieron a convertirse fue la observación del ornato, limpieza y buena compostura con que en el cristianismo se realizaban los actos del culto.

- Flores.
- Arte.—Barroco americano.
- Música.—Manuel de Nóbrega, misionero del Brasil, llegó a afirmar que se sentía capaz de convertir a todos los indios con la música. La música no sólo atrajo al indio, embelleció la celebración litúrgica y animó la fiesta popular, sino que también se introdujo en la vida diaria y fue auxilio para el predicador y el catequista. En las Reducciones del Paraguay se fabricaban numerosos instrumentos musicales.
- Teatro.—Integración del teatro en la liturgia. Participación masiva en su desarrollo. Fray Andrés de Olmos escribió en nahualt *El juicio final*, que, según testimonios, requería unos 800 actores. El P. Anchieta compuso autos sacramentales.
- Danza en la liturgia y en las prácticas devocionales.

- Procesiones y peregrinaciones.

A lo largo de la historia de nuestra Iglesia, la belleza del arte y de los ritos ha favorecido la aceptación y la práctica de la doctrina, pero en ninguna ha sido utilizada de manera tan sistemática y completa como aquí.

## **6. Formación de líderes**

En 1567, el Segundo Concilio Provincial de Lima señalaba a los misioneros la conversión de los caciques como la vía que por aptitud y brevedad se debería adoptar para conseguir la conversión de la masa de los indios.

- Se trata de un método seguido a lo largo de la Historia de la Iglesia hasta nuestros días.
- La educación cristiana de los niños nobles en colegios y escuelas en los que, juntamente a la iniciación religiosa, se les impartía una educación cultural.
- Los primeros jesuitas que fueron al Perú llevaban el encargo del General de la Compañía, San Francisco de Borja, de averiguar si en los lugares que les confiaran para misionar había entre los indios personas que, por su cultura o por otras circunstancias, gozaran de mayor crédito que el común del pueblo. En caso afirmativo, era a éstas a las que, en atención a su influencia sobre los demás, debían procurar atraer a la fe.

## **7. Seleccionaban y enviaban a los mejores**

- Las primeras generaciones de misioneros fueron espléndidas.
- Acosta, un siglo más tarde, decía que los evangelizadores de indios debían ser los mejores, porque entre

los indios no tendrían ninguna ayuda o casi ninguna, en tanto que los impedimentos eran muchos, afirmando que la escasez de los resultados en la evangelización de las Indias se debía más al vicio de los operarios que a la esterilidad de la tierra.

- El mismo Acosta refiere la anécdota de un indio anciano que respondió a un misionero que se quejaba de que los indios no eran auténticos cristianos: «Pongan tanto cuidado los Padres en hacer los indios cristianos como ponían los ministros de los ídolos en enseñarlos sus ceremonias, que con la mitad de aquel cuidado seremos los indios muy buenos cristianos, porque la Ley de Jesucristo es mucho mejor y por falta de quien la enseñe no la toman los indios.»
- Tiene que preguntarse nuestra Iglesia si paradójicamente no ha perdido en nuestros días su preocupación de universalidad y su interés por la evangelización de otros pueblos.

¿Por qué?

¿Por qué las misiones las encuentran en casa?

¿Por qué se tiene miedo a misioneros de otros países?

¿Por qué se piensa que no es tan urgente esa labor?

Una Iglesia que no posea una inquietud misionera profunda está enferma y se empobrecerá. Naturalmente, tendrá que comenzar por evangelizarse a sí misma, ya que nadie da lo que no tiene, pero es verdad también que una entrega generosa a otras comunidades produce frutos inmediatos en el país de origen.

Tendríamos que terminar preguntándonos por las implicaciones y perspectivas de la civilización del amor en este inmenso campo de la evangelización. En realidad, a lo largo de estas reflexiones he procurado aportar algunas. Otras muchas se derivan de ellas. La historia de la Iglesia y la historia de la evangelización constituyen un inmenso



mosaico de esta civilización como proyecto, como búsqueda y como realización siempre parcial e imperfecta, pero, al mismo tiempo, siempre dispuesta a expresar lo mejor que la Humanidad es capaz de realizar a lo largo de los siglos.

El Centenario del Descubrimiento y del encuentro con América constituye una magnífica ocasión de estudio, reflexión y elaboración de proyectos para este futuro siempre en acto y presente. Yo quisiera insistir en la necesidad de volver a las raíces, de conocer nuestro pasado y de valorar y admirar el enorme esfuerzo evangelizador y cristianizador. Evidentemente, nos encontramos en camino y los fallos han sido numerosos; pero creo que, en conjunto, debemos sentirnos orgullosos de quienes nos precedieron en la fe. No cabe duda de que, todavía hoy, tienen mucho que enseñarnos.

# LA EVANGELIZACION DEL NUEVO MUNDO. IMPLICACIONES Y PERSPECTIVAS DE LA «CIVILIZACION DEL AMOR». PERSPECTIVA EVANGELIZADORA

---

MONS. JOSE EGUIGUREN

## I

Reino, Mundo, Iglesia. Palabras que pueden expresar conceptos diversos, complementarios y aun contrarios. Para efectos de esta reflexión, entiendo por Reino el fin bueno de la totalidad de la Creación; por Mundo, el lugar de la realización histórica del Reino y por la Iglesia, la parte del Mundo que por la fuerza de Espíritu ha acogido de manera explícita el Reino.

## II

### LA EVANGELIZACION EN EL PENSAMIENTO DE PABLO VI. EXHORTACION APOSTOLICA «EVANGELII NUNTIANDI»

Jesús es el «Evangelizador de Dios» (número 7) que ha recibido la misión de proclamar el cumplimiento de las Promesas y de la Alianza. Destinatarios privilegiados de este anuncio —Evangelización— son los pobres (número 6) que se hacen signo de credibilidad: «Los pequeños,



los pobres, son evangelizados y se reúnen en su nombre» (número 12).

La Iglesia existe para evangelizar, esto es, para predicar, enseñar, ser canal de la gracia, reconciliar, perpetuar el sacrificio de Cristo (número 14). El núcleo de la Evangelización es la salvación-liberación (número 9).

La Iglesia es entendida como Comunidad de los que acogen la Buena Nueva (números 13-15), como Pueblo de Dios (número 59), cuyos miembros tienen tareas diferenciadas (números 59, 67, 68 a 70).

Evangelizar es una realidad compleja que no se agota en definiciones parciales o fragmentarias (número 17). Algunos de sus elementos, tales como la catequesis, la predicación o el bautismo, son tan importantes que con frecuencia han sido tomados como sinónimos de Evangelización (número 17). Es, sin embargo, necesario llegar al más hondo sentido: evangelizar es llevar la Buena Nueva a la Humanidad, y con su influjo, transformarla por dentro (número 18). Esto no excluye la exigencia de anunciar explícitamente a Jesucristo: su nombre, doctrina y vida (número 27).

La Evangelización y la animación del mundo (pastoral social) se relacionan íntimamente:

- Por la inculturación. No se trata de dar barnices superficiales, sino de evangelizar las raíces mismas de la cultura.
- Por el testimonio como primera proclamación del Evangelio (número 21).
- Por el anuncio y el compromiso liberador. El Papa no deja dudas de qué liberación se trata: de hambres, analfabetismo, depauperización, injustas relaciones internacionales, neocolonialismos (número 30).
- Por la promoción humana, unida a la Evangelización por lazos de orden antropológico, teológico y evangélicos (número 31).



### III

### III CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO (PUEBLA)

El 8 de diciembre de 1975, Pablo VI firma la «*Evangelii Nuntiandi*». Recoge en ella el pensamiento del Sínodo de los Obispos de 1974 y da al tema su propia impronta. En junio de 1976 el Consejo de Presidencia del CELAM da inicio al proceso de preparación de la III Conferencia de Obispos. En diciembre de 1976 el Cardenal Baggio anuncia la voluntad de Pablo VI de convocarla.

Al fin se fija la fecha: del 12 al 28 de octubre de 1978, pero dos meses antes de la anunciada inauguración mueren no uno, sino dos Papas. Juan Pablo II renueva la convocatoria y asiste a su inauguración: 27 de enero de 1979.

Tres Papas en el origen de la III Conferencia del Episcopado; fue sin embargo Pablo VI y su exhortación «*Evangelii Nuntiandi*» quien más influyó su pensamiento. Hay para ello una explicación. A diferencia de Medellín, fuertemente influida por expertos, Puebla fue preparada en un largo proceso en el que participaron activamente las bases de la Iglesia a las que acababa de llegar la exhortación del Papa precisamente sobre el tema seleccionado para Puebla: la evangelización.

En Puebla confluyen tendencias teológicas diversas y aun contrarias. La poderosa presencia de Juan Pablo II, su célebre discurso de las tres verdades —verdad sobre el Hombre, sobre la Iglesia y Jesucristo—, tiene un peso enorme presente en el Documento. El hilo conductor es, sin embargo, original de la Iglesia Latinoamericana; está formado por las categorías bien conocidas: comunión, participación, liberación y opción por los pobres. La acción futura de la Iglesia, su predicación y testimonio, pasarán por ellas.



## IV

## LA MEDIACION DE LOS MODELOS

La Iglesia en América Latina, igual que en otras latitudes, siempre ha tenido conciencia de su misión: evangelizar. El cumplimiento de tan alto deber ha estado influido por el contorno histórico y por los modos de ser: modelos adoptados por la Iglesia.

*Citivas Dei.*—Aún persiste en América Latina —cada día con menos intensidad— una práctica dirigida casi exclusivamente hacia adentro. La Iglesia, sociedad perfecta, portadora exclusiva de la salvación. El mundo no posee consistencia teológica, debe ser convertido. Sólo la Iglesia puede acceder al orden de la gracia. Iglesia y Reino se superponen o identifican.

Superado este modelo por el Vaticano II, lo que queda de él tiende a ser, más que tradicionalista, reaccionario.

*Iglesia del Patronazgo.*—América Latina fue misionada bajo la estructura del Patronazgo. Según este modelo, ella se hace presente al mundo mediante un pacto con el Estado. La relación entre jerarquías, civil y religiosa, conduce a una fuerte preocupación por la ortodoxia y lo jurídico. Este modelo, aún fuerte en América Latina, entra en crisis cuando el poder político se hace totalitario.

*Iglesia Sacramentum Salutis.*—El Vaticano II elabora una teología apropiada a la inusitada apertura de la Iglesia al mundo de los últimos 50 años. El Reino es el gran arco iris bajo el cual se encuentran Iglesia y Mundo. El Mundo es el lugar de la construcción del Reino. La Iglesia es sacramento: signo, instrumento de Cristo y de su Espiritu.

Este es el modelo más seguido hoy en América Latina.

*Iglesia de los pobres.*—De la creciente toma de conciencia de las causas del subdesarrollo de los años 60 nace la

teoría de la dependencia que luego evoluciona en diversas direcciones. La meta es la liberación de toda opresión.

Más tarde, en la década de los 70, las bases de la Iglesia motivadas por cursos bíblicos y preocupadas por profundizar la fe y servir la liturgia comienzan a organizarse en pequeñas comunidades. Se incorpora luego la ayuda mutua, la toma de conciencia de las estructuras del subdesarrollo y por fin lo político. Nada de lo que les interesa está disociado de la fe.

Nacen las Comunidades Eclesiales de Base, no tanto como instrumentos de evangelización sino como forma de vivir la fe. Ahí se une fe y vida, evangelio y liberación. Es un espacio democrático en la Iglesia y el Mundo.

La eclesiología subyacente se funda en las categorías Pueblo de Dios, profecía, diaconía, liberación, comunión. El Reino es la utopía cristiana a partir de la justicia.

## V

### **EVANGELIZACION NUEVA Y CIVILIZACION DEL AMOR**

Juan Pablo II propone una Evangelización Nueva para América Latina (Haití, 9-3-83, y Santo Domingo, 12-4-84). Nueva en su ardor, metas y expresión. Se trata de «una formidable empresa que compromete todos los recursos y esfuerzos de la Iglesia Latinoamericana».

Con ocasión del V Centenario de la Evangelización del Continente, Juan Pablo II convoca a un despliegue de santidad, al impulso misionero, a la creatividad catequética, a manifestaciones fecundas de colegialidad, a combatir por la dignidad humana.

Pide diseñar y llevar a cabo una Evangelización Nueva desde la opción por los pobres, junto a un esfuerzo permanente de análisis de la realidad para generar desde el seno de América Latina una gran fuente de esperanza.

Esa esperanza para el Papa tiene un nombre: «Civilización del Amor.» No se trata exactamente de la propuesta de Puebla de construir una sociedad nueva. La III Conferencia Episcopal (números 825-844) se refiere más bien a la escatología intramundana, al escenario en que actúa la Iglesia junto a otras fuerzas, al mundo latinoamericano en el que confluyen varias revoluciones e ideologías.

La civilización propuesta por el Papa se presenta como «una síntesis nueva y genial de lo espiritual y lo temporal, lo antiguo y lo nuevo (Santo Domingo, 1984), el Evangelio y la vida (Cartagena, 1986), la fe y la cultura» (Quito, 1985).

La Evangelización Nueva y la Civilización del Amor son el mayor reto para América Latina, continente cuasi «destinado» a ofrecer al mundo un nuevo modelo de civilización (Santo Domingo, 1984, y Cartagena, 1986).

# LA EVANGELIZACION DEL NUEVO MUNDO. IMPLICACIONES Y PERSPECTIVAS DE LA «CIVILIZACIÓN DEL AMOR».

---

PBRO. IVAN MARIN LOPEZ

## 1. INTRODUCCION: DE LA PRIMERA EVANGELIZACION A LA NUEVA EVANGELIZACION

Dentro del contexto del panel alrededor de la evangelización del Nuevo Mundo he sido encargado de presentar la perspectiva social, la cual, para no ser repetitivo, debo delimitar de acuerdo con el tema de los expositores anteriores.

### 1.1. Más allá de la perspectiva histórica

Ciertamente, lo social está íntimamente relacionado con lo histórico; pero creo que en el caso mío puedo concretarme a presentar algunas ideas frente a la prospectiva de la celebración del V Centenario del comienzo de la Evangelización en el Nuevo Mundo sin referirme a la retrospectiva histórica de cómo fue esa primera evangelización, que sin duda ha marcado «nuestro radical substrato católico con sus vitales formas vigentes de religiosidad» (1).

---

(1) Documento de Puebla, 7.



He escogido, por tanto, una perspectiva de futuro en la que sin desconocer la situación social y pastoral en la que viven nuestros pueblos hoy, como admirablemente lo hizo en su momento el Documento de Puebla (2), me centre en el esfuerzo de la Iglesia en América Latina hacia nuevos modelos de sociedad, integrados dentro de la dimensión evangelizadora de la cultura «adveniente» en orden a la «Civilización del amor».

### **1.2. En íntima conexión con la perspectiva evangelizadora**

Más aún, lo poco que puedo aportar en este panel debe estar unido profunda e íntimamente con la perspectiva evangelizadora que Monseñor José Eguiguren acaba de presentarnos; simplemente, que escojo dentro de ella dos de los aspectos sociales más sobresalientes e intento, en forma sintética, desarrollarlos.

Una perspectiva evangelizadora hoy en América Latina debe llevar a un permanente compromiso por la construcción de modelos sociales más justos y debe integrar su acción dentro del hondo proceso de inculturación de la fe, querido por el Santo Padre Juan Pablo II (3).

### **1.3. La doble perspectiva de lo social en la «Civilización del Amor»**

El panel se ha centrado alrededor del término acuñado por Pablo VI (4), utilizado abundantemente por los

---

(2) Documento de Puebla, 1 a 161.

(3) Cfr. Discurso a la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo para la Cultura (13 de enero de 1986).

(4) Cfr. Homilía de San Pedro (3 de julio de 1964); Discurso en la clausura de la III Asamblea General del Sínodo de los Obispos (26 de octubre de 1974); «Evangelii Nuntiandi» (8 de diciembre de 1975).

documentos preparatorios de Puebla (5), por Puebla mismo (6), y reafirmado por Juan Pablo II en numerosas ocasiones de índole social (7): la «Civilización del Amor».

Este concepto en sus inspiraciones fundamentales supone además del amor, que es la palabra más fuerte en el diccionario cristiano (8), la justicia, que «es un derecho sagrado de todos los hombres, conferido por el mismo Dios» (9); la libertad, que «es un factor indispensable para

---

(5) Cfr. Documento de Consulta 123 y 854; Documento de Trabajo 194; Conclusión general 140.

(6) Cfr. Mensaje a los Pueblos de América Latina 8; Documentos de Puebla 1.188 y 1.192.

(7) Cfr., entre otros muchos documentos, aquellos que el Santo Padre Juan Pablo II ha dirigido en sus viajes por América Latina (no incluyo los del último viaje por el Cono Sur). Vgr.: Homilía en Santo Domingo (25 de enero de 1979); Discurso a los obreros en el Estadio Jalisco de Guadalajara (31 de enero de 1974); Encuentro con hombres de la cultura en Río de Janeiro (1 de julio de 1980); Discurso en la celebración de las Bodas de Plata del CELAM, Río de Janeiro (2 de julio de 1980), 11; Discurso a los campesinos en Panamá (5 de marzo de 1983); Homilía Aeropuerto de Panamá (5 de marzo de 1983); Discurso de despedida de Belice (9 de marzo de 1983); Discurso a los Obispos del CELAM en Santo Domingo (12 de octubre de 1984); Alocución a sacerdotes, religiosos (as) y miembros de los Institutos Seculares en Caracas (28 de enero de 1985); Discurso a los jóvenes en Caracas (28 de enero de 1985); Discurso a intelectuales, científicos y artistas en Quito (30 de enero de 1985); Discurso a los jóvenes, Lima (2 de febrero de 1985); Discurso a los dirigentes en la Casa de Nariño, Bogotá (1 de julio de 1986); Saludo a los Obispos Colombianos en el SPEC, Bogotá (2 de julio de 1986); Homilía en el Estado Panamericano de Cali (4 de julio de 1986); Discurso en el campo de Chambacú, Cartagena (6 de julio de 1986).

A estos documentos se les puede agregar algunos de los Discursos a diversos grupos de Obispos latinoamericanos en Visita «ad límina» entre los cuales se destaca el de un grupo de Colombia (11 de junio de 1985) titulado «Orientaciones pastorales para construir la civilización del amor»; así como a los Obispos de Antillas (7 de mayo de 1979), número 2, y a los Obispos de Bolivia (7 de diciembre de 1984), número 6.

(8) Cfr. Mensaje a los pueblos de América Latina, 8.

(9) Idem.

el progreso de los pueblos» (10); la solidaridad y el repudio de la violencia y de la explotación; en fin, exige una renovación profunda de la vida cristiana «que sea participación y comunión de personas en la Iglesia y en la sociedad» (11).

Con razón Puebla afirma: «Sobre la base de este humanismo, los cristianos obtendrán aliento para superar la porfiada alternativa y contribuir a la construcción de una nueva civilización, justa, fraterna y abierta a lo trascendente» (12).

Dentro de este amplio abanico de lo social creo que hay dos grandes perspectivas en la «Civilización del Amor», que merecen destacarse por ser englobadoras de todo el dinamismo y son las dos ya mencionadas: la construcción de nuevos modelos sociales y el compromiso por inculcar el Evangelio en nuestra realidad latinoamericana. Trataré por aparte cada una de estas perspectivas.

## **2. EL COMPROMISO POR LA CONSTRUCCION DE NUEVOS MODELOS SOCIALES**

### **2.1. La reflexión elaborada en el S.N.P.S. de Colombia**

El Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia, entidad en la que he tenido el honor de servir como Director, hace unos años publicó un Curso de Pastoral Social dentro de un sistema sencillo de fotocopia (13); curso que contenía 10 lecciones, la última de las cuales tuvo el

---

(10) *Ibidem.*

(11) Documento de Puebla, 977.

(12) *Idem*, 551.

(13) S.N.P.S. «Curso de Pastoral Social», Bogotá, 1980-1982 (en offset).



significativo título «Hacia una nueva sociedad» (14). Allí, después de hacer un diagnóstico de la sociedad actual, se intentó una formulación de los parámetros de la nueva sociedad y una esquematización de la relación entre nueva sociedad y la «Civilización del Amor».

Luego, el Secretariado decidió publicar un instrumento de análisis de la realidad colombiana a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, en cuya tercera parte se retomó y mejoró el planteamiento ya hecho sobre nueva sociedad (15). Este libro, titulado «Compromiso socio-político del cristiano», va ya en su segunda edición.

Ante el éxito alcanzado por los Cursos sencillos de Pastoral Social y de Formación Socio-Política y por el libro mencionado y ante la urgencia de formar sistemáticamente nuevos agentes en Pastoral Social, organicé un Curso de 6 semestres de duración, con 5 módulos, preparado con la técnica de la educación a distancia (16); curso que ha tenido una rápida difusión y una gran acogida, ya que se han inscrito a él 2.465 personas, de las cuales el 72 % son laicos.

El curso va ya en el cuarto semestre, y está comenzando precisamente la preparación del módulo 4, correspondiente al quinto semestre, que tendrá por tema «La Nueva Sociedad. Utopía cristiana», y ampliará el radio de acción eclesial, motivando proyectos concretos de cambio en función de la Pastoral Social con base en la organización de los COPPAS (Comités Parroquiales de Pastoral Social) y de la formación de líderes de pequeñas comunidades.

---

(14) Idem, págs. 413-458.

(15) S.N.P.S. «Compromiso socio-político del cristiano», 1.ª edición, Bogotá, 1984, y 2.ª edición, Bogotá, 1985, págs. 573-638.

(16) S.N.P.S. «Curso de Doctrina y Pastoral Social», Bogotá, 1984 (está en proceso de publicación).

## 2.2. La reunión de Río de Janeiro convocada por el CELAM

El CELAM, a través de su Departamento de «Acción Social», hoy denominado «de Pastoral Social», desde hace varios años se ha preocupado del problema de la efectividad de la Doctrina Social de la Iglesia, y ya en la obra «Fe cristiana y compromiso social» fue precisando el concepto operacional de modelo (17). Luego, en el período que acaba de terminar, convocó un seminario en Río de Janeiro en septiembre de 1985 específicamente sobre la construcción de nuevos modelos de sociedad y su relación con la ética para un nuevo orden económico internacional (18).

En este seminario se presentaron los nuevos modelos dentro de un estudio de la ubicación histórica de la Iglesia frente a la crisis internacional y a la crisis de la modernidad (19); teniendo en cuenta la Doctrina Social de la Iglesia como el marco teórico de su formulación (20), dentro de una interesante criteriología pastoral (21) y una precisión metodológica de los parámetros para juzgar cualquier intento concreto (22).

En el seminario se dieron elementos muy dispares que pueden ayudar a la formulación de modelos de nueva so-

---

(17) CELAM. «Fe cristiana y compromiso social», 1.<sup>a</sup> edición, Lima, noviembre 1981, pág. 311; 2.<sup>a</sup> edición, S.N.P.S., Bogotá, enero 1983, página 349.

(18) Cfr. CELAM, «Una nueva sociedad», Colección Documentos, 81, Bogotá, enero 1987.

(19) Idem. Cfr. BASTOS DE AVILA, S.J., Fernando: «Ubicación histórica: La Iglesia, la crisis internacional y la crisis de la modernidad», páginas 11-23.

(20) Idem. Cfr. VÉLEZ CORREA, S.J., Jaime: «La Doctrina Social de la Iglesia, marco de modelos», pág. 27-44.

(21) Idem. Cfr. JIMÉNEZ CARVAJAL, Eudista, Jorge: «Criterios pastorales para modelos», págs. 45-59.

ciudad (23), y se unió íntimamente esta problemática a la que se presenta alrededor de la ética de un nuevo orden económico internacional (24); más aún, se presentaron algunas aproximaciones concretas (25) y se hizo una propuesta complexiva como resultado final del seminario (26). Los directivos del CELAM fueron conscientes de la audacia de este intento, así como de lo limitado del mismo. Monseñor Roque Adames Rodríguez, Obispo de Santiago de los Caballeros, República Dominicana, con razón sintetiza así: «Todos fuimos conscientes y lo hicimos constar expresamente que la presente propuesta de modelos no es la única ni está totalmente acabada. Al publicarla, invitamos a los expertos y grupos de Pastoral Social a proponer otras alternativas y a modificar las que aquí presentamos. Sólo así contribuimos al avance de la Doctrina Social de la Iglesia» (27).

### 2.3. Perspectivas de cara al V Centenario

Hago míos los cuatro objetivos que el seminario del CELAM propuso en orden a la construcción de nuevos mo-

---

(23) Idem. Cfr. CALVANI, Arístides: «Elementos políticos para un modelo», págs. 69-101; AVALOS, Bernardo: «Elementos culturales...», páginas 103-115; BIGO, S.J., Pierre: «Elementos sociales...», págs. 117-125; MORENO, Fernando: «Elementos filosóficos y doctrinales», págs. 131-139.

(24) Idem. Cfr. ALEMÁN, S.J., José Luis: «Apuntes para una nueva ética internacional», págs. 143-168; LINARDO DE GUERTECHIN, S.J., Thierry: «Consideraciones para un nuevo orden económico internacional», páginas 169-178; IVERN, S.J., Francisco: «Exigencia cristiana para un nuevo orden internacional», págs. 179-184.

(25) Idem. Cfr. CALVANI, Arístides: «Sociedades, cuerpos intermedios», págs. 187-226; VALLEJO ARBELÁEZ, Joaquín: «Solidaridad de las empresas para un nuevo orden económico y social», págs. 227-233; MENDOZA, Alberto: «Un modelo concreto de una nueva sociedad», págs. 234-245.

(26) Idem. Cfr. «Reflexión: Propuesta complexiva de modelos para una nueva sociedad», págs. 247-276.

(27) Idem, pág. 8.

delos de sociedad dentro del espíritu de la celebración del V Centenario de la Evangelización y como un caminar hacia la «Civilización del Amor» (28):

I. Hacer un esfuerzo de educar para un nuevo orden internacional en todos los niveles, mejorándolos sustancialmente y acentuando lo «sapiencial» sobre «lo meramente informativo-científico»; para lo cual se debe desarrollar la educación en términos de cambio de mentalidad, preservando y difundiendo los valores de la cultura popular y garantizando la participación de todos (29).

II. Propiciar procesos de participación en todos los niveles (planificación, decisión, ejecución y evaluación) y en todos los ámbitos (económico, cultural, social, político y religioso); para lo cual debemos fomentar las formas auténticas de organización popular y comunitaria, crear o perfeccionar mecanismos de participación democrática en todas las instancias y mejorar los de distribución de la riqueza (bienes y servicios) según un criterio de justicia, estimulando al máximo las políticas de pleno empleo, desarrollando e intensificando las infraestructuras que inciden en una mejor calidad de vida, privilegiando la opción preferencial por los pobres como constitutiva del Bien Común y fortaleciendo las sociedades y cuerpos intermedios (30).

III. Interrelacionar la reflexión, el «anuncio» y la «denuncia» dentro de la Iglesia, con el fin de intensificar más la colaboración de la Iglesia del «Primer Mundo» con la del «Tercer Mundo»; fomentando los valores culturales autóctonos dentro de un ambiente que permita la transferencia de tecnologías sin que produzca dominación o dependencia y buscando el perfeccionamiento de un desarrollo integral, no meramente económico, que tenga en cuen-

---

(28) Idem, págs. 265-276.

(29) Idem, págs. 265-267.

(30) Idem, págs. 267-271.

ta los valores éticos dentro de un nuevo orden mundial (31).

IV. Racionalizar desde el ángulo ético los criterios de acción para la construcción de una nueva sociedad y desde un ángulo técnico las actividades y tareas que se han de realizar para irla alcanzando; para lo cual se necesita, entre otras, garantizar en todos los niveles económicos y jurídicos el que la propiedad esté regulada como una función social, el que se planifique la tecnología de tal forma que al incrementarla no aumente el desempleo. Esto conlleva el fomentar en forma planificada las organizaciones de tipo cooperativo, el racionalizar el uso de los recursos necesarios para la producción y el consumo y el promover un desarrollo armónico y justo (32).

### **3. LA CIVILIZACION DEL AMOR Y LA «ADVENIENTE» CULTURA**

#### **3.1. La elaboración del concepto de «adveniente» cultura**

No voy a desarrollar el tema de la cultura, ya que excede los límites de esta intervención, simplemente quiero recordar que a partir del Vaticano II (33) y del magisterio de Pablo VI (34), el Documento de Puebla planteó en el marco de la Iglesia en América Latina la «evangelización de la cultura» (35).

Juan Pablo II, al establecer el Pontificio Consejo para la Cultura (36), retornó magistralmente sus planteamien-

---

(31) Idem, págs. 271-274.

(32) Idem, págs. 274-276.

(33) «Gaudium et Spes», 53-62.

(34) Preferentemente «Evangelii Nuntiandi», 18.20.

(35) Documento de Puebla, 385-443.

(36) Carta autógrafa al Cardenal Casaroli (20 de mayo de 1982).

tos hechos en el célebre discurso ante la UNESCO (37) y el CELAM en su XX Asamblea Ordinaria, reunida en San José de Costa Rica, aprobó la creación de una Sección para la Cultura-SEPAC con una motivación presentada por Dom Antonio do Carmo Cheuiche O.C.D. (38), recibiendo por esto elogios especiales del Santo Padre (39).

Dentro de ese contexto, el CELAM organizó dos reuniones para tratar de precisar el sentido de la cultura en su doble connotación de necesitada de evangelización y de «adveniente». Sin duda, entre estas dos connotaciones la que merece una cierta precisión es la de «adveniente», ya que encierra, por una parte, el reconocimiento de elementos endógenos «procedentes de la interna dinámica cultural de nuestras sociedades latinoamericanas» (40), y, por otra parte, elementos exógenos «procedentes de la dinámica cultural de las sociedades urbano-industriales que, proviniendo de fuera, influyen en nuestra sociedad latinoamericana. Coincide ello con la dialéctica Norte-Sur» (41).

### **3.2. Las líneas del CELAM en las reuniones de Río de Janeiro y Buenos Aires**

A la reunión de Río de Janeiro, llamada «Encuentro de Sumaré» (9-11 de septiembre de 1985), asistieron, además

---

(36) Carta autógrafa al Cardenal Casaroli (20 de mayo de 1982).

(37) Discurso ante la UNESCO «Importancia y funciones de la cultura en la vida del hombre, de las naciones y de la Humanidad a la luz del mensaje de Cristo» (París, 2 de junio de 1980).

(38) Cfr. CHEUICHE, O.C.D., Antonio do Carmo: «Creación de la Sección de Cultura en el CELAM», en «Evangelización de la Cultura», Colección Documentos CELAM 71, Bogotá, noviembre 1985, págs. 87-90.

(39) Discurso a la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo para la Cultura (13 de enero de 1986).

(40) CELAM: «¿Adveniente Cultura?». Colección Documentos CELAM 87, Bogotá, febrero 1987, pág. 272.

(41) *Ibidem*.

del Cardenal Popuard, cuatro miembros de la Presidencia del CELAM, el Obispo Responsable de la SEPAC y ocho obispos encargados de la cultura en igual número de países de América Latina (42).

Fruto de esta reunión fueron las conclusiones centradas alrededor de la evangelización de la cultura y agrupadas en cinco tópicos: los fundamentos de la Pastoral de la Cultura latinoamericana, los campos principales de acción de la Pastoral de la Cultura; las sugerencias para la creación de organismos nacionales para la Evangelización de la Cultura y las grandes finalidades que la Iglesia de América Latina buscaba en este campo específico de lo pastoral (43). Un año largo después, el CELAM convocó un seminario en Buenos Aires, del 21 al 27 de abril de 1986, con el título «Líneas para la adveniente cultura»; allí, bajo la presidencia del Obispo Responsable de la Sección para la Cultura (44), se presentaron las grandes megatendencias (45), la crisis de la racionalidad (46), el arte adveniente (47), la mutación científico-tecnológica y su impacto en el cambio cultural (48), la «técnica» latinoamericana (49), el trabajo (50), la identidad de la cultura urbano-indus-

---

(42) Cfr. CELAM: «Evangelización...», o.c., págs. 93-94 (Lista de participantes).

(43) Idem, págs. 98-90.

(44) Cfr. CELAM: «¿Adveniente...?», o.c.

(45) Idem. Cfr. TAMAYO, Francisco E.: «Megatendencias», págs. 13-30.

(46) Idem. Cfr. CAPANNA, Pablo: «Crisis de la racionalidad», págs. 33-53.

(47) Idem. Cfr. FEVRE, Fermín: «El arte en la adveniente cultura», págs. 55-72.

(48) Idem. Cfr. CORLAZZOLI, Pablo: «Mutación científico-tecnológica: su impacto en el cambio cultural», págs. 73-105.

(49) Idem. Cfr. GONZÁLEZ C., Gustavo A.: «La técnica latinoamericana. Ensayo de meditación sobre la técnica latinoamericana», págs. 107-141.

(50) Idem. Cfr. CHEUICHE, O.C.D., Monseñor Antonio do Carmo: «Identidad de la cultura urbano-industrial y sus tendencias», págs. 167-188.

trial (51), la cultura del mercantilismo desde la problemática de las ciudades de América Latina (52), la vigencia de las ideologías en la adveniente cultura (53) y las orientaciones hacia una pastoral del futuro (54).

### **3.3. Perspectivas de cara al V Centenario**

Para concluir, también hago míos los desafíos de síntesis (55) y las orientaciones pastorales (56) que presenta el documento final del seminario de Buenos Aires como retos concretos que la Iglesia en América Latina debe responder en orden a la celebración del V Centenario de la Evangelización y como una necesidad estructural para la promoción de la «Civilización del Amor», ya que si la cultura «adveniente» no es evangelizada, y si la evangelización no se inculturiza, la acción de la Iglesia se torna ineficaz y desde el ángulo de la Pastoral Social se hace imposible la construcción de nuevos modelos de sociedad.

## **4. BIBLIOGRAFIA ELEMENTAL**

### **4.1. Publicaciones del S.N.P.S. de Colombia**

1. «Compromiso socio-político del cristiano», 1.<sup>a</sup> edición, Bogotá, 1984; 2.<sup>a</sup> edición, Bogotá, 1985.

---

(51) Idem. Cfr. CHEUCHE, O.C.D., Monseñor Antonio do Carmo: «Identidad de la cultura urbano-industrial y sus tendencias», págs. 167-188.

(52) Idem. Cfr. GONZÁLEZ-DORADO, S.J., Antonio: «La cultura del mercantilismo desde la problemática de las ciudades de América Latina», págs. 189-227.

(53) Idem. Cfr. CASTILLO CORRALES, Enrique: «Vigencia de las ideologías en la adveniente cultura», págs. 229-258.

(54) Idem. Cfr. QUARRACINO, Monseñor Antonio: «Hacia una pastoral del futuro», págs. 261-268.

(55) Idem. Cfr. págs. 283-287.

(56) Idem. Cfr. págs. 287-292.



2. «Curso de Doctrina y Pastoral Social» (6 módulos con metodología de educación a distancia), Bogotá, 1984 (está en proceso de publicación).
3. «Curso de Formación Socio-Política» (10 lecciones), Bogotá, 1980-1982 (en offset).
4. «Curso de Pastoral Social» (10 lecciones), Bogotá, 1980-1982 (en offset).
5. «Fe cristiana y compromiso social», 2.<sup>a</sup> edición, corregida, Bogotá, enero de 1983 (con autorización del CELAM).

#### **4.2. Publicaciones del CELAM**

6. «¿Adveniente Cultura?», Colección Documentos 87, Bogotá, febrero 1987.
7. «Documento de Puebla» (varias ediciones; pero, por contener los documentos de consulta y de trabajo, merece señalarse la edición de la B.A.C., número 431, Madrid, 1982).
8. «Evangelización de la Cultura», Colección Documentos 71, Bogotá, noviembre 1985.
9. «Fe cristiana y compromiso social», 1.<sup>a</sup> edición, Lima, noviembre 1981 (hay ediciones en varios países, así como adaptaciones y reducciones).
10. «Jóvenes, construyamos la Civilización del Amor», edición patrocinada por CELAM y S.B.U. (Sociedades Bíblicas Unidas), Bogotá, 1986 (no es edición oficial del CELAM).
11. «Pastoral Juvenil. Sí a la Civilización del Amor», Colección Documentos 93, marzo 1987.
12. «Una nueva sociedad», Colección Documentos 81, Bogotá, enero 1987.



# LA EVANGELIZACION DEL NUEVO MUNDO DESDE LA PERSPECTIVA DE CARITAS

---

PEDRO JARAMILLO RIVAS

La «Civilización del Amor» y la evangelización que de ella se deriva, desde la perspectiva de Cáritas, a mi modo de ver, debería pasar por las siguientes líneas de fuerza:

1. Clarificación de la relación de Cáritas con la teología y la pastoral de la liberación:

Después de los últimos documentos de la Santa Sede sobre la teología de la liberación, han quedado claros una serie de puntos y aspectos —acerbo ya de toda teología y de toda pastoral—, que deben entrar a formar parte no sólo del nivel doctrinal de las Cáritas, sino de su praxis diaria. En concreto, para:

— Revisar las prácticas asistenciales en un contexto de liberación de las personas.

— Revisar las dimensiones educativas de los proyectos: ¿están dando respuestas simplemente operativas o están creando conciencia nueva?

— Revisar el estilo de los agentes de Cáritas. No es mucho pedir que los agentes de Cáritas asimilen vitalmente todos aquellos aspectos que desde las posiciones oficiales de la Iglesia son ya patrimonio común.



2. En Puebla se habla repetidamente, sobre todo en los números 32-39, de los rostros sufrientes y del clamor por la justicia. Cáritas puede ser un camino de concreción de esos rostros y de ese clamor. Desde su contacto diario con los pobres ha de hacer que la voz de éstos y toda su problemática pase a la conciencia de las comunidades cristianas como preocupación y como estímulo de respuesta.

3. Cáritas se ha de convertir en cauce concreto de la comunión y participación requerida por Puebla (número 44). Con una promoción y estructuración no sólo de los niveles nacionales de Cáritas, sino de los niveles diocesanos y de base. En este contexto reviste una especial importancia la participación de los interesados. Sería un contrasentido que, presentándose como la voz de los pobres, Cáritas no diera voz a los pobres dentro de sus propias estructuras.

4. Frente a los antivalores de la cultura dominante: materialismo individualista y consumismo, Cáritas debe desarrollar los valores de la «cultura de los pobres», al servicio de la cual debe poner sus proyectos. Hay que estar muy atentos a los valores que con estos proyectos se inducen en la gente.

5. Cauce de compromiso operativo para la creación de una mentalidad nueva de opción preferencial por los pobres. La acción de Cáritas debe ayudar:

— A que la comunidad cristiana sea signo de autenticidad y credibilidad evangélica.

— Al justo equilibrio entre la huida de ciertos espiritualismos desencarnados y un mero trabajo horizontal de promoción humana.

En este contexto, Cáritas ha de insistir con fuerza en su espiritualidad. Su acción procede de la fe, que se hace activa en el amor. La promoción de una pastoral social y no una simple acción social —por muy digna que ésta sea—

exige una constante actualización de inspiración y motivaciones.

6. Inmersa en una realidad rica de iniciativas en el campo de la pastoral social, Cáritas, con espíritu de colaboración y diálogo y con deseo de ser signo de comunión eclesial, debe revisar su relación con los religiosos/as, con otros grupos de pastoral social y con las comunidades eclesiales de base.

7. Cáritas puede ayudar, como cauce concreto, a la superación de las visiones reduccionistas del hombre, denunciadas por Puebla:

Contra la visión determinista, inspirando:

- Confianza en las propias posibilidades para transformar la realidad.
- Significando la igualdad fundamental de todos los hombres.

Contra la visión psicológica:

- Subrayando la llamada a la creación de la fraternidad, como amor generoso y abierto, frente a los enclaustramientos eróticos y sensuales.

Contra la visión economicista:

- El desarrollo entendido como integral, abarcando todas las dimensiones de la persona, y no solamente económico.
- Más allá del individualismo egoísta del liberalismo y del colectivismo despersonalizante del marxismo.

Contra la visión estatista:

- El poder al servicio del hombre y no el hombre al servicio del poder. De ahí la necesaria corresponsabilidad y participación.

Contra la visión cientista:

- El hombre como fin y no como instrumento. La utopía «versus» la tecnocracia.

Asumiendo todos estos retos, nuestras Cáritas podrán ser agentes activos en la promoción de la «Civilización del Amor». Desde lo concreto de cada día, Cáritas debe encontrar una estructura doctrinal y pastoral de largo alcance, para que la acción cotidiana no se convierta en ahogo de planteamientos a gran escala.

# seminarios







1. La metodología del Congreso, como es habitual en nuestros Encuentros, es interdisciplinar. A la reflexión de las Ponencias va unida la celebración de una serie de Seminarios en los que se estudian, a la luz de las Ponencias, una diversidad de problemas concretos referentes a la temática del Congreso.

Se ha procurado seleccionar aquellas cuestiones candentes, que exigen hoy una iluminación eclesial en la perspectiva de la Civilización del Amor.

2. La deuda externa del Tercer Mundo (Seminario número 1); las Comunidades Eclesiales de Base (Seminario número 2); la cooperación de los religiosos/as en la evangelización y opciones preferentes por los pobres en América Latina (Seminario número 3); Caridad y Liberación (Seminario número 4); la cooperación con las Cáritas Latinoamericanas (Seminario número 5), y la cooperación sacerdotal hispano-latinoamericana en la acción social (Seminario número 6), estimamos los responsables de la organización del Congreso que eran como los problemas más vivos que era preciso debatir e iluminar en orden a una acción coordinada en la tarea evangelizadora, y, por tanto, liberadora de los pobres en nuestro entorno.



3. Para un adecuado desarrollo de los Seminarios se adoptó el criterio de que cada uno de los directores hiciese una exposición breve que presentase el problema y abriese pistas para el diálogo de los participantes en cada uno de ellos. Seguidamente se abría el debate con la ayuda de un cuestionario, y, finalmente, se elaboraba una síntesis de las aportaciones, que serían debatidas en el pleno de Seminarios.

En un Congreso como el nuestro, en el que se juntaban países y mundos culturales, tan afines por un lado pero tan distintos por otro, no era posible pensar que podrían obtenerse conclusiones y compromisos muy concretos. Más bien —dada la naturaleza del intercambio— se vio la conveniencia de que cada Seminario marcase unos criterios generales sobre su problemática y ofreciese al Congreso unas recomendaciones «ad hoc». Como se ha dicho en la presentación de este número de la Revista, no hay que olvidar que el fruto del Congreso ha sido su misma celebración y la creación de un clima capaz de ir tendiendo puentes para una eficaz colaboración.

Como puede observarse, las presentaciones han sido desiguales en cuanto a su extensión. Unos optaron por introducir brevemente el tema y otros por ofrecer una introducción a modo de Ponencia.

4. No estará de más hacer algún comentario sobre la dinámica de los Seminarios en general.

En primer lugar, desde la convocatoria del Congreso, y a medida que iban llegando las inscripciones, se detectó que la preferencia de los congresistas se polarizaba hacia las Comunidades de Base y Caridad y Liberación. Es obvio que dicha preferencia provenía del público español asistente al Congreso. Nada extraño, por otra parte, pues es sabido que tanto la experiencia, especialmente brasileña, de las Comunidades de Base y el tema de la liberación en el mundo latinoamericano son centros de interés muy destacado para el colectivo español en general.

Es natural, por tanto, que los Seminarios más concurridos hayan sido estos dos.

Había especial interés por parte de los organizadores en el Seminario número 6. De hecho, fue escaso el número de congresistas que se inscribieron. Por ello, se fundieron en un único Seminario el tercero y el sexto. La temática era común. Publicamos la introducción y documentación presentada por don Jesús Sánchez Vicente. Aunque en el encuentro participaron numerosos sacerdotes, como ya se ha indicado, el «tirón» de los Seminarios 2 y 4 atrajo su atención e interés.



**Seminario n.º 1**

**EL MANDAMIENTO NUEVO Y EL ORDEN  
ECONOMICO-SOCIAL.  
UN NUEVO ORDEN INTERNACIONAL.  
LA «DEUDA EXTERNA» DE LOS PAISES  
LATINOAMERICANOS**

Director: CARLOS LEE V.

**Introducción**

De la comprensión y aprehensión del problema tan grave de la deuda externa depende la capacidad para que la Iglesia, hoy, realice su proceso de Encarnación, el cual debe hacer permanentemente.

El tema que nos han pedido para aportar este servicio de animar y coordinar el presente seminario parte de definir cuál es el Mandamiento Nuevo, que de hecho no es nuevo. Mandamiento, que está ya definido desde el primer momento de plantearse la Creación del mundo. Dios hace participar de su Amor al mundo con el hecho de la Creación, es decir, la Creación es ya la expresión más perfecta del *Amor*. Ese Amor causa de la creación establece un tipo de relación con las cosas creadas frente a su Creador, una relación entre los hombres y una tercera manera de relación del hombre y el resto de lo creado. El hombre reconoce a Dios como su creador; en el otro ve a un ser semejante a él —«esto sí es carne de mi carne y hueso de mis huesos»—, y ese hombre se reconoce como el señor de lo crea-



do, se establece el señorío del hombre sobre el resto de la creación.

Toda estructura social pensada y elaborada desde esta experiencia del Amor, por tanto, genera una forma de ver y ser: sólo desde el Amor se puede dar como principal valor del hombre el *ser*; frente a los otros hombres, el *servir*, y frente al resto de la creación, el *compartir*.

El otro aspecto que toca el título del seminario es el orden económico-social. ¿Qué condicionamientos propone el *Amor* al orden económico-social, el desarrollo, la modernización? ¿Cómo deben darse desde ese Mandamiento Nuevo?

El orden económico imperante deja en evidencia que ha tenido un desarrollo injusto; en otras palabras, se ha elaborado y desarrollado partiendo del desamor, de la ausencia de amor. Este orden fundamentado en el egoísmo también ha promovido sus valores, que a su vez son contravalores del Amor; éstos son el valor principal, el tener, el poder y el placer. Por tanto, el hombre busca tener para poder gozar. Esto, traducido en la estructura que nos ocupa, la económica, da origen a la explotación de unos pocos frente a las grandes mayorías, las relaciones desiguales en el comercio internacional, las medidas proteccionistas por parte de los países industrializados, el pago injusto por los productos de los países deudores, materia prima, etc.

Un nuevo orden económico, por tanto, supone el ser capaces de hacer presentes los valores del Amor en las relaciones económicas, políticas, sociales. Este nuevo orden es internacional, pero también nacional, ya que podrían incrementarse los ingresos de los países pobres, lograr un incremento en el desarrollo de los países del Tercer Mundo, y sin embargo no favorecer a los sectores empobrecidos por el enriquecimiento de los egoístas nacionales, es decir, de los sectores poderosos a nivel de cada país.

Finalmente, queremos apuntar algunos elementos sobre la deuda externa de los países latinoamericanos. Pri-

mero, la distinción entre deuda legítima e ilegítima. En todo esto de la deuda externa hay un grueso de los componentes de esa deuda que a nivel de la reflexión latinoamericana se cuestiona su legitimidad; por tanto, se cuestiona si es justo cargar con las consecuencias y el peso de esa deuda a los sectores más empobrecidos, que en última instancia son los que resultan sacrificados. Entre las deudas ilegítimas o de dudosa procedencia cabría mencionar:

1. La deuda contraída por empresas privadas, que por una razón u otra no han podido hacerle frente y se ha presionado para que los gobiernos sean los garantes de su cumplimiento. Esta clase de deuda debe ser eliminada de la carga pública.

2. Otro tipo de deuda es aquella que se origina de préstamos de entidades financieras internacionales que han producido su capital o dinero en nuestros países, por medio de subsidiarias. Esta fuga de capital luego regresa en forma de préstamo.

3. Un tercer tipo es la que tiene su origen a partir de gastos militares en asesoría táctica y armamento para reprimir los intentos de liberación y verdadero desarrollo de los sectores empobrecidos.

4. La deuda provocada por contratos o relaciones fraudulentas, como podría ser el caso del Banco Ambrosiano y otros que por un fraude empobrecen y endeudan a los países.

5. Finalmente, está la deuda ocasionada por la intervención de grandes empresas constructoras que, aprovechándose de la corrupción de los gobiernos, proponen la construcción de obras de infraestructuras que no responden a las necesidades de productividad de los países del Tercer Mundo.

El otro aspecto que quiero compartir es la justificación o no de la deuda: ¿la deuda es o no justa? Desde el mandamiento nuevo no se puede plantear una deuda justa; ya en

el Antiguo Testamento se plantea el problema de la deuda. La expresión «Yahvé reina», de un gran contenido socio-político, está planteando el problema de si es legítimo que a partir de la acumulación se puede justificar la deuda, la esclavitud, la dominación. El único dueño es Yahvé; no es el rey o el que domina. Sólo Dios es propietario de los bienes del mundo. El hombre debe usarlos para que todo el hombre y todos los hombres puedan desarrollarse y vivir con *dignidad* de hijos de Dios. El Año de Gracia, otra experiencia social del Antiguo Testamento, nos demuestra que de siempre ha habido una preocupación por reformar el camino, volver al Amor y perdonar la deuda, liberar a las personas que por causa de una deuda han perdido su libertad y se han convertido en esclavos. Pero Jesús viene a plantear no el Año de Gracia o de perdón, sino el *año de gracia del Señor*, el nuevo orden económico-social, donde no se dé la explotación y la dominación y, por tanto, donde no se produce la deuda y la dependencia.

Hoy, América Latina se enfrenta a una nueva *guerra*: la de la deuda externa, que, como toda guerra, cobra vidas inocentes. Hoy mucha gente muere por causa de la deuda externa, ya que el dinero que se debiera disponer para generar empleo, alimentación, salud, educación, en fin, desarrollo de las condiciones de vida, se obliga a desviarlo al pago de la carga social llamada deuda externa.

El problema de la deuda es un problema que debe involucrar a todos los sectores de la sociedad, tanto de los países deudores como los acreedores; no es algo que se debe dejar a la contratación y negociación entre los gobiernos, sin la participación de los empobrecidos y de los ciudadanos de los países acreedores, quienes están llamados a asumir la solidaridad.

Toda negociación en torno a la deuda externa deberá elaborarse en el idioma del país deudor fundamentalmente, con el fin de que tanto los ministros de Economía como todo el pueblo puedan estudiar y participar en la discusión



de la contratación. De la lista de acreedores debe eliminarse a aquellos del Tercer Mundo, por la solidaridad entre los países de América Latina. La deuda deberá plantearse entre América Latina y los países industrializados del primer mundo. Las negociaciones no pueden darse en términos de lesionar la soberanía nacional, es decir, la dignidad del país deudor, con medidas como impedir que los países deudores graven con impuestos los dineros obtenidos en el propio país por causa de pago de las cargas de la deuda. No se pueden permitir el cobro o imposición de intereses sobre los intereses de la deuda (usura). Las condiciones para hacer frente a la deuda deberán adecuarse a cada país y, por tanto, a la capacidad que tiene cada uno para asumir la carga de la deuda.

La pregunta de si se debe o no pagar la deuda no es un problema filosófico, sino de matemática simple: saber las operaciones elementales de matemáticas, sumar y restar. Esto nos evidencia oduce la deuda y la dependencia.

Hoy, América Latina se enfrenta a una nueva *guerra*: la de la deuda externa, que, como toda guerra, cobra vidas inocentes. Hoy mucha gente muere por causa de la deuda externa, ya que el dinero que se debiera disponer para generar empleo, alimentación, salud, educación, en fin, desarrollo de las condiciones de vida, se obliga a desviarlo al pago de la carga social llamada deuda externa.

El problema de la deuda es un problema que debe involucrar a todos los sectores de la sociedad, tanto de los países deudores como los acreedores; no es algo que se debe dejar a la contratación y negociación entre los gobiernos, sin la participación de los empobrecidos y de los ciudadanos de los países acreedores, quienes están llamados a asumir la solidaridad.

Toda negociación en torno a la deuda externa deberá elaborarse en el idioma del país deudor fundamentalmente, con el fin de que tanto los ministros de Economía como todo el pueblo puedan estudiar y participar en la discusión

ta. Hay que encontrar valores que le den sustento y alma a las discusiones sobre esta cuestión. Aunque seguramente habrá diferencias entre estos valores según desde qué parte se los vea, hay que hacer un esfuerzo grande para animarlos cristianamente.

No es fácil inculcar el amor en los sistemas financieros; es más, sería absurdo pretenderlo, pero sí hay que hacer el esfuerzo hacia los pueblos. Por eso es menester que pensemos, desde nuestra actitud de cristianos, qué aportes podemos hacer. Hay algunas cosas que ya se pueden hacer, como ir concienciando, reflexionando y analizando sobre cuál deuda es legítima y cuál no lo es.

La deuda externa es producto de todo el sistema capitalista mundial, incluyendo de modo especial la colonización y el papel que ésta jugó en la acumulación de capital de los países centrales. Como soporte de esta idea se acota que la racionalidad económica y el afán de lucro son la base de lo que ha ocurrido tanto en el sistema capitalista como el socialista en que ambos han acumulado.

Alienta saber que la Iglesia está tomando posición en este tema, pero sería de desear que se analizara el tema más en profundidad y que hubiera un fuerte trabajo pastoral de sensibilización en esta cuestión.

## **Crterios**

1. Entender el problema de los orígenes de la deuda externa en función de un orden económico internacional injusto con un intercambio desigual y donde no hay una recta utilización de los recursos ni una adecuada distribución de los mismos.

2. Discernir entre los diferentes tipos de deuda, distinguiendo entre la legítima y la ilegítima y la que es justa y la que no lo es. Discutir soluciones para llegar a acuerdos que tengan en cuenta, en forma solidaria, las características y las posibilidades de cada país.

3. Que entre los cristianos haya coherencia en sus actitudes, tanto a nivel personal como social e internacional, respecto a sus relaciones con sus «alter».

### **Recomendaciones**

1. Promover la participación y el apoyo de los cristianos de todos los sectores en todas las instancias en que se analice o decida sobre el tema de la deuda externa, tanto a nivel de gobierno como de organismos nacionales e internacionales.

2. Continuar profundizando y clarificando el tema de la deuda externa en la Iglesia, dándole un lugar preferencial en su acción evangelizadora y comprometiendo a todos los cristianos en una participación activa y lúcida para que el análisis de la deuda y sus soluciones contemplan los valores y la ética cristianas en una economía al servicio del hombre.

3. Que la Iglesia y los cristianos ejerzan presión sobre quienes corresponda para que se incremente el apoyo al desarrollo del Tercer Mundo.



## **Seminario n.º 2**

# **ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE (CEBs) EN BRASIL**

Director: MONS. ALFONSO FELIPE GREGORY

## **Introducción**

La vida de las CEBs se da dentro de un proceso. Unas tienen más años de vida y otras menos. El grado de estructuración también varía de unos casos a otros, lo mismo que el número de miembros que las componen y sus actividades concretas.

Lo que voy a decir son algunas de las características que se han ido manifestando a lo largo del proceso. Diré algo sobre cada una de ellas, sin pretender agotar el asunto.

### **1. Nacen en medio del pueblo pobre**

Esto es una constatación de hecho, y lo pueden explicar dos factores. El primero es de orden sociológico. El pueblo pobre del medio rural y urbano vive en comunidades en que existen relaciones sociales de vecindad. Preexisten, pues, comunidades naturales de orden geográfico. Al ini-



ciar un trabajo religioso en esos contextos, que están también muy marcados por el cristianismo, pueden surgir con facilidad comunidades eclesiales de base. El segundo factor es de orden eclesiológico. Los pobres asumen compromisos con más facilidad. No existe una comunidad sin que sus miembros estén dispuestos a asumir compromisos con la misma. La comunidad no es un club. En un club los socios piensan en las ventajas que éste les puede ofrecer. En una comunidad los miembros piensan más en cómo pueden colaborar para que ella pueda conseguir sus objetivos, que, a su vez, redundarán en beneficio de todos.

## **2. Permanecen insertas en el pueblo**

Las CEBs nacen de una necesidad, de una aspiración de la comunidad local. Esta aspiración puede ser de carácter religioso o de carácter social. Si es religioso, a lo largo del proceso la comunidad procurará abrirse también hacia lo social y viceversa, si es de carácter social. La comunidad no sólo nace de una necesidad sentida, sino que a lo largo de un proceso ha de seguir abierta a las nuevas necesidades que se vayan presentando.

Aquí habría que explicar cuál es la relación de las CEBs con otras organizaciones que existen en la misma comunidad humana y cómo proceder en el caso de que no existan. Si el asunto interesa se le podrá retomar en el diálogo que tendremos al final de la explicación.

## **3. Dan valor a la Biblia**

En una investigación hecha en Brasil sobre las CEBs no había ninguna pregunta sobre la Biblia. Sin embargo, la mayoría de los que contestaron al cuestionario insistieron en decir algo sobre la Biblia, lo que significa lo importante que es para ellos. En los encuentros de la comunidad



la lectura y comentario de la Biblia son muy importantes. Hay personas preparadas que ayudan al pueblo a usarla correctamente. Una orientación que se suele dar es que el texto de la Biblia sea visto siempre dentro del adecuado «pre-texto» que es la realidad en que se vive y también dentro del debido contexto que es la fe.

Si se observan estos criterios se puede esperar que las interpretaciones que se hagan, siempre a la luz del Espíritu Santo, serán provechosas para los miembros de la comunidad y lo más cercanas posible del mismo contenido del contexto bíblico.

Para que la Biblia pueda ser usada con provecho se dan también cursos a los miembros de las comunidades y se reproducen textos sencillos que les ayuden.

#### **4. Viven el principio de la interrelación fe-vida**

Es impresionante ver cómo en las CEBs se consigue llegar a la integración entre fe y vida, acabando con el dualismo tan frecuente en la vida religiosa de nuestra Iglesia, que hace que esa vida permanezca en una fase muy infantil. La Conferencia de los Obispos de Brasil asumió este principio de interacción en las orientaciones que dio para la catequesis en todo el país. De verdad que se trata de algo muy importante y rico.

#### **5. Son estructuras de participación**

Tenemos aquí otro valor muy importante de las CEBs. Las parroquias son excesivamente grandes como para permitir una participación más intensa de todos sus miembros. El pueblo pobre y sencillo fue mantenido, a lo largo de la historia, al margen de la participación. Eran los sin voz ni vez.

Las CEBs son verdaderos espacios de participación para todos sus miembros. Es precioso ver a alguien que puede expresar en público su experiencia religiosa por primera vez. Es un salto humano cualitativo el que alguien que puede participar en la vida de su comunidad llegue a descubrir y a decir públicamente: «Ahora yo también sé que soy persona.»

## **6. Son evangelizadas y evangelizadoras**

Por lo que se ha dicho hasta aquí, no queda ninguna duda sobre esta afirmación. Las CEBs, oyendo la palabra de Dios, celebrando su vida y ofreciéndola con el sacrificio de la cruz de Cristo a Dios Padre se van ellas mismas haciendo, cada vez más, aptas para ser un instrumento eficaz de evangelización, a través de la promoción de la fe y de la promoción humana.

En este punto es conveniente recordar también el gran potencial evangelizador de los pobres. Ellos tienen menos cosas y están, por consiguiente, menos apegados a los bienes materiales y más abiertos a Dios y al prójimo.

## **7. Son graneros de nuevos ministerios**

En la mayoría de las CEBs no existe la presencia permanente del sacerdote. Es necesario que en su lugar exista una coordinación. Se sugiere que ésa no sea de una persona sola sino de un colectivo. Una de las razones para esto es el riesgo de que, siendo una sola persona, ésta pase a actuar como un pequeño párroco, pudiendo llegar a adoptar actitudes autoritarias. Además de este papel de coordinación, van apareciendo en la comunidad muchas otras necesidades como consecuencia de la promoción de la fe y de la promoción humana. Con el fin de atender a estas



necesidades, la comunidad va escogiendo entre sus miembros las personas más indicadas para asumir esos papeles. De esta manera van apareciendo los catequistas, los agentes de salud, los presidentes del culto dominical, etc.

Esta forma de ser Iglesia es diferente de la de hace algunos años, cuando existía prácticamente un solo tipo de ministro, que era el sacerdote, y un único establecimiento de formación que era el seminario. Hoy los ministros (agentes de pastoral) son mucho más diversificados, y los lugares de formación para ellos se multiplicaron.

## **8. Son la Iglesia en la base**

En este punto sólo quiero decir una palabra sobre la eclesialidad de las CEBs. Las CEBs no se pueden comparar con otras organizaciones o movimientos religiosos. Estos suelen tener sus propios fines y pueden ser dirigidas por seglares. Los fines de las CEBs son los mismos de la Iglesia como tal: promover la fe, el culto y la caridad en la comunidad. Aunque el sacerdote, por lo general, no esté siempre presente en las CEBs, en ellas tiene reservado su lugar propio e insustituible.

Un problema para el que, hasta ahora, no se ha encontrado una solución adecuada es el de cómo celebrar la Eucaristía en las CEBs sin la presencia del sacerdote. Hay tensiones sobre este punto, y se tiene esperanza de que para el futuro se puedan encontrar soluciones más satisfactorias que las actuales.

## **9. Son una manera nueva de ser Iglesia**

Esta característica es la suma de las anteriores, por lo que no hay nada que añadir. Aunque quisiera llamar la atención sobre tres aspectos, entre otros, que hacen que ésa sea una manera nueva de ser Iglesia: en primer lugar,



la importancia que se da a la palabra de Dios, la Biblia; segundo, el principio de interacción fe y vida; y, finalmente, la manera más comunitaria de organizarse y trabajar la comunidad según la cual es importante la participación de todos, por lo que se impone la redefinición de las relaciones clero-laicado.

Esta nueva manera de ser Iglesia no es algo que se realice de la noche al día, sino que es un proceso lento que requiere tiempo y la conversión de todos los que participan en él.

## **Conclusión**

Acabo de presentar algunas características de las CEBs en Brasil. Presenté sólo las positivas, por lo que el cuadro resulta más o menos idealizado y deberá completarse con un análisis de los problemas e interrogantes que también existen. Si hablé de las características positivas fue para apuntar la dirección hacia donde el Espíritu de Dios está conduciendo a su Iglesia. Esta es la característica principal de las CEBs: «Son Iglesia que nace del pueblo por el Espíritu de Dios.»

En un clima de participación fraternal se comentó la ponencia y se compartieron interrogantes, dejándose constancia de la diferencia entre la realidad latinoamericana y la española, expresándose las dificultades para hacer nacer CEBs en España con todas sus características.

## **Criterios**

1. Las CEBs son importantes:
  - a) Como renovación de la Iglesia.
  - b) Como supervivencia de la Iglesia.
  - c) No como forma exclusiva de Iglesia.

2. Para formar CEBs es necesario partir del conocimiento exhaustivo de la realidad en que estamos y de las aspiraciones de la gente.

3. Deben ser unas estructuras de participación libre y democrática, sin maestros ni aprendices, y que sean respuestas a una encarnación en la realidad.

4. Es necesaria la comunión y conexión con la parroquia y/o con la diócesis.

## **Recomendaciones**

1. Necesidad de discernir la propia realidad a la luz de la Palabra de Dios.

2. En España, asumir las aspiraciones de ocho millones de pobres.

3. Utilización de un lenguaje común eclesial y evangélico.

4. Entrar en un proceso de cambio en cuanto a la participación, distribución de tareas, valoración de las personas, etc.

5. Recoger las iniciativas de los laicos, dejando de ser tan clericalizada.



## **Seminario n.º 3**

# **PRESENCIA Y CONTRIBUCION DE LOS RELIGIOSOS EN LA EVANGELIZACION Y OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES EN AMERICA LATINA**

Director: MONSEÑOR LOPEZ DE LAMA

## **El continente de la esperanza**

Se ha dicho que América Latina es el continente de la esperanza. A pocos años de la celebración del V Centenario del principio de la evangelización, la esperanza es el hilo conductor de una evangelización nueva en este continente mayoritariamente cristiano por el bautismo de sus habitantes y empobrecido por la injusticia, la explotación y la dependencia.

Queremos llegar y llegar pronto, en América Latina, a una sociedad más justa, fraterna e igualitaria, en la cual los derechos del hombre sean reconocidos y ejercitados como la expresión de los derechos de Dios sobre los hombres. Esa es nuestra esperanza: tener un Mundo Nuevo no sólo por su reciente descubrimiento y por la juventud de sus habitantes, sino también por los valores evangélicos aceptados en el bautismo y puestos en práctica por el compromiso de los creyentes.

La realidad, empero, es otra. América Latina en su dimensión social y económica, pero incluso política y reli-



giosa, aparece sometida a profundas contradicciones y contrastes, tanto más escandalosas cuanto se dan en un continente que se dice cristiano.

De aquí la necesidad de una evangelización renovada, como ha dicho Juan Pablo II en Santo Domingo, para llegar lo antes posible a la civilización del amor. Objetivo utópico, sin duda, pero de una gran fuerza transformadora.

### **Algunos indicadores de nuestra realidad**

El Concilio Vaticano II es el acontecimiento religioso más importante de nuestro siglo. En América Latina el Vaticano II entra en la conciencia cristiana a través de Puebla y Medellín.

Estos dos acontecimientos descubren una realidad dramática velada hasta entonces a la mayor parte de los cristianos, originando reflexiones sociales, teológicas y pastorales permanentes y llevando a muchos cristianos, y en particular a los religiosos, a un compromiso de vida más radical con los pobres y a una lucha cristiana en favor de la justicia y de los derechos humanos.

América Latina forma parte del Tercer Mundo y todos los grandes problemas del Tercer Mundo están planteados, en mayor o menor grado, en nuestros pueblos de América Latina.

— El Continente tiene una población de 400 millones de habitantes y una esperanza de vida de 62 años, entre los 72,8 de Cuba y los 48,2 de Bolivia.

— De estos 400 millones, el 42 % es pobre, según datos de la CEPAL y del Banco Mundial, y un 20 % vive en extrema pobreza.

— El 26 % de la población consume menos de 1.900 calorías diarias por persona, cuando son necesarias 2.400.

- El 50 % de la población tiene ingresos menores de los 300 dólares por persona y año.
- 29.282.000 niños no asisten a la escuela.
- 125.000.000, el 46,4 % de personas, no disponen de luz eléctrica.
- La deuda externa del continente es de 350.000 millones de dólares. Cada americano debe aproximadamente unos 900 dólares.

Se podrían presentar muchos más indicadores de la realidad económica y social de América Latina y hacer juegos de porcentajes, de pirámides y de sombras oscuras –sombras de muerte– sobre ese mapa continental. Pero creo que no es necesario para ustedes. Todas nuestras Cáritas tienen experiencia diaria de las dimensiones de la pobreza en sus vertientes personales y sociales.

Puebla da testimonio de esta realidad dramática: «Constatamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos, expresada, por ejemplo, en salarios de hambre, en desempleo y subempleo, desnutrición, mortalidad infantil, falta de vivienda adecuada, problemas de salud, inestabilidad laboral (Puebla, número 29), migraciones masivas, forzadas y desamparadas, etcétera.

Las estadísticas, Puebla y la experiencia personal coinciden en la verificación de una situación de miseria no merecida que clama al cielo, y que debe ser cambiada pronto y con audacia.

### **Cómo sienten los religiosos esta realidad**

La realidad social del Tercer Mundo y de América Latina, en particular para quienes vivimos en ella, cuestiona e interpela a los hombres de buena voluntad, a todos aque-



llos que no tengan bloqueada la conciencia por intereses personales o de grupo.

Los religiosos, por el seguimiento de Cristo profesado en los votos, tienen una mayor capacidad de percepción de esta realidad de muerte y una capacidad mayor de comprometerse para cambiarla.

Los temas de justicia y paz, planteados en Medellín con una gran valentía y fuerza, despertaron de inmediato la conciencia de muchos religiosos y religiosas. Ellos mismos se sintieron interpelados en sus actitudes personales y en los compromisos apostólicos, en el contenido de su voto de pobreza y en el modo de vivirla.

Poco a poco, y no sin tensiones profundas, personales y comunitarias, ha ido calando una conciencia nueva sobre la realidad latinoamericana, de las causas que la determinan y de la necesidad de cambios urgentes y audaces.

Irrumpen ideas nuevas. La Teología de la Liberación ayuda en las reflexiones bíblico-teológicas. Las ciencias sociales proporcionan los datos crudos de una realidad social lacerante. Los religiosos y religiosas salen al encuentro de una pobreza que va más allá de los casos singulares y cuyas causas están en las estructuras socio-económicas que producen y reproducen la pobreza en todo el continente.

Puebla afirma «la necesidad de conversión de toda la Iglesia para una opción preferencial por los pobres, con miras a su liberación integral» (Puebla, número 1.134).

Los religiosos presentes en la primera evangelización de América se sienten ahora interpelados desde la exigencia radical del seguimiento de Cristo, a vivir su voto de pobreza optando por los pobres y eligiendo como lugar social de su trabajo apostólico, los lugares donde los pobres viven y donde se decide la suerte de sus intereses.

Es abundantísima la literatura de los religiosos y para los religiosos sobre el tema de la pobreza, en América Latina. Desde los libros bíblicos, teológicos y pastorales,



hasta los folletos y «comics» de pedagogía popular y sencilla.

Y lo que importa más: los religiosos adoptan un compromiso de acción y un estilo nuevo de vida que los identifica más con la opción preferencial por los pobres sugerida en Puebla para todos. Se buscan con preferencia los suburbios y las zonas periféricas o marginales, las áreas campesinas pobres o las regiones indígenas, como lugares donde ejercer el ministerio, evangelizando con sencillez y dejándose evangelizar por los pobres. En ellos se descubren muchos de los valores del Reino y se comparte la lucha por la justicia y por una vida mejor y más digna.

Las pequeñas comunidades de tres o cuatro miembros se multiplican en los rincones más difíciles de América Latina, y es frecuente ver a los religiosos confundidos con el pueblo pobre y creyente, marchando juntos para reclamar mejores salarios, un pedazo de tierra o un espacio justo de libertad política o sindical.

Hace algunos años esto era impensable. Lo era antes del Vaticano II, de Medellín y Puebla. Hoy constituye un estilo normal de ser religiosos en América Latina. Es la consecuencia práctica de la opción preferencial por los pobres y de la lucha abierta por la justicia y por los intereses de los pobres.

Esta opción, al menos en los más auténticos, no ha sido una declaración lírica, sino un compromiso de fidelidad que los ha llevado hasta el martirio. Los religiosos y religiosas han juntado su voz y su palabra, su sangre y su muerte, con la muerte, la sangre y la palabra de los pobres que gritan por sus derechos y por un mundo americano sin opresores y siempre libre. Son muchos los mártires, casi no se pueden contar. Han muerto por confesar al Dios de la Vida, al Dios Libertador, que quiere que los hombres vivan y tengan vida en abundancia.

## **Desafíos de la evangelización nueva**

Puebla nos dice que «la vida consagrada es una gran fuerza para la evangelización de América Latina. Ha vivido un período de búsqueda por definir su identidad y su propio carisma, reinterpretándolo en el contexto de las nuevas necesidades y de la inserción en el conjunto de la pastoral diocesana» (Puebla, número 120).

La «fuga mundi», impulso inicial de la vida anacoreta y cenobítica, se ha trocado hoy en un impulso muy fuerte al rechazo del espíritu del mundo, con sus idolatrías esclavizantes, una de las cuales y la más poderosa es la dominación por el dinero. El religioso recuerda las palabras de Jesús en su oración sacerdotal: «Padre, yo no te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal.» (Jn 17,15.)

Así la fuga del mundo es sustituida por el énfasis en la misión y en el servicio. El religioso es enviado a los hombres, y entre ellos a los predilectos de Jesús: los pobres y los necesitados.

## **Amor asistencial**

Desde el seguimiento radical de Cristo, el religioso y la religiosa han ido descubriendo a los pobres como el lugar teológico de la eclesiología. Reclaman para sí como un privilegio y como una exigencia de su vocación el servicio a los más pobres de los pobres: aquellos que no pueden valerse por sí mismos ni tienen posibilidad, o muy limitada, de recuperar sus facultades físicas, mentales y humanas. Los niños abandonados, los enfermos incurables, los marginados mentales, los ancianos, los inválidos, etc., son aceptados con predilección. Los religiosos, en el ejercicio del amor fraterno y universal, prefieren el cuidado de aquellos miembros dolientes de la sociedad que son mirados por ella con desprecio, miedo o repugnancia.

La inspiración bíblica no habla de los huérfanos, las viudas, los hambrientos, los prisioneros, los leprosos, etc. Esas categorías se traducen hoy con los mil nombres nuevos de la miseria humana. Una miseria que tanto ayer como hoy es mirada por el mundo con repugnancia, con miedo y con desprecio.

A estos nombres nuevos de miseria —drogadictos, SIDA, prostitución en todas sus formas, niños abandonados, obreros sin trabajo o sin hogar, gentes sin patria— los religiosos están respondiendo con gestos nuevos y renovadores de servicios y de caridad.

«El amor cristiano —nos dicen los obispos en su Mensaje a los Pueblos de América Latina— sobrepasa las categorías de todos los regímenes y sistemas porque trae consigo la fuerza insuperable del misterio pascual, el valor del sufrimiento de la cruz y las señas de victoria y resurrección. El amor produce la felicidad de la comunión e inspira los criterios de la participación.» (Puebla, número 8).

## **Promoción integral**

América Latina interpela a toda la Iglesia para recibir la Buena Nueva de Jesús con signos y palabras de credibilidad. Pero interpela de una manera especial y nueva a los religiosos. El seguimiento radical de Cristo les da una libertad de acción ejemplar y hasta cierto punto única.

«La situación de extrema pobreza generalizada adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela.» (Puebla, número 31). Son los rostros de los niños, de los jóvenes, de los indígenas, de los afro-americanos, de los campesinos, de los obreros, de los empleados y subempleados, etc., que se hacen rostros de Cristo (Mateo, 25) crucificado y muerto en la cruz inmensa de América Latina.

Devolver a esos rostros dolientes el esplendor y la belleza de un Cristo Pascual y Resucitado es una vocación de toda la Iglesia y en particular de los religiosos, libres de ataduras limitantes por sus votos.

La promoción debe entenderse, de acuerdo a la «Populorum Progressio», como «el paso para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas» («PP.» número 20). Promocionar es abrir caminos nuevos a la gente para su realización personal y social; es ayudarles a descubrir sus potencialidades, su dignidad y su capacidad real para el trabajo, para los estudios, para una profesión, etc. Es dar al pueblo una oportunidad de convertirse en sujeto de su propio desarrollo y en fuerza activa para el desarrollo de la sociedad.

No hay límites para estos desafíos nuevos. El religioso está descubriendo el sentido profundo de su vocación apostólica, regresando al pueblo, ayudándole en sus legítimas aspiraciones y encontrando en él nuevas expresiones de los valores del reino. Las múltiples iniciativas de proyectos populares llevados por los religiosos en América Latina, se integran cada día más y más, con las aspiraciones y las necesidades de la gente humilde, con sus intereses y con la lucha por una vida mejor.

### **Promoción liberadora**

Pero tal vez donde mejor aparece el compromiso del religioso con el pueblo es en lo que se ha llamado la promoción liberadora o también liberación integral. Si bien el concepto de liberación puede considerarse implícito en el concepto de promoción integral, debemos señalar matices y aspectos nuevos que emergen con fuerza de la realidad del Tercer Mundo, dentro del cual está América Latina.

En el fondo se trata de la promoción de la justicia y de la acción por un cambio de estructuras que permitan al

hombre llegar a su realización como persona y como miembro de la sociedad, en lugar de impedirselo. A estas estructuras injustas Medellín las llama «situación de pecado» y otros las llaman «estructuras de muerte».

El Papa Juan Pablo II, por ejemplo, en sus recientes discursos, ha abogado con frecuencia por un nuevo orden económico mundial. Con ello está pidiendo unas relaciones diferentes en el intercambio comercial, en la transferencia de tecnología, de capitales y en las relaciones de trabajo y de producción.

Sabemos que es aquí donde están las causas que determinan muchas de nuestras miserias. Detrás de ellas se esconden los ladrones que asaltaron al «homo quidam» en el camino de Jericó. Y si se quitan estas causas no será necesario ejercer la misericordia del Buen Samaritano que ayudó al infeliz con su aceite y su vino, con su cabalgadura y con su dinero.

El análisis serio de la realidad, cualquiera que ella sea, pero hablamos de una realidad de miseria y de muerte, nos llevará a descubrir las causas profundas que la determinan, la propagan y la multiplican. Y una exigencia del amor, de la auténtica caridad, es removerlas para que no se repitan sus efectos.

Liberación es el compromiso cristiano, y en particular es el compromiso del religioso para cambiar las estructuras de muerte y de pecado, en estado de gracia, de justicia y de paz.

El Concilio Vaticano II, en la «Gaudium et Spes», número 1, nos enseñó a mirar al mundo con ternura y realismo, identificando sus gozos y esperanzas, sus tristezas y sufrimientos, particularmente de los pobres, con los gozos, las esperanzas, la tristeza y el sufrimiento de los discípulos de Cristo (L.G. número 1). Medellín y Puebla para América Latina, nos dieron una visión mucho más dramática, más realista, profundizando en las causas de esas tristezas y de esas esperanzas cada día más distantes de su realidad. La

brecha entre ricos y pobres y entre países del primer y del Tercer Mundo, lejos de disminuir, se va ensanchando cada día; el tejido dominador se filtra a nuevos campos y el cinturón de la dependencia se aprieta más y más sobre el cuerpo de nuestro continente.

He aquí un dato muy sencillo y revelador de esta situación que se agrava cada día. En el año de 1973 —me decía hace unos días un obispo boliviano del Chaco—, para comprar un «jeep» se necesitaba vender 15 cabezas de ganado vacuno. Para comprar el mismo «jeep» en 1987, quince años después, es necesario vender 150 cabezas de ganado. Estos datos, que pueden aplicarse a casi todas las manufacturas, demuestran una de las causas de nuestra miseria: el deterioro de los términos de intercambio. La caída de los precios del estaño y de otros minerales ha dejado en la calle, en Bolivia, a 20.000 trabajadores mineros y ha hundido nuestra minería, la principal fuente de trabajo.

Tenemos también el problema de la deuda externa. Los 350.000 millones de dólares, con sus intereses elevados, hacen que hoy ningún país de América Latina pueda pagar esa deuda, manteniendo las mismas condiciones en las que ha sido adquirida.

El religioso sabe muy bien que hoy no basta con hacer la caridad al prójimo, remediando las consecuencias de los pecados personales o sociales. Es necesario denunciar ante el mundo las causas de la miseria, «que clama al cielo»; ese pecado social que deforma los rostros latinoamericanos, impidiéndoles vivir y morir con dignidad. Se trata de formas nuevas de esclavitud, de cuya tiranía debemos liberarnos.

Los religiosos estuvieron presentes en la primera evangelización del Nuevo Mundo desde el mismo momento de su descubrimiento. En esta renovada evangelización, esos 175.000 religiosos y religiosas de América Latina quieren estar presentes con la denuncia profética de la injusticia y con el compromiso de presencia en los medios más pobres.

Se dirá, y es cierto, que ésta no es toda la evangelización necesaria. Pero también es cierto que el Dios vivo asume el sufrimiento de los pobres, identificándose con ellos. Y desde este lugar privilegiado se complementan y profundizan todas las verdades reveladas y se hacen mejor todas las liturgias para celebrar una fe personal y comunitaria que es el paso de la muerte a la vida.

La opción preferencial por los pobres, con toda la gama de compromisos y servicios concretos asumidos por los religiosos y religiosas, son un clima natural y la condición indispensable para la nueva evangelización que ya ha empezado y ha de seguir en este V Centenario.

## **Crterios**

1. La opción por los pobres para que sea auténtica exige una conversión personal y una conversión social e implica la lucha por el cambio de estructuras de vida.

2. La vida religiosa está dentro de la Iglesia. No puede entenderse fuera de ella. Ha de ser testimonio luminoso de comunión afectiva y efectiva que lleve a la solidaridad y a compartir vida y bienes.

3. La nueva evangelización debe hacerse en *camino* con los pobres, compartiendo su proyecto histórico. La vida religiosa vivirá su carisma como servicio al mundo.

## **Recomendaciones**

Profundizar el sentido de la opción por los pobres, tanto en sus fundamentos bíblico-teológicos como en la experiencia personal y comunitaria, insertándose en los medios populares.

Ayudar a que los pobres encuentren un proyecto histórico de cambio hacia una sociedad justa, libre y fraterna donde ellos sean protagonistas y participen como sujetos activos.

Representar en el primer mundo los intereses de los pueblos pobres, haciendo que sean reconocidos sus derechos.



## **Seminario n.º 4**

# **CARIDAD LIBERADORA**

Director: MONSEÑOR LUIS BAMBAREN

### **Introducción**

Durante su visita pastoral al Perú, en 1985, el Papa Juan Pablo II caracterizó la realidad del pueblo peruano como una tragedia —en sus palabras, «tragedia del hombre concreto de vuestros campos y ciudades, amenazada a diario en su misma subsistencia, agobiado por la miseria, el hambre, la enfermedad, el desempleo; ese hombre desventurado, que tantas veces, más que vivir, sobrevive en condiciones inhumanas. Ciertamente, en ellas no está presente la justicia ni la dignidad mínima que los derechos humanos reclaman» (Discurso de Juan Pablo II, Plaza de Armas de Lima, febrero de 1985)—. En los rostros de niños, de jóvenes, de campesinos, de pobladores de los Pueblos Jóvenes, el Papa encontró las huellas de un «hambre de pan». Esos rostros, rostros de los Cristos sufrientes de hoy, nos cuestionan y nos interpelan.

En esos mismos rostros, el Papa descubrió también un «hambre de Dios», una profunda fe en el Señor, que se manifiesta en la religiosidad de nuestro pueblo y que ali-



menta su esperanza y su compromiso solidario con el hermano.

Ante la tragedia de nuestro pueblo, ante el «hambre de pan», el Papa instó a que se hiciera todo lo posible para transformar esta situación injusta, que se hiciera todo lo posible para que llegue el pan a la mesa de los pobres. Ante la fe de nuestro pueblo, que el Papa describió como «una riqueza de los pobres» que no se debe perder, él oró para que permaneciera y aumentara ese hambre de Dios.

La Iglesia Peruana, en las últimas décadas, bajo el impulso renovador del Concilio Vaticano II y las Conferencias de Medellín y Puebla, ha intentado acompañar a este pueblo en su hambre de pan y en su hambre de Dios.

Atenta a los signos de los tiempos, ha recogido en nombre del Señor muerto y resucitado, las angustias de los más despreciados y oprimidos, y se ha esforzado por dar sentido integral a sus justificados anhelos de liberación. Nuestra Iglesia ha logrado así una significativa presencia en el conjunto de nuestra sociedad como signo de esperanza y salvación, muy especialmente entre los sectores más pobres y marginados (Doc. sobre T. LK. del Ep. Per.).

La forma de conciencia de la situación de miseria de tantos que viven en nuestro país, y el deseo de ser fiel al Señor que proclamó en Nazaret «Buena Nueva para los pobres y libertad para los cautivos», ha despertado en la Iglesia un compromiso liberador en su dimensión integral. Este compromiso se expresa en la opción preferencial por los pobres; en la presencia de sacerdotes y religiosos acompañando y compartiendo la vida y la fe de los pobres en las zonas rurales y urbano-marginales de nuestro país; en los renovados esfuerzos de la Iglesia por proclamar, defender y promover la dignidad y los derechos de todos, y sobre todo de los más pobres; en la creación y multiplicación de comunidades cristianas de base en las zonas marginadas de la ciudad y del campo; en el desarrollo de nuevos ministerios de los laicos en nuestras comunidades a

través de los cuales los pobres van ejerciendo su «potencial evangelizador». El proceso de discernimiento con respecto a este compromiso liberador y con respecto a la reflexión teológica que lo acompaña, ha dado fruto en los últimos años en dos importantes instrucciones de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y un documento del episcopado peruano sobre la Teología de la Liberación. Hemos encontrado en estos documentos importantes luces para evaluar con sinceridad nuestro caminar como Iglesia para purificar donde haya sido necesario nuestros esfuerzos pastorales para que sean fieles a la verdad del Evangelio en toda su integridad y para que respondan a las exigencias de la realidad de un pueblo con hambre de pan y hambre de Dios.

Es nuestra convicción que este compromiso liberador e integral con los pobres de nuestra patria es exigencia de nuestro seguimiento de Cristo en la actualidad. El mandamiento de amar al prójimo nos exige este esfuerzo por liberar a ese hermano nuestro de todas las esclavitudes y opresiones para pasar «de condiciones menos humanas a más humanas» conforme lo señala el Papa Pablo VI en la encíclica «*Populorum Progressio*», cuyo vigésimo aniversario estamos celebrando. El tema de la reflexión que desarrollamos a continuación es éste: el nexo entre la caridad cristiana y la liberación.

### **En el centro del Evangelio: La exigencia de amor**

En el centro del Evangelio, la Buena Nueva anunciada por Jesús en palabra y obra y realizada en su misterio pascual, está el amor.

Jesús viene al mundo para revelar a Dios en toda su plenitud y lo revela como un Dios de amor. La realidad de Dios es amor, amor del Padre por el Hijo y del Hijo por el Padre; amor del Padre por aquellos que aman a su Hijo;

amor del Hijo por los discípulos; el amor de Dios, que habita en los discípulos y que se extiende al prójimo, a todos sin reserva. La Teología Johánica presenta el amor como una realidad que se comunica del Padre por medio del Hijo a los discípulos que lo comparten con los demás.

Jesús ama a los discípulos con el amor que el Padre le ha manifestado desde la eternidad (Jn. 15,9). El Padre ama al Hijo y pone todo a su disposición (Jn. 3,35). El Hijo manifiesta su amor al Padre en su obediencia y en la entrega generosa a su voluntad (Jn. 14,31). El Padre ama al Hijo porque el Hijo entrega su vida (Jn. 10,17). Los que aman a Jesús, el Hijo, son amados por el Padre; a ellos, el Hijo se revela. El Padre y el Hijo habitan en aquellos que aman a Jesús y que guardan sus palabras (Jn. 14,21-23). Jesús ama a los discípulos hasta el extremo de entregar su vida por ellos (Jn. 13,1-Jn. 3,16). Esta es la mayor prueba de su amor (Jn. 15,13). El amor del Padre por los discípulos de Jesús, por aquellos que aman al Hijo, le mueve a adoptarlos como sus hijos (Jn. 3,1). El amor de Dios y de Cristo por los discípulos exige una respuesta. La iniciativa es de Dios. Nos ha amado primero, pero ese amor de Dios manifestado en su Hijo tiene que manifestarse en la vida de los discípulos.

Primero, en el amor mutuo en la comunidad de los discípulos y luego en el amor que los discípulos manifiestan hacia los demás.

Jesús proclama a los discípulos que el amor a Dios y el amor al prójimo resumen toda la ley y los profetas. Son los dos mandamientos principales de la Ley (Mt. 22,34-40; Mr. 12,28-34; Lc. 10,25-28). Jesús coloca estos dos mandamientos de amor en el mismo plano. «El Amor de Dios, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, implica el amor al prójimo» (Instr. Lib. Cristiana y Liberación, § 55). Es imposible sostener que uno ama a Dios si no ama al prójimo (1 Jn. 4, 19-20).

El amor al prójimo no busca recompensa y no conoce

límites. Es un amor exigente que se extiende hasta hacia los enemigos y perseguidores. En esto radica la novedad del «Nuevo Mandamiento» que Jesús entrega a los discípulos en relación con la antigua Ley de Dios (Mt. 22,34-40; Mc. 12,28-34; Lc. 10,25-28).

El amor cristiano, que no busca recompensa y abarca a todos, recibe su naturaleza del amor de Cristo que da su vida por nosotros: «Tal como yo los he amado a ustedes, ustedes deben amarse los unos a los otros.» (Jn. 13, 34-35; 15, 17; 1 Jn. 4,7). Este es el «Nuevo Mandamiento para mis discípulos.» (*Libertad Cristiana y Liberación*, 56).

### **El amor cristiano: Amor eficaz**

El amor cristiano se muestra genuino en la medida en que no se limita a las palabras. Tiene que expresarse en los hechos (1 Jn. 3,18). Nuestro amor por Dios se verifica en la eficacia de nuestro amor por los hermanos, en nuestra disponibilidad para dar la vida por los hermanos tal como Cristo lo hizo (1 Jn. 3, 16). San Juan pregunta cómo es posible afirmar que el amor de Dios habita en el corazón de aquel que ve que su hermano tiene necesidad y no se compadece de él (1 Jn. 3, 17).

Si alguien dice que ama a Dios, y al mismo tiempo odia a su hermano, es un mentiroso. Es imposible amar a Dios a quien no vemos, si somos incapaces de amar al prójimo a quien vemos (1 Jn. 4, 19-20).

Para Santiago, no es posible decir que uno cumple «la ley suprema», si hace diferencia y distinción entre las personas (Stgo. 2, 1-13); si niega lo necesario para la vida a aquellos a quienes les faltan la ropa y la comida. En su himno a la caridad, Pablo enumera las formas concretas en que el amor cristiano se manifiesta y se verifica: es bondadoso, tiene paciencia, no envidia, no se enoja ni es rencoroso (I Cor. 13, 4-6).

Sin esta verificación en la práctica, el amor es vacío. La eficacia ante la necesidad del prójimo es una exigencia del amor cristiano.

### **El amor cristiano: Amor preferencial por los pobres**

El amor de Dios manifestado en el rostro de Cristo que da la vida por los hermanos es un amor universal, un amor que se extiende a todos, absolutamente a todos, sin distinción. Esta universalidad del amor de Dios se comprueba en la segunda característica de su amor, también revelada en las palabras, en la vida y en la obra de Cristo. Es un amor preferencial por los pobres. Un amor que se extiende de modo particular a los no-amados de este mundo, a aquellos que la sociedad rechaza y excluye —a aquellos cuya dignidad y valor es negado, a aquellos a quienes se les priva de los medios mínimos necesarios para la vida—. Esta característica del amor de Dios se verifica en la vida de Jesús: «Cristo, en su condición humana, eligió un estado de pobreza e indigencia» (*Libertad Cristiana y Liberación*, 66); en Nazaret declaró que había sido enviado «para anunciar la buena nueva a los pobres» (Lc. 1,18); «tuvo compasión de la muchedumbre que no tenía que comer ni alimentarse; junto con los discípulos que le seguían practicó la limosna» (*Libertad Cristiana y Liberación*, 67); en sus palabras sobre el juicio final, manifiesta que El llega a identificarse con el hambriento, el desnudo, el preso, el enfermo, el forastero, y que lo que se hace o no se hace con estos hermanos «más pequeños» se hace o no se hace con El.

Los discípulos de Jesús, llamados a amar como Jesús amó, concreten el amor al prójimo en este amor preferencial por los pobres. «Los discípulos de Jesús con el desprendimiento de las riquezas que permite compartir con los demás y abre el Reino, dieron testimonio mediante el

amor a los pobres y desdichados, del amor del Padre, manifestados en el Salvador. «Este amor viene de Dios y vuelve a Dios.» (*Libertad Cristiana y Liberación*, 68). La Iglesia de hoy verifica y da testimonio de este mismo amor preferencial por los pobres manifestado en Cristo al asumir la opción preferencial por los pobres, opción tomada por la Iglesia latinoamericana en Medellín y con mayor radicalidad en Puebla, y opción que se hace extensiva a la Iglesia universal mediante las múltiples afirmaciones de Juan Pablo II en su Magisterio. Al abarcar a los no-amados de este mundo, la Iglesia en su opción preferencial por los pobres, «manifiesta la universalidad de la misión y del ser de la Iglesia» (*Libertad Cristiana y Liberación*, 68).

### **El amor cristiano: Amor que libera**

A lo largo de la historia, la Iglesia ha buscado ser fiel a las exigencias del Evangelio, y en particular al mandamiento de amar al prójimo. En diversas épocas y en diferentes contextos históricos y sociales, la comunidad de los discípulos ha buscado manifestar que el amor cristiano es un amor eficaz con obras y acciones de servicio a los pobres y necesitados. (*Libertad Cristiana y Liberación*, 57).

En nuestra época caracterizada por la «conciencia de la libertad y de la dignidad del hombre, junto con la afirmación de los derechos inalienables de la persona, la Iglesia hace suyas estas aspiraciones ejerciendo su discernimiento a la luz del Evangelio, que es, por su misma naturaleza, mensaje de libertad y liberación (*Libertad Cristiana y Liberación*, 61). En nuestra época, y con particular intensidad en América Latina, la Iglesia ha sentido «el deber de anunciar la liberación a millares de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total («Evangelii Nuntiandi», 30).

El amor evangélico, amor preferencial por los pobres, amor que quiere ser eficaz y convertirse en obra, ante la realidad de pobreza y miseria de nuestro continente y ante el anhelo de liberación percibida como signo imperioso de nuestros tiempos por Medellín y Puebla, se convierte en un amor que libera. En estos últimos años es este tema de reflexión e inspiración para las Cáritas de América Latina.

«La Iglesia tiene firme voluntad de responder a las inquietudes del hombre contemporáneo, sometido a duras opresiones y ansioso de libertad... El amor divino, que es su vida, la apremia a hacerse realmente solidaria con todo hombre que sufre. Si sus miembros permanecen fieles a esta misión del Espíritu Santo, fuente de libertad, habitará en ellos, y producirán frutos de justicia y de paz en el ambiente familiar, profesional y social.» (*Libertad Cristiana y Liberación*, 61). Este nexo entre amor cristiano y liberación es establecido en diversos lugares en la instrucción *Libertad Cristiana y Liberación*. En la sección dedicada al Mandamiento nuevo (c. 3.IV), la instrucción afirma que el amor evangélico «tiene como consecuencia la exigencia directa e imperativa de respetar a cada ser humano en sus derechos a la vida y a la dignidad... Las desigualdades inicuas y las opresiones de todo tipo que afectan hoy a millones de hombres y mujeres están en abierta contradicción con el Evangelio de Cristo y no pueden dejar tranquila la conciencia de ningún cristiano. Por eso, una multitud de cristianos, ya desde el tiempo de los apóstoles, han dedicado sus fuerzas y sus vidas a la liberación de toda forma de opresión y a la promoción de la dignidad humana. La Iglesia, dócil al espíritu de Cristo, así avanza con fidelidad por los caminos de la liberación auténtica. (*Libertad y Liberación*, 57).

El número 81 de la misma instrucción dice que en la actualidad hay un «reto sin precedentes para los cristianos que trabajan en la realización de la civilización del amor»: «Una reflexión sobre lo que constituye la relación del man-



damiento supremo de amor y el orden social considerado en toda su complejidad.» «El fin directo de esta reflexión en profundidad es la elaboración y la puesta en marcha de programas de acción audaces con miras a la liberación de millones de hombres y mujeres cuya situación de opresión económica, social y política es intolerable.»

Esta concreción del amor cristiano en los esfuerzos por liberar al prójimo de todas las esclavitudes es exigencia del amor de Cristo que habita en la Iglesia.

«La miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador, que la ha querido cargar sobre sí e identificarse con los más pequeños de sus hermanos.» (Cfr. Mc. 25, 40-45). También por ello, los oprimidos por la miseria son objeto de un amor de preferencia por parte de la Iglesia, que, desde los orígenes, y a pesar de los fallos de muchos de sus miembros, no ha cesado de trabajar para aliviarlos, defenderlos, liberarlos.» (Instrucción *Libertad Cristiana y Liberación*, 68).

## **El amor cristiano: Amor que libera en forma integral**

La Iglesia ama a los pobres con el amor tierno y compasivo de Cristo. Apremiada por el amor de Cristo, quiere hacer eficaz su amor de preferencia por los pobres en un compromiso liberador. Pero la Iglesia es consciente de que «la gestión política y económica de la sociedad no entra directamente en su misión». La misión de la Iglesia es de otra índole. Ella es consciente de que es depositaria de un mensaje de vida y de salvación que tiene que proclamar a todos «a tiempo y destiempo». En virtud de este mensaje, la Iglesia sabe que la raíz más profunda de las esclavitudes y opresiones es el egoísmo que anida en el corazón del hombre, el pecado, que se exterioriza en estructuras de injusticia y de muerte. «La misión esencial de la Iglesia, siguiendo la de Cristo, es una misión evangelizadora y sal-

vífica. Saca su impulso en la caridad divina. La evangelización es anuncio de la salvación, don de Dios. Por la palabra de Dios y los sacramentos, el hombre es liberado ante todo del poder del pecado y del maligno que lo oprimen, y es introducido en la comunión de amor con Dios. Siguiendo a su Señor, que vino al mundo para salvar a los pecadores, la Iglesia quiere la salvación de todos.» (Instrucción *Libertad Cristiana y Liberación*, 63).

Por fidelidad a Cristo, y por amor a los pobres, la Iglesia no puede renunciar a cumplir esta misión. No puede permitir que su esfuerzo liberador se recluya simplemente a los niveles económicos o políticos de la vida. La Iglesia tiene un aporte específico a la liberación de los hombres que sólo ella puede ofrecer. Sin este aporte de la Iglesia, los otros esfuerzos liberadores se volverían ilusorios y engañosos.

«El amor que impulsa a la Iglesia a comunicar a todos la participación en la vida divina mediante la gracia, le hace también alcanzar por la acción eficaz de sus miembros el verdadero bien temporal de los hombres, atender a sus necesidades, proveer a su cultura y promover una liberación integral de todo lo que impide ese desarrollo de las personas. La Iglesia quiere el bien del hombre en todas sus dimensiones; en primer lugar, como miembro de la ciudad de Dios y luego como miembro de la ciudad terrena.» (Instrucción *Libertad Cristiana y Liberación*, 63).

## Conclusión

El reto que se presenta a la Iglesia en su pastoral social, y de modo particular a la Iglesia latinoamericana, es enorme. Ante la realidad de injusticia y miseria de nuestro pueblo, ante su hambre de pan y hambre de Dios, responden desde la especificidad de nuestra misión evangelizadora. Hacer presente y eficaz en nuestra sociedad la Buena

Nueva de la liberación anunciada por Cristo. Anunciar y acompañar auténticos procesos de liberación con la ley del Evangelio y con la fuerza transformadora de Cristo. Comprometernos decididamente en el anuncio, la promoción y la defensa de la dignidad y de los derechos de la persona que tiene su último fundamento en el amor divino.

Los Congresos Latinoamericanos de Quito y Santo Domingo, ante este reto, nos exigen una revisión de las obras sociales de las Cáritas y un mayor impulso a la organización y profundización de nuestra pastoral social. Los signos de los tiempos, a través de los cuales el Señor nos descubre en voluntad, llaman a nuestras Cáritas completar nuestro amor al pobre que se expresaba en las obras de asistencia con iniciativa creativa que dignifican al pobre, que defiendan sus derechos; y que los liberen de todas las esclavitudes y opresiones.

Agradecemos a Cáritas España la organización de estas Jornadas Teológicas por habernos ofrecido un espacio de encuentro y de reflexión donde podemos profundizar la Misión Social de la Iglesia al acercarse el V Centenario de la Evangelización de América Latina. Igualmente quiero dejar constancia de la animación que el SELAC ha venido realizando en estos cuatro años para el avance de nuestras Cáritas hacia la pastoral social exigida por Quito, los Santodominguitos y Santo Domingo.

Pido al Dios del Amor y la Vida que nos anime con su Espíritu para reforzar a los retos del hombre latinoamericano y que ojalá avancemos tanto que la próxima reunión ya no sea para tratar el hambre de pan de nuestros hermanos, sino del hambre de Dios de todos. La confianza del cristiano permite soñar en la civilización del amor. Tenemos derecho a ello por nuestra confianza en el Dios del amor y que está allí donde hay amor.

## **Criterios**

1. Es Dios quien libera; nosotros somos colaboradores en este proyecto, siendo un proceso que comenzó antes y continúa en el futuro, correspondiéndonos redescubrir en este proyecto la dignidad de la persona.

2. Concienciar para que el hombre y la comunidad sean sujeto de su propia liberación, acompañándolos como Iglesia para encarnar los valores evangélicos dando la adecuada formación y promoviendo la organización de base.

3. La liberación del hombre debe ser integral y buscar sobre todo el conocimiento y solución más de las causas que de los efectos, lo cual es posible de obtener únicamente con la inmersión en los respectivos ambientes.

## **Recomendaciones**

1. Que la liberación se realice como un proceso de conversión personal en la acción, desde la opción preferencial por los pobres, como una exigencia evangélica.

2. Mantener siempre un proceso de discernimiento a la luz del evangelio, en contacto con la comunidad e integrada en la pastoral de conjunto.

3. Frente a los desafíos y obstáculos, mantener siempre viva la esperanza que Jesucristo es el Señor de la historia.

## **Seminario n.º 5**

# **COOPERACION DE ESPAÑA (E INTERNACIONAL) CON LAS CARITAS LATINOAMERICANAS EN LA ACCION SOCIAL**

Director: ALBERTO VELAZ CONDE

Dentro del presente Congreso, la organización del mismo ha tenido a bien encomendarme la dirección y coordinación de este Seminario. Trataré de centrar en el menor tiempo posible, ya que lo importante será el diálogo y debate entre todos para conseguir fijar algunas metas y conclusiones prácticas en este terreno, el sentido del mismo.

Estamos personas que trabajamos en las Cáritas Latinoamericanas y en las Cáritas Diocesanas de España y la visión de la cooperación de nuestras Cáritas, junto con otras europeas, en la acción social en Latinoamérica es diversa.

Intentaremos, en primer lugar, analizar la situación actual y real de esa cooperación para que ello nos lleve a adoptar unos compromisos concretos.

### **Situación actual**

La Comisión de Ayuda al Exterior de Cáritas Española es la más joven de las cuatro existentes y la menos conoci-



da en nuestro propio país. Especialmente en lo que se refiere a programas de ayuda al desarrollo y promoción. Se tiene conocimiento de ella fundamentalmente por su actuación en emergencias (Etiopía, Méjico, Colombia, El Salvador, etc.), pero no en la fase siguiente a la emergencia que, a mi juicio, es mucho más importante y que nos debe interpelar aquí y ahora.

En nuestro país está muy extendido el siguiente comentario: «Con las necesidades y pobreza que tenemos en España sin atender debidamente, ¿por qué hemos de dedicar esfuerzos fuera?» Comentario no sólo de calle, sino de comunidades cristianas y que se dicen comprometidas en la opción preferencial por los pobres.

Nuestra actuación en programas de rehabilitación, ayuda alimenticia y ayuda al desarrollo han sido escasa hasta este momento, pero no por ello impotente, y debe de servirnos como inicio de una mayor cooperación, especialmente con las Cáritas de América Latina, y no precisamente por conmemorar el V Centenario de la Evangelización, sino por exigencia personal desde el Evangelio en todo tiempo y lugar.

No quiero exponer aquí datos sobre la ayuda exterior de Cáritas Española en estos últimos tiempos (yo llevo año y medio al frente de la Comisión), pero están a vuestra disposición en el debate o en cualquier momento. Con todo, sí quiero resaltar la buena acogida, en general, de los españoles a nuestras campañas para ayuda exterior y que, no me cabe duda, con mayor información y difusión, pueden tener un signo continuado, como lo tienen las campañas para problemas y programas interiores.

He de hacer constar, de manera muy especial, que después de haber tomado contacto personal y directo —no sobre el papel— con algunas comunidades latinoamericanas y seguir colaborando con mi Cáritas Diocesana de Zaragoza, he llegado al convencimiento de que muchos de los problemas que acuden a nuestras Cáritas en España

son problemas del Primer Mundo (el paro, especialmente) y no puedo evitar acordarme de las necesidades primarias de tantos millones de personas, y llego a sentir vergüenza por la falta de solidaridad que hasta ahora estamos teniendo con los más pobres entre los pobres.

Estamos participando activamente en varios Comités Internacionales de Ayuda al Exterior, tanto en Caritas Internationalis como en la CEE y a nivel estatal de España, pero ello todavía lo hacemos, por razones que espero surjan en el diálogo, a un nivel pequeño, digamos que con cierta timidez.

En conclusión, entiendo que la situación actual del problema sería la siguiente:

- Falta de mentalización en la sociedad española y en nuestras comunidades cristianas sobre la pobreza de Latinoamérica, Africa y Asia.

- En consecuencia, falta de medios para las instituciones que trabajamos en ese campo, tanto humanos (para mí más importantes porque generan los otros) como materiales.

- Empieza a existir una coordinación entre las diversas ONG que trabajamos en ayuda exterior, así como con las Instituciones Públicas (Ministerio de AA.EE. y otras).

- Conciencia en nuestras Cáritas Diocesanas de prestar ayuda de emergencias en caso de catástrofes puntuales, pero falta de la misma conciencia para una labor continuada en programas de rehabilitación y desarrollo.

### **Prospectiva de futuro**

A partir de la realidad existente, y que, siguiendo el rumbo actual del mundo, hará que cada vez los países ricos lo sean más y los pobres también se alejen más de una situación de bienestar social, nuestro país, aun teniendo graves problemas internos que no podemos ignorar ni des-

atender, está entre los primeros, y ello nos obliga a nosotros, cristianos que nos decimos comprometidos con los más pobres, a dar una respuesta más solidaria y continuada que, desde Cáritas, ha de pasar por una mayor cooperación con las Cáritas de Latinoamérica, especialmente por la mayor facilidad de comprensión por el lenguaje y por la fe.

Un aspecto de esta solidaridad que está comenzando a rendir sus frutos es el del *voluntariado*. Ya hay voluntarios españoles que llevan adelante programas de ayuda al desarrollo en Honduras, pero hay muchos programas y proyectos que nos llegan a diario y que podríamos atender. Hemos de potenciar, en el modo que veamos más conveniente, la captación, formación y selección de voluntarios para llevar adelante los proyectos. En Latinoamérica el problema del idioma no existe y facilita la puesta en marcha de los proyectos.

Otro aspecto sería el de crear un fondo permanente, con las aportaciones económicas de las C. Diocesanas, para asumir proyectos en los P.V.D. (Países en Vías de Desarrollo). Ya hay varias diocesanas que aportan el 1 % de su presupuesto total para ese fondo, pero son las menos.

Para que nuestros donantes, en cada diócesis, vieran que realmente llega su donativo a quien corresponde (pregunta muy usual, como sabéis), podría ser una forma de avanzar en la cooperación con América Latina y otras, el que proyectos concretos, de no mucho volumen en dinero y en tiempo, fueron asumidos por una C. Diocesana determinada, o por una regional, con lo que podría avanzarse en la mentalización.

Esto ya se ha hecho recientemente, en un caso, con resultado satisfactorio. Debemos aprovechar, por qué no, el prestigio e imagen de seriedad en la administración y distribución de ayudas que Cáritas Española y nuestras Cáritas Diocesanas tienen, no sólo en nuestras comunidades cristianas sino en la sociedad en general.



Nuestros hermanos latinoamericanos, aquí presentes, podrán corroborar la cantidad de proyectos pequeños y medianos que podrían llevarse adelante por este medio.

Perfeccionar nuestra documentación sobre problemas de Latinoamérica, África y Asia y potenciar la difusión de los mismos, para una mayor sensibilización de la sociedad española, interpeándola en su responsabilidad solidaria en todos ellos. El terreno de la propaganda, mentalización y sensibilización suele ser uno de los que menos a fondo trabajamos.

Además del aspecto de voluntariado, para trabajo en los proyectos y programas en el extranjero, no descuidaría el del voluntariado en nuestras C. Diocesanas para trabajar en el campo específico de la ayuda exterior, al menos a nivel regional.

Por ejemplo, Cáritas Española llevamos un año posponiendo nuestra plena incorporación como miembro a «Euron Aid» (organismo de ayuda alimentaria internacional, de carácter privado-ONG), no por problemas económicos, sino por falta de las personas que se responsabilicen de ese área.

Fomentar la coordinación y cooperación con otras instituciones nacionales y europeas que trabajan en la ayuda exterior, fundamentalmente potenciando nuestra cooperación con las Cáritas Europeas que tantos esfuerzos humanos y materiales dedican en este terreno. Que la presencia de nuestras Cáritas diocesanas y estatal no sea menor que la de otras Cáritas de países más pequeños que el nuestro y con un número de católicos sensiblemente inferior.

En fin, debo callarme ya y provocar que seáis vosotros quienes, a partir de esta introducción, iniciéis el debate y, todos juntos, nos fijemos algunas metas y conclusiones prácticas y realizables.

## Resumen del debate

— Por parte de los representantes latinoamericanos se insiste en los siguientes aspectos:

*a)* Que a la hora de asumir o aprobar proyectos se prioricen los que afecten a los más pobres. Siempre con una conexión con la Cáritas Nacional del país solicitante, cuyo informe deberá recabarse en todo caso.

*b)* Que ese informe no sólo sea previo a la aprobación del proyecto, sino que se repita a lo largo del desarrollo del mismo y a la terminación. Que esos informes sean breves y con lenguaje perfectamente inteligible.

*c)* Diferenciar los proyectos y el trabajo de Cáritas en Latinoamérica de los proyectos de Manos Unidas. Nuestras acciones son complementarias y no hay competencia alguna entre ambas instituciones.

— Por parte de los representantes de las Cáritas de España se constata:

*a)* Falta de sensibilización en nuestras Cáritas sobre la ayuda al Tercer Mundo, salvo para emergencias puntuales.

*b)* Cierta resistencia a la ayuda exterior, por considerar que no se atienden adecuadamente los problemas internos.

*c)* Diferente y desigual respuesta de la sociedad española cuando el país afectado por la catástrofe o programa tiene un tipo de gobierno u otro.

*d)* Falta de información adecuada sobre la realización de los proyectos y la aplicación de los fondos, lo que conlleva una falta de respuesta en ocasiones ante nuevas demandas de ayuda.

## Criterios

1. Atender preferentemente los proyectos que tiendan a la liberación de la persona y que cuando se llevan a cabo

y terminen la situación de la sociedad y de las personas afectadas haya cambiado, a mejor, por supuesto.

2. Institucionalizar un diálogo permanente entre Cáritas Española y Cáritas Latinoamericanas, con intercambio de experiencias y situaciones particulares. Tratando de que Cáritas España actúe como «puente» entre Latinoamérica y Europa y su Cáritas.

3. Apoyo a programas de desarrollo de la solidaridad, aportando la experiencia mutua en formación de voluntariado y educación para el desarrollo. Que no sea una mera cooperación en proyectos económicos, sino que sea más profunda a niveles pastorales, formativos y teológicos.

### **Recomendaciones prácticas**

1. Recordar el compromiso aprobado en Asamblea General de la aportación del 1 % del presupuesto total de cada Cáritas Diocesana para programas de ayuda al Tercer Mundo, con el fin de tener un fondo de maniobra con carácter fijo.

2. Fomentar la captación, formación y selección de voluntariado para desarrollar proyectos en el Tercer Mundo y especialmente en América Latina.

3. Fomentar la sensibilización de nuestras Diocesanias mediante la asunción por parte de las mismas de proyectos, pequeños en tiempo y dinero, o medianos incluso, que serían concretos y vincularían a las mismas con la ayuda exterior. Dichos proyectos serían presentados por los Servicios Centrales de la Confederación y sometidos a su consideración.

4. Apoyo a la capacitación de responsables nacionales y diocesanos, especialmente para emergencias.



## **Seminario n.º 6**

# **COOPERACION ACTUAL DEL CLERO SECULAR ESPAÑOL EN LA ACCION SOCIAL DE AMERICA LATINA**

**Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA)**

Director: JESUS SANCHEZ VICENTE

## **ARGENTINA**

### **Asistencia a los evacuados**

Sacerdote responsable: P. José Rosell Angelats, sacerdote de la diócesis de Vic, que salió para la diócesis de Nueve de Julio en marzo de 1958.

«Como os decía en la anterior, estamos completamente inundados, todo el oeste de la provincia de Buenos Aires. Un millón cuatrocientas mil hectáreas anegadas. Se ha perdido completamente la cosecha y el ganado está con el agua al cuello, como se suele decir. Esto significa que la comunidad, además de estar sin trabajo, pues la zona es totalmente agrícola y ganadera, está totalmente desmoralizada. Tenemos a cuatrocientas familias evacuadas, viviendo en dependencias de la parroquia, colegios y sociedad española, que posee un predio de catorce hectáreas, con un gran edificio.»



### **Atención a exiliados e instalación de dispensarios sanitarios**

Sacerdote responsable: P. Pedro Ciprián Masa, sacerdote de la diócesis de Plasencia, que marchó a la diócesis de Formosa en el año 1985.

«Estoy encargado de la parroquia de la Sagrada Familia del Barrio Centenario. Más de 400.000 personas, la mayoría gentes que huyen de las frecuentes inundaciones del río Pilcomayo y de las lluvias torrenciales que asolan la zona porque el suelo no drena convenientemente. Estas gentes son emigrantes (exiliados) paraguayos (el 60 %) e indígenas maticos. La parroquia les ofrece: acogida (viviendas, tolderías, tiendas, comida); promoción humana y social (dos escuelas de Enseñanza Primaria y una de Bachillerato); asistencia sanitaria (dispensarios y domiciliares: enfermedades parasitarias y desnutrición infantil); talleres ocupacionales para la mujer, etc. La actividad eminentemente evangelizadora está marcada por la acción en grupos: jóvenes y matrimonios, en un claro empeño de iluminar la realidad social y de comprometer en la solidaridad.»

### **Al servicio de Cáritas**

Sacerdote responsable: P. Marciano Alba Martínez, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, desde donde salió el 14 de enero de 1965 para incorporarse a la diócesis de San Nicolás de los Arroyos.

«Desde mi nuevo destino en la parroquia de La Merced, en la ciudad de Colón (todo este partido de Colón es una sola parroquia), os escribo para contaros algo de mi labor: la parroquia tiene 2.400 kilómetros cuadrados y 22.000 habitantes. En los meses que llevamos en la parroquia ha cambiado totalmente la visión de la misma, pa-

sando de una tranquilidad máxima a una actividad realmente importante.»

«Una de las actividades que están significando novedad y una gran audacia para con los carenciados de la ciudad es Cáritas. No había nada cuando llegamos, y ahora el grupo que trabaja (más de 40 personas) está atendiendo a más de 200 familias. Se hace un buen trabajo en cuanto a la alimentación, ropa, construcción de casas, medicinas y enfermos. Además de casos de emergencia, que son siempre de solución inmediata de algunas situaciones rápidas. La mejor ayuda de Cáritas está siendo la Campaña Mensual del Kilogramo de Mercadería, que, a través de las que llamamos Familias Misioneras de Manzana, hacen posible casi 2.000 kilogramos de mercadería segura todos los meses.»

«Este pequeño trabajo realizado coordinadamente por un equipo que trabaja especialmente con las familias misioneras de manzana nos está llevando a descubrir modos nuevos de evangelizar de casa en casa y a tener una presencia de la Iglesia de forma sencilla, pero segura y eficaz. Para completar este trabajo, estamos preparando un boletín mensual que llegará a las 6.000 familias aproximadamente que tiene la ciudad. Esto nos va a ayudar también a contrarrestar el trabajo de las sectas, que en este momento está empezando a ser muy fuerte en diversos lugares de Argentina.»

## **BOLIVIA**

### **Cooperativas y cultura**

Sacerdote responsable: P. Antonio Sayabera Rodríguez, oriundo de la idócesis de Badajoz, y que lleva incardinado en Sucre desde el año 1957.

«Actualmente estoy encargado de la parroquia de Redención-Pampa. Una parroquia de 4.000 kilómetros cuadrados de superficie y 8.700 habitantes (1.000 en una ciudad y el resto en 22 pequeñas comunidades rurales. El 100 por 100 son quechuas y se dedican a la agricultura y ganadería de subsistencia: trigo y caña de azúcar. El 80 % de la tierra que cultivan son de su propiedad. Les he organizado en una cooperativa *integral*: producción y cultivos en común, elaboración y distribución de los productos, transportes y comercialización. A la vez, educación para la solidaridad, capacitación técnica de acuerdo a las necesidades de la cooperativa y formación de la fe en orden al servicio de la comunidad (los miembros de la cooperativa constituyen cinco comunidades cristianas de base). La parroquia cuenta también con una Escuela Primaria y una Escuela Secundaria hasta segundo curso de Bachillerato.»

### **Promoción de campesinos**

Sacerdote responsable: P. Ricardo Senande Martínez, de la archidiócesis de Santiago de Compostela, de la que salió en 1963 para incorporarse a la de Sucre. Desde 1972 se encuentra en la de Potosí.

«En un principio trabajé entre estos campesinos bolivianos de Yura, en la forma tradicional (misas, sacramentos, entierros, funerales, fiestas populares). Escasos problemas. Inicié luego con otros sacerdotes una especie de *misión volante* en la mayor parte de la provincia de Quijarro. Se iba a todas las escuelas y se preparaba a los niños para la Confesión y Comunión. Por las noches se visitaban los poblados y en cada uno se proyectaba una serie de filmas y se daba una conferencia con asistencia masiva. Poca incidencia en el cambio de la gente. Entró después en el equipo una señorita —directora de una institución para la promoción popular, sobre todo de la mujer (CEAMCOS)—



que, apoyándose en el poder de convocatoria de los sacerdotes, creó varios clubes de madres en los diversos poblados, pero muy apegados a intereses materiales, sin ninguna proyección social. Acabaron por disolverse.»

«Desde 1980, decidimos en Yura hacer con estudiantes un trabajo diferente. No sabíamos bien qué haríamos. El desconocimiento de las varias lenguas, la falta de medios económicos y la extrañeza de los campesinos al ver a jóvenes con nosotros... hicieron muy lenta la penetración entre ellos. Nos mezclábamos con los campesinos, escuchábamos pacientemente sus necesidades y quejas. Nosotros evaluábamos luego los encuentros. Así pudimos entrar en 12 de los cincuenta poblados; aceptando siempre las sugerencias y propuestas de la comunidad humana de cada poblado.»

«Como es obvio, al estar formado el equipo *animador* por estudiantes, cada año había gente nueva, distinta... y esto entorpecía el avance. Por eso, acordamos que fuera la comunidad de cada poblado la responsable de los proyectos y programas... Y fueron surgiendo cosas: hacer una tienda comunal para evitar que los explotaran en el Centro Comercial de Yura. La pusieron en marcha, y en las reuniones se revisaba su funcionamiento. En seguida, en otro poblado se planteó el tema de una iglesia. En otro se fundó un sindicato agrícola. En otro, una cooperativa...»

## **Desarrollo integral de la juventud**

Sacerdote responsable: P. Miguel Parrilla García, sacerdote OCSHA de Santiago de Compostela, que salió en 1964 para la archidiócesis de Cochabamba y actualmente se encuentra en la archidiócesis de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).

«La Colonia Pirai es una experiencia única en Bolivia. Surgió hace doce años de una utopía mía: recoger y edu-

car a los *palomillos* y *polillas*, los chavales de la calle, carne de delincuencia. Ahora la colonia funciona a 12 kilómetros de la carretera de Cochabamba, en una extensión de 107 hectáreas, y alberga a 86 chiquillos. En estos doce años han salido de la colonia 66 muchachos y muchachas *educadores* que recogen y acompañan por pueblos y ciudades de la región a los chicos sin hogar ni familia ni cultura. Y estos 66 educadores provenían de la calle y de la intemperie afectiva.»

«Los comienzos fueron espinosos y amargos. Desde convencer a los *polillas* a vivir bajo techo y en comunidad hasta conseguir lugar y medios para albergarlos y educarlos. La educación que se imparte es *integral e integradora*, personalizada y personalizadora: información general como respuesta completa para un trabajo (agricultura, ganadería, artesanía, construcción); formación humano-cristiana para la maduración de la libertad; actividades en equipo; postura crítica ante la realidad imperante (análisis existencial); responsabilidad individual en el trabajo y en la formación; producción eficaz... La evaluación del proceso educativo (o rendimiento personal) la realiza el grupo. Cada alumno puede optar al estudio y al trabajo, de acuerdo con su inclinación y capacidades. Viven juntos niños y niñas de diferentes edades a fin de que la educación se adecúe a la vida real...»

«Cada uno se integra en *el grupo* con el que se sienta más identificado por razones de afinidad de vocación o de especialidad, o por motivos de amistad.»

«Junto a la colonia funciona una escuela, reconocida por el Ministerio de Educación, con cinco cursos básicos, tres intermedios. La escuela respeta los programas del Ministerio, mejorándolos con la pedagogía y proyecto educativo de la colonia. También funciona el Centro Educativo Apaiguayqui, dirigido actualmente por el ex subsecretario de Educación doctor Juan Martínez.»

## CHILE

### Frente al desempleo

Sacerdote responsable: P. Jesús Rodríguez Iglesias, de la diócesis de Orense, que marchó a la archidiócesis de Santiago hace 21 años.

«Actualmente cuido de la parroquia Nuestra Señora del Carmen, en la zona norte de la capital, con 20.000 habitantes. Además del templo parroquial, tiene otras cinco capillas en los diferentes barrios suburbanos. Ahora mismo ando involucrado en la construcción de una capilla más, a fin de nuclear a la población en torno a un lugar *de encuentro, formación y oración*. El verdaderamente angustioso problema pastoral reside en el desempleo (*cesantía*, dicen los chilenos). Más del 65 % de los feligreses de Nuestra Señora del Carmen se hallan en esa decepcionante situación. La creación de talleres ocupacionales, de asociaciones comunitarias para trabajos en grupos, de cursos para capacitación acelerada de cualquier profesión u oficio, es el mayor desafío humanitario y evangélico.»

### Capacitación profesional para la creación de puestos de trabajo

Sacerdote responsable: P. Jesús Bonachía Ocina, sacerdote de la archidiócesis de Burgos, que salió para la archidiócesis de Santiago de Chile en el año 1969.

«Después de seis años de intensa labor con el movimiento MOANI (similar al *junior* español), me entregué a la creación y formación de comunidades eclesiales de base por los barrios. En 1975 me trasladaron a la parroquia *periférica* de la Estampa, con 18.500 habitantes. Siguió la pastoral de las comunidades eclesiales de base, y al propio tiempo canalicé y desarrollé *la dimensión social de la fe*

de las comunidades, creando Cursos de Capacitación Profesional (artesanía del cuero y de la lana, mecanografía y técnicos de radio y televisión). Conviene tener en cuenta que en la parroquia se encuentran desempleados entre el 40 y el 45 % de la población juvenil en edad de trabajar. El objetivo de estos cursos no es otro que preparar a la juventud y a las mujeres para que puedan tener un puesto de trabajo con que poder comer. El *hambre* es una realidad desesperante en la parroquia, a la vez que el desempleo es *el mejor caldo de cultivo* para la drogadicción y la potenciación de la sexomanía. Son ya 12 años en la parroquia de la Estampa, durante los cuales se ha restaurado también el templo parroquial, desmantelado y agrietado por el terremoto de 1985.»

### **Promoción de los indígenas**

Sacerdote responsable: Juan Luis Ysern de Arce, sacerdote de la archidiócesis de Valencia, de la que salió a la diócesis de Chillán (Chile) en 1964. En el año 1972 fue promovido a obispo auxiliar de Calama y en 1974 pasó a ocupar la diócesis de San Carlos de Ancud (Archipiélago de Chiloé).

Monseñor Ysern ha sido siempre *servidor* disponible de *los más pobres*. Permanentemente en canoa, de una isla en otra, acude a todos los poblados con corazón de hermano y pastor. Ahora, en afán de inculturación del Evangelio, ha organizado la radio del obispado de cara a la promoción y potenciación de la cultura autóctona. Así nos describen sus diocesanos la preocupación del obispo:

«El obispo de San Carlos de Ancud (Archipiélago de Chiloé, Chile), urgido por el peligro de la introducción indiscriminada de valores de *otras culturas foráneas*, está promoviendo un movimiento de base para *la defensa de la propia identidad de los chilotos* (que así se llaman los aborí-

genes). Chilotes de 8 a 15 años han emprendido la aventura de explorar la memoria de sus abuelos: orígenes de las familias antiguas, trabajos y modos de ejercitarlos, oficios artesanales, tradiciones religiosas, costumbres y fiestas, juegos, etc. Todo este conjunto de descubrimientos se escribe en los Cuadernos de la Historia y luego se transmite por La Estrella del Mar, radio del obispado, a través de la cual las comunidades *chilotes* se sienten comunicadas y unidas. La Estrella del Mar se conecta con 500 jóvenes y ya ha preparado a cien monitores. Los jóvenes cuentan con el espacio “Nuestra Palabra”, programa que, en forma de radioteatro, expresa las inquietudes, temores y proyectos de la juventud. Los campesinos se hacen escuchar en “Voces Campesinas”, transmisión por la que salen a la audiencia las tradiciones y fantasmas de las islas, así como microprogramas de agricultura, ganadería, vida familiar, nutrición, etc.»

«La *historia* es la clave para los encuentros en hogares y escuelas, y los chilotes van asimilando su pasado autóctono para *identificarse* ante la avalancha de *modos y modas* que vienen de fuera, y es la radio el vehículo que, con tesón, va tejiendo lazos entre el pasado y el presente del archipiélago.»

### **Comités de acción fraterna**

Responsable: P. Ramón Seco Pérez, sacerdote de la archidiócesis de Santiago de Compostela que lleva 20 años trabajando en la diócesis chilena de Chillán.

«La parroquia del P. Seco (Chillán Viejo) es la cuna del libertador de Chile, Bernardo O’Higgins, y tiene 17.000 habitantes, más varias comunidades dispersas en 320 kilómetros cuadrados, con otras 8.000 personas más. Cuando llegó el P. Ramón sólo existía una iglesia de madera en pésimas condiciones. Lo primero que acometió fue la cons-

trucción del nuevo complejo parroquial, ya concluido, con un templo de 35 por 20 metros, dos grandes salones y varias salas para reuniones. Funcionan actualmente en la parroquia 22 grupos de catequesis, grupos de Primera Comunión y Confirmación, MODEPANI (Movimiento de Esperanza para el Niño), grupos folklóricos y de teatro, además de una gran biblioteca con todo el material necesario para los profesores y alumnos de Básica y Enseñanzas Medias, un jardín de infancia, centro de madres y peluquería..»

«Para la coordinación de todos los proyectos, programas y *acciones* del complejo parroquial, existe un Comité de Acción Fraterna que, a la vez, se encarga directamente de los servicios socio-pastorales a: cárceles, drogadictos, ancianos, asistencia domiciliaria y talleres ocupacionales para desempleados y transeúntes (confección textil, costura, pintura, juguetería, trabajos en yeso, artesanías...).»

«Al propio tiempo funciona un comedor infantil, al que ahora acuden diariamente 160 niños *pobres*, donde comen al mediodía. Son varios los que también desayunan con sus respectivas mamás. De lunes a sábado (6 días por semana) llegan los niños, porque en sus casas no hay recursos; no existe límite de edad: los hay de pocos meses y hasta de 17 años. Todos los niños pobres pueden acudir: solamente se les exige que los inscriba una persona adulta. Desde las ocho de la mañana a las cuatro de la tarde siempre hay gente en el comedor. En estos momentos está ya urgiendo la ampliación del complejo parroquial: hay ya obras comenzadas de unos 320 metros cuadrados.»

## **EL SALVADOR**

### **Acompañamiento a desplazados**

Responsable: Sacerdote P. Daniel Sánchez Barbero, madrileño, que salió para la archidiócesis de San Salvador hace exactamente tres años.

«Nuestro trabajo pastoral está marcado por la situación de guerra que seguimos padeciendo aquí. Vivo entre *desplazados*. Son la expresión más clara de que continúa la guerra civil. ¡Tantísima gente que nos llega huyendo de una muerte segura, que no tiene dónde vivir, ni qué comer, ni en qué trabajar! Les construimos, a una con ellos, pequeñas *champas*, lo equivalente a una chabola. Les distribuimos alimentos básicos. Programamos su alfabetización. Promovemos su salud. Hemos inaugurado una *clínica*. También un taller de costura. En proyecto, levantar una guardería u hogar para tantos y tantos niños abandonados. Proyectamos levantar igualmente algunos talleres para que los jóvenes puedan aprender algún oficio... Estoy seguro de que sólo promoveremos la paz verdadera si acertamos a promover las personas y los grupos: son ellas las que tienen que protagonizar la construcción de una sociedad conforme al plan de Dios.»

«Todo esto entraña mucho riesgo. Lo vemos a diario. Se nos acusa de que, con nuestra ayuda humanitaria, favorecemos indirectamente a la guerrilla. Estas denuncias son graves porque se citan nombres propios. Hasta el del arzobispo. Y esto deja vía abierta a la represión y equivale a una sentencia de muerte. Así mataron a monseñor Romero y a los misioneros y catequistas mártires en estos años pasados... Pero nada de esto va a detenernos, aunque hayamos de estar mucho más alerta. Estamos —como misioneros— comprometidos con la paz. Y sabemos que hemos de servirla..., aun cuando nos cueste la vida.»

## **MEXICO**

### **Federación de Cooperativas Cristianas Mexicanas**

Responsable: P. Francisco Horrillo Benítez-Cano, de la diócesis de Badajoz, de donde partió el 28 de febrero de



1956 a la diócesis mexicana de Tacambano. Pasó a la de Toluca y ahora está en la de Chilapa.

El P. Horrillo viene animando el Movimiento Cooperativo Cristiano de México, como respuesta concreta y metodológica a «la opción por los pobres». Actualmente la Federación Cristiana de Cooperativas de México está integrada por unas 30 sociedades cooperativas de base, dedicadas fundamentalmente a la agricultura, ganadería, repujados de plata, artesanía de la madera, confección industrial, elaboración de empaquetados para la producción agraria, etcétera. El objetivo de estas cooperativas es «transformar el hambre, la incultura y el paro» en una cadena de empresas productivas y comerciales en las que «el anticipo del Reino de Dios» se convierta en realidad visible y palpable. Las normas que regulan esta Federación se concretan así:

«1) Las cooperativas deben estar convocadas y funcionar en nombre de Cristo. 2) Sus objetivos definidos tienen que ser: crear empleo fijo y remunerado para los pobres formar comunidades cristianas de trabajadores y capacitar misioneros para el cambio social y cristiano del mundo. 3) Todos los trabajadores son propietarios de los bienes de la cooperativa y todos los propietarios tienen que ser trabajadores; no pueden existir socios inversores de afuera. 4) Las ganancias son compartidas por igual. 5) El 10 % de las ganancias quedan para fortalecer los recursos de la cooperativa. 6) Otro 10 % de las ganancias son para ayudar a la comunidad (cursos, campañas de formación, asistencia, beneficencia). 7) Cada socio tiene derecho a un voto igual. 8) Todos los préstamos son sin interés alguno. 9) La cooperativa está abierta a todos los que acepten estas normas...»

Desde 1983, el P. Horrillo está en España, con frecuentes viajes a México, a fin de abrir *mercados* en España a los productos artesanales y cerámicos, así como a los de



confección. México atraviesa ahora una grave crisis económica y la Federación de Cooperativas Cristianas necesita mercados en el exterior. También pretende la Federación establecer en España un Centro Vocacional para Laicos, con la intención de que los jóvenes mexicanos puedan conocer y ejercitar la capacitación cooperativa de España y los jóvenes españoles con vocación misionera seglar y de servicio a los pobres puedan prepararse aquí y partir luego a Hispanoamérica. Don Eugenio Martínez, antiguo párroco de Casasimarro (Cuenca), ha donado a la Federación 9 hectáreas en Casasimarro para que establezcan el Centro.

## PARAGUAY

### Guarderías infantiles

Responsable: el sacerdote P. José María Velasco, de la diócesis de Salamanca, que marchó a Trinidad (Paraguay) en 1976.

Apoyado por los PP. Jesuitas, las Hermanas de la Compañía de María y las Hermanas de San Juan de Cluny, inició una etapa de «organización» con este lema: «Con el pueblo ir marcando el camino de la caminata». Se comenzó por despertar las Comunidades de Base, tarea ímprobada dada la población «de aluvión» que compone la barriada. Y fueron surgiendo hasta dieciséis comunidades, motivando la organización hacia estos objetivos: catequesis — liturgia, encuentros de barrio, retiros—. En seguida apareció una pregunta: ¿y los niños? De los tres a cinco años no los reciben en ninguna escuela. ¿Y para qué los niños?

— Para darles el cariño que no encuentran en su ambiente.

— Para empezar con ellos un proceso de alimentación y medicación.

— Para entrar en comunicación con sus padres.



*¿Cómo organizar a los niños?*

– En sus propias comunidades (grupos) y con iguales características a las de sus hogares: pisos de tierra, baños comunes...

– Las señoritas responsables deben ser de la misma comunidad y haber participado en el proceso de educación cristiana de la comunidad.

– Una religiosa, preparada en educación popular, será la animadora del grupo de señoritas responsables.

– Buscar instituciones que apoyen económicamente.

– Buscar médicos, no asistenciales, sino educativos.

– Preparar equipos de madres para la alimentación.

– Formar grupos de padres para los trabajos: de albañilería, de fontanería, carpintería, etc...

*¿Qué se ha conseguido?*

– Estar cerca de 426 niños.

– Acompañar a los sectores y familias más deprimidos, a los que la sociedad rechaza.

– Poner en funcionamiento 10 guarderías con dos señoritas al frente de cada una y llevar a cabo un intenso proceso de formación cristiana con las señoritas responsables.

– Empezar la formación cristiana de los padres en grupos: grupos bíblicos, grupos de cooperativas, grupos de sanidad e higiene, grupos de «mejoras sociales», etc.

## **PERU**

### **Promoción de la cultura aborígen**

Sacerdote responsable: P. Manuel Guimerá Gascón, de la diócesis de Teruel, y que marchó en abril de 1982 a la de Chachapoyas (Perú).



En esta diócesis, los poblados se encuentran unos de otros a 12 horas de andadura de caballo; pero hasta el obispo, que padece de la columna vertebral (un jesuita de origen santanderino), emplea este medio de transporte y recorre todos los poblados cada cuatro años. No existe un metro de asfalto. Los habitantes son quechuas de la rama de los chachapoyas y mestizos. El P. Guimerá trabaja con otro sacerdote de Teruel y entre los dos llevan dos parroquias con un total de 16.000 habitantes. La actividad pastoral nos la describe así:

«La actividad más destacada es la Escuela de Catequistas, con 30 alumnos, y como práctica apostólica los domingos y fiestas preparan y realizan la liturgia en sus respectivos poblados a la vez que disponen a la gente para la recepción de los sacramentos. Algunos de estos catequistas se dedican a atender los dispensarios médicos y *tópicos o postas* (pequeños botiquines) en la mayoría de los poblados y centros de población.

Un grave problema de la diócesis son las sectas. En estas parroquias están instalados ya: los presbiterianos irlandeses —fanáticos anticatólicos—, los evangélicos, el Movimiento de Reforma de los Adventistas del Séptimo Día y los Testigos de Jehová. Culturalmente esta zona sigue anclada en el siglo XVIII y de repente, debido a los mercados comarcales, a la incipiente mecanización de la agricultura y a la emigración de la juventud, la gente empieza a soñar con *la modernidad* (radio, revistas, viajes), con peligro de copiar lo ajeno y de olvidar y preterir su cultura autóctona y sus tradiciones ancestrales. Los dos nos esforzamos intensamente en concienciar a estas gentes respecto al *vacío* que significa *ser papanatas* de lo foráneo y despreciar lo *propio*. Se organizan *grupos* de jóvenes y adultos en un decidido afán de *evaluar* la propia identidad y de analizar la *autenticidad* cultural y étnica, con el objeto de adquirir conciencia clara de la propia *valía* y, de ese modo, poder inculturizar el Evangelio.»

## Descubrimiento de pozos

Responsable: el P. Juan Calvo Antelo, sacerdote de la archidiócesis de Santiago de Compostela. En 1962 marchó a través de la OCSHA a la Prelatura de Yauyos (Perú).

Se hizo cargo de la parroquia de Huançasar: 20 comunidades dispersas, distantes unas de otras 14 horas a caballo (no hay otro medio), a una altura de 2.500 a 5.000 metros. De 1970 al 1973 estuvo en el Seminario Menor de Cañete, como administrador y profesor de 120 alumnos y promotor de vocaciones. Entre 1973 y el 1975, Vicario Cooperador de la Catedral de Cañete: pastoral en equipo con el obispo y otros tres sacerdotes: Cursillos de Cristianidad, Pastoral Vocacional, Movimiento Familiar Cristiano, Legión de María y 17 horas semanales de Filosofía en el Seminario Mayor.

De 1975 al 1979, otra vez al Seminario Menor y profesor en el Mayor. En 1979 fue trasladado a la parroquia de Chilca, de 10.000 habitantes (8.000 en la ciudad de Chilca y 2.000 repartidos en pequeños núcleos dispersos, con mayoría de indios y mestizos). Carecían de agua, por lo que la primera tarea se centró en el descubrimiento de pozos y trabajos comunitarios. En seguida, la reconstrucción de la iglesia parroquial, una verdadera joya colonial derruida, con un presupuesto de 26 millones de pesetas.

## REPUBLICA DOMINICANA

### Promoción educativa y social

Sacerdote responsable: P. Vicente Hostaled Ferrer, de la diócesis de Zaragoza. En el año 1958 marchó a la diócesis de S. Juan de la Maguana, hasta 1974, en que fue expulsado.

Tras su regreso a Zaragoza, donde estuvo ejerciendo el ministerio pastoral, marcha a Brasil. Durante 17 años desarrolló una activa labor pastoral y educativa en Sao Paulo.

De 1982 a 1985 permanece en España ayudando en su parroquia de origen y al mismo tiempo sometido a cuidados médicos. Pero su espíritu misionero es fuerte y no podía permanecer inactivo. Acompañado de un equipo vasco-aragonés de misioneras seglares, hace ahora un año regresa por segunda vez a este país, a la ciudad de San Pedro de Macorís, a punto de inaugurar una guardería infantil al servicio de madres jóvenes obreras de la zona franca; ha entregado definitivamente su vida a Dios en plena actividad pastoral, tras 23 años de entrega a los más pobres de la Iglesia latinoamericana, en enero de 1987, a los 59 años de edad.

## URUGUAY

### Construcción de viviendas

Sacerdote responsable: P. Francisco Castrillo Espinaco, sacerdote zamorano que marchó en febrero de 1983 a la diócesis de Minas.

Desde que llegó está trabajando en Lascano, población eminentemente rural. Predominan los cultivos del arroz y de cítricos y ganado vacuno. La dedicación pastoral prioritaria ha estado volcada en la creación y formación de grupos de jóvenes. La acción social se ha centrado en la atención a los más ancianos y marginados. También en la construcción de viviendas: se han edificado 174 viviendas en los últimos dos años (paga el 50 % del costo con la aportación de trabajo). La acogida de «transeúntes» es otra gran tarea, a los que hay que alimentar, dar techo y procurarles preparación para poder crear un puesto de

trabajo. La situación familiar se vive en alarmante deterioro. Abundan los chavales y niños, hijos de padre y madre alcohólicos. Se ha fomentado el trabajo de la mujer: talleres de confección industrial, costureros, pequeños puestos de ventas. Además de reconstruir el templo parroquial, en estos años se han construido dos capillas nuevas.

### Talleres y comedores infantiles

Sacerdote responsable: P. Lucio Escolar Monjas, de la diócesis de Segovia, que salió el 27 de enero de 1969 para la diócesis de Canelones.

Ahora se encuentra en Joaquín Suárez, en el mismo Departamento de Canelones, a 30 kilómetros de Montevideo. En una carta nos indica:

«Se trata de una zona urbana, en crecimiento constante por el repliegue de los campesinos del interior. Hay unas 5.000 personas, la mayoría desempleados, empleadas de hogar, recolectores de basuras, etc. Carecen de viviendas, con graves problemas de *desavenencias conyugales*, familias deshechas, hijos sin padres, deserción escolar, drogadicción, alcoholismo... Llevo varios años proyectando y realizando dos *acciones*: crear puestos de trabajo para madres y adolescentes a través de *talleres* de manualidades y construcción de comedores infantiles. En los talleres se prepara para corte y confección, artesanía de la cerámica y la madera, elaboración de bolsos y embalajes. Además de la producción, existen pequeños puestos de venta y distribución de los productos manufacturados. En los comedores se atiende a 150 niños diariamente. Se recibe ayuda del INDA (Instituto Nacional de Alimentación), y los vecinos, divididos en cuatro grupos, se turnan para hacer y servir las comidas. Los comensales tienen edad comprendida entre 0 y 16 años. Además de estas actividades de promoción y asistencia, se está trabajando intensamente

en la acogida a los desplazados que llegan a diario, procurándoles alojamiento y cuidados básicos de vestido, comida y sanidad.»

## VENEZUELA

### Publicaciones

Responsable: P. Lorenzo Bueno Aparicio, sacerdote de la archidiócesis de Zaragoza, que está en Iberoamérica desde 1959.

Pasó doce años en Colombia, primero en la archidiócesis de Cartagena de Indias y después en la archidiócesis de Popayán. En ambos destinos se dedicó a la enseñanza como profesor de Filosofía, aunque siempre trabajó en parroquias, ayudando especialmente en la formación de grupos juveniles. Regresó luego a España, donde permaneció algún tiempo. Hacia 1980 volvió a Hispanoamérica, pero esta vez a Venezuela, a la diócesis de San Carlos, en la región de Los Llanos. Es director actualmente del periódico «San Carlos», publicación diocesana de gran incidencia en la zona *llanera*. A la vez, está al frente de una parroquia con 12.800 habitantes, distribuidos en 18 caseríos. Buena parte de sus feligreses son indígenas maparros y negros. En su jurisdicción parroquial se encuentra el Santuario de la Divina Pastora, patrona de la región, lugar de peregrinaciones masivas. Los pobladores del territorio son muy pobres ahora, debido a la bajada del petróleo, que impide contar con puestos de trabajo fijos.





**ACTIVIDADES EN LINEA SOCIAL  
QUE EN LA ACTUALIDAD ESTAN REALIZANDO  
LOS EQUIPOS DE OCASHA EN AMERICA LATINA**

**ARGENTINA**

**Comodoro-Rivadavia**

*Personas*

Isabel Comendador.  
Carmen Moreno.

*Actividades*

Promoción de la mujer.

**Río Gallegos**

*Personas*

Ascensión Peñaranda.

*Actividades*

Labor sanitaria en un hospital



## **BOLIVIA**

### **Escoma**

#### *Personas*

Un matrimonio con su hija de tres años.  
Enrique Amérigo.  
Luz Pire y Paula.

#### *Actividades*

Cursos para capataces agrícolas en un centro de capacitación agrícola.  
Formación de líderes  
Promoción de la mujer.

### **Yamparaez (Sucre)**

#### *Personas*

Angelina Vilamala

#### *Actividades*

Labor sanitaria en hospital.  
Promoción de la mujer.

### **Yotala (Sucre)**

#### *Personas*

Pilar Abad.  
Manoli Curto.

#### *Actividades*

Educación y enseñanza en colegios.  
Promoción de la mujer a través de los clubs de madres.  
Cooperativas.

## **COLOMBIA**

### **Cali**

#### *Personas*

Marisa Parro.  
M.<sup>a</sup> Angeles Valios.

#### *Actividades*

Educación, agricultura y tiempo libre en una granja-es-cuela para niños gamines.

## **ECUADOR**

### **Cochapata (Cuenca)**

#### *Personas*

Un matrimonio y su hijo de meses.  
Florentino Avila.  
Rosario Camero.  
Juan Isaías.

#### *Actividades*

Promoción de la mujer.  
Formación de líderes.

### **Las Naves**

#### *Personas*

Conchi Ortiz.  
Encarna García.

#### *Actividades*

Cooperativismo.  
Promoción de la mujer.  
Formación de líderes.



## **GUATEMALA**

### **Ciudad Flores**

#### *Personas*

Paquita Otero.  
Merche Robles.  
Julián Ortuño.

#### *Actividades*

Atención a familias refugiadas en otros países y que regresan a Guatemala.  
Capacitación agrícola.  
Formación de líderes.

### **El Chal (Petén)**

#### *Personas*

Antonia Romero.  
María Antonia González.  
Nicolás Ibarra.

#### *Actividades*

Alfabetización de adultos.  
Promoción de la mujer.  
Educación y enseñanza infantil.  
Atención de guardería.  
Capacitación agrícola.

### **Quezaltenango**

#### *Personas*

Consuelo Esplugues.  
Montserrat Baulenas.

#### *Actividades*

Atención de librerías.  
Emisiones radiofónicas dirigidas a la mujer.

**PERU****Cochapata (Puno)***Personas*

Dos matrimonios:

- Toni Polo-Susi Melero.
- Enrique Soriano-Asun Blasco.

*Actividades*

Atención a campesinos y familias marginadas.  
Formación de líderes.  
Promoción de la mujer.

**REPUBLICA DOMINICANA****Elías Piña***Personas*

Conxita Fargas.  
Lola Juliá.  
Isabel Bombín.

*Actividades*

Atención a familias campesinas.  
Promoción de la mujer.  
Educación.  
Formación de líderes.

**Higüey***Personas*

José María Sainz.  
Tomé Garriga.  
María José Ruiz.

*Actividades*

Alfabetización de adultos.  
Educación y enseñanza infantil.  
Atención a familias de barrios nuevos.  
Formación de líderes.

**Peralta**

*Personas*

María Paz Moreno.  
Maxi García.  
Milagros Lloréns.

*Actividades*

Promoción de la mujer.  
Atención de un dispensario en Azua.  
Formación de líderes.  
Atención a familias campesinas.

**URUGUAY**

**Cerro Chato**

*Personas*

Rosa Estrada.  
Puri Morezuelas.  
Maite Gomà.

*Actividades*

Educación.  
Atención de niños huérfanos abandonados.  
Atención de una granja-escuela.

## VENEZUELA

### Ciudad Bolívar

#### *Personas*

Pilar Laguna.  
 Amparo Vañó.  
 Cristina Icardo.  
 Ramiro Faulí.

#### *Actividades*

Educación y enseñanza infantil.  
 Alfabetización de adultos.  
 Promoción de la mujer.  
 Atención a familias de barrios marginales.  
 Atención a todos los niveles, a indígenas que por diferentes causas dejan sus poblados y llegan a la ciudad.

A través de los 30 años de vida de OCASHA, los cooperadores han realizado numerosas actividades a nivel social en los distintos países de América Latina en donde fueron a colaborar. Destacamos el del IER en Chile, por su continuidad.

## **TRABAJO REALIZADO EN EL INSTITUTO DE EDUCACION POPULAR DE TALCA (CHILE)**

Colaboraron seis miembros de OCASHA desde 1961 a 1969.

El Instituto tenía como finalidad la promoción integral y desarrollo personal de la población de los barrios marginales, con diversas actividades organizadas desde los distintos departamentos.



**Departamento de formación juvenil femenino***Actividades*

Cursos de:

- Cultura general.
- Corte y confección.
- Peluquería.
- Telar.
- Puericultura.

**Departamento de Arte y Recreación***Actividades*

Cursos de guitarra, teatro y folklore.

Había tres conjuntos folklóricos que actuaban en los barrios.

**Departamento de Educación Familiar***Actividades*

Centros de madres.  
Charlas sobre problemas de la familia.  
Corte y confección.  
Economía doméstica.  
Puericultura.  
Camisería.  
Primeros auxilios.

**Departamento de cooperativismo***Actividades*

Cursos sobre cooperativismo y sindicalismo, con charlas y reuniones se hacían en distintos barrios, por lo que se influyó positivamente, ya que se prepararon personas





que desempeñaban cargos en las distintas organizaciones, como centros de madres, de vecinos, cooperativas, etc.

Fue una colaboración muy interesante, pues además de todo lo expuesto se tenía contacto personal con jóvenes y adultos, ayudándoles a solucionar sus problemas de toda índole, aunque no siempre se encontraba solución, al menos no se sentían solos.

### **TRABAJO REALIZADO EN EL INSTITUTO DE EDUCACION RURAL EN CHILE**

Colaboraron 15 miembros de OCASHA en la promoción del campesino, incorporándose por tres o más años al IER en Chile.

Este Instituto desarrollaba unos programas muy amplios enfocados a la promoción integral de la persona:

- Castellano y Matemáticas.
- Ciencias Sociales.
- Religión.
- Cooperativismo.
- Recreación y folklore.
- Desarrollo de comunidad.
- Salud e higiene.
- Corte y confección.
- Telar.
- Manualidades (industrias caseras).
- Economía doméstica.
- Horticultura y avicultura.

En todas las materias en las que era posible, se hacían prácticas. Se iniciaba una pequeña cooperativa de consumo donde adquirían las alumnas lo que necesitaban, y ellas mismas la llevaban. Por turnos hacían cada semana la comida algún día, para hacer prácticas. También de

crianza de pollos y hortaliza; cinco días durante el curso se desplazaban a alguna comunidad para hacer algún trabajo.

Nuestro trabajo no sólo consistía en dar clases, se procuraba acompañar a las alumnas también en los tiempos libres, juegos, veladas, etc. Era como una gran familia.

Fue una labor interesante, ya que pudimos ver cómo jóvenes que conocimos en el curso de iniciación de cuatro meses pasaron a los de capacitación y llegaron a llevar en sus comunidades taller de costura o telar. Muchos han sido profesores y en la actualidad alguno lleva la responsabilidad de cargo en la dirección.

## **ACCIONES O ACTIVIDADES EN LINEA DEL DESARROLLO SOCIAL DE LA FE REALIZADAS POR MIEMBROS DEL IEME EN AMERICA LATINA**

### **REPUBLICA DOMINICANA**

Farmacias populares en cooperación con Cáritas Diocesana y algunos médicos y farmacéuticos para facilitar la atención médica y las medicinas más elementales a los más pobres (parroquias: Monte Playa, Bayaguana, Guerra, Sabana Perdida, Santa Ana, en la archidiócesis de Santo Domingo).

Programa de enseñanza de la cría casera de conejos con el obsequio de una pareja y la obligación a su vez de dar una pareja de las nuevas crías a otro vecino que se interese en el programa, con el fin de tener carne para su alimentación y poder conseguirla de forma adecuada a sus circunstancias (parroquia de Villa Mella, archidiócesis de Santo Domingo).

Cooperativas de consumo para los haitianos de los bateys que viven en forma inhumana en la República Dominicana, y conseguir tierras para que las trabajen en común (parroquia de Guerra). Cooperativas de consumo para dominicanos (parroquias de Villa Mella y Guerra).



Colaboración y animación para la promoción humana y social del haitiano en la República Dominicana en todos los sentidos, desde la toma de conciencia de su realidad a nivel eclesial, gubernamental y del pueblo, al estudio de su lengua, publicación de su gramática y diccionario y asesoría legal en el país (parroquia de Santa Ana).

Colaboración y animación con las organizaciones populares y cristianas de los barrios marginados y periféricos de Santo Domingo para conseguir una vivienda menos indigna, el agua, la luz, desagües, etc. Escuelas de alfabetización, asesorías legales con abogados propios (parroquias de Santa Ana, Sabana Perdida y Villa Mella, en unión de otras cinco parroquias de barrios similares).

Colaboración en la publicación de una revistilla, «Encuentro», de estos barrios marginados, y de folletos sobre temas puntuales y problemas vitales que interesan y preocupan a los más pobres desde una perspectiva liberadora integral (las mismas parroquias anteriores).

Instituto Padre Arturo, de la parroquia de Monteplata, para la promoción del campesino, estudio y realización de la mejor técnica en las tareas agrícolas, productos más apropiados al terreno y forma de financiación.

Colaboración y animación para que el campesinado y el pueblo marginado se organice, tome conciencia de su realidad y de lo que pueden realizar juntos. Una realización importante ha sido el asentamiento del barrio de Cienfuegos, de más de 15.000 habitantes, que fueron dejados en un potrero de la parroquia de San Francisco de Asís, diócesis de Santiago de los Caballeros, después de quedarse sin casas por un inmenso incendio, y que hoy ya tiene una forma de pueblo y unos servicios mínimos.

## **GUATEMALA**

Centro de Promoción del Proyecto 4-3, con cursos de adiestramiento en técnicas para la capacitación de la mu-



jer (parroquia del Divino Salvador del Mundo, archidiócesis de Guatemala).

Directa colaboración en la Escuela del Magisterio para indígenas en la Granja y en la Huerta, con la enseñanza de la cría de animales domésticos, cultivos y hortalizas (Instituto Santiago-Guatemala).

Un Dispensario para indígenas y una Escuela de Alfabetización de la parroquia de la Sagrada Familia, diócesis de Quezaltenango.

Escuela de Artes para adiestramiento de la mujer rural. Promoción Social «San Cayetano» en agricultura, familia, vivienda, para siete comunidades. Grupo Acción Caritativa y Social, dirigido a la ayuda de estudiantes pobres (parroquia de San Felipe, diócesis de Quezaltenango).

Escuela de carpintería y capacitación profesional. Hogar para niños víctimas de la violencia. Escuela de alfabetización. Ambulatorio con medicinas básicas (parroquias de Santa Elena y El Chal, El Petén).

## **COSTA RICA**

Concienciación y organización de Comunidades Campesinas para poder defenderse de la invasión de los grandes latifundios (parroquias de Upala y Cañas, diócesis de Tilarán).

Cursos de capacitación para mujeres y pequeñas cooperativas de corte y confección (parroquia de Cañas y Puntarenas).

Organización y animación de cooperativas de pequeños pescadores. Campamentos, cursos y locales para organizaciones juveniles. Apoyo comprometido a reivindicaciones de los barrios populares que se consideraban justas (parroquia de Puntarenas).

Organización y animación de la Asociación de Limpia-botas, en su mayoría niños. Animación de Comités Popula-



res para las necesidades de los barrios e integración entre los mismos (parroquia de Cañas).

## **NICARAGUA**

Colaboración muy activa en la organización de los asentamientos de las gentes trasladadas de la frontera de Honduras porque peligraba su vida a la parroquia de Jalapa, diócesis de Estelí, con el acompañamiento subsiguiente para mitigar lo que eso supone de desarraigo de sus viviendas y terrenitos y de nueva ubicación.

Participación directa en la campaña nacional de alfabetización.

## **COLOMBIA**

Cooperativas de viviendas en trabajo comunitario. Centros de capacitación de la mujer, alfabetización, corte y confección y cocina (parroquias de Marialabaja, Malagana y Mahates, archidiócesis de Cartagena de Indias).

## **BRASIL**

Guardería infantil con los correspondientes comedores para niños de familias pobres.

Participación directa en las ollas comunes en tiempos de huelga, de trabajos comunitarios o necesidades comunes, y en las reclamaciones consideradas justas en los barrios marginados (parroquias de Sao Paulo).

Cooperativas de campesino para defensa de la propiedad de terrenos que trabajaban durante años y que amenazaban ser usurpadas por ciertos gamonales (parroquia de Milagros y Castro Alves, diócesis de Amargosa).

Colaboración muy desde el interior a la organización del campesinado con campañas concretas muy sonadas en la región (parroquias del Cruceiro y Tanquinho, diócesis de Feira de Santana).

Organización y acompañamiento de los *boias frias*, trabajadores eventuales del campo y muy mal retribuidos (parroquias de Lucelia y Junqueirópolis, diócesis de Mari-lia).

## PERU

Toda una serie de tiendas populares en cada una de las aldeas, llevadas por la gente en cierta forma cooperativa para facilitar los precios a la gente más pobre y en los sitios de más difícil comunicación.

Talleres con trabajos técnicos apropiados a la región para los jóvenes.

Cooperativas para promocionar la artesanía propia de la región, incluso en el extranjero (parroquias de Asillo y Juliaca, diócesis de Puno).

Colaboración en la promoción y formación de líderes cooperativistas y de organizaciones populares que ayuden a la gente necesitadas en sus potencialidades y en sus justas luchas (parroquias de Santiago y Tingiña, diócesis de Ica).

Cooperativas de campesinos del Altiplano y pescadores (parroquias de Chancay y Sayan, diócesis de Huacho).

Como nuestro trabajo está situado en parroquias rurales muy pobres o en barrios periféricos de las grandes ciudades muy marginados hay también en la mayoría una colaboración en las Cáritas Diocesana o Nacional en la distribución de alimentos, de herramientas de trabajos, de ayudas en calamidades especiales y de asesorías que requiere la necesidad de la gente de la región.

No obstante, se hace un gran esfuerzo para que la gente tome conciencia de los problemas, que se busque el desarrollo integral y liberador de las personas, que se apunte al cambio de estructuras injustas que generan esas situaciones de miseria, que se afronte la responsabilidad personal y se descubra la necesidad de organizarse para poder ser más efectivo.

En todo este proceso están jugando un papel importante las pequeñas comunidades eclesiales de base y los grupos o movimientos apostólicos que han descubierto que su fe tiene que tener una dimensión y un compromiso social.

Instituto Español de Misiones Extranjeras. España.



# **PLANIFICACION Y PROGRAMACION DE LA PASTORAL SOCIAL EN LA PARROQUIA DE VALDIVIA (ECUADOR). AÑO 1986**

Responsable: E. P. Mariano Merchán Serrano, sacerdote toledano que salió para Ecuador el 25 de marzo de 1973. Actualmente está en la diócesis de Guayaquil.

## **1. Antecedentes**

Para poder entender e interpretar correctamente esta planificación y programación se hace necesario retomar toda esta realidad desde atrás. Desde el momento que aparece en la zona un trabajo serio, organizado y permanente.

Desde el año 1970, con la presencia misionera del Equipo Ayuda Fraterna se da comienzo a una acción evangelizadora y social en toda el área de las parroquias de Colónche y Manglaralto (anexo 1). Esta acción se fue intensificando hasta el año 1976.

Se caracteriza esta época por la multiplicidad de acciones y de frentes de trabajo tomados, pero también por la poca coordinación existente entre ellos. Es la primera vez que las comunidades se sienten llamadas a participar activamente en un trabajo que da respuesta a su realidad,



pero que no había sido reflexionado lo suficiente ni discutido desde las bases.

El trabajo de animación y coordinación, lo mismo que el de ejecución, es dirigido y recae sobre el equipo misionero Ayuda Fraterna, y apoyado por algunos responsables y líderes, que se van uniendo a las respuestas dadas.

*Las áreas de trabajo en esta etapa son:*

- Evangelización y catequesis.
- Formación de líderes cristianos.
- Programa de Salud (2 dispensarios médicos, 2 botiquines, 2 centros materno-infantiles).
- Programa de Educación (2 academias artesanales).
- Programa de vivienda (2 precooperativas, un convenio con el BEV).
- Programa de Desarrollo: Pesquero Artesanal (2 cooperativas pesqueras, una asociación pesquera).
- Programa de Producción Agrícola (ayuda a pequeños grupos).
- Programa de capacitación (cooperativas, organización comunal, etc.).

A partir del año 1977 se hacen presentes en la zona, como fruto de un encuentro tenido en Quito (septiembre de 1976), la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA), el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP) y Promoción Humana de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana.

Estas tres instituciones, más Ayuda Fraterna, forman el Comité Interinstitucional Valdivia (CIV), que retomará las acciones que se están llevando a cabo en la zona, previa una reorientación y reorganización.

En un primer momento de esta etapa se retoma:

- El conocimiento de toda la zona de trabajo.
- Determinación de áreas prioritarias.

- Acercamiento humano de las instituciones a todos los núcleos poblados.
- Contacto con las bases y organizaciones.
- Búsqueda de una metodología de trabajo.

A finales del año 1977 se realiza el *diagnóstico de la zona*.

Se determinan las siguientes áreas de trabajo:

- Area de Educación.
- Area de Desarrollo Comunitario.
- Area de Evangelización y Catequesis.

### *Tareas*

En *educación*: Cursos, talleres, encuentros, asesoramiento socio-organizativo, investigación, publicaciones, construcción del centro de capacitación.

En *desarrollo comunitario*: Proyectos de producción: agrícola en tres comunidades, pesquero en dos comunidades, artesanal en dos comunidades; proyecto de comercialización: terminal pesquera; proyecto de almacenes o bodegas de insumos pesquero y agrícola; asesoramiento técnico: agrícola, pesquero, artesanal.

En *evangelización y catequesis*: Formación de catequistas y animadores de comunidades cristianas, cursos bíblicos, asambleas cristianas, misiones, catequesis, preparación sacramental de adultos, liturgia, fiestas.

Este nuevo período comprende hasta el año 1982. Se alcanza un buen resultado en las tres áreas, llegándose a los mejores resultados en participación, organización y ejecución.

El Equipo de Campo, aunque no muy numeroso, bien dirigido por la Dirección del Comité Interinstitucional Valdivia, consiguió realizar las metas propuestas. En el sector agrícola, por la prolongada sequía (1976-1982), no se pudieron conseguir los éxitos esperados.

Hay un tercer momento, que tiene unas características muy especiales en el Proyecto Social.

Ante las perspectivas positivas por los logros alcanzados y los deseos de ampliar la zona de trabajo a otras comunidades, se creyó conveniente coordinar este proyecto con el Proyecto de Desarrollo Rural Integral, de la Secretaría Nacional de Desarrollo Rural Integral, adscrita a la Presidencia de la República. Así se firmó el convenio en junio de 1982.

Este deseo de la Dirección del CIV tuvo un buen comienzo. Se realizó un nuevo *diagnóstico de la zona* y se hizo una *programación* amplia, que constituye un verdadero *macroproyecto*.

Resumo los resultados de esta etapa (1982-1985):

#### POSITIVOS

- Fortalecimiento de la organización comunal.
- Organización a nivel de segundo grado: UNOCOM.
- La capacitación de dirigentes campesinos y promotores.
- Legalización de los títulos de propiedad de las tierras comunales.
- El trabajo del Centro de Promoción Rural.
- Tiendas comunales.
- Creación de las dos bodegas, etc.

#### NEGATIVOS

- Falta de coordinación CIV-SEDRI.
- Falta de coordinación Unidad Ejecutora del Proyecto CIV-SEDRI.
- Falta de coordinación CIV-UEPVALDIVIA.
- Fallo de la Unidad Ejecutora del Proyecto.
- Falta de una programación realista y punto al del Plan Operativo anual.

- Desorientación y desorganización en las cooperativas pesqueras.
- Disolución de la Asociación de Bonqueros San Pedro.
- Fallo en los dos talleres artesanales de zapateros y modistas.

La situación creada nos obliga al Equipo Misionero a replantear lo que está sucediendo.

Primero pedir al señor arzobispo y al vicario episcopal de la península de Santa Elena la división territorial de la parroquia eclesiástica, que comprendía 40 comunidades (36 de Colonche y 4 de Manglaralto).

Se crea la parroquia eclesiástica de Valdivia, desmembrándose de Colonche (28 de mayo de 1983).

La nueva parroquia eclesiástica de Valdivia comprende los siguientes recintos o comunidades: Valdivia, San Pedro, Sinchal, Barcelona, Carrizal, Loma Alta, El Suspiro y La Ponga. Unos 240 kilómetros cuadrados y unos 9.000 habitantes.

A partir de este momento se reorganiza toda la pastoral.

Se crea el nuevo Consejo Pastoral, que poco a poco va concretando y delineando su método de trabajo pastoral.

El año 1985 nos separamos de las instituciones privadas, que siguen presentes en el área con el Proyecto de Pesca y de las Instituciones del Estado.

En junio de 1985 se organizan las Comisiones pastorales, creándose cinco comisiones en cada comunidad. Entre ellas, con unos objetivos muy concretos y claros, la Comisión de Pastoral Social.

Después de tan larga experiencia, de resultados muy positivos y de fracasos o experiencias negativas, hay más claridad en el trabajo, en las Comunidades, en los responsables y agentes de Pastoral.

Con el SENAPS concretamos los Cursos de Capacitación y Animación de las seis Comisiones de Pastoral Social (25 agentes). Estos cursos, juntamente con la Planificación y Programación, se realizaron desde julio de 1985 a febrero de 1986.

## **2. Plan de pastoral social de la parroquia de Valdivia y todas sus comunidades cristianas**

Durante los seis meses de capacitación y acción de los agentes de Pastoral Social de la parroquia fuimos descubriendo cuáles serían las líneas de trabajo y el Plan Pastoral más conveniente a nuestras comunidades. En todo momento se dialogó y consultó a las comunidades y se tuvieron talleres con ellas.

Lo primero se hacía necesario tener ideas claras sobre lo que es pastoral social.

Llegamos a las siguientes ideas:

- Pastoral social es cumplir todo lo que sea bien a nuestra comunidad.
- Llevar el Mensaje de Dios a los grupos y organizaciones para luego planificar juntos trabajos comunitarios.
- Es la respuesta de los cristianos para buscar el bien total de la Comunidad.
- Todas las acciones que llevan a vivir la igualdad y solidaridad y que promueven el desarrollo de la comunidad son pastoral social.
- Tomamos también la definición del documento Fe y Compromiso social: «Es la acción de la Iglesia (por tanto, de la Comunidad local) en cumplimiento de su misión y se hace presente en la sociedad, en sus personas y estructuras, para *animar, ayudar, orientar y promover* la liberación integral del hom-

bre a la luz del Evangelio, es decir: dar una respuesta a la problemática social.»

Es, por tanto, la *liberación integral del hombre a la luz de la palabra de Dios*.

Para que haya una buena planificación se deben dar las siguientes condiciones:

- Conocimiento de la *realidad* que nos rodea, nuestra situación.
- Ver bien, oír bien, juzgar bien y concretar acciones.
- Saber bien lo que queremos alcanzar y cómo lo vamos a alcanzar.
- Debe ser *tarea de toda la comunidad*.
- Tomar en cuenta los criterios de la comunidad.
- Planificar solamente lo que podemos cumplir y es respuesta a las necesidades y problemas de la comunidad.
- Consultar y comunicar a los pastores, sacerdote y obispo.

### 3. Marco de la realidad

#### *Identificación del área*

El área geográfica de la parroquia Valdivia corresponde a la jurisdicción político-administrativa de las parroquias civiles de Manglaralto y Colonche, Cantón Santa Elena, provincia del Guayas. Ubicada en la zona de la costa ecuatoriana, a 168 kilómetros de la ciudad de Guayaquil.

El área se ubica al noroeste de la provincia del Guayas, entre los meridianos 80° 25' y 80° 45' longitud Oeste y los paralelos 1° 40' y 2° 25' de latitud Sur.

Es una franja de tierra sobre la costa, que va desde la desembocadura del río Valdivia hasta su nacimiento, en

la cordillera de Colonche, con un largo de 30 kilómetros y 8 kilómetros de ancho. Altura de 0 metros nivel del mar a 300 metros en las montañas de El Suspiro. La superficie es de unos 240 kilómetros cuadrados.

### *Parroquia eclesiástica*

Valdivia. Pertenece a la vicaría episcopal de la península de Santa Elena, archidiócesis de Guayaquil. Comprende los siguientes recintos: Valdivia, San Pedro, Sinchal, Barcelona, Carrizal, Loma Alta, El Suspiro y La Ponga.

### *Número de habitantes*

El número es de 9.000. Este dato está recogido del censo de 1982 y del diagnóstico de la zona del año 1984.

### *Población étnica*

Mestizos, llamados vulgarmente «cholos». Algunos blancos.

### *Índice de natalidad*

Es de un 38,2 por 1.000.

### *Índice de mortalidad infantil*

Tomando como referencia el año 1980, fue del 82,8 por 1.000 de los nacimientos habidos.

### *Densidad poblacional*

Es de un 23 %.

### *Realidad social y económica*

*Medios de comunicación.*— Existe una carretera principal lastrada, en regular situación, que atraviesa toda la



parroquia y recintos. La comunidad de El Suspiro está aislada, sin camino. No existe teléfono en toda la zona. El medio principal de comunicación es el radio-transistor.

*Salud.*—Un Subcentro de Salud en San Pedro; 2 Dispensarios Médicos del Seguro Campesino. La atención no es permanente; es muy deficitaria y elemental, no cubriendo los programas más elementales de protección a la salud.

*Medios de vida.*—Los habitantes de esta zona tienen sus recursos principales de la pesca (San Pedro y Valdivia) y de la agricultura (Sinchal, Barcelona, Carrizal, La Ponga, Loma Alta, El Suspiro). Existen pequeños grupos de artesanos: zapateros, joyeros, ebanistas, etc. Una de las fuentes principales es la *paja toquilla* de la montaña, a la que se dedican los más pobres.

*Ingresos medios* de S/6.000 a S/10.000.

### *Métodos de trabajo y cultivo*

a) En la pesca, muy rudimentaria. Las embarcaciones siguen siendo, para la mayoría, el bongo de la zona, y algunas *pangas*, modelo copiado de Palmar. El sistema de propulsión generalizado es el *motor fuera borda*, a gasolina, que significa costos altísimos de operación. Las artes de pesca son muy variadas, aplicadas sin investigación técnica de ninguna clase, por mimetismo y tradición.

b) En la agricultura: ningún agricultor de la zona dispone de herramientas que no sean el machete, la lampa y el azadón. La baja productividad y su lento crecimiento se deben o se explican por los problemas estructurales que afectan a todas las zonas marginales; al sistema de posesión de las tierras, aunque el sistema de propiedad es comunal; a la falta de asesoramiento; a la falta de crédito ágil; a la falta de agua.

*Migración.*—Sí se da una fuerte migración a la ciudad y a las zonas más ricas del país: Los Ríos y El Oro. La

migración temporal (por cosechas) se da más fuerte hacia Pedro Carbo y Manabí.

*Alimentación.*—Deficitaria y muy poco variada. Sin las proteínas necesarias. Esto influye en la morbi-mortalidad infantil y en la precaria salud de los adultos.

### *Organización*

a) En lo socio-administrativo, está dividida la parroquia en cuatro *comunidades*: Valdivia, San Pedro, Sinchal-Barcelona, Loma Alta-El Suspiro-La Ponga. Todas ellas son parte de la organización de segundo grado UNOCOM (Unión de Organizaciones Campesinas de Colonche y Manglaralto).

b) En lo religioso-pastoral estamos organizados desde hace tres años con un Consejo Pastoral Parroquial, integrado por 45 miembros de todas las comunidades. En el Consejo Pastoral Parroquial participan de 7 a 8 personas de cada comunidad. Estos, a su vez, forman el Consejo Pastoral de su comunidad.

Junto al Consejo Pastoral de la comunidad están organizadas 5 Comisiones de Trabajo:

- Comisión Pastoral de Catequesis.
- Comisión Pastoral de Evangelización y CCB.
- Comisión de Pastoral Juvenil.
- Comisión de Liturgia y Capillas.
- Comisión de Pastoral Social.

Cada Comisión está compuesta de cinco personas. El Consejo Pastoral Parroquial mantiene una reunión general una vez al mes, el primer domingo de cada mes. En cada comunidad se reúnen dos veces por mes; las Comisiones Pastorales, una vez al mes.

#### 4. Marco doctrinal

– Partir de la realidad... «El cumplimiento de la misión evangelizadora de la Iglesia debe tender siempre a encarnar la Palabra de Dios en la realidad humana (...) para que sea salvadora» (o.c. 2).

– «Que el dolor y las aspiraciones del pueblo, y particularmente de los pobres, nos hagan sentir hondamente sus problemas y necesidades para compartirlos y buscar juntos... una sociedad más justa» (o.c. 3).

– Reflexión y acción sobre la práctica a la luz de la fe.

– Es necesario que el proceso liberador de nuestro pueblo, la Iglesia lo viva y lo acompañe: lo ilumine desde el Evangelio con audaz y humilde valentía profética (o.c. 7).

– La misión evangelizadora de la Iglesia de toda la acción social conlleva:

- El proceso histórico.
- Análisis de la realidad.
- Toma de conciencia.
- Compromiso.
- Tarea educativa (o.c. 7).

– La pastoral social debe comprender la promoción integral del hombre, previa su total liberación.

– El proyecto evangelizador tiene una meta: *Comunión y participación*.

- Comunicación de bienes.
- Corresponsabilidad.
- Compartir.
- Solidaridad.

– Más que acciones asistenciales, sea la toma de conciencia y la actitud de cambio del hombre y de la sociedad lo que busquemos.

– Que nuestra pastoral social «propicie la organización popular donde exista; respalde y acompañe a las or-

ganizaciones campesinas y populares, solidarizándose con sus justos reclamos...» (o.c. 106).

– «La comunidad cristiana asuma y trate de resolver los problemas de los más necesitados y miembros más pobres de la comunidad.» (o.c. 138).

– Que nuestro trabajo social promueva el desarrollo integral de la persona humana, mediante actividades que ayuden a despertar la conciencia del hombre en todas sus dimensiones y a valerse por sí mismo para ser protagonista de su propio desarrollo humano y cristiano...» (o.c. 140).

– Que todo lo hagamos comunitariamente.

– Más que hacer mucho, es hacer tomar conciencia a la comunidad.

– Que nuestra acción sea una denuncia de todo lo malo y hacer todo lo que sea bueno para la comunidad.

– «Nuestro trabajo de pastoral social no es el desafío a “una situación social”; nos hallamos más bien ante una realidad contraria al Reino de Vida anunciado por el Señor Jesús.» (Gustavo Gutiérrez.)

– Nuestra acción no es aislada. Nuestra experiencia no es aislada. Es la experiencia por la que atraviesan muchos grupos cristianos, muchas comunidades cristianas, con los mismos riesgos...

### *Resumen*

- Organización comunitaria.
- Análisis de la realidad.
- Reflexión grupal.
- Unirnos en diálogo.
- Buscar cambios.
- Ser muy responsables.
- Trabajo de Iglesia.
- La Palabra de Dios es nuestra *luz*.
- Cristo es nuestro Camino.



## 5. Planificación: Objetivo general

Dar una respuesta pastoral ordenada y concreta que ayude al cambio y promoción de las Comunidades de la Parroquia Valdivia (del taller con las comunidades).

### *Objetivos específicos*

A) «Planificar las acciones de Pastoral Social para coordinar la participación de la comunidad en la solución de los problemas.»

*Política.*—Concretar y priorizar las acciones de la comunidad y con la comunidad antes de cualquier planificación.

*Estrategia.*—Consultando las acciones que quiere realizar la comunidad. Determinando la importancia de cada acción con la comunidad.

B) «Lograr que las comunidades se relacionen entre sí para apoyarse en las acciones comunes.»

*Política.*—Fomentar reuniones de apoyo entre las comunidades.

*Estrategia.*—Celebrando una reunión mensual de las Comisiones de Pastoral Social. Publicando trimestralmente una hojita de noticias de las comunidades.

C) «Capacitar a los agentes de Pastoral Social y organizaciones para que ayuden al cambio y promoción de las comunidades.»

*Política.*—Organizar encuentros y seminarios.

*Estrategia.*—«Estimulando a las personas a que participen. Programando un calendario de encuentros y seminarios» (del taller con las comunidades).

Nota.—Están programados para este año dos cursos:

1) *Formación sociopolítica:* Análisis de la realidad nacional campesina y de nuestra zona. Fecha: segunda quincena de

mayo. Lugar: Centro de Capacitación Campesina de Valdivia. Dirección: Anastasio Gallego y César. Responsables: Comisión de la Pastoral Social de Valdivia. 2) *Formación en la Doctrina Social de la Iglesia*. Fecha: septiembre de 1986. Lugar: Centro de Capacitación Campesina de Valdivia. Dirección: SENAPS o FEPP. Responsables: Comisión de Pastoral Social de Barcelona.

## 6. Programación

Los Comités de Pastoral Social y las comunidades, en dos talleres (enero-febrero), detectaron las siguientes necesidades y problemas:

- Agua potable.
- Salud: falta de médicos responsables y de botiquines comunitarios, que no existen, así como saneamiento ambiental y salubridad.
- Faltan fuentes de trabajo.
- Falta formación cristiana.
- Falta capacitación a todo nivel.
- Falta camino vecinal a la montaña.
- Pavimentación de las calles.
- Carretero.
- Profesores que no cumplen. No hay suficientes.
- Luz eléctrica para El Suspiro.
- Control de precios.
- Viviendas muy pobres e inhumanas.
- Capilla: Loma Alta.
- Iluminación del pueblo.
- Construcción de academias artesanales.

Las Comunidades seleccionaron y priorizaron como problemas a resolver en el año 1986:

1. Faltan fuentes de trabajo.
2. Agua potable.

3. Salud: botiquines, médicos y saneamiento ambiental.
4. Formación cristiana.
5. Carretera a El Suspiro.
6. Luz eléctrica para El Suspiro.
7. Profesores: San Pedro, Valdivia, Sinchal.
8. Capilla: de Loma Alta.
9. Capacitación de la mujer.

### *Objetivo general de la programación*

Lograr el desarrollo integral de las personas, familias y comunidades mediante actividades que ayuden a la liberación y cambio social.

### *Objetivos específicos de la programación*

- A) Coordinar y animar la participación comunitaria para la solución de los problemas y necesidades.
- B) Organizar los grupos y comunidades para la ejecución de los proyectos.
- C) Capacitar social, administrativa y técnicamente a las personas y grupos para conseguir su promoción y desarrollo integral.

## **7. Programas**

1. Programa de producción pesquera y comercialización.
2. Programa de desarrollo agropecuario.
3. Programa de Capacitación y Promoción de la Mujer.
4. Programa de Salud: médicos, botiquines, Comités de Promotores de Salud: educación de la comunidad en la salud.
5. Programa materno-infantil: cuidados de la madre y el niño, educación nutricional.

6. Programa de Banco de Herramientas e insumos agrícola y pesquero.

7. Programa de Ahorro y Crédito para la Vivienda.

#### *Recursos humanos*

- Equipo Misionero.
- Comités de Pastoral Social.
- Promotores y responsables de Proyectos Técnicos.

#### *Recursos financieros*

- SENAPS de la Conferencia Episcopal.
- Catholic Relief Services.
- Centro de Promoción Rural.
- Manos Unidas de España.
- FAO/PNUD.
- Aportes de las comunidades.

#### *Recursos materiales o físicos*

- Centro de capacitación.
- Bajos de la Casa Parroquial.
- Casas alquiladas.

### **Programa de Producción Pesquera y Comercialización**

#### *Objetivo específico*

- Crear fuentes de trabajo.
- Organizar a los pescadores artesanales de la comunidad de Valdivia, en grupos de trabajo.
- Elevar la producción con mejores medios de trabajo (embarcaciones, motores, artes de pesca, organización, etc.).
- Elevar y mejorar el nivel de vida familiar.



### *Metas*

- Proyecto Pesquero Artesanal en Valdivia.
- 28 familias en 5 grupos de trabajo.
- Construir 5 embarcaciones, tipo panga.
- Compra de 5 motores estacionarios.
- Diversas artes de pesca.

### *Actividades*

- Análisis de la realidad de los pescadores artesanales de Valdivia.
- Información a todos los pescadores.
- Selección y formación de los grupos.
- Elección del Directorio de Proyecto: ejecución y administración.
- Reglamento interno y de crédito.
- Estudio técnico del proyecto.
- Análisis y estudio del proyecto por los pescadores.
- Estudio de los recursos financieros necesarios.
- Presentación del proyecto para el financiamiento.
- Reuniones de seguimiento.
- Reuniones de capacitación socio-organizativa.
- Reuniones de capacitación administrativa.
- Ejecución del proyecto: puesta en marcha.
- Reuniones de evaluación.

### *Recursos humanos*

- P. Mariano Merchán Serrano.
- Promotora de Pesca.
- Directorio y Grupos de Pescadores.

### *Recursos institucionales*

- Escuela de Pesca de Manta.
- C.P.R.



*Recursos financieros*

- Presentado a Pan Para el Mundo.

**Programa de producción agropecuaria***Objetivo específico*

- Crear fuentes de trabajo por medio de la organización de grupos en cada comunidad, para el mejor aprovechamiento de recursos: agua, tierra, crédito, y mejorar la producción agropecuaria.
- Motivar la organización campesina con proyectos concretos y lograr su desarrollo y promoción.
- Motivar el cultivo de productos que mejoren la dieta familiar.

*Metas*

A) Loma Alta y El Suspiro: 21 grupos (107 familias) en agricultura; 120 hectáreas de cultivo: maíz, pepino, fréjol, yuca, cítricos, plátano, guineo, pimiento, etc.; 2 granjas avícolas de doble proyecto: engorde y ponedoras; una granja porcina de reproducción y engorde.

*Actividades*

- Formación de los grupos, después del estudio realizado por la comunidad.
- Análisis del proyecto.
- Directorio del proyecto.
- Puesta en marcha: compra de bombas, politubos, alambre de púa, herramientas, etc.
- Reglamento interno y de crédito.
- Reuniones de seguimiento.
- Reuniones de evaluación.

*Recursos humanos*

- Grupos.
- P. Mariano Merchán.
- Comisión de Pastoral Social.
- Técnicos: agrónomo y veterinario.

*Recursos institucionales*

- Catholic Relief Services.
- C.P.R.
- Pan Para el Mundo.

*Metas*

B) En Barcelona: 3 grupos (18 familias) en trabajos agrícolas; 20 hectáreas de cultivo: maíz, pimiento, fréjol, cítricos, sandía, tomate, etc.

*Actividades*

- Estudio de los grupos más pobres.
- Selección de los mismos.
- Planificación del proyecto.
- Recursos.
- Implementación y ejecución del proyecto.
- Reglamento de crédito.
- Reuniones de seguimiento del proyecto.
- Reuniones de evaluación.

*Responsables*

Lucio Baquerizo y Andrés Quirumbay.

*Recursos humanos*

Grupos y sus familiares.

*Recursos institucionales*

- C.R.S.
- C.P.R.

*Recursos económicos*

Manos Unidas.

**Programa de Promoción y Capacitación de la Mujer***Objetivo específico*

- Capacitar a la mujer de nuestras comunidades para una mejor respuesta en sus tareas y trabajos.
- Darle oportunidad para que perfeccione sus habilidades y destrezas.
- Estimular su esfuerzo y ayudarle a descubrir sus valores, para que participe más en la vida de la comunidad y de la organización popular, y se pueda liberar del machismo y de la marginación.
- Fomentar la organización y creación de Centros o Asociaciones de Mujeres en todas las comunidades para que encuentren apoyo en sus aspiraciones.

*Metas*

- Creación de 6 centros y asociaciones.
- Capacitación de la mujer: cursos de organización social, relaciones humanas, artesanías, huertos familiares y comunitarios, avicultura, mejoramiento del hogar, nutrición, educación de la salud.
- Implementación de 6 talleres artesanales.
- Tres granjas avícolas.
- Un huerto comunitario.

*Actividades*

- Investigación social, cultural, religiosa y participativa de la mujer en nuestras comunidades (tres m.).
- Organización de los centros.

- Organización de los grupos para los talleres artesanales.
- Planificación y ejecución de los proyectos de las granjas.
- Planificación y ejecución del Proyecto del Huerto Comunitario.
- Todas estas actividades comprenden no menos de 15 meses hasta su total puesta en marcha.
- Programación de los cursos para seis meses (mayo-diciembre).

#### *Recursos humanos*

- Grupos de mujeres.
- Comités de Pastoral Social.
- Profesoras y promotoras.

#### *Recursos institucionales*

- SENAPS.
- FAO/PNUD.
- C.P.R.

#### *Recursos económicos*

Proyecto FAO/PNUD.

### **Programa de Salud**

Comprende:

- a) La coordinación con 4 Centros de Salud.
- b) Los botiquines comunitarios (5).
- c) Comités de promotores de salud: Educación para la Salud.



*Objetivos específicos*

- Elevar el nivel de salud de las comunidades por medio de la capacitación de algunos grupos de promotores.
- Coordinar con las unidades médicas de la zona para el cumplimiento de los programas de salud.
- Conseguir la participación activa de la comunidad en la solución de los problemas que tienen que ver con salud:
  - Saneamiento ambiental.
  - Salubridad e higiene de viviendas.
  - Letrinización.
  - Agua potable.
  - Campañas de vacunación.
- Elevar los conocimientos de la población de todo aquello que pueda prevenir y evitar enfermedades.

*Metas*

- Seis equipos de promotores de salud.
- Curso de capacitación y preparación de estos grupos de promotores.
- Coordinación con los 4 centros de salud.
- Cinco botiquines comunitarios.
- Cursos, talleres y jornadas con cada comunidad y organización popular (Centros de la Mujer).

*Actividades*

- Selección de los promotores.
- Organización del curso de promotores.
- Programación del curso.
- Ejecución: mayo a diciembre.
- Seguimiento de los promotores.
- Creación de los botiquines: local, personas, adecuación, etc.

- Seguimiento y evaluación de esta acción comunitaria.
- Programación y calendario de los encuentros y talleres para la educación en salud de la comunidad y de la organización.

### *Recursos humanos*

Médicos, enfermeras auxiliares, promotores, comunidad.

### *Recursos institucionales*

- Ministerio de Salud.
- Hospital de Manglaralto.
- SENAPS.

### *Recursos económicos*

- SENAPS.
- Acción Cuaresmal de Suiza.

## **Programa de Materno-Infantil**

Comprende: Cuidado de la madre del niño y educación nutricional.

### *Objetivos específicos*

- La atención y cuidado a la salud de la madre y del niño para evitar tan alta morbi-mortalidad infantil y complicaciones en la madre.
- Ayudar para el mayor control de la madre embarazada y la puérpera.
- Mayor control infantil y preescolar. Ahora llega en el primer caso al 20 % y en el segundo al 7 %.
- Mejorar la dieta de ambos: madre y niño.



*Metas*

- Grupos de madres.
- Información sobre este programa.
- Difusión del programa a las comunidades.
- Selección de casos.
- Reuniones mensuales en cada materno.
- Control de las embarazadas.
- Control y peso de los niños.
- Charlas de capacitación y orientación:
  - Educación de la salud.
  - Higiene.
  - Saneamiento ambiental.
  - Mejoramiento del hogar.
  - Economía doméstica.
  - Educación nutricional.

*Recursos humanos*

- Madres de familia.
- Niños.
- Enfermeras auxiliares.
- Promotoras.
- Médicos.

*Recursos institucionales*

- SENAPS.
- Dirección Provincial de Salud.

*Recursos económicos*

Presentar proyecto.

**Programa de Banco de Herramientas**

- Herramientas.
- Insumos agrícolas.
- Insumos pesqueros.





*Objetivos específicos*

- Fortalecer los trabajos de los grupos.
- Fortalecer su organización.
- Facilitar la adquisición de herramientas a más bajos costos.
- Facilitarles a menos costos los insumos que son de uso más frecuente.

*Metas*

Crear una bodega o banco con herramientas, aceites, hilos, etc., de uso del pescador y del campesino.

*Actividades*

- Informar a los campesinos y pescadores.
- Planificar con ellos las necesidades.
- Determinar lugar de funcionamiento.
- Personal responsable.
- Buscar recursos para su implementación.
- Reglamentar el funcionamiento.
- Evaluación con los campesinos sobre la utilización y servicio del banco o bodega.

*Recursos humanos*

- Grupos de pescadores.
- Grupos de campesinos.
- Comités de Pastoral Social.

*Recursos Institucionales*

SENAPS.

**Programa de Ahorro y Crédito para la Vivienda***Objetivo específico*

- Hacer conciencia de que el ahorro es una necesidad como respuesta a un mayor control de los escasos recursos que se tienen.



- La mutua ayuda para el mejoramiento o construcción de su pequeña vivienda.

### *Metas*

Crear una sección de ahorro y crédito para la vivienda.

### *Actividades*

- Informar a las comunidades.
- Estudiar con un técnico el sistema de ahorro y crédito.
- Planificar el sistema en nuestras comunidades.

El cumplimiento de todas estas metas y la realización de todos los programas depende de nosotros, Comisiones de Pastoral Social de nuestras comunidades. De nuestro espíritu de entrega, de generosidad, de compromiso con las comunidades.

Depende de la participación que nosotros demos a las comunidades y de la capacitación que vayamos todos recibiendo a través del método acción-reflexión.

Esperamos el apoyo de nuestro excelentísimo señor vicario episcopal de la península, Monseñor Ernesto Alvarez, que siempre nos ha alentado en nuestros trabajos.

Esperamos el apoyo y las orientaciones de la Secretaría Nacional de Pastoral Social, a quien estamos muy agradecidos y de quien hemos recibido los primeros impulsos y quienes nos han enseñado los primeros pasos, ahora y hace ya muchos años.

Todo este trabajo, resumen de los cuatro cursos-talleres tenidos con el Hermano Pedro Soto y de lo allí planificado y programado, tiene que volver a las comunidades, a las comisiones, a ser reflexionado, y ver qué momento es el que vive cada comunidad y cómo empieza a caminar.

Sea así, como todos juntos construimos la Nueva Sociedad, donde se da el Reino de Vida y Amor a Jesús. Donde se vive la verdadera *Eclesia* (comunidad de amor) que Jesús quiso.

E. P. MARIANO MERCHAN SERRANO. ECUADOR





experiencias





1. La dinámica del Congreso apuntaba a «abrir surcos» de solidaridad y cooperación.

De ahí que el proceso metodológico interdisciplinar exigiese la «verificación» de las líneas de fuerza descubiertas en la reflexión al filo de los análisis y contrastes con las realidades de los problemas.

«Los nuevos valores» que entraña el dinamismo de la «Civilización del Amor» y su reflejo en la acción caritativa y social de la Iglesia en América Latina y España, son ya una realidad significativa. Tal vez «pequeña» entre la maraña de problemas y contravalores al uso en nuestras sociedades. Habrá que recordar el principio de Arquímedes: «Dadme un punto de apoyo...». Las acciones significantes expuestas en el Congreso por las Cáritas Latinoamericana y Española, ¿no son una expresión cualificada de ese punto de apoyo desde el cual es preciso mover el mundo de los pobres para que encuentren su liberación integral?

Las líneas maestras de las ponencias y su contraste con la dura realidad de los problemas encontraban en la rica y esperanzadora vitalidad de las experiencias el «quicio



ajustado» — «las piedras vivas con las que se construye el Templo» (1 Pe 2,5)— sobre el cual «se forja un hombre nuevo» y «se edifica una sociedad justa y fraternal».

2. En el marco de una misma meta y en el contexto de un proceso transformador común en sus líneas esenciales, se apreciaba que los niveles de pobreza y marginación y el rostro de las «nuevas pobrezas» eran distintos en América Latina y España, y, en general, en el llamado «primer mundo». ¿Acaso son comparables los problemas de Cameroros, en La Rioja española, y los de Haití? Esto es cierto. Pero no lo es menos que el cruce de experiencias de distintos continentes y niveles no sólo ha enriquecido los respectivos métodos pedagógicos liberadores, sino que ha ensanchado el horizonte de ambos mundos. El drama de la pobreza es compartido. También el primer mundo, que se jacta de su progreso —¿el mito del progreso?— está atenuado por las lacras sociales de la miseria, de la pobreza y marginación social. En esto, aunque con caracteres y espesor distintos, «la tragedia humana» es vivida en ambas laderas; con grandes diferencias, por otra parte. ¿No es en gran parte el primer mundo y «su progreso» la raíz de los males de América Latina y del Tercer Mundo en general? Baste recordar la deuda externa.

El intercambio de experiencias ha sido motivo y ocasión de «meditación» para los europeos presentes en el Congreso. También para los latinoamericanos. Han tenido la oportunidad de convivir con hermanos que se preocupan seriamente por los problemas de aquel continente, y para quienes el V Centenario de la Evangelización es mucho más que un recuerdo del pasado, con sus luces y sombras. Es todo un reto para su acción pastoral, en general, y, más en concreto, en el campo de la Pastoral de la Caridad.

Todos hemos sentido el revulsivo de la «fuerza histórica» de los pobres en lo más profundo de nuestra experiencia de la comunión eclesial.



También se ha «verificado» que la fuerza salvífica y liberadora de la Civilización del Amor, a través de la Doctrina Social de la Iglesia, no sólo responde a los desafíos de nuestro tiempo, sino que cuando arrecian las injusticias y crece dolorosamente la distancia entre pobres y ricos, la Doctrina Social, *en forma creativa y abierta* a los amplios campos de la presencia de la Iglesia, debe ser instrumento de formación y acción» (Juan Pablo II, inauguración de la Conferencia de Puebla, 28-I-79, III, 7).



# **EXPERIENCIA DE LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE EN LA DIOCESIS DE SAN PEDRO APOSTOL**

---

## **INFORMACIONES INTRODUCTORIAS**

La diócesis de San Pedro Apóstol fue creada y proveída el 5 de junio de 1978, y la erección canónica y toma de posesión del primer obispo tuvo lugar el 19 de agosto de 1978.

Fue desmembrada de la diócesis de Concepción, diócesis en que ya se tenía experiencia de comunidades de base y justamente en el territorio que hoy corresponde a la nueva diócesis.

Esta experiencia de comunidades de base, promovidas por las antiguas Ligas Agrarias y por un sector sindical rural que respondía al Partido Demócrata Cristiano y otro también al grupo de Cristianos por el Socialismo, tuvo una fuerte represión en todo el Paraguay a fines de 1975 y parte del año 1976.

El obispo de Concepción le dio todo su respaldo y todo el acompañamiento que aceptaban, porque también marcaban claramente las áreas en que impedían toda injerencia y aun opinión de extraños al grupo.



Esta represión abierta y violenta en la zona de San Pedro llegó desde el 8 de febrero de 1976, dispersó a las comunidades, a sus miembros. Los dirigentes fueron trasladados a otras regiones, aislándolos de esa forma, y aun los mismos vecinos fueron colocados en lotes, separados unos de otros, y muchos dirigentes y miembros estuvieron privados de su libertad por varios meses.

Lo importante a tener en cuenta es que, tal vez por la inmediata acción de la diócesis, y con la presencia de todos los sacerdotes de la diócesis en la zona de represión para la Semana Santa, ayudó a no extinguir la idea y la semilla de las comunidades.

La revisión que ya se hacía, aun antes de este acontecimiento, aconsejaba un cambio en la metodología de la acción para que sea una acción pastoral, procurando hacer más bien una comunidad eclesial de base.

Así, la represión, lejos de asustar y destruir la experiencia, sirvió para fortalecer y, sobre todo, renovar interiormente toda la experiencia.

Se comenzó con la metodología y el contenido y la vida de las comunidades eclesiales de base.

1. Una CEB es una experiencia humana y eclesial, donde un grupo de cristianos se reúnen y reflexionan juntos sobre la palabra de Dios, sobre el plan de Dios, sobre la dignidad de las personas, sobre la misión del hombre y sobre el destino de los bienes que Dios puso en todas partes, en las personas, en las cosas, en los bienes, en la naturaleza.

A partir de esta visión, y dentro de esta perspectiva, procuran ver y comprender su propia situación, cuál es su realidad y cómo trabajar juntos a partir de esa realidad para corregirla, para cambiarla.

2. Hay algunas nociones y principios muy importan-



tes en este emprendimiento de la comunidad eclesial de base.

## 1. La comunidad

Es relación, es comunión de personas, relación interpersonal.

- Es una realidad vivencial, y no algo estático, fijo.
- Existe, mientras las personas actúan, trabajan y deciden juntas. Cuando cesan esas cosas ya no hay comunidad.
- Es sentir todos los mismos problemas o aspiraciones y, sobre todo, sentirse juntos, solidarios, frente a esos problemas o aspiraciones.

El concepto de comunidad está inscrito en una línea totalmente operativa. La acción en común (estudio, deliberación, decisión, ejecución, evaluación, responsabilidad compartida), es lo que marca su existir y su obrar.

Todos los elementos que señalamos como fundamentales e imprescindibles a la realidad y existencia de toda comunidad pueden aumentar en grado, en intensidad, en vivencia, en expresiones y en campos de aplicación, y también en extensión. Así puede haber mayor intercambio, participación, más formas de ayuda y cooperación.

La comunidad al crecer siente necesidad de superar sus propios límites para manifestarse y actuar en niveles más amplios (zona, parroquia, diócesis); por eso, por su propia vitalidad y dinámica interna, exigen y necesitan coordinación de las comunidades como tales y de los servicios creados por las mismas comunidades.

Cuantas más formas de comunión y de relaciones existan, órganos y servicios, y cuando en una comunidad au-

menta la posibilidad de responder a sus propias necesidades creando diferentes respuestas a esas necesidades, tenemos más garantía y más seguridad de su crecimiento y madurez.

A medida que una comunidad va creciendo, también va ganando terreno poco a poco y progresivamente el compartir, y a partir de todo (alegría, necesidad, problema, celebración, servicios, acontecimientos...), se vive la experiencia del diálogo.

## **2. El proceso**

La comunidad nace, crece, se desarrolla como un proceso o dentro de un proceso. Tenemos una serie de factores que se relacionan, se interfieren, se influyen y actúan en forma dialéctica, por lo que cada comunidad tiene su modo propio de crecer, afianzarse y expandirse en miembros, servicios y responsabilidades. No se puede marcar un diagrama único para toda la comunidad, y tampoco contar con un cronograma propiamente tal.

## **3. El ritmo**

Cada persona, cada grupo, cada comunidad tiene su propio ritmo, tanto en la comprensión como en la aceptación y en la puesta en acción de la comunidad.

También varía de persona a persona y de comunidad a comunidad la rapidez o la lentitud de la conversión a la idea y a la vida de la comunidad. Es un hecho común el comprobar que después de muchos esfuerzos, intercambios y discusiones, un día amanecen convencidos, y como si todo pareciera lo más normal, común, y que no puede ser de otra manera.

De allí el sabio principio de reconocer y respetar el proceso y el ritmo de las personas y las comunidades.



## EL PLAN DIOCESANO DE PASTORAL SOCIAL

<i>Promoción de la fe</i>	<i>Promoción humana</i>
Celebración dominical	Servidores de la salud
Catequesis	Promoción de la mujer
Grupos: Confirmandos	Promoción económica
Juveniles	Administración básica
Vocacionales	Comités de agricultores
Matrimoniales	Pastoral de la tierra
Servidores de la Eucaristía	Recreación
Enfermos - Agentes especiales	

NOTA: La celebración dominical es el centro, el eje y el motor de toda la vida de la CEB.

La celebración dominical comprende:

1. El culto: mira a Dios nuestro Padre.
2. El encuentro: mira a los hermanos.
3. La información y la programación: mira a la comunidad.
4. Lo que se ha logrado en la diócesis con esta experiencia de las CEBs asistidas y orientadas fundamentalmente por la pastoral social en todo y de modo especial en el campo de la promoción humana.

4.1. Grupos de familias constituidas en comunidades alrededor de la reflexión de la palabra de Dios y de la celebración dominical.

4.2. La formación de un grupo de dirigentes y responsables por la metodología de la participación inmediata y directa en todo lo que respecta, trata e interesa a la comunidad y a sus miembros en cualquier orden.

4.3. El dar institucional, organizativa y conceptualmente el mismo valor pastoral a la acción en el campo de la promoción de la fe en uno y el de la promoción humana.

4.4. El interesarse toda la comunidad no sólo de la vida, formación y celebración religiosa y cultural, sino también del nivel y de la calidad de vida, de los derechos y responsabilidades en el orden económico, educativo y cultural.

De ahí la creación de los comités de producción, de comercialización y de consumo.

4.5. El ir despertando y descubriendo poco a poco el compromiso político como necesidad y como dimensión propia de la vocación y del compromiso cristiano.

4.6. El tener la solidaridad y el compartir como valores importantes propios de los cristianos y de las comunidades.

En la práctica cito algunos campos o áreas dentro de la promoción humana:

a) *La salud-la formación de servidores de salud*

La diócesis abarca una región casi en toda su totalidad rural; sólo el 15 % de la población vive en ciudades y pueblos.

La ciudad más populosa tiene 9.000 habitantes, y la capital del Departamento, sede de la diócesis y segunda en población, tiene 4.000 habitantes.

Las siguientes cabezas de distritos tienen entre 3.000 y 2.000 habitantes. La diócesis, unos 215.000 habitantes en 20.000 km<sup>2</sup>.

Hay Centro de Salud en cinco ciudades, y Puestos de Salud en 15 lugares más. Todo el resto, prácticamente, hoy está atendido por nuestro servicio, que en primer lugar mira a la educación y prevención para la salud: higiene, nutrición, huerta familiar, primeros auxilios, botiquines. Tenemos muchos servidores, elegidos por sus comunidades, con un período de capacitación y periódica actualización.



b) *Comités de agricultores*

Poco a poco fueron naciendo estas organizaciones de productores con muchas dificultades por sus tradiciones, por su dependencia de acreedores y acopiadores y también por la amenaza y propaganda oficial contra toda organización, sobre todo las promovidas por la Iglesia. (Estas son muy sospechosas de penetración comunista, según la propaganda.)

Para este año tenemos trabajando unos 76 comités en coordinación a nivel diocesano. Abarca cultivo y comercialización sobre todo del algodón. Muchos de éstos tienen también el servicio de almacenes de consumo, que se proveen en común.

Cerca de la mitad de éstos ya trabajaban así el año anterior, y aun antes.

Con esta organización se consiguió que la coordinación reciba propuestas de precio y condiciones de venta, una experiencia totalmente impensable para los campesinos, por lo que ya en la revisión parcial, en plena tarea aún de comercialización, están muy satisfechos y con una gran fe en ellos mismos y sobre todo en su organización.

Unos cuantos años antes, una experiencia iniciada de este tipo mereció el calificativo de subversivos para los dirigentes y miembros y trajo represión. Ahora no.

c) *En el campo de la promoción de la fe*

En la diócesis tenemos marcados como «signos de pertenencia a la comunidad»: 1) La participación en la celebración dominical (esto ya está en vigencia en toda la diócesis). 2) El aporte para el respaldo de la acción pastoral (rige en cinco parroquias). Solamente los miembros tienen derecho a los servicios sacramentales. Los demás servicios llegan a quienes los necesitan.



Ahora bien, en cada comunidad los responsables y coordinadores constituyen el Consejo Local de Pastoral, y estos miembros son los responsables de establecer el juicio sobre la aptitud de las personas para los sacramentos, siempre sometido a la supervisión y juicio final del párroco, que casi siempre coincide con ese juicio. Además, en la coordinación parroquial es donde se programan los cursos y los servicios y las visitas y presencia pastoral del sacerdote en las comunidades.

*En conclusión:* Es importante comprobar la capacidad de reflexión, el criterio, la capacidad de organización y de participación de los miembros de las comunidades. Hay un verdadero desarrollo y crecimiento de las personas; su maduración progresiva es notable.

**MONS. OSCAR PAEZ GARCETE**

Obispo de la Diócesis de San Pedro

Apóstol y Responsable del

Equipo Nacional de Pastoral Social



# **EL EQUIPO DE JEAN RABEL: «UN CONCEPTO CREATIVO DE LA ANIMACION PASTORAL »**

---

## **INTRODUCCION**

Este pequeño trabajo tiene como propósito hacer una breve presentación de la acción pastoral del Equipo Misionero de la Comunidad de Jean Rabel (EMJR) (1). La práctica de animación que está desarrollando desde 1973 constituye hoy día una de las experiencias más ricas de la Iglesia de Haití. La estrategia de animación que se conforma en la zona demuestra la posibilidad de una integración armoniosa y creativa de varios elementos:

- Una asistencia material y moral.
- Un conjunto de actividades de promoción humana, junto con el desarrollo de un intenso trabajo de concienciación.
- Una activa defensa de los oprimidos.
- Un apoyo de las organizaciones campesinas que buscan la liberación total del país.

---

(1) De aquí en adelante utilizaremos la sigla EMJR.

— Una evangelización desde la cultura haitiana.

Los resultados obtenidos por este trabajo han convertido esta estructura en uno de los modelos para toda la comunidad cristiana de Haití.

Durante su visita a Haití, en marzo del año 1983, el Santo Padre Juan Pablo II declaraba: «Las cosas deben cambiar aquí.» El pequeño análisis que vamos a desarrollar nos ayudará a entender las vías del cambio social en nuestro país y cómo el trabajo del EMJR enriquece la reflexión para el cambio y es un inicio de concretización del grito del Papa.

En una importantísima carta pastoral titulada «Carta de Promoción Humana» (2), la Conferencia Epistopal de Haití analizó la situación del país tocando las llagas más graves de nuestro tejido social. Este documento indica ya los caminos del cambio e identifica algunos proyectos prioritarios. Durante el año pasado, los obispos haitianos, en continuidad con el documento de diciembre de 1983, decidieron acordar una atención especial a la problemática campesina, declarando el año 1987 «Año de Solidaridad con los Campesinos» y afirmando, en un texto publicado en abril de 1986, que la reforma agraria era una prioridad ineludible.

La experiencia de Jean Rabel ilustra, a nivel local, el camino seguido por nuestra iglesia. Las luchas de los campesinos pobres de esta zona del noroeste del país son muy relevantes y ofrecen pistas de reflexión y de acción muy fecundas de compromiso con los pobres.

Para estudiar la acción pastoral del EMJR vamos a hacer:

I. Una descripción del medio físico y social de la zona.

---

(2) Conferencia Episcopal de Haití: «Carta de Promoción Humana», Imprimerie La Phalange, diciembre 1983.

II. Una descripción de las grandes etapas históricas que podemos identificar entre 1973 y 1987.

III. Un resumen de los presupuestos básicos que sustentan las opciones del equipo.

IV. Una presentación de las estructuras organizacionales.

V. Una evaluación de los logros obtenidos y una apreciación de los desafíos actuales.

VI. Una descripción breve de las actividades desarrolladas en la zona.

Esperamos que este largo viaje, que les invitamos a emprender con nosotros, hacia el rincón más pobre de Haití, sea de alguna utilidad para nutrir la reflexión para el cambio social que preocupa a todas las delegaciones, que, estamos seguros, quieren ansiosamente participar en la construcción de una nueva sociedad de paz y de justicia.

## I HAITI Y JEAN RABEL

### A) Contexto global

Haití es uno de los países más pobres del Tercer Mundo, y todos los indicadores socio-económicos de la última década (3) muestran un trágico deterioro de la situación. El ingreso «per cápita» se redujo durante el período 1980-85, y el número de personas que viven por debajo del umbral de pobreza absoluta supera el 80 % de la población. La viabilidad de la reproducción física de las familias campesinas no está asegurada. Una gestión irresponsable de los recursos del país explica que actualmente el 34,5 %

---

(3) Cfr. Informes semestrales del Banco Mundial de 1980, junio de 1985 y septiembre de 1986.

de nuestras tierras están agotadas e inutilizables para la producción agrícola. Haití es un país «amenazado a diario en su misma subsistencia, agobiado por la miseria, el hambre, la enfermedad y el desempleo» (4).

	1980	1982	1984	1985
Producto interno bruto	2.036	1.907	1.965	2.026
Ingreso interno bruto	2.086	1.870	1.929	2.026
Resultado de la balanza de pagos (cuenta corriente). Importaciones y exportaciones	-178,1	-198,9	-207,9	-220,6
PIB per cápita	414	377	378	382
Consumo total (sector privado y público)	2.025	1.803	1.877	1.926

#### ALGUNOS RUBROS DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Producto	Unidad	1980	1984
Cerveza	Millones de botellas	5.308,0	4.354,2
Gaseosas	Millones de botellas	73,8	72,4
Azúcar	Miles ton. métricas	53,9	43,0
Bauxita	Miles ton. métricas	424,4	0,0
Cemento	Miles ton. métricas	243,2	230,2
Zapatos	Miles de pares	795,3	528,2

#### ALGUNOS RUBROS DE LAS EXPORTACIONES TRADICIONALES

Producto	Unidad	1980	1984
Café	Miles de ton. métricas	25,0	18,7
Aceites	Miles de ton. métricas	0,2	0,2
Azúcar	Miles de ton. métricas	19,2	5,0
Melaza	Miles de ton. métricas	39,8	4,0

(4) Discurso de Juan Pablo II en la Plaza de las Armas, Lima.

Haití es también tierra de esperanza. El 7 de febrero, un movimiento popular liderado por grupos barriales, grupos de jóvenes y grupos populares muy ligados a la Iglesia, lograron el derrocamiento de un régimen político arcáico y sanguinario. Esta victoria popular está confiscada por un régimen militar que hasta ahora se ha mostrado incapaz de asegurar una verdadera transición democrática. Sin embargo, el país vive una etapa muy determinante de su historia. La ola de fondo que derribó el régimen duvalierista fue producto de un trabajo muy discreto de educación popular desarrollado en los grupos de base que ahora tienen la posibilidad de hacer un salto cualitativo en el proceso de construcción de una nueva sociedad de justicia.

### **B) La parroquia de Jean Rabel**

La provincia eclesiástica de Haití se divide en siete diócesis. La diócesis del Noroeste cuenta con 12 parroquias. Es una de las zonas más pobres del país. Las condiciones de vida de los campesinos son muy duras. La sequía, una estructura de propiedad muy concentrada y la alta dependencia de la zona frente a las grandes ciudades, crean crisis alimenticias muy graves que a veces matan a centenares de campesinos. Es también uno de los polos de migración más importante del país. Decenas de miles de mujeres y hombres arriesgan diariamente su vida en el mar para viajar clandestinamente hacia otra isla del Caribe o hacia Estados Unidos (este último caso es mucho más frecuente).

### **C) Su aspecto físico**

La parroquia de Jean Rabel tiene una superficie total de 900 km<sup>2</sup>. Más de 82.000 personas (5) viven en la zona. Es una región básicamente agrícola. En las partes más se-

---

(5) Según las estimaciones del último censo demográfico realizado en Haití en el año 1982.

cas siembran el maní y el melón; se cultiva también la batata, el maíz, el plátano, el aguacate, el mango. En las tierras más húmedas se puede encontrar también un poco de caña de azúcar.

El clima es poco favorable para los agricultores. Jean Rabel recibe 929 mm. de lluvia anualmente, pero la distribución de estas lluvias es muy aleatoria y se conocen largos períodos de sequía. Durante los meses de enero, febrero, marzo, julio, agosto y septiembre el cielo deja caer solamente los rayos del sol. Según un informe técnico (6), la zona sufre un déficit anual de 1.025 mm. de agua.

El suelo, en la mayoría de las tierras, es muy pobre; dada la alta concentración de sal que encontramos en unos valles, y como consecuencia de un proceso erosivo muy rápido, favorecido por un corte anárquico de los árboles y por unas pendientes que frecuentemente superan una inclinación del 50 %.

#### **D) Las relaciones de producción**

Las tierras de buena calidad son propiedad de dos familias. La gran mayoría de los campesinos trabajan superficies de una a dos hectáreas (a veces menos). Es evidente que el fruto de su trabajo no alcanza para mantener a toda la familia, sobre todo por la existencia de un sistema legal muy injusto, por el que este agricultor parcelario tiene que pagar una renta muy elevada al propietario.

El Estado haitiano es propietario de la mayoría de los llanos de la zona, que fueron entregados a grandes compañías norteamericanas en los años 1920. Son tierras baldías que el Estado no utiliza para la producción.

---

(6) Informe preparado por el Centro Suizo de Tecnología Apropiada en el ILE. Universidad de Sant-Gallen St Gall, octubre de 1983.



Los agricultores pequeños y medianos trabajan en condiciones de inseguridad total. Dependen de las lluvias, y además cuando llueve poco dependen de los precios del mercado fijados por los grandes comerciantes de la ciudad. Esta capa de campesinos vive una descapitalización muy rápida, acelerada por las deudas, que en Haití se negocian con tasas de intereses altísimas (7). La situación financiera de estos campesinos es tan precaria que muchas veces están obligados a vender sus productos a precios ridículos dos y tres meses antes de la cosecha.

Antes de los años 80 la ganadería (sobre todo porcina) representaba una actividad básica para los pequeños y medianos agricultores, que tenían así una fuente de liquidez. Un proyecto, financiado por Estados Unidos y apoyado por el Gobierno haitiano y sus estructuras de represión, exterminó la raza porcina, chiquita, pero muy resistente y adaptada al ecosistema tradicional. Los programas de repoblación se hacen casi exclusivamente con razas industriales estadounidenses. Esta matanza ha hecho más frágil la situación de los pequeños campesinos.

### **E) Una situación extrema que interpela al cristiano**

Los resultados de este contexto son catastróficos desde el punto de vista de la calidad de vida. El consumo diario de calorías es muy inferior a 1.400 por persona; las cifras de desnutrición, de mortalidad infantil, de tuberculosis, de desempleo, de rendimiento por hectárea, figuran como las peores de todo el país.

Todos los informes que hemos consultado subrayan que en Jean Rabel hay una situación de emergencia. Cam-

---

(7) En Haití es muy corriente encontrar un campesino que prestó un poco de plata con una tasa de interés entre 150-200 % anuales.

bios drásticos son necesarios para eliminar esas opresiones que constituyen una ofensa a Dios. Es una zona donde la sed de justicia acucia a todo cristiano auténtico que es consciente de que su deber es luchar para la realización de la dignidad humana. Este contexto de extrema pobreza llama a la acción.

«No se puede, ni se debe negar la realidad de hombres y mujeres que sufren a causa de la injusticia. Esa dolorosa realidad debe mover eficazmente a la acción. En todos los hombres hay que reconocer la dignidad de ser imagen de Dios.» (8).

## II LA HISTORIA DEL EMJR

En este capítulo no haremos un relato detallado de todos los acontecimientos de este matrimonio entre un grupo de cristianos (sacerdotes, monjas, laicos) y los campesinos de Jean Rabel. Trataremos de ubicar las grandes etapas históricas de este trabajo pastoral, enfocando los cambios más importantes de orientación. En su conjunto, este capítulo quiere reflejar la continuidad evangélica que desde 1973 hasta ahora permitió el crecimiento de la comunidad cristiana que estamos analizando.

Aquí hay dos historias en una. Trataremos de entender la dinámica evolutiva del EMJR y correlativamente el desarrollo de las organizaciones campesinas. Pensamos que para entender la experiencia que analizamos hoy y para inventar otra del mismo tipo es indispensable cuestionar la articulación de estos dos hechos:

— ¿Cómo relacionar un equipo misionero con la comunidad? ¿Cuál es el papel del equipo frente a las organizaciones tradicionales del medio?

---

(8) Discurso del Papa Juan Pablo II al pueblo de Ayacucho.

— ¿Cómo relacionar un equipo misionero con la comunidad? ¿Cuál es el papel del equipo frente a las organizaciones tradicionales del medio?

— ¿Qué tipo de organización se tiene que fomentar primero? ¿Cómo el equipo puede utilizar su poder de convocatoria? ¿Qué concepto de animación se va a proponer? ¿Cómo seguir, medir, evaluar el proceso de maduración de grupos que son autónomos pero que surgieron a partir de la acción pastoral?

Creemos que estas preguntas son esenciales y las respuestas (que, evidentemente, no pueden ser universales) van a determinar la viabilidad o el fracaso de un intento hecho por un equipo misionero para insertarse en las luchas populares.

## **A) La prehistoria del EMJR y de los agrupamientos (9) campesinos (1973-1977)**

### a) *El balbuceo*

Al principio de los años 70, Monseñor François Gayot (que es en la actualidad Presidente del Episcopado), que trabajaba en la diócesis del Noroeste, introdujo el concepto de *equipo misionero* con el propósito de facilitar la conformación de un trabajo pastoral mucho más integrado a las necesidades de las respectivas zonas. Durante esta época tres equipos misioneros aparecen: en Beauchamps, en Bombardopolis y en Jean Rabel (10). Es solamente en Jean Rabel donde desde los primeros pasos se integran laicos.

---

(9) El capítulo III sobre los presupuestos básicos suministra las explicaciones necesarias sobre el proceso de formación de estos grupos y sobre la metodología que fue utilizada.

(10) Ver la posición de estas localidades en el mapa detallado de la diócesis del Noroeste.

Es un período muy difícil; el Noroeste va a conocer una de las sequías más severas de su historia. A partir del año 1972 la Iglesia Católica, siguiendo los modelos de intervención de las ONG estadounidenses, convierten la distribución de alimentos en un programa «Food for Work». Se motiva a muchos campesinos a participar en la construcción de obras de infraestructuras diversas: construcción y mantenimiento de pequeñas carreteras, captación de fuentes, pequeñas obras de riego, construcción de edificios (para la iglesia, la formación...). Cada día los obreros reciben una cierta cantidad de comida como único «salario».

Correlativamente con esta distribución de alimentos (básicamente el trigo), la cantidad de agrupamientos campesinos crece muy rápidamente. Hay una verdadera fiebre, y en 1977 los registros de la parroquia indicaban la existencia de 1.014 agrupamientos llamados Agrupamientos Cáritas.

Los miembros del equipo misionero viven en el centro de la comunidad y con un sistema de rotación visitan las principales localidades. Su trabajo consiste en hacer una iniciación a la lectura del Evangelio y tratar de transmitir un poco de formación técnica en los campos siguientes: agricultura, economía del hogar, artesanía, salud.

#### b) *Primera crisis*

La primera crisis ocurre entre los años 1976-77, cuando los miembros del equipo se dieron cuenta de que su acción pastoral tenía un impacto muy limitado. Los programas de formación no producían los efectos esperados y la fiebre organizativa era una mera ilusión. La gente se inscribía en los grupos con el único objetivo de recibir un poco de alimento. No tenían una formación adecuada y ni si-

quiera querían desarrollar una acción colectiva. Todos los que hacían parte del primer equipo abandonan el terreno después de una evaluación y salen totalmente descorazonados.

## **B) Tanteos y búsqueda de nuevas orientaciones**

A partir de los años 1976-77, el P. Jean Marie Vincent empieza a interesarse por esta parroquia; hace visitas exploratorias y participa en la evaluación del trabajo anterior. Esos primeros pasos son muy difíciles porque coinciden con una intensa crisis alimenticia. Comienza distribuyendo más de 70.000 toneladas de trigo en menos de un año, teniendo ocasión de contemplar escenas de horror, por ejemplo, ver morir de hambre a personas en la misma cola de distribución. Pese a todas las dificultades, crece la admiración de la comunidad y se crean bases objetivas para establecer futuras relaciones de confianza entre los campesinos y el EMJR.

Durante todo este período de búsqueda y de cuestionamiento, el EMJR sigue con los traumas de la sequía, y frente a una naturaleza tan inclemente sienten la necesidad de desarrollar rápidamente los medios que permitirán amenazarla. Todo el trabajo de evangelización está centrado sobre lo que encontramos en Gén 1,28, y la vida espiritual del equipo se nutre de la fuerza de la Epístola a los Romanos, 12,8, que recomienda una entrega total en el compromiso con la comunidad. Con un entusiasmo sobrehumano el P. Vincent y Paola Iten visitan todas las capillas, aun las más alejadas y difíciles de acceso.

El cambio más importante de este segundo período es la introducción de la *descentralización* como medio para acercarse a la gente y vivir con ellos. A raíz de esta deci-

sión se crean seis equipos en las pequeñas «bitasyon» (11). Se desarrollan tareas de animación, de alfabetización, de promoción de la mujer, agricultura, salud.

En esta etapa suceden dos cosas muy importantes: el EMJR se estructura espiritualmente y encuentra una forma organizativa muy eficaz que sigue funcionando hasta hoy día.

Sin embargo, este crecimiento del EMJR no provocó un mejoramiento de la situación a nivel de los grupos campesinos. Los «agrupamientos» del período anterior siguieron esperando el trigo. El EMJR empezó un proceso de formación de líderes naturales. Se organizaron algunas pequeñas actividades exitosas con los profesores. Se construyeron salas de reunión, dispensarios, almacenes comunitarios, y se mejoró la red interna de carreteras.

### **C) Acción concienciadora y pequeños proyectos (1979-1982)**

El EMJR se fortalece con la integración de laicos muy dinámicos: agrónomos, mecánicos, etcétera. Todo este período está muy dominado por la influencia de las ideas de Paulo Freire, de la metodología del INODEP (12) y las experiencias de educación popular llevadas a cabo en América Latina.

Surge un nuevo concepto de organización ligado estrechamente a un modelo de proyectos de desarrollo. El EMJR obtiene un fondo, invita a los grupos a concebir y presentar sus pequeños proyectos. El equipo crea un grupo especial para escoger los proyectos que va a financiar, si-

---

(11) «Bitasyon» en Haití es la más pequeña unidad del territorio, que constituye una referencia para los vecinos, que tejen sobre esta base lazos de solidaridad y de intercambio.

(12) INODEP: Instituto Ecuménico para el Desarrollo de los Pueblos, fundado en París en 1970.

que la ejecución de las operaciones y monta un programa de formación para resolver todas las dificultades que aparecen durante la ejecución. Se trata de desarrollar pequeños experimentos de *autogestión*. Uno de los criterios claves utilizados en el proceso de selección de los proyectos es el siguiente: la actividad planeada debe «favorecer la organización, la educación y el desarrollo de la solidaridad en la población» (13).

Es también durante este período cuando el equipo, presionado por las amenazas de sequía, ve la necesidad de intervenir sobre una de las restricciones más rígidas que obstaculiza el desarrollo de la zona. Se concibe entonces un proyecto muy ambicioso para lesivar centenas de hectáreas por medio del drenaje y así hacer posible una producción rentable en estas superficies.

En los años 1979-1980 surge la idea de que el EMJR no debe depender del extranjero y tiene que autofinanciarse. Se piensa entonces en desarrollar una actividad rentable en la parroquia. Así se estudia la factibilidad de un ambicioso taller de producción de cerámica. Las inversiones iniciales se hacen, pero el proyecto nunca llegará a funcionar. En el campo de la salud el EMJR se encarga de hacer funcionar un hospital bastante moderno en el centro de Jean Rabel con la colaboración del Estado.

Un paso importante se da con la aparición en 1980 de la experiencia pedagógica «Lavi nou» (14). El «Lavi nou» quiere llegar a la población de jóvenes que no pudieron seguir una escolarización en los circuitos tradicionales. Generalmente tienen de 10 a 25 años. Este sistema se inspira mucho en las experiencias llamadas «escuelas de promoción colectiva» desarrolladas sobre todo en África durante la década de los años 70. La organización práctica

---

(13) Sacado de un informe de evaluación realizado para Misereor y dirigido por Hubert Janssen Mars, 1984.

(14) Traducción literal sería «Nuestra vida».

está pensada para permitir el acceso a la educación de toda una capa de la población rechazada por el sistema de escuelas tradicionales: horarios y ciclos flexibles para adaptarse al calendario del trabajo de la tierra; todos los libros y materiales didácticos utilizan el idioma creole, se integran elementos de educación manual, la duración total del ciclo es de cuatro años y los gastos no alcanzan los dos dólares por alumno y año (15). En 1982 hay 24 centros «Lavi nou» en funcionamiento. Esta actividad crea una nueva animación en la zona que logra dinamizar a las capas jóvenes de la población. Sin embargo, los resultados técnicos son muy desiguales. Solamente en algunos centros logran desarrollar una labor de alfabetización exitosa.

El EMJR sigue con la construcción de salas de reunión. El equipo, a partir del año 1981, profundiza su proceso de estructuración y trata de establecer lazos de intercambio con la dirigencia de otros proyectos de desarrollo ligados a una acción pastoral de la Iglesia Católica: Laborde en la diócesis de Cayes, CRUDEM en la diócesis de Cabo Haitiano, MPP del Centro Emaús de la diócesis del Centro, etcétera (16).

El EMJR se consolidó mucho durante este tercer período y se mostró capaz de inventar ideas nuevas y fecundas. El equipo se fortalece y logra un alto grado de identificación con la población.

Durante los años 1979-1982 las organizaciones campesinas ligadas al equipo se estructuran y empiezan a crecer con una base más sólida. Se implementa una estrecha colaboración con el ITECA (Instituto de Tecnología Apropiada).

---

(15) Ver al respecto las páginas 40 y 41 del informe de Hubert Jausen ya citado.

(16) Laborde, un proyecto de desarrollo muy viejo creado por un sacerdote en el año 1965; CRUDEM, un proyecto de desarrollo de los servicios básicos dirigido por una Congregación Canadiense; MPP: Movimiento de los Campesinos de Papaye.



da y de Animación), que asegura la formación de animadores profesionales.

Las estructuras de los «agrupamientos» campesinos se homogeneizan (diez a quince personas por núcleo); todos estos núcleos hacen un intercambio de trabajo; programas de formación de masa son elaborados. Este crecimiento va a tener dos consecuencias importantes: los grandes propietarios son perjudicados porque hay escasez de mano de obra, y los agrupamientos van a constituirse cada vez más como distintos y opuestos a los *Consejos Comunitarios*. Es un tipo de grupo creado a finales de los años 60 por el régimen duvalierista para ejercer un control político sobre el campesinado. A nivel local, esos Consejos Comunitarios son controlados por los terratenientes.

#### **D) Agresiones, conflictos y movilización de masas (1982-1987)**

Durante este período, el EMJR tuvo que enfrentar agresiones múltiples de varios orígenes.

En el año 1982 el obispo de la diócesis del Noroeste designó a un padre francés como responsable de la parroquia de Jean Rabel, junto con el padre Jean Marie, responsable de la pastoral social. El padre francés no entendió las líneas de trabajo del EMJR y nunca pudo integrarse a la zona.

Muchos de los proyectos de promoción humana planteados empezaron a chocar con las estructuras que mantienen la opresión de los campesinos. De esta forma, el proyecto de drenaje tenía sentido si los frutos del aumento de la producción agrícola pudiesen mejorar las condiciones de vida de los pobres de la región. Así, los terratenientes de Jean Rabel se dieron cuenta de que la búsqueda de justicia del EMJR implicaba una destrucción de gran parte de sus privilegios.

La estructura de represión política del régimen duvalierista se sintió también amenazada por el surgimiento de nuevas organizaciones que cuestionan la realidad de opresión y están buscando soluciones colectivas. Estas presiones provocaron una mayor politización del trabajo pastoral. Se aumentó el contenido sociopolítico de la formación de masas insistiendo sobre la búsqueda de las raíces de la opresión.

Esta coyuntura permitió medir el alto nivel de solidaridad que existe entre el EMJR y la población, que en varias ocasiones, las manos vacías, enfrentaron las balas de los *tonton macoutes* (17) para proteger la vida de los miembros del equipo.

Todas las actividades ya mencionadas siguen desarrollándose, pero con más énfasis en el aspecto de la animación. A partir de 1984 se formaliza un programa de educación popular para fortalecer a las organizaciones.

El EMJR desarrolló un trabajo de movilización de masas durante el año 1985 para la celebración del Año de la Juventud. Manifestaciones, procesiones, fueron realizadas para protestar contra la dictadura duvalierista y, sobre todo, la matanza del 28 de noviembre de 1985 en Gonaïves (18).

Muchas movilizaciones fueron organizadas también para celebrar la caída de Jean-Claude Duvalier el 7 de febrero de 1986.

Dos elementos nuevos en el trabajo del equipo misionero merecen ser señalados. Se había abandonado completa-

---

(17) Cuerpo de represión política del régimen de Duvalier, encargado del trabajo sucio. De 1958 a 1986 se señalaron por muchísimos crímenes, incluso la masacre de pueblos enteros (incluyendo ancianos) que habían manifestado algún signo de oposición a Duvalier. Este cuerpo sanguinario desapareció el 7 de febrero de 1986.

(18) Ciudad importante del país a 160 kilómetros de la capital, donde se desató la ola de protesta contra la dictadura en mayo del 84.

mente la distribución de alimentos porque todas las evaluaciones hechas en la zona y en otras partes del país demuestran que tiene efectos desmovilizadores y constituye un obstáculo para el surgimiento y la consolidación de una auténtica organización campesina (19). Sin embargo, a raíz de la larga sequía de los años 1985-1986 el EMJR tuvo que reiniciar el programa alimenticio, pero con un proceso distinto. No se trata de importar alimentos. Se abrieron cantinas, pero esas cantinas son abastecidas a partir de la producción agrícola haitiana. Esto constituye un ejemplo interesante para las otras Cáritas Diocesanas.

El segundo elemento nuevo que queremos destacar es el trabajo de evangelización, que se hace a partir de las riquezas de la cultura haitiana. Desde el año 1984-1985 se organizan grandes fiestas, donde los grupos compiten con sus obras de teatro, con sus canciones y con los cantos concienciadores, desarrollados con ritmos e instrumentos tradicionales (tambores, flautas de bambú, palos, etc.). Este estilo de trabajo, técnicamente bien preparado por un ciclo de talleres, aumentó mucho el poder de convocatoria del EMJR y es un paso decisivo en el crecimiento de la comunidad cristiana. En la evaluación de M. Janssen él afirma que los grupos campesinos ligados al Equipo Misionero agrupan al 27 % de la población total de la parroquia. Podemos decir que, sobre todo durante los dos últimos años, esta tasa debe haber superado el 45 %.

### III

#### **LOS PRESUPUESTOS BASICOS QUE SUSTENTAN EL TRABAJO PASTORAL DEL EMJR**

Con el mismo propósito de que la experiencia de Jean Rabel sea útil para todo agente pastoral preocupado por

---

(19) Sobre este aspecto se puede consultar el informe de Camille Chalmers de enero de 1985 sobre la problemática de la ayuda alimenticia y Cáritas.

la problemática de las relaciones equipo misionero-población, nos parece indispensable exponer los presupuestos teóricos y metodológicos que subyacen en el camino del EMJR.

### **A) Una teología liberadora**

Las fuentes más importantes del pensamiento del EMJR se encuentran en la corriente de lo que se llama la Doctrina Social de la Iglesia, que se constituye a partir de una tradición muy vieja. Desde sus orígenes, la Iglesia asume cíclicamente un papel crítico de denuncia de las injusticias y de los pecados estructurales de la sociedad.

Podríamos decir que el contenido de las prédicas del EMJR retoma toda la riqueza de este pensamiento crítico arraigado en el Evangelio. Muchas veces les hemos oído citar a San Basilio, San Ambrosio, el Concilio Vaticano II, las resoluciones de Puebla, la «Laborem Exercens» de Juan Pablo II, etcétera.

Haciendo una sistematización rápida de los textos publicados por el EMJR y de sus declaraciones públicas podemos observar, a partir del recorte histórico que presentamos en el segundo capítulo, que en cada período identificado se utiliza más un cierto tipo de referencia bíblica.

Durante el período que hemos llamado tanteos y búsqueda de nuevas orientaciones las referencias a Génesis 1,28 y a la Epístola a los Romanos abundan.

Durante el período 1979-1982, donde se desarrollan simultáneamente los pequeños proyectos y una acción concienciadora, se refieren mucho más a los Hechos de los Apóstoles y al Evangelio según San Lucas (por ejemplo, el Magnificat del primer capítulo) (Lucas, 1,52-54).

En el último período que identificamos, 1982-1987, las referencias al Levítico, 25, a Amós y a Mateo abundan. El



EMJR trabaja mucho con algunos textos del Antiguo Testamento en las reflexiones sobre los conflictos de tierra.

El EMJR en la línea de Puebla hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres. Toda su práctica se enmarca en la voluntad de realizar la imagen de Dios en cada hombre.

El EMJR desarrolló una eclesiología popular a partir de esta hambre de Dios, evocado por Juan Pablo II. Asumen en la práctica la búsqueda de una nueva sociedad de justicia y de paz a través del compromiso solidario con los campesinos pobres.

El EMJR practica una evangelización a partir de los pobres, lucha contra las estructuras del pecado, que mantienen a la mayoría de la población en condiciones de vida inhumanas.

El EMJR asume la declaración que el Papa Juan Pablo II hizo en noviembre del 1985 en su Mensaje sobre la evangelización en Piura: «La acción evangelizadora debe llegar hasta lo profundo de nuestras culturas.»

Como lo quiere Jesucristo, el EMJR busca la creación de un hombre nuevo y de una sociedad nueva. Subrayamos que la estructura de funcionamiento del equipo que permite una democracia de participación corresponde a esta concepción. Además, es una estructura que facilita la autoanimación interna de la comunidad eclesial.

Los miembros del equipo han hecho numerosos trabajos de investigación con el propósito de mejorar la participación de la comunidad en la celebración de la palabra de Dios.

## **B) Un concepto de animación muy creativo**

El concepto de animación aplicado por el EMJR es muy creativo; es conforme con la animación considerada en la perspectiva de la Iglesia (20) y al mismo tiempo integra los aportes de diversas experiencias latinoamericanas.



El objetivo fundamental de la animación en Jean Rabel es incentivar las organizaciones populares autónomas para que puedan generar el necesario proceso de cambios profundos que debe dar luz a la nueva sociedad.

La metodología inductiva fue siempre utilizada:

- El trabajo está basado en una inversión masiva en el trabajo de animación concienciadora con los grupos.

- El equipo siempre ha creado un trabajo colectivo, democrático y creativo.

- Se integraron algunos elementos de la metodología, investigación y acción sistematizada por Aníbal Pinto y vulgarizada en América Latina por el CELADEC.

- Se reconoció muy tempranamente la necesidad de trabajar con cuadros técnicos con un elevado nivel de formación pero que acepten sumergirse en la población.

- Se reconoce también la necesidad de desarrollar acciones concretas para solucionar problemas inmediatos. Estos proyectos deben dimensionarse tomando en cuenta el nivel de maduración de los grupos, y estos proyectos deben integrarse al trabajo de animación.

- Se busca la participación de los grupos de base en los procesos de toma de decisiones.

- Se busca vivir muy cerca de los campesinos. Por eso se incrementó entre el 1977 y el 1979 una descentralización exitosa y todos los técnicos viven ahora a tiempo completo en la zona.

- Se busca desarrollar la capacidad de autocrítica a todos los niveles.

- Se busca la promoción humana y social de los individuos y de los grupos, confiando en las capacidades intrínsecas del pueblo (sin caer en el populismo).

---

(20) Cfr. El artículo del doctor Emilio Fracchia titulado «Animación de la comunidad: significado e implicaciones concretas».

— Se adoptó la metodología tradicionalmente utilizada en Haití para la formación de los agrupamientos. Son pequeños grupos de 10-12-15 personas que viven bastante cerca y que tejen lazos de solidaridad entre ellos, empezando con el intercambio de trabajo. A partir de la formación del agrupamiento, los miembros ingresan en un proceso acumulativo y permanente de educación. Muchos mecanismos facilitan encuentros frecuentes entre agrupamientos para aumentar el rayo de conciencia sobre la realidad. El proceso educativo incluye una búsqueda permanente de las raíces de los pecados y también una búsqueda de acciones que permiten el crecimiento de la comunidad cristiana y la conquista de la dignidad humana.

#### IV

### **LAS ESTRUCTURAS ORGANIZATIVAS**

Para presentar las estructuras que permiten el funcionamiento de todo lo que estamos describiendo es necesario hacer una lista de todas las instancias que existen y su campo respectivo de competencia.

#### **A) La Asamblea General de EMJR**

Es un encuentro que se realiza cada dos meses. Es el lugar donde se define la estrategia global de intervención del grupo. Se hacen también los ajustes necesarios en las estrategias de cada programa para asegurar la coherencia del conjunto de las acciones. La Asamblea escucha los informes de los comités de ejecución. Participan todos los miembros del EMJR: el cura, las monjas, los laicos, los técnicos, los responsables de la ejecución. Solamente el personal de apoyo (chóferes, cocineras, vendedores en los almacenes comunitarios...), no participan.

## **B) Los Comités de Investigación**

Este Comité tiene la responsabilidad de construir diagnósticos sobre los problemas de la zona y proponer algunos escenarios de intervención. A veces surgen conflictos entre el Comité de Investigación y los Comités de Ejecución. No son permanentes.

## **C) El Comité de Coordinación**

Asegura la dirección del trabajo, coordina todas las actividades.

# **V**

## **LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR EL EMJR**

En este capítulo vamos a hacer un inventario analítico de las acciones desarrolladas por el EMJR. Esto permitirá al lector aproximarse todavía más a la práctica concreta a la cual nos estamos refiriendo. Una de las cosas que más sorprende al observador es la cantidad increíble de proyectos que EMJR logra dirigir, sin dispersarse, conservando su eficacia y eficiencia.

Utilizaremos para clasificar las múltiples actividades del EMJR la tipología presentada por Charles Grange (21). Veremos:

- Las actividades de asistencia (servicios de emergencia).
- Las actividades de promoción humana, de formación, de concienciación, de desarrollo comunitario.
- Las actividades de defensa de los oprimidos.

---

(21) Cuadernos de Animación de Caritas Internationalis: Ch. Grange, «Cáritas en la vida de la Iglesia», noviembre de 1985.



### **A) Los Comités de Ejecución**

Un Comité de Ejecución se responsabiliza del desarrollo de un programa específico. Concibe los programas de formación que exige su actividad. En cada asamblea tiene que justificar sus decisiones e informar sobre los avances.

### **B) Los equipos descentralizados por zonas**

Hasta ahora se conservan los seis equipos definidos en 1979. Cada uno tiene su división interna de trabajo y su respectiva organización. Este equipo determina el rumbo de las actividades de su zona en conformidad con la estrategia global. En cada asamblea tiene que presentar un informe. Los responsables tienen que buscar la integración de sus campesinos en esos equipos de zona.

### **C) Los técnicos**

Los técnicos que trabajan en el EMJR son:

Un agrónomo, un abogado, dos ingenieros, un médico, un psicólogo y un especialista en administración. Estos técnicos deben integrarse en la vida de los campesinos.

### **D) Los agrupamientos**

Los agrupamientos constituyen un núcleo de base de 8 a 15 personas. Si llegan a 20 en un espacio relativamente pequeño (menos de dos horas para caminar de un punto a otro) se forma una federación de zona. Actualmente existen entre 35 y 40 federaciones. Existen mecanismos de intercambio horizontal y tienen todo un mecanismo de asambleas autónomas frecuentes con el apoyo logístico del EMJR.



## VI

### DESAFIOS DE JEAN RABEL

1. Desafío de la asistencia (miseria extrema)...
2. Desafío de la necesidad de unidad en la Iglesia, crecimiento de la comunidad cristiana.
3. Desafío del desarrollo.
4. Desafío de la autonomía de los grupos.
5. Desafío de la cultura popular.
6. Desafío de la capacidad de animación.
7. Desafío de la reforma agraria.

CAMILLE CHALMERS  
Coordinador de la Oficina  
Central de Cáritas Haití



## ALGUNAS EXPERIENCIAS ANIMADORAS EN CARITAS ARGENTINA

---

Si animación es dar vida, encender o avivar el fuego, las experiencias de animación que se podrían relatar de la acción de Cáritas en Argentina son múltiples y variadas y se están dando a nivel parroquial, diocesano y nacional.

Pero ante la opción de elegir una, hemos preferido exponer desde este último nivel, entendiendo que es una experiencia que está dirigida hacia y desde las diócesis y, en consecuencia, también a las parroquias correspondientes.

Para poder entender el sentido cabal de esta experiencia, conviene tener en cuenta, por lo menos, los siguientes puntos:

— Es una experiencia de «nivel macro», pero que combina dos aspectos: 1) el apoyo y el trabajo coordinado de instituciones con la organización popular; 2) el incremento y la renovación del trabajo diocesano en «formas nuevas».

— Es un proceso, un camino, que se ha empezado a recorrer en los últimos años. Como todo proceso, es dinámico, y en su curso se van descubriendo alternativas, encrucijadas, atajos, nuevos horizontes. Todos ellos enrique-



cen y retroalimentan el proceso. Ahora vamos a hablar del momento presente, actual, sin saber cómo puede ser el recorrido que llevemos de aquí a dos años o más. Pero también queremos mostrar *nuestro* camino, el que vamos dando, paso a paso.

Como todo camino, viene de algún lugar y va hacia otro. Para comprender desde dónde viene es oportuno esbozar aquí brevemente lo que algunos de ustedes ya oyeron en Asunción en 1985 o en Santo Domingo al año siguiente, sobre el contexto de nuestro país, su Iglesia y su Cáritas.

La Argentina está claramente dividida en dos: la deprimida, que cada vez se agranda más, y la opulenta, que congrega a un grupo de población muy reducido en cuanto a su número, pero muy importante en cuanto a sus recursos y poder.

Por este panorama es parcial, ya que no impide que en nuestro país exista una amplia franja de clase media, especialmente urbana, en la que la Iglesia ha concentrado un esfuerzo muy grande de educación a lo largo de muchos años.

Quizá sea esto lo que explique la particular composición de los cuadros de Cáritas Argentina: un gran peso del voluntariado, que busca a través de esto cumplir su compromiso cristiano. Pero esta clase media no abastece solamente de voluntarios a Cáritas; también es lugar de reclutamiento de sacerdotes y obispos. De este modo, no es fácil encontrar miembros de Cáritas o del clero pertenecientes a clases bajas.

Pero un análisis de lo acontecido en Cáritas Argentina en los últimos años no puede dejar de lado algunos hechos sobresalientes que han ocurrido en nuestro país desde 1982 y que han influido grandemente en toda la sociedad argentina de la que Cáritas forma parte.

Uno es la guerra de las Malvinas, que, entre otros, no sólo tiene el efecto de hacer mirar a la Argentina hacia

Latinoamérica, donde encuentra apoyo y una problemática común, sino que es ocasión para que Juan Pablo II haga una imprevista y muy valorada visita de apoyo.

Otro hecho es el advenimiento de la democracia luego de casi ocho años de Gobierno militar. Junto con ello, se acelera un proceso de secularización que pone actualmente a la Iglesia argentina frente a la necesidad de adecuar sus propuestas (renovar su pastoral) para los tiempos que corren y para las demandas que una sociedad civil pluralista plantea como logros necesarios a toda sociedad moderna.

También en este período culminan las tratativas que impidieron una guerra con un país hermano gracias a la mediación del Santo Padre, que interpone sus esfuerzos en plena crisis con Chile y a la participación popular que votó masivamente por la paz en un plebiscito.

Desde Cáritas hay también varios hechos que resultan significativos y que se dan entre 1982 y 1986.

Entre ellos uno es el cambio que se opera a partir de la Asamblea Nacional de Rosario (noviembre de 1984) en la conducción de la Comisión Nacional, donde se incorporan nuevos miembros. Este cambio se caracteriza por una rápida apertura a la participación diocesana y a la incorporación, cerca de la Comisión Nacional, de numerosos colaboradores que, agrupados en diversas comisiones de trabajo, desarrollan y potencian nuevas actividades y modos de trabajo.

Pero hay algo que parece importante agregar, en virtud de lo que se dijo recientemente sobre los programas de alimentos. Hace más de veinte años, cuando el CRS (Catholic Relief Services) ofrece su ayuda a Cáritas Argentina, ésta la rechaza. Sin entrar a considerar ahora las razones de esta medida (que, por otra parte, no conozco en detalle) ni su acierto o desacierto; creo que no podemos negar que le da a Cáritas Argentina una fisonomía propia o distinta



de varias de las Cáritas hermanas más antiguas de Latinoamérica.

En otro orden de cosas, debemos reconocer que una inserción en la Pastoral Social de la Iglesia pasa por algo más profundo que una definición formal en un estatuto y tiene que ver con lo que realmente haga o con el espacio que ocupe.

En este sentido, se está haciendo un esfuerzo grande para que la obligación formal de coordinar la actividad caritativa de la Iglesia sea ganada efectivamente a través de la actividad conjunta con otras instituciones de Iglesia y/o de promoción social. Es por ello que, con el fin de sostener y apoyar el trabajo de la comisión nacional, ésta ha creado varias instancias de participación y de acercamiento de gente que pueda brindar su apoyo y ayuda.

¿Y dónde va ese camino del que hablábamos? ¿Qué pretende? Para hacer una enumeración rápida (el tiempo nos corre), diría que pretende tres cosas:

- Animar, que supone «avivar un fuego», con el debido respeto a los carismas de las diferentes Cáritas diocesanas, pero mostrando otras maneras posibles de ser y de hacer, que puedan elegir conociendo...

- Capacitar para renovar; ya hablaremos enseguida de ello.

- Regionalizar, cosa que ya ha tenido su principio de ejecución al aprobar recientemente la Conferencia Episcopal Argentina el nuevo y definitivo estatuto de Cáritas, que incorpora la instancia regional.

Vamos, pues, a los ejemplos o experiencias de animación que quería compartir con ustedes.

El primero, sobre el que no me extenderé mucho, se refiere a esa «capacitación para renovar» de la que recientemente hablábamos. Se acaba de elaborar un proyecto de cuatro años en el que la mecánica básica es la identificación de cada Cáritas diocesana de su realidad. Pero no

como un inventario ni un mero diagnóstico, de esos que pueden servir para lucimiento de analistas sociales o para ocupar un lugar en un estante de biblioteca, sino como una manera de estimular y acompañar a las Cáritas diocesanas a abrir los ojos a su medio y a definir sus prioridades de trabajo. Es a partir de esa reflexión-diagnóstica, de ese mirar alrededor que, según contempla el proyecto, cada Cáritas podrá, con la debida asistencia de «capacitadores» y «comunicadores», formular y llevar adelante su propio esquema de capacitación. Este proyecto está pensado, obvio resulta decirlo, en íntima relación con el tema de la futura y próxima regionalización.

El segundo ejemplo son las recientes *campañas*. Como muchos de ustedes saben, las tres, «Regreso con Esperanza», «Construyamos con Esperanza» y «Regreso con Esperanza II», fueron convocadas para atender a personas y bienes afectados por distintas inundaciones. Dos de ellas, correspondientes al NE argentino en los años 1983/84 (RCE) y 1986 (RCE II) son debidas a inundaciones que afectaron a población urbana y rural pero que, como campañas, estuvieron dirigidas especialmente (aunque no exclusivamente) a la población rural (campesinos minifundistas y grupos indígenas). La otra, «Construyamos con Esperanza», estuvo dirigida a población urbana del área del Gran Buenos Aires, afectada por lluvias torrenciales a principios de 1985.

Una rápida definición de campaña, en el sentido que aquí le estamos dando, podría ser ésta: un esfuerzo especial, ocasional y coordinado para atacar un problema que afecta súbitamente a muchos y en el que participan diferentes instituciones y diócesis.

Desde el punto de vista institucional (esto quiere decir que no tenemos en cuenta aquí los efectos positivos directos e indirectos que producen en la población que fue afectada por la catástrofe), las campañas han tenido los siguientes efectos:

— Han servido para convocar instituciones, algunas de las cuales estaban especializadas en el trabajo que se proponía hacer (trabajo con campesinos o apoyo a grupos de auto-construcción de vivienda), y otras que, no estando especializadas, querían «hacer algo» y no sabían cómo ni qué. La participación en la campaña le sirvió para resolver esto. En este sentido, Cáritas pudo así cumplir con su mandato de coordinar la acción caritativa de la Iglesia.

— Han generado recursos, tanto humanos como materiales. De los primeros, son muchos los que terminadas las campañas han quedado comprometidos o vinculados con la acción de Cáritas.

— Han servido para cubrir una necesidad apremiante, generando, a la vez, nuevas formas de atención de viejos problemas, algunas ciertamente innovadoras.

— Han ayudado a crear conciencia entre los cristianos y también fuera de la Iglesia, tanto a nivel personal o individual cuanto a nivel de instituciones.

— Han servido para renovar relaciones entre instituciones, relaciones que por razones de competencia (en el peor sentido de la expresión), o simplemente por desavenencias ya pasadas estaban interrumpidas y, ante el desafío, fueron retomadas.

Cada una de estas campañas, a excepción de RCE II, que aún está en curso, dejó un saldo institucional importante. «Regreso con Esperanza», un área de proyectos a nivel de la Comisión Nacional que ha servido para animar a muchas Cáritas diocesanas a través del trabajo en muy pequeños proyectos de promoción humana (del orden de los USD 70,— por familia), que puso a muchas Cáritas diocesanas frente a la posibilidad de utilizar este medio como instrumento de promoción (más allá, obviamente, de los resultados directos de los grupos que solicitaban esta ayuda, en base a un mecanismo muy participativo).



La campaña «Construyamos con Esperanza» ha dejado a un grupo de instituciones ya especializadas anteriormente en la promoción humana a partir de la vivienda autoconstruida o el lote con servicios, unificadas en un emprendimiento común en el Gran Buenos Aires, que llegará a dar solución habitacional a 4.000 familias. Esta cifra, frente a las necesidades habitacionales de la Argentina, poco es. Frente a la acción de Cáritas y de ONG, que actúan en el tema, es mucho. Pero no sólo estos números cuentan. Repito que ha quedado un grupo de varias instituciones trabajando juntas.

La campaña «Construyamos con Esperanza» ha dejado a un grupo de instituciones ya especializadas anteriormente en la promoción humana a partir de la vivienda autoconstruida o el lote con servicios, unificadas en un emprendimiento común en el Gran Buenos Aires, que llegará a dar solución habitacional a 4.000 familias. Esta cifra, frente a las necesidades habitacionales de la Argentina, poco es. Frente a la acción de Cáritas y de ONG, que actúan en el tema, es mucho. Pero no sólo estos números cuentan. Repito que ha quedado un grupo de varias instituciones trabajando juntas.

Como saldos o resultados (que se pueden sumar a los efectos ya mencionados), podríamos mencionar:

- La vinculación con otras instituciones (tema que recientemente comentamos más en detalle).
- La generación y el apoyo a organizaciones populares que luego han continuado su crecimiento y capacitación.
- En muchos sitios o ambientes, las campañas contribuyeron a dar una nueva imagen de Cáritas.
- Se reforzó el trabajo regional y diocesano. Aquí interesa hacer mención especial a la que la segunda campa-

ña, «Regreso con Esperanza», ya que se estructuró, desde el principio, con un fuerte componente organizativo y decisivo regional; un esquema radicalmente distinto del de la primera campaña, dos años antes. «Se hace camino al andar...». ¡Y se aprende de ello!

No se puede terminar sin hacer alguna reflexión sobre las deficiencias o los inconvenientes habidos. Señalaré algunos, no porque no crea que no haya más, sino porque pienso que en el escaso tiempo que nos queda, sería bueno que ustedes también pudieran apuntar algunas cosas que vean.

Con sus más y sus menos, las campañas son estructuras provisorias y es posible que a su fin, dejen expectativas sin satisfacer o hayan generado sistemas, modos, esquemas, que no sean fáciles de desmontar. Precaución, entonces, para un pasaje gradual y paulatino a la situación «normal», cuidando de ir «dejando de a poco», sobre todo con los grupos populares, a los que no se les puede quitar repentinamente un apoyo que se les ha estado dando.

Otro problema son los desiguales alcances y la diferente profundidad que se da en las distintas jurisdicciones o en los distintos niveles. Las instituciones son lo que sus hombres, y en una campaña no siempre hay tiempo para capacitar adecuadamente a las personas o para animarlas a hacer una labor que no tenían ni prevista ni frente a sí. Por otra parte, el empuje o la fuerza diferente que se pueda dar en un área entre diferentes grupos es, en una campaña, mucho más notable y, a veces, perjudicial.

La otra dificultad que suele aparecer es un todavía no satisfactoriamente resuelto mecanismo apto de plena participación del pueblo (no ya en la formulación de sus propios pequeños proyectos, que va marchando bien), sino en el nivel de organización y administración de las campañas (el nivel «institucional»).

Y finalmente, pueden «gastar» la idea de las campañas o devenir en una especie de «campañismo» inconveniente. Esto exige, entonces, un buen discernimiento de la ocasión y la oportunidad.

Otras dificultades que puede haber las podremos analizar juntos en el debate que seguirá. Muchas gracias.

LIC. RICARDO MURTAGH  
Argentina





## TRABAJO COMUNITARIO EN CAMEROS

---

Somos 17 pueblos, con un total de 1.700 personas. Estamos 4 personas por km<sup>2</sup>. Es una zona montañosa, en la parte sur de La Rioja. Son pueblos muy venidos a menos en todos los aspectos. Actualmente, el 26 % de los habitantes son personas jubiladas. Bastantes pueblos tienden a desaparecer, y sólo hay 6 ó 7 que se van recuperando lentamente. Ha habido una brutal emigración.

El trabajo fundamental es un poco de ganadería, trabajos de monte con Icona, jornales, alguna pequeña industria...

Los problemas fundamentales que padecemos: pesimismo, falta de iniciativa, falta de identidad camerana, pocas personas, falta de servicios. Uno de los problemas más fuertes está relacionado con todo lo que es enseñanza: los maestros están de paso. No hay BUP ni FP mas que a 50 km. La sanidad es deficitaria...

Por el contrario, es una zona con fuertes posibilidades turísticas y con alternativas económicas como: miel, madera, hierbas, chacinería...

En esta zona nos encontramos un equipo de agentes pastorales que vamos cambiando, pero que siempre vamos



caminando en la misma línea. Tenemos como *objetivo: crear comunidad*. Ahí incluimos el objetivo de crear personas conscientes, constructivas, capaces de crear alternativas solidarias, creyentes en Jesús y viviendo todos esos valores.

Vamos marcando unos pasos: hemos tenido como un slogan para cada época de este trabajo:

1. «Camerano, cuida tus raíces». Es una campaña que la hemos trabajado durante dos años y que la seguimos ahora también. Porque nunca se acaba.

Nuestras raíces cameranas son: nuestra historia con sus hechos, tradiciones, costumbres, fuentes de ingreso, ideología... Se trata de reencontrarnos con nuestro ser y con nuestra historia. Las multinacionales, los medios de comunicación, la marcha de la sociedad, nos han hecho perder nuestra identidad camerana. Se trata de ir redescubriéndola lentamente. Para ello: charlas, cursos con un antropólogo que nos ayuda a sacar a flote todo lo que hay en cada persona, especialmente en los abuelos. Junto a eso: exposiciones de fotografías, instrumentos de trabajo, de vida, recolección de refranes y dichos, revalorización de sus postres, danzas, trabajos de artesanía...

Se trata de descubrir la situación y recuperar la confianza en sí mismos y en sus recursos. Se trata de dar la palabra a las personas del pueblo. Se inician talleres de tala, mecánica y costura. Además de redescubrir esas habilidades, es una oportunidad para el encuentro y para el diálogo.

Todo ello, potenciando el sentido festivo: cenas de Navidad, encuentros festivos zonales, fiesta fin de curso, donde hay un espacio muy especial para recuperar su cultura con concursos...

2. «Camerano, levanta la vista, porque hay horizonte». Hay un pesimismo atroz. Hay que redescubrir los mo-

tivos de esperanza. Hay que descubrir las alternativas posibles.

Escuela de Almazuelas. Clases de cultura popular, graduado escolar. Grupo de alternativa pacifista ante una zona de maniobras militares. Club de abuelos, Coordinadora de las distintas asociaciones de abuelos. Para ello: revistas, hojas, semanas. Surge una Coordinadora Camerana con personas inquietas de la zona. Surge un principio de cooperativa de foie-gras. Se crea un poco de ambiente de que «es posible vivir aquí». Todo esto se entronca potenciando la unión de las Trece Villas, con una finca. Se celebra en ella un cross y la fiesta final de curso.

3. «Queremos vivir aquí». Hay personas que viven a gusto aquí. Y eso hay que potenciarlo. Consolidación parcial de las pequeñas experiencias. Cursos de ganadería y apicultura a empezar: como consolidación de una alternativa ganadera y avícola para la zona, caminando hacia un trabajo en común.

Se plantea el trabajo hacia los ayuntamientos. Se estudia lo que deben ser. Algunos más concienciados se presentan a concejales y salen elegidos.

Se potencia el trabajo con los niños. Encuentros de abuelos y de jóvenes.

A lo largo de estos años hemos ido descubriendo con las personas de los pueblos que había que dar un salto cualitativo e ir creando una red que sea fija y de la misma zona. Para ello, vemos que hay que dar un paso fuerte. Hemos ido elaborando proyectos, con las personas de los pueblos, en vistas a dar consistencia a los pequeños intentos. Para ello necesitamos más personas técnicas y más medios económicos. Con un proceso lento hemos ido aterrizando en Cultural Campo. Y en este momento llega un equipo de este Cultural Campo, no como llovido del cielo, sino como fruto de un proyecto elaborado lentamente a lo largo de dos años. Se pretende apoyar y afianzar lo que hasta ahora se va haciendo. Nosotros seguimos trabajando

en unión con ellos, pero sobre todo procurando que lo que se haga no sea montaje sino respuesta a las necesidades del pueblo, y esos proyectos que del pueblo han brotado.

Nuestro interés es que poco a poco vaya pasando este trabajo a los ayuntamientos. Nuestra misión es insistir en fomentar la participación y en fomentar ese espíritu comunitario.

Es un trabajo muy lento, apenas se ve, con muchos retrocesos. Pero nuestra mira es que poco a poco vayan surgiendo animadores del mismo pueblo que vayan siendo ellos mismos los protagonistas.

Todo esto está visto con los ojos de la fe en los Hechos de los Apóstoles. Desde un gran optimismo. Porque si no, la realidad es tan pobre que no se ve.

Pero caminamos muy decididos hacia un día en que vivamos la Gran Comunidad Camerana.

EQUIPO CAMERANO  
La Rioja, España





## **LOS TEMPOREROS: UN RETO A NUESTRA IGLESIA**

---

Ya sé que os voy a quitar un poco la tranquilidad. Porque intento descubrir un grave problema humano y comprometeros con él. Se trata de los temporeros. Pero es la sangre derramada del hermano que clama al Padre Dios. Y Dios nos dice: «He visto la opresión de mi pueblo y he escuchado el clamor que le arrancan sus capataces. Yo te envío, para que saques a mi pueblo de la esclavitud de Egipto.» (Ex. 3, 7-10.)

Es la historia del pueblo judío, que se repite ahora en nuestra tierra riojana.

Por desgracia, la situación es tan dura y está tan deteriorada que no se le ve fácil solución. Pero nosotros, como creyentes, queremos luchar y dejarnos interpelar por aquellos que peor lo pasan, que sufren la opresión en nuestra propia Rioja.

Primero, los hechos.

### **1. Los prefieren hombres y fuertes**

En La Rioja, tierra rica y productiva, hay muchas campañas agrícolas a las que llegan temporeros. Pero funda-



mentalmente descubrimos como más problemáticas las campañas de la patata y la vendimia.

a) *La patata*

Se da en poblaciones de La Rioja Alta. Preferentemente en Santo Domingo de la Calzada, Bañares, Castañares... Va cambiando el número de personas que llegan a trabajar. Tiende a disminuir porque cada vez cogen más patatas las personas del pueblo, estudiantes o parados, y porque en los últimos años se ha sembrado un 10 % menos por año.

El número aproximado puede andar alrededor de 1.800. Fundamentalmente son dos grupos: gitanos y transeúntes. Los transeúntes vienen aislados, sin cuadrilla. Pueden ser unos 700.

Los gitanos llegan en grandes familias. Su origen: muchos extremeños, pero que han ido girando a lo largo del año sin domicilio fijo y estable.

Unos y otros suelen llegar con más de un mes de adelanto.

El alojamiento lo realizan la mayoría en tiendas de campaña a base de toldos y fardos de paja; algunos en pabellones y los menos en casas de sus patronos.

El precio de la recogida apenas ha variado en los cinco últimos años (1 a 1,10 ptas./kg.). Entre los agricultores se apoyan para poner precio. A jornal, lo normal oscila alrededor de las 2.800 pesetas sin comida ni alojamiento.

No hay ninguna sanidad ni ninguna inspección sanitaria. Únicamente se les ha instalado unos servicios para lavarse y realizar sus necesidades.

No hay médicos para ellos. Les atienden voluntariamente los médicos de los pueblos. Y en Santo Domingo el médico que hay para los veraneantes, como refuerzo, atiende luego a los temporeros.

La Administración había prometido solución eficaz al problema mediante acuerdos con las Comunidades Autónomas de Madrid y Extremadura, creando núcleos de información en los lugares de origen.

Se pretendería que todo obrero tuviera su contrato antes de venir, con cartillas de asistencia médico-farmacéutica, guarderías en los lugares de origen, ayudas y dietas para los viajes, subvenciones a los agricultores para preparar locales... Con Seguridad Social desde el primer día. Pero todo se ha quedado en el cuento de la lechera. Porque lo cierto es que la Administración, que en años anteriores había dado algún paso y había montado algunos Servicios de acogida y atención al temporero, esta última campaña se ha desentendido mucho más.

Constatamos falta de marco legal, falta de voluntad política para resolverlo por parte de la Administración.

Por parte de algunas entidades como Asociación Gitana, Cáritas, las parroquias... se han denunciado muchas veces los hechos. Incluso hay una denuncia en manos del Defensor del Pueblo.

En campañas anteriores estas entidades habían montado Servicios de Asistentes Sociales, Albergue, etcétera. Pero cada vez estamos más convencidos de que ha de ser la que tome cartas en el asunto y de una respuesta legal y constitucional.

Constatamos como positivo el que este año se ha trabajado con muchísimo interés en la atención a los niños temporeros desde los servicios de la Compensatoria de Santo Domingo.

#### b) *La vendimia*

Hay tres ejes fundamentales: Haro, Cenicero y Logroño. La inmensa mayoría proceden del País Vasco. Son estudiantes, parados, gitanos desde Logroño. Andaluces y



portugueses. Algunos fijos año tras año desde Burgos y desde Miranda como centro.

La problemática es muy similar a la de los temporeros de la patata. Falta información sobre cuándo empieza la campaña. Si llegan pronto, andan vagando. Algunos se vuelven a sus casas. A la hora de contratarles, se fijan los patronos en el aspecto físico y en el sexo; se elige con preferencia a los hombres, y entre éstos a los que son más fuertes. Se les contrata sin saber a cuánto, «según paguen todos los demás». La vivienda: algunos en casas, otros en lonjas y tiendas de campaña. Cada vez se da más el destajo. Su precio oscila de tres a cuatro pesetas por kilogramo recogido. Se da una fuerte subcontratación por parte de los gitanos hacia los payos que llegan como transeúntes. Muchas veces no les pagan. También llegan personas con problemas de delincuencia, y algunos a realizar su «trabajo personal» (robo, droga...).

Los agricultores no suelen tener libro de matrícula. Otros, aunque lo tienen, no lo usan. Los trabajadores, sin Seguridad Social. Los agricultores son reacios a firmar las jornadas trabajadas por los obreros.

Las parroquias colaboran con bocatas, comidas... Alguna crea alojamiento en colaboración con agricultores y Ayuntamiento.

La Administración está completamente ausente.

El pueblo *les ve pasar: tirados*.

## 2. Reflexiones en torno a estas situaciones

Los temporeros son los más pobres de los pobres. Están en ghetsos. Les metemos a todos en una especie de campamento. Las condiciones de vida y de trabajo cada vez son más duras.

El temporerismo está dentro del sistema capitalista. Es una filosofía: bolsas de pobreza que ayudan a mantener la

explotación. Máxime cuando se da el destajo, que exime de pagar horas extras, Seguridad Social...

El temporero les desarraiga de su comunidad local, les hace nómadas. Crea inseguridad y marginación. Son personas de «maleta». No se respeta la legalidad: se trabaja de sol a sol, todo el mundo crea una conciencia no reivindicativa, sino servil y pedigüña. Hasta se da el trabajo de los menores de 16 años, aunque este aspecto se ha reducido.

El temporero no interesa a los políticos. La mayoría de los temporeros no vota. Es una realidad política no rentable, y por eso hay esa falta de voluntad política.

Están conceptuados como personas de segunda: al contratarles se prefiere a los jóvenes y a los fuertes.

Los transeúntes que llegan, caminan sin conciencia de vida en comunidad y en familia. Los jóvenes y los niños sin alternativas (el 40 % no llegan a 4.º de EGB). Los que regresan a sus pueblos de origen, vuelven desinflados después de las campañas y sin ganas de estudiar o de insertarse en la vida del pueblo.

Se ven privados de toda promoción humana y social. Sin promoción profesional. No tienen acceso a la vida asociativa ni sindical. La escolarización es interrumpida y deficiente.

### **3. Y la Iglesia, ¿qué?**

Constatamos muchas veces la dificultad de un acercamiento y las contradicciones que ellos viven en su comportamiento, sobre todo en muchos transeúntes (droga, alcohol, robos...).

Los temporeros son grupos con muy poco contacto con la Iglesia. Como decía antes, a lo largo de ocho años, grupos de parroquias, movimiento rural, Cáritas y algunos cristianos hemos luchado en este campo.

Hemos creado Servicios de Acogida. Pero sobre todo hemos denunciado y exigido, y hemos tratado de que los cristianos y los agricultores de la zona tomaran conciencia del asunto y respondiesen en justicia. Algo se ha conseguido, pero queda muchísimo por hacer. Y en este campo nos hacemos ya unas preguntas y unos planteamientos de fondo: ¿Qué presencia de Iglesia tenemos que tener entre los temporeros? ¿Cómo vivir, luchar y compartir con ellos? ¿Cómo ser testigos ahí de amor y de esperanza con ellos? ¿Cómo ser Iglesia evangélica y evangelizadora entre ellos? ¿Hay una Buena Nueva para los temporeros?

Vemos que la presencia entre nosotros de los temporeros nos ha de plantear nuestra forma de ser y vivir como creyentes. De ahí surgen unas pistas de actuación. Y entendemos que es un problema tan fuerte que ha de comprometer a toda la Iglesia, especialmente a nuestra diócesis entera y a las diócesis de origen. Y comprometernos con una respuesta global, más allá de los cuatro cristianos que trabajen ese campo. Es toda la Iglesia la que tiene que decir en este caso palabras eficaces.

Cáritas Rural, con otras entidades sociales y con otros movimientos cristianos, como Movimiento Rural, Iglesia Popular..., se ha planteado un trabajo serio en este campo. Así:

1. Ha descubierto el problema, ayudando a tomar conciencia de la situación a las autoridades locales, autonómicas y estatales. Y sobre todo a los mismos trabajadores y a los agricultores contratantes.
2. Ha denunciado la situación: con escritos, predicaciones, congresos, denuncias... a todos los ámbitos. Incluso a nivel del Defensor del Pueblo.
3. Ha intentado poner los fundamentos de la solución: con una recogida exhaustiva de datos, con servicios de atención y acogida.
4. Pero sobre todo ha implicado a las distintas Administraciones, tanto de origen de los temporeros como de

los lugares de llegada. En este momento, tras muchos encuentros con todas las partes implicadas, está preparado un programa para esta campaña que puede suponer un paso serio. Porque están implicadas todas las partes. Por parte de Cáritas Rural y Movimiento Rural, hay un trabajo de mentalización y seguimiento: carteles, hojas, folletos.

5. Tratamos de que la comunidad cristiana acoja a los temporeros. Para ello hay un programa de acogida y fraternización.

#### 4. Pistas de actuación

Se ve necesaria una coordinación entre la Iglesia de origen de los temporeros y la Iglesia de llegada, existiendo un compromiso serio por parte de la Iglesia de origen.

Desde ahí vemos necesarias unas actitudes de Evangelio:

- Situarnos entre los más pobres.
- Acoger a toda persona como tal.
- Conectar con su dolor y descubrir con ellos la esperanza.
- Acompañarles para que ellos reivindiquen y construyan un orden más justo.

Como posibles pasos a dar y caminos a recorrer en un trabajo pastora vemos éstos:

a) *Acogida*.— Crear lazos de solidaridad: creando conocimiento de aquí y allá. Trato entre las dos comunidades.

Facilitar encuentros entre jóvenes, niños, adultos..., de ambos sitios.

Compartir los valores entre grupos y cuadrillas, sintoniando creyentes y no creyentes.

Tener alguna asamblea con ellos viendo sus necesidades. No ser paternalistas.

b) *Encarnación*.— En la medida de lo posible, asumir la vida de las personas lo más posible. Es lo más eficaz y liberador. Compartir con ellos la vida, el trabajo, la comida, el tiempo...

c) *Concienciación*.— Dando a conocer lo que ocurre en la campaña.

Crear conciencia diocesana ante el tema.

Recoger legislación y darla a conocer.

Denuncia a todos los niveles: provincial y estatal.

Ayudar a que las personas de los pueblos tomen conciencia y les acojan como a personas.

Hacer funcionar a las Cáritas: que se enteren y se planteen acciones a realizar.

Intentar implicar a todos los colectivos relacionados con el tema: Administración Local, Autonómica y Estatal, Sindicatos...

Todo esto exige *equipos de trabajo* preparados con esta mentalidad. Sabemos que no se va a conseguir fácilmente y que es una labor muy lenta. Y sobre todo, somos conscientes de nuestra pobreza para resolver un tema tan fuerte. Pero, como Moisés, también nosotros oímos las palabras de Dios: «Yo estaré contigo.» Por eso, es necesario que todos los creyentes en Jesús nos unamos y trabajemos porque unos hermanos nuestros lo necesitan.

CARITAS RURAL Y MIGRACIONES  
MOVIMIENTO RURAL CRISTIANO  
COMUNIDADES CRISTIANAS DE ZONA  
Rioja Alta. España



# **PISO DE ACOGIDA Y ORIENTACION DE LA MUJER MARGINADA**

---

## **Introducción**

Mallorca, bajo la incidencia del turismo, vive un fuerte incremento del consumo de droga y el ejercicio consiguiente de la prostitución, pues ambas realidades están íntimamente ligadas.

La proliferación de discotecas, pubs, salas de fiestas, saunas, salas de masaje, etcétera, son espacios adecuados para facilitar este tipo de actividad.

Añadimos a esto que la isla está considerada como lugar de «reposo del guerrero americano», que navega con su VI Flota por el Mediterráneo.

En Palma, el lugar más característico del ejercicio de la prostitución es el denominado «barrio chino», enclave degradado del casco antiguo donde se ejerce la prostitución a niveles más bajos.

La Iglesia de Mallorca tomó conciencia de esta realidad y promovió un proyecto de trabajo en este campo desde la Delegación Diocesana de Acción Social.



## La Delegación de Acción Social

La Delegación de Acción Social nace de la coincidencia de circunstancias diversas:

- En la diócesis existían numerosas instituciones y grupos que incidían en la tarea social sin que hubiera entre ellas la más mínima colaboración.

- Gran abundancia de obras de tipo benéfico y poca atención a la prevención, mentalización y denuncia.

- Nuevas necesidades en la sociedad mallorquina que provocan en la Iglesia el nacimiento de nuevos grupos que atienden los problemas derivados del turismo: transeúntes, alcohólicos, drogadictos, prostitución, inmigración, marginación, etcétera.

- Complejidad, cada vez mayor, de la acción social de la Iglesia.

- Demanda, por parte de la Administración, de un «interlocutor válido» para coordinar y racionalizar recursos.

- Creación, en la misma Conferencia Episcopal, de la Comisión de Pastoral Social.

Para potenciar y coordinar esta dimensión esencial de nuestra Iglesia, el señor obispo creó la Delegación Diocesana de Acción Social a finales del año 1979.

### ¿Cómo nace el piso de «acogida»?

En 1982, las diferentes congregaciones religiosas femeninas de Palma, que venían trabajando en el campo de la mujer marginada, atendieron a la llamada de la Delegación Diocesana de Acción Social, para realizar, conjuntamente, un proyecto común: la creación de un Centro de Acogida y Atención a la Mujer.

Representantes de dichas congregaciones formaron entonces un colectivo, denominado «Grup d'Atenció a la Dona», compuesto por:

- Religiosas Adoratrices.
- Religiosas Oblatas.
- Hijas de la Caridad.
- Hermanas de la Caridad.
- Asistentes Sociales de Cáritas.
- Religiosas Agustinas.
- Religiosas de los Sagrados Corazones.
- Asociación Católica Internacional de Servicios a la Juventud Femenina (ACISJE).
- Centro «Bona Acollida».
- Voluntariado Social.

Este colectivo concibió, ya desde un principio, que el Centro de Acogida estaría dentro de la pastoral diocesana de Atención a la Mujer, y como un medio de coordinación de los diferentes trabajos que cada congregación venía realizando desde su peculiar carisma.

Un estudio realizado por el colectivo en el pabellón de mujeres de la prisión de Palma ayudó a conocer con más exactitud el alcance del problema. Entre las conclusiones de este estudio destacan los siguientes puntos:

- Un elevado número de drogadictas «yonkis» (53 %) han efectuado delitos contra la propiedad para conseguir el dinero necesario para el consumo de droga.
- La mayoría de estas jóvenes (43 %) tiene entre 19 y 25 años.
- El 44 % de las muchachas ejercía la prostitución como el medio más rápido de conseguir dinero para la droga.
- Droga y prostitución, por tanto, están íntimamente ligadas.
- Los ingresos y salidas de la prisión son repetitivos.

– Las causas o raíces de esta situación podemos buscarlas en:

- Problemas socio-económicos.
- Problemas familiares y ambientales.
- Falta de estima y autovaloración.
- Problemas derivados del paro juvenil.
- Fracaso escolar.

La toma de conciencia de esta problemática impulsó a que las Religiosas Adoratrices optaran por dedicarse con más intensidad al trabajo en la cárcel, con las internas, mientras las Religiosas Oblatas se volcaban a la atención de las chicas de alterne y prostitutas en los mismos lugares de trabajo, bares, barras americanas, pubs, etc.; en una palabra, «pateando el barrio chino».

## Objetivos

Los objetivos que enmarcaron la creación de este centro fueron:

1. La creación de un lugar de acogida cálido y abierto a toda mujer con problemas, mayormente implicadas en la prostitución, droga o delincuencia.
2. Intentar buscar, conjuntamente, caminos de salida y alternativas para aquellas mujeres que desearan cambiar su situación.
3. Dar respuestas humanitarias y de asistencia social a sus problemas sanitarios, jurídicos, psicológicos, etc.
4. Necesidad de mantener puntos referenciales con ellas que les frenen en el camino de su marginación social.

En resumen, se pretende dar una respuesta válida y eficaz a la demanda que presenta la mujer en proceso de marginación y ayudarla a descubrir su propia dignidad de mujer y de hija de Dios.

## Recursos

Para llevar a cabo estos objetivos, el grupo dispone de varias religiosas que son Asistentes Sociales y Ayudantes Técnicos Sanitarios y cuenta con la valiosa ayuda de personal voluntario seglar: médicos, abogados, psicólogos, etcétera.

También se cuenta con el centro de las Religiosas Oblatas para las hijas de la mujer prostituta y una Residencia Juvenil de las Adoratrices, así como una «Fundación» de carácter religioso-promocional en donde se imparten clases de confección, cocina, inglés, mecanografía, etc.; además, claro está, procuramos implicar al máximo a los recursos sociales de la Administración: Servicios Sociales Municipales, Junta de Protección de Menores, Centros de Planificación Familiar, Conselleria de Sanidad para análisis médicos, detección del SIDA, etc.

El Centro de Acogida surge entonces como un recurso idóneo para coordinar estas diferentes acciones que se realizan de cara a la mujer marginada. Sirve como centro de reunión de todas las personas que están implicadas en esta labor, al tiempo que se ofrece como alternativa para conectar de modo más asiduo y constante con las mujeres interesadas.

Durante los primeros años, el trabajo de introducirse y conectar con dichas personas fue duro y lento. Además, descubrimos un grave obstáculo: el Centro de Acogida no estaba geográficamente bien ubicado, quedaba lejos de los lugares donde se desenvolvía la actividad diaria de estas personas, y su natural tendencia a no salir del «ghetto» en donde se encuentran dificultaba sobremanera el que asistieran al Centro.

Ante esta situación se planteó la necesidad de buscar un lugar cercano al «barrio». Cáritas Diocesana había recibido en donación un piso que estaba estratégicamente situado y lo ofreció al grupo.

Tras la necesaria adecuación, este Centro dispone de:

- Un dispensario.
- Despacho de entrevistas.
- Sala de reuniones o de esparcimiento.
- Una habitación para acogida o estancia, en caso de urgencia.
- Baño, cocina, etc.

### **Estructura del servicio del Centro**

Permanencia diaria, de 4 a 8 de la tarde, mediante turnos establecidos por el grupo, de forma rotativa y coordinada.

Reuniones periódicas para analizar el funcionamiento, estudiar problemas, acordar acciones, evaluar programas, etcétera.

En presencia de las usuarias, no se rellenan fichas ni se toman datos. Se hace, no obstante, un pequeño informe para uso interno del grupo.

### **Recursos económicos**

Aportación de la CONFER y subvención de Cáritas.

### **Personas a las que va dirigido el Centro**

Ya hemos definido en los objetivos que básicamente está destinado a la mujer en proceso de marginación. Pero en concreto las personas que acuden mayoritariamente son:

- *La prostituta de edad avanzada* (de 47 a 60 años). Ya inútil para el desarrollo de su actividad, y por tanto sin

recursos. Vive en soledad, en pensiones o en viviendas de precarias condiciones. Ellas componen el 40 % de las personas asistidas.

— *Las jóvenes drogadictas* (entre los 15 y 25 años). Fundamentalmente conectadas desde la cárcel, y que ejercen la prostitución como el medio rápido de obtener dinero para la droga. Su número alcanza el 50 % de casos atendidos.

— *Mujeres abandonadas, madres solteras, etc...* Se atienden en menor proporción. Un 10 %.

El número de personas atendidas en el año 1986 ha sido de 136 casos.

### **Rasgos característicos de este sector de mujeres**

La prostitución provoca en muchas de ellas un fuerte desequilibrio psíquico, acompañado de envejecimiento prematuro, inmadurez psicológica e inseguridad. Son personas adultas-niñas todavía, con una fuerte carencia afectiva. La mayoría de ellas tiene una escasa escolarización y por tanto con escasos recursos para cambiar de ocupación. La mayoría no está preparada para vivir de manera autónoma; viven explotadas por el «chulo» de turno y están carentes de toda información sobre sus propios derechos.

Aunque luego no saben qué hacer con ellos, tener un hijo es el deseo de muchas de ellas, pues es lo único «suyo» que poseen, y últimamente tienen un gran temor a que, tras la nueva ley de adopción, se los puedan quitar. De hecho, los están ocultando.

Viven el presente. La apariencia en el vestir es más importante que la vivienda o la comida.

Sólo ven dos «vías» de salida a su situación. O encontrar un hombre que las saque del «oficio» o ganar en la lotería. Dos soluciones fáciles que no suponen esfuerzo o compromiso por su parte.

Otra de sus características, que quisiéramos resaltar aquí, es su marcado sentimiento religioso, muy «sui generis»: devociones a santos muy particulares, proliferación de estampas de santos y de la Virgen, medallas milagrosas, etc... Ellas mismas manifiestan que tienen «trabajo»... gracias a Dios...

### ¿Qué hace el grupo de atención a la mujer?

Frente a toda esta realidad, el grupo trabaja básicamente en dos frentes: la prisión y el «barrio chino».

*En la prisión* se colabora con el grupo de asistencia social de la propia cárcel, se visita periódicamente a las internas, se realizan talleres de confección y de manualidades, actividades de promoción cultural. Acogida y seguimiento a la salida de la cárcel, ayudas a la reinserción.

*En el «barrio»*, visitas a los mismos lugares de trabajo de las prostitutas, descubrir sus problemas, facilitarles el encuentro personal y ofrecerles los servicios del Centro de Acogida.

*En el Centro de Acogida:* Tramitación de papeles, asesoría legal, laboral, atención sanitaria y social. Conexión con la Consellería de Sanidad para el tratamiento de las drogodependientes, etc.

### A modo de evaluación

Evaluando la experiencia de este último año, podemos comprobar cómo ha habido una mayor presencia y cercanía de la Iglesia de Mallorca a esta cruda realidad. La ubicación del Centro, próxima a la zona en que desarrollan su actividad estas personas, ha facilitado los contactos y las visitas.

El acercamiento al «barrio» es progresivo. A través de las frecuentes visitas se ha logrado un mayor conocimien-



to de la problemática existente, elevándose el número de personas que han recibido algún tipo de ayuda.

Se ha intensificado el trabajo con las internas de la prisión. Se han realizado, casi de forma continuada, talleres y cursos de formación, a veces en colaboración con el INEM y otras veces a cargo del grupo de religiosas.

El Centro ha permitido la conexión con las internas una vez que han dejado la prisión, facilitando el seguimiento y la reinserción.

Este trabajo es lento y debe ser sumamente respetuoso con la persona, máxime teniendo en cuenta que muchas de estas mujeres han tenido una infancia difícil y han pasado por la experiencia de residir durante años en los internados, asilos u orfanatos de la Iglesia, lo cual les ha dejado una impronta más bien negativa.

La realidad, no obstante, nos muestra que salir de esta situación degradante en la que se encuentran resulta altamente difícil. Se tiene que reconstruir una personalidad, recuperar su propia dignidad de mujer, y esto supone un largo proceso. Las recaídas son frecuentes, y difícilmente se puede hablar de éxitos globales, aunque sí se van resolviendo situaciones concretas.

GRUPO DE ATENCIÓN A LA MUJER MARGINADA  
Delegación Diocesana de Acción Social  
Palma de Mallorca (España)



# MEMORIA-INFORME DE LA CAMPAÑA DIOCESANA DE LUCHA CONTRA EL PARO

---

## Introducción

Han pasado seis años de dolor y lucha contra el paro desde que el cardenal-arzobispo de Madrid-Alcalá, don Vicente Enrique y Tarancón, con su Consejo Episcopal, creó en 1981 la Campaña Diocesana de Lucha Contra el Paro. Desde el principio, en su misma constitución, tuvo una originalidad: dirigida y vertebrada por Cáritas y apoyada en su organización, se creó una plataforma eclesial para esta importante acción social, ya que Hermandades del Trabajo y la Comisión Diocesana de Justicia y Paz se unían a Cáritas, manteniéndose la campaña abierta a la integración de otras instituciones eclesiales.

La gravedad del problema en la diócesis y comunidad de Madrid no ha cedido desde entonces. El drama social y humano de los parados sigue siendo una de las realidades más graves de la marginación madrileña. Pero desde 1981 ha crecido la conciencia social de los católicos ante el problema —tal vez a causa del problema— y muchos miembros de parroquias, comunidades cristianas y movimientos de apostolado seglar se han ido uniendo, paulatina-



mente, como voluntarios a los equipos de trabajo de la Campaña Diocesana, fortaleciendo así los equipos de vicaría y los equipos parroquiales, suscitando iniciativas y desarrollando planes de trabajo.

El actual cardenal-arzobispo de Madrid-Alcalá, don Angel Suquía Goicoechea, desde sus primeros días en la diócesis, supo valorar la campaña como una acción prioritaria de la pastoral social diocesana, y en sus reuniones con Cáritas y el Consejo General de la Campaña ha sido su principal impulsor y animador de palabra, por escrito y con hechos.

Es oportuno agradecer, en nombre del Evangelio, a cuantos han ayudado y ayudan, con tiempo y con dinero, a los parados a través de la campaña diocesana. El agradecimiento se hace reconocimiento especial a las comunidades de religiosas y religiosos de la Iglesia de Madrid, cuya generosidad es muy grande, a pesar de que su ayuda les supone sacrificios personales y comunitarios.

Cuando la diócesis de Madrid-Alcalá celebra su I Centenario en 1986, se presenta la Campaña de Lucha Contra el Paro como uno de sus buenos frutos recientes y como signo de la dimensión social de la fe de la Iglesia de Madrid que sabe, en la medida de sus fuerzas, responder generosa y organizadamente al más grave reto actual de la problemática social madrileña:

## I

### **DATOS Y FECHAS SIGNIFICATIVAS EN LA HISTORIA DE LA COMISION DIOCESANA**

Numerosas comunidades cristianas e instituciones eclesiales habían emprendido campañas de sensibilización y tomado iniciativas contra el paro.



Para aunar estas iniciativas e impulsar una acción coordinada y eficaz, se crea la Comisión Diocesana de Lucha Contra el Paro.

Cuatro fechas conviene retener en su historia

El 1 de junio de 1981, el Consejo Episcopal decide su constitución. Así está formulada en el Acta de dicho Consejo: «Se encomienda a Cáritas Diocesana la creación de una Comisión Diocesana de Lucha Contra el Paro. Esta Comisión será dependiente de Cáritas Diocesana y su actividad se ajustará a las especiales directrices que para este sector pueda emitir el Sr. Cardenal-Arzbispo y su Consejo Episcopal. A dicha Comisión, a la cual pertenecerá el Consejo Rector de Cáritas, a quien corresponderá en todo caso las funciones ejecutivas en este campo, deberán ser incorporados representantes de otras instituciones de la diócesis más particularmente afectados por este problema social.»

El 20 de enero de 1982, primera reunión de lo que hoy llamamos Consejo General, presidida por el señor cardenal don Vicente Enrique y Tarancón, a partir de la cual se pone en marcha oficialmente la campaña.

El 22 de enero de 1982, rueda de prensa, que preside el señor cardenal y a través de la cual se hace público al conjunto de la sociedad la iniciativa eclesial de organizar una Comisión Diocesana para la Lucha Contra el Paro.

Los días del 23 al 26 de enero de 1984 se celebra el primer Congreso diocesano, sobre «La Iglesia de Madrid ante el drama del paro», cuyos contenidos podrían estructurarse en cuatro apartados:

a) *El paro y los parados*, desde el punto de vista antropológico, bíblico y ético, y el compromiso que ello exige a la Iglesia (*ponencias*).

b) *Toma de postura* ante el problema del paro y el drama de los parados: parroquias, comunidades cristianas, colectivos de religiosas en barrios, consejo episcopal.

c) *Compromisos*.—En este nuevo sector de marginación y pobreza, se ha trabajado tanto en la diócesis de Ma-

drid, como en las otras diócesis del Estado (*experiencias*).

d) *Conclusiones*. — Compromiso asumido por la Iglesia diocesana, a través de las palabras del señor cardenal, don Angel Suquía.)

(Todos estos contenidos están recogidos en un número extraordinario de la revista «Vida Nueva», número 1.446, de 29-9-1984.)

### **Objetivos de la campaña diocesana de lucha contra el paro**

Los objetivos generales fijados desde el principio y que todavía siguen vigentes son:

1. Intentar crear en los madrileños una alternativa de valores, en una economía de escasez.
2. Promoción de empleo y formación profesional.
3. Ayudar a familias o personas concretas con las necesidades primarias, por causa del paro.
4. Generar los medios económicos necesarios para que puedan cumplirse los objetivos anteriormente reseñados.

### **Simposio: el paro a debate**

Tanto la preparación como la celebración del Simposio sobre *El paro a debate*, que organizó Cáritas Española, y en cuyos trabajos la Comisión Diocesana estuvo plenamente integrada, que se celebró en enero de 1986, supuso un aprendizaje enormemente valioso y pletórico de riqueza y en la línea de abrir nuevos caminos para salir de la crisis económica y del azote del paro.

## **Seminario sobre pobreza**

En los días 9, 10 y 11 de octubre de 1986 se celebró un Seminario sobre la Pobreza en España, extensión y causa.

Seminario patrocinado por el Fondo Social de la Comunidad Económica Europea y organizado por Cáritas Española.

Los objetivos de este Seminario fueron:

- a) Quiénes son y dónde están los pobres.
- b) Analizar las condiciones en que viven y el sistema de protección social que tienen.
- c) Detectar las causas que originan la situación de pobreza.
- d) Proponer acciones y programas para paliar y erradicar la pobreza.

Con estos objetivos por delante, la Comisión Diocesana estuvo incorporada al grupo de trabajo que analizó un área específica:

Parados de larga duración y jóvenes sin primer empleo.

## **Por una sociedad mas igualitaria «Alcayata-1». Número octubre 1986. Editorial de lanzamiento**

Un antiguo deseo de muchas de las personas que componemos la Comisión Diocesana de Lucha Contra el Paro de Madrid ha sido el de contar con un boletín periódico.

Diversas circunstancias han impedido hasta ahora que este deseo se pudiese realizar. La constitución de un Comité Permanente, dentro de la Subcomisión de Formación de Conciencia, ha permitido que se diesen unas bases mínimamente estables para garantizar la continuidad que debe tener una publicación periódica de esta índole.

Pues bien, aquí está su primer número.

La idea que anima al grupo, que va a trabajar en la confección de este boletín, es la que constituye el espíritu de la Campaña de Lucha Contra el Paro de la archidiócesis de Madrid: propiciar el cambio de nuestra sociedad hacia unas nuevas estructuras sociales, económicas y culturales, tales que dentro de ellas no pueda darse la injusticia del paro.

Por esto, nuestro boletín no ha de servir solamente para difundir todas aquellas noticias que puedan ser de interés, tanto para los parados como para los que están poniendo su esfuerzo con el fin de que desaparezca el paro, nuestro boletín deberá tener además una fuerte componente de denuncia de las situaciones de injusticia que sufren muchas de las personas de un grupo cada vez más numeroso de nuestra sociedad, los parados. Y también deberá estar abierto a difundir cuantas experiencias y proyectos se realicen animados de este mismo espíritu que moviliza los esfuerzos dentro de nuestra Campaña diocesana.

Por todo esto, incluiremos en el boletín todo tipo de comentarios, reseñas, experiencias, actividades, etc., y cuantas colaboraciones nos lleguen con la intención de difundir ideas que permitan alcanzar una sociedad más igualitaria, donde el ejercicio de la justicia no sea dar la razón al que la tiene, según nos dicten los códigos de justicia al caso, sino que sea algo más próximo a la justicia evangélica que, como sabemos, consiste en dar la razón al más desvalido.

No es necesario advertir que la preparación de cada número del boletín deberá contar de una amplia colaboración de todos los que luchan por mitigar las consecuencias del paro y, sobre todo, de todos aquellos que se han propuesto desarraigarlo de la futura sociedad.

Desde estas primeras líneas de nuestro recién nacido boletín pedimos a todos nuestros potenciales lectores su benevolente acogida y generosa colaboración.



## Tiempo fuerte extraordinario

### Cuaresma de 1987

Su desarrollo constará de tres momentos:

#### 1. *Llamado «prelluvia»*

En este tiempo se va difundiendo la idea del Tiempo Fuerte y se va conectando con grupos diversos para pedirles su adhesión. (Se ha confeccionado una relación de asociaciones, entidades, etc., a tal efecto.)

El mes de febrero es el previsto para hacer este trabajo.

#### 2. *Llamado «lluvia»*

En este tiempo se va a hacer una amplia campaña en torno al paro, a la Campaña Contra el Paro y al propio Tiempo Fuerte. Se pretende sirva para movilizar a los concienciados y a concienciar a los no concienciados.

Esta campaña consistirá:

- Reparto de propaganda. Será de dos tipos:
  - Un tríptico sobre la Campaña de Lucha Contra el Paro.
  - Un tríptico sobre el paro y los parados.
- Pegadas masivas de carteles.
- Celebración de conferencias en vicarías e instituciones.
- Anuncios en medios de comunicación social.
- Otras actividades en los mismos.
- Convocatoria oficial del Tiempo Fuerte con las adhesiones conseguidas.

Una conferencia que se llama «oficial» y que se celebra en los locales de Hermandades del Trabajo, calle de Juan de Austria, número 9. Es la conferencia tipo.

### 3. Llamado «chaparrón»

Es el colofón del Tiempo Fuerte.

Esta fue la convocatoria:

A todos los sacerdotes, religiosos, religiosas y responsables de comunidades o grupos cristianos.

Estamos en la etapa final de un tiempo, Cuaresma, que desde nuestro punto de vista debería haber estado marcado por dos núcleos de reflexión básicos:

Penitencia y Justicia.

Dentro de los actos organizados por la Comisión Diocesana, cabe destacar la Conferencia de José Luis González Carvajal: «El desempleo masivo, un grave desafío a la conciencia cristiana». La hemos editado, y está disponible para quien crea que le puede ayudar en la meditación cuaresmal.

Para los actos que se organizan desde la Comisión Diocesana, así como los materiales que se preparan, no pueden suplir la propia iniciativa en ahondar en lo que la situación de paro revela:

«*La sociedad española vive en situación de pecado*». Para lanzar en el ámbito de la calle un grito que exprese nuestra protesta contra el pecado en el que pacíficamente vive la sociedad, y al mismo tiempo manifieste nuestro esfuerzo de solidaridad para con las personas a las que el paro está conduciendo a un estado de marginación sin retorno, realizaremos una marcha en Getafe:

— El día 5 a las 12 de la mañana, desde la Plaza de la Constitución a la Plaza Palacios.

Los miembros de la Subcomisión de Formación de Conciencia se encerrarán en vigilia de oración, silencio y comunicación desde las 10 de la tarde del sábado hasta la hora de la concentración, en la Iglesia de San Sebastián, Avenida de Juan de la Cierva, s/n (Getafe).

A esta vigilia pueden asistir todas las personas que lo deseen.

## **Manifiesto de la Comisión Diocesana de Lucha Contra el Paro proclamado al final de la Marcha contra el Paro en Getafe el día 5 de abril de 1987**

Después de la intensa campaña de mentalización y concienciación sobre el paro, llevada a cabo durante un mes en el reducido ámbito de nuestras parroquias y comunidades, estamos hoy aquí para dar a conocer públicamente nuestra postura ante el problema y hacer oír nuestra voz, avalada por las experiencias reales vividas día a día en nuestro trato con los parados.

Pretendemos con esto dar un grito fuerte, pero sereno, que resuene en primer lugar en el ámbito cristiano, desde las más altas instancias hasta el último rincón, incluyendo a todos los que proclamando su opción por los pobres, todavía no se han movilizado en favor de esta campaña.

Al mismo tiempo, y por eso estamos en la calle, pretendemos que nuestra postura, nuestras experiencias y nuestra modesta labor pueda representar una exigencia para la Administración, los partidos políticos y todas las fuerzas sociales asuman decidida y prioritariamente la voluntad política de luchar por la erradicación de la lacra del paro. **¡PORQUE TODOS PODEMOS HACER MAS!**

No somos tan ingenuos como para pensar que tenemos la solución del problema a corto plazo, pero tampoco queremos entrar en el juego del miedo y el catastrofismo que algunos quieren imponer a la sociedad proclamando que el paro no tiene solución... y punto.

Mientras se antepongan los intereses económicos particulares de unas minorías a los generales, demandados a gritos de dolor por los que no tienen ni siquiera un puesto de trabajo, el paro no tendrá solución.

Nuestra filosofía ante el problema del paro es muy distinta y está basada en la creencia de que el hombre tiene capacidad para solucionarlo, como ha hecho con otros más complicados, siempre que en ello ponga una voluntad



decidida, guiado por motivaciones profundas de servicio a la humanidad. Por el contrario, estamos convencidos de que no habrá solución si no se opera en la sociedad un cambio profundo hacia la verdadera justicia social, la solidaridad y el compartir.

## **Proyecto de campaña**

### *1. Justificación*

Este Proyecto se elabora cumpliendo el acuerdo adoptado por la Comisión Diocesana (22-9-86) y ratificado por el Consejo General (7-10-86), según consta en el informe presentado como consecuencia de la evaluación de la campaña realizada (3-6-86).

Las personas que forman el grupo que ha elaborado este proyecto han sido designadas según está indicado en el informe presentado por el Consejo General.

En el fondo de nuestra formulación están las aportaciones del Simposio y el aprendizaje de nuestro trabajo en la campaña.

### *2. Marco de referencia*

El marco sociológico de referencia desde donde esbozamos el siguiente Proyecto de Campaña está determinado por las siguientes constataciones:

Constataciones para indicar dónde nos situamos  
al elaborar un Proyecto de Campaña  
de Lucha Contra el Paro

Datos:

En Europa.—A finales de enero de 1987 la cifra total de parados inscritos en las oficinas de empleo de la CE ascendía a 17.051.900, lo que representa un aumento de

516.000 personas (3,1 %) en relación con el mes de diciembre de 1986.

En el Estado español.—El número de parados registrados en las Oficinas de Empleo al finalizar el pasado año ascendía a 2.901.825, lo que supone una tasa de desempleo sobre la población activa del 21,03 % y un incremento del número de parados a lo largo de los doce meses de 170.325, según cifras del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. En términos relativos, el paro subió en 1986 con respecto al año anterior un 6,24 %. *Sólo percibe subsidio el 29 %.*

En la Comunidad de Madrid.—El paro es el problema más importante de la Comunidad de Madrid. Según datos oficiales del INE al 30 de diciembre de 1986, el número de parados asciende a 332.300, y se calcula que afecta a más de 1.300.000 personas.

Tras estas cifras se ha observado que existen colectivos especialmente discriminados: las mujeres tienen una tasa de desempleo cinco veces superior a la de los hombres; la de los jóvenes es tres veces superior a la de los adultos. Los trabajadores en edad madura, expulsados de sus puestos de trabajo, han perdido toda la esperanza de encontrar empleo: han comenzado *el camino de la «marginación sin retorno»*.

Estos colectivos, los más discriminados por el paro, se ven abocados a emplearse en la economía sumergida, que nuestra sociedad tolera y no en pocos casos fomenta. Salida especialmente vejatoria, que somete a centenares de miles de personas a la más absoluta indefensión y a las más duras e inseguras condiciones de trabajo.

— Junto a todo ello se observa *la creciente consolidación de un mercado de trabajo disgregado y segmentado*: el trabajo eventual y temporal está sustituyendo al trabajo fijo, rompiendo así una de las conquistas más importantes del movimiento obrero. Estas nuevas modalidades de contratación, con suponer un alivio a una situación perma-

de inseguridad y dependencia, similar y en algunos casos peor que las situaciones más duras del capitalismo de la primera revolución industrial.

— Aparece además la cara oculta del paro, el rostro humano de las situaciones a las que afecta. De la pobreza y marginalidad que el paro produce nacen *el hambre, la desnutrición, enfermedades físicas, psíquicas, incultura, desintegración personal y familiar*. Miles de niños nacidos en esas condiciones endémicas están siendo víctimas del círculo vicioso del fatalismo y de la pobreza. Junto a esa pobreza crecen también las más duras lacras de nuestra sociedad: la delincuencia, el alcoholismo, las toxicomanías...

— Las situaciones de paro y pobreza aludidas configuran un tipo de *sociedad «dual»* en la que un número reducido de personas disfrutan de un trabajo estable, bien remunerado y con una cualificación profesional elevada, mientras que el resto se ve arrojado a la precariedad, a la inseguridad.

— Y lo que es más grave, se perfilan e incluso se defienden unos presupuestos de convivencia social en los que se da por supuesto que el paro es algo inevitable, que nos debemos acostumbrar a él, que es algo propio de una economía de mercado en la que se impone la ley del más fuerte. Desde este supuesto la respuesta al paro se reduce a medidas de alcance asistencial para amortiguarlo en sus consecuencias o a medidas de contratación eventual para paliarlo.

— Ciertamente el *pleno empleo* tal y como ha venido entendiéndose hasta ahora, *ha llegado a su fin*, pero ello nos implica necesariamente una regresión y un forzado drama. El derecho al trabajo continúa siendo un derecho irrenunciable, y ante ese futuro más o menos próximo en el que gran parte del trabajo humano, sobre todo el trabajo más penoso e ingrato, va a ser reemplazado por las máquinas, se impone la búsqueda de soluciones para que es-

tos avances tecnológicos no signifiquen más paro sino mejora de vida, acortamiento de la jornada laboral y el «tiempo liberado» sea empleado en ocupaciones creativas, de utilidad social, mucho más gratificantes, y que respondan a las necesidades sociales, culturales, educativas, sanitarias, ecológicas, hoy no suficientemente atendidas y que cada vez deben serlo más.

— En este contexto se constata el absurdo inexplicable de una sociedad que, produciendo cada vez *más riqueza*, produce también *más pobres y marginados*. Y el escándalo de una sociedad, la nuestra, que dedica cifras astronómicas a la carrera armamentista y a gastos suntuarios. Esto no es ni puede ser demagogia. Creemos que falta una voluntad política, un cambio de valores, una cultura solidaria que sustituya a un mundo de intereses.

— El miedo al paro está generando en amplios sectores de los trabajadores cotas exageradas de individualismo e insolidaridad. Así va apareciendo el grito unánime: ¡Sálvese quien pueda!

— El fantasma del paro va reduciendo entre los trabajadores el esfuerzo reivindicativo, llegando incluso a renunciar a aspiraciones justas (trabajador fijo, trabajador temporal).

— La escasa penetración del espíritu y filosofía de la campaña en los sectores que integran la Iglesia Diocesana.

### 3. *Propuesta de horizonte utópico*

1. *Afirmar* la posibilidad de ofrecer ocupaciones a todos, planificando, proyectando ocupaciones socialmente útiles, creativas, de auto-producción y en régimen de auto-organización social.

Y es propuesta utópica porque nuestros esquemas culturales no están preparados para esto, y la lógica de la rentabilidad capitalista no permitirá que se invierta una sola peseta en este tipo de proyectos.

2. *Exigir* nuevos contenidos educacionales, orientados no tanto a los trabajos clásicos que desaparecen, a la informática, a la que sólo algunos tendrán acceso, sino a esas nuevas ocupaciones, fomentando, al mismo tiempo, nuevas necesidades y exigencias culturales. Estas a su vez crearían nuevos puestos de trabajo.

Es propuesta utópica porque los valores culturales prevalentes que pide el pragmatismo capitalista se refieren a la rentabilidad, a la competitividad, a la eficacia. Y esto es lo que se pide que transmitan hoy las escuelas. La ceguera de este planteamiento es tanto más dramática cuanto que sabemos por estudios serios que dentro de quince años el 90 % de lo que se está hoy enseñando no servirá absolutamente para nada, ni en el campo de los conocimientos técnicos ni en el campo de los valores culturales. ¿Para qué tipo de sociedad estamos preparando a los niños de hoy, que dentro de quince años se encontrarán en un mundo que se les cierra?

3. *Luchar* por una política eficaz de reparto de trabajo, mediante una reducción drástica de la jornada laboral. El objetivo de las 35 horas puede ser bueno, pero en ningún caso servir para crear más puestos de trabajo. La reducción de cinco horas queda hoy absorbida automáticamente por la mayor productividad que aportan las nuevas tecnologías.

Y es propuesta utópica, porque ¿cuántos están dispuestos a compartir su trabajo, incluso su dinero? ¿Cuántos están preparados para ocupar el tiempo «liberado» en otro tipo de ocupaciones de utilidad social, creativas, culturales...?

4. *Fomentar y crear* auténticas cooperativas u otras formas de trabajo asociado, capaces de reflotar la economía sumergida y la subocupación, o de potenciar recursos locales ociosos, y no solamente cooperativas de producción, de distribución de servicios, sino cooperativas de ser-



vicio social, de educación permanente, de defensa de la naturaleza, de trabajo artesanal, etcétera.

Y es propuesta de horizonte utópico porque el espíritu cooperativo necesario está hoy totalmente ausente entre los valores que transmiten la sociedad y los medios de comunicación. Los pocos casos confirman la regla, sobre todo si caemos en la cuenta de que muchas cooperativas no son sino una trampa más de explotación (autoexplotación) y de trabajo precario.

5. Proclamar el derecho de todo ciudadano a disponer de una asignación básica universal para financiar ocupaciones libremente escogidas, de utilidad social, que no son rentables en el sentido capitalista.

Y es propuesta de horizonte utópico porque proclamar que la remuneración de cada ciudadano no tiene por qué ser en función de las horas trabajadas, sino en función de la riqueza social producida y de acuerdo con las necesidades básicas de cada ciudadano es romper los esquemas del sistema, supone cambiar las leyes fiscales para la redistribución de la renta nacional y cambiar el concepto liberal de propiedad privada.

6. *Defender un nuevo concepto de trabajo*, de la ética del trabajo, hoy orientado a la rentabilidad productiva y no a la rentabilidad social, a la realización personal, a la creatividad, al servicio y cooperación social.

Y es propuesta utópica porque este tipo de trabajo distinto, alternativo y no alienante nada tiene que ver con el trabajo productivo basado en la ética capitalista de la rentabilidad inmediata.

7. *Provocar la conversión personal y permanente* hacia los niveles éticos de igualdad y fraternidad que postula el Evangelio.

Y es propuesta utópica, porque una manera de pensar muy generalizada inculpa siempre a las estructuras de poder e instituciones y les propone como los únicos causantes de todos los males.

En las propuestas formuladas se trata de algo que *técnicamente es viable*, que no hay ninguna ley de la naturaleza que se oponga. Sólo es necesaria esa *nueva voluntad política* capaz de reorientar la asignación de recursos hacia el armamentismo o hacia los gastos suntuarios o hacia la simple acumulación capitalista. Y, desde luego, es menester *un cambio de valores* en todos nosotros y en el conjunto de la sociedad. ¿Vale o no vale la pena asumir este reto utópico sabiendo como sabemos que es el único camino para erradicar las lacerantes realidades que hoy contemplamos?

### **Objetivos a medio plazo**

1. Que todos los incorporados a los trabajos de la campaña acepten los planteamientos que se desprenden del marco sociológico, y las propuestas de horizonte utópico antes indicados, quedando formuladas en cada curso las medidas oportunas para ello.

2. Que nuestro proyecto de campaña sea conocido de una manera clara por todos los sectores de la Iglesia, que hasta ahora de alguna manera están relacionados con la campaña, programando cada curso las acciones que correspondan.

3. Lograr que lleguen nuestros objetivos, programas y horizonte utópico al conjunto de la sociedad, utilizando para ello en cada curso los medios de comunicación social y la pedagogía conveniente.

4. Conocer otros colectivos que estén trabajando en el problema del paro, con objetivos y planteamientos semejantes a los nuestros, para coordinar acciones y lograr más fuerza en la acción empezando ya este curso.

5. Que todas las medidas de «choque» o de «emergencia» no entren en contradicción con el horizonte utópico señalado.

6. Que a la tarea de concientización según los planteamientos que se desprenden de la situación sociológica antes indicada, y de las propuestas de horizonte utópico, se incorporen el mayor porcentaje de los recursos humanos de la campaña.

7. Que la acción sobre el paro, y en favor de los parados, no aparezca como una acción coyuntural y circunstancial, sino enmarcada dentro de una acción más global: opción preferencial por los pobres y marginados, para que dejen de serlo.

8. Objetivar las causas de indiferencia u oposición de parroquias, instituciones y organizaciones de la Iglesia a la campaña.

9. Incorporar a los trabajos de la campaña a otras asociaciones y movimientos apostólicos, siempre en el supuesto de que asuman nuestros planteamientos y objetivos.

10. Aumentar los recursos humanos de la campaña, a la vez que profundizar en las motivaciones evangélicas que impulsan el trabajo en la misma.

Aprobado en la reunión de la Comisión Diocesana el 30 de marzo de 1987.

### **Objetivos a corto plazo**

Los objetivos a corto plazo se fijarán cada año en los programas que elabora cada subcomisión, teniendo en cuenta el horizonte utópico y los objetivos a medio plazo.

Estos programas de cada año se presentan para su aprobación en el Consejo General de la Campaña.

Madrid, 30 de marzo de 1987.

## II UN TRABAJO PROGRAMADO Y ORGANIZADO

### Organigrama de funcionamiento

CONSEJO GENERAL

COMISION DIOCESANA

COMITE EJECUTIVO

S U B C O M I S I O N E S

- Formación de Conciencia y Propaganda
- Empleo y Formación Profesional
- Acción Social (Ayuda directa)
- Economía

EQUIPOS DE LA CAMPAÑA EN VICARIAS

SECRETARIA DE COORDINACION

Area de intervención (Devolución de préstamos)

Servicio de documentación

Servicio de información jurídica

Servicio de prensa

Asesoramiento técnico-legal en las concesiones  
de préstamos

### Cinco núcleos claves en la organización

- Consejo General
- Comisión Diocesana
- Subcomisiones
- Equipos de Vicaría
- Secretaría de Organización

Con el anterior organigrama se quiere señalar los distintos grupos y entidades que intervienen en la campaña, y su mutua autonomía a la vez que interdependencia.

## **Consejo General**

### *Cometido*

- Evaluar la programación de cada año.
- Aprobar los programas de trabajo, elaborados por cada Subcomisión.
- Decidir la prioridad de los objetivos generales y la inclusión o exclusión de los que se crean necesarios.

### *Funcionamiento*

Lo preside el director de Cáritas Diocesana, que puede delegar.

### *Composición*

Son miembros del Consejo General todos los componentes de la Comisión Diocesana, Comité Ejecutivo y de las cuatro Subcomisiones de trabajo. Lugar de reunión: Aula Magna del Seminario Diocesano.

## **Comisión Diocesana**

### *Cometido*

- Aprobar el presupuesto económico de cada año.
- Decidir sobre las cuestiones que afecten de una manera global a la programación de la campaña y las que presente para su decisión el Comité Ejecutivo.

### *Funcionamiento*

Lo preside el director de Cáritas Diocesana, que puede delegar en su subdirector. Se reúne tres veces al año. Sus decisiones son vinculantes al conjunto de la campaña.

*Composición*

Son miembros de la Comisión Diocesana los componentes del Comité Ejecutivo y los coordinadores de las acciones de la campaña en cada vicaría.

Lugar de reunión: C/ Martín de los Heros, 21, 2.º

**Comité Ejecutivo***Cometido*

– Definir todas las cuestiones que propongan las distintas Subcomisiones relacionadas con el desarrollo de sus programas.

– Preparar el orden del día de la Comisión Diocesana y Consejo General.

*Funcionamiento*

Lo preside el director de Cáritas Diocesana, que puede delegar en un subdirector. Se reúne una vez al mes de manera ordinaria y siempre que lo requiera por razones de urgencia alguna Subcomisión.

*Composición*

– El Director de Cáritas.  
 – El Delegado Episcopal de Iglesia y Sociedad.  
 – El Secretario General de Cáritas Diocesana.  
 – Un representante de Justicia y Paz, que es a la vez presidente de la Subcomisión de Empleo y Formación Profesional.

– El presidente de la Subcomisión de Economía.  
 – Las coordinadoras de las tareas de la Subcomisión de Acción Social (Ayudas directas).

– La responsable del área de intervención de la concesión de préstamos.

- Coordinador de la campaña, que actúa de secretario.

## **Subcomisiones de Formación de Conciencia y Propaganda**

### *Cometido*

– Programa las acciones necesarias para poder conseguir el primer objetivo de la campaña: «Intentar crear en los madrileños una alternativa de valores en una economía de escasez.»

Como tareas concretas dentro de la programación:

- Animación del grupo integrante de la Subcomisión.
- Animación de equipos de vicarías.
- Ofrecer ayuda para la organización y celebración de encuentros sobre el paro.
- Preparación de materiales para los tres «tiempos fuertes» de cada año.
- Difusión de la Campaña de Lucha Contra el Paro en M.C.S.

### *Funcionamiento*

Se reúne mensualmente en pleno y semanalmente en grupo de trabajo (5 personas).

### *Miembros*

Doce personas provenientes de representantes de las vicarías y otras siete representando a otras instituciones.

## **Subcomisión de Empleo**

### *Contenido*

Esta Subcomisión programa sus acciones en estas líneas de actuación:

- Formación, reciclaje y transformación profesional hacia empleos con mejor oferta.
- Formación empresarial, y específicamente cooperativa, para la promoción de colectivos de trabajadores.
- Investigación e información sobre sectores de empleo y de empresas de coyuntura favorable.
- Asesoramiento en la constitución y gestión de empresas colectivas de trabajadores en sus varias formas jurídicas.
- Orientación para la formulación y ejecución de proyectos de empleo y para la obtención de ayudas oficiales.
- Concesión de ayudas económicas para la creación y mantenimiento de los puestos de trabajo.

*En la tramitación de expedientes para la obtención de ayudas, estos son los elementos sobre los cuales debe versar el estudio y el análisis:*

- *Personas.* (Situación personal, laboral y capacidad empresarial.)
- *El proyecto.* (Características y situación legal.)
- *Cantidad solicitada.* (Si es suficiente. Otras ayudas solicitadas.)
- *Viabilidad del proyecto.* (Previsión de estabilidad.)
- *Viabilidad de devolución del préstamo.* (Cómo se prevé.)
- *Documentos que acreditan los elementos básicos del proyecto.*
- *Seguimiento.* (Permanencia del puesto de trabajo. Cumplimiento del compromiso adquirido en la devolución del préstamo.)

Tipos de ayudas: Como subvención, como préstamo sin interés y mixtas.

Solicitantes: Individual como trabajador o empresario y colectivo: cooperativa, sociedad anónima laboral u otra forma jurídica.



### *Tiempos en la tramitación*

- Acogida. Información. (Suele ser en la parroquia.)
- Informe del Equipo de Vicaría.
- Presentación en la Secretaría de Coordinación.
- Estudio y decisión en la Subcomisión.
- Cumplimiento de la decisión de la Subcomisión, por parte del presidente de la Comisión Diocesana, según los datos que figuren en el acta.

### *Funcionamiento*

La Subcomisión de empleo y formación profesional desarrolla sus trabajos a tres niveles:

- Comisión Permanente. (Expedientes sencillos y que no excedan en su cuantía de 200.000 pesetas.) Se reúne todas las semanas.

- Comité de Ayudas. Decide sobre cualquier tipo de proyectos. Se reúne dos veces al mes.

- Pleno. Trata todos los temas relacionados con la programación que no sean expedientes de promoción de empleo, que ya se estudian en la Comisión Permanente y en el Comité de Ayudas. La Subcomisión en pleno se reúne una vez al mes.

### *Composición*

Doce personas representando a las doce vicarías, más personas individuales que aportan sus conocimientos técnicos.

### **Subcomisión de Acción Social**

#### *Cometido*

Distribuir la cantidad asignada en el presupuesto económico a personas concretas, con necesidades primarias por causa del paro, según los siguientes criterios:

- Es una ayuda económica, pero no es:
  - indiscriminada,
  - tiene una temporalidad.
- Estas ayudas directas están destinadas, cuando se hayan agotado todas las ayudas, a que se tenga derecho por Ley o puedan obtener de otros organismos e instituciones.
- La ayuda del Fondo Diocesano se considera subsidiario del Fondo de Solidaridad parroquial vicarial.

### *Condiciones para poder obtener ayuda*

- Estar en situación de desempleo involuntario.
- Proceder de la actividad laboral, bien por cuenta ajena o como trabajador autónomo.
- Jóvenes de primer empleo, casados o que tengan que asumir cargas familiares.
- Mayores de 55 años, sin posibilidad de encontrar un nuevo empleo.

Con el siguiente baremo referencial:

- 20.000 pesetas por matrimonio.
- 2.000 pesetas por hijo.
- 3.000 pesetas por hijo afectado por algún tipo de minusvalía.

La cantidad total no superará en ningún caso las 40.000 pesetas mensuales.

En algunos casos, como solución más eficaz, previo estudio de la situación, se podrá dar, por una sola vez, una cantidad global que no supere las 100.000 pesetas.

*Esta ayuda se realiza para intentar evitar los deterioros sociales y personales, que está produciendo de una manera alarmante la situación de paro forzoso, que afecta a centenares de miles de personas.*

### *Funcionamiento*

Cada mes, las parroquias con propuestas de petición de ayuda se reúnen, y con la asistencia técnica de la asistente social de la vicaría correspondiente, deciden las concesiones que correspondan, teniendo en cuenta la cantidad asignada mensualmente a la vicaría y los criterios establecidos.

La parroquia es el lugar de acogida, y quien decide si se eleva la petición a la reunión de vicaría.

El equipo de Vicaría se reúne mensualmente de manera ordinaria y entrega inmediatamente las concesiones decididas.

### *Composición*

Todas las acciones de esta Subcomisión son llevadas a efecto por las coordinadoras de la Acción Social de Cáritas Diocesana.

En cada vicaría hay una asistente social de Cáritas, encargada de que este objetivo de la campaña se cumpla correctamente.

Los equipos de vicaría para esta acción lo componen las parroquias implicadas en esta acción, asistidas técnicamente por la Asistente Social de Vicaría.

## **Subcomisión de Economía**

### *Cometido*

- Elaborar el proyecto de presupuesto económico.
- Velar por el cumplimiento del presupuesto.
- Proponer medios que generen aumento del Fondo Diocesano de Solidaridad.

*Funcionamiento*

Se reúne mensualmente y se coordina con la Subcomisión de Formación de Conciencia para los aspectos publicitarios.

*Composición*

Un grupo de seis personas provenientes de las vicarías.

**Secretaría de Coordinación***Cometido*

- Relacionar entre sí los distintos grupos de trabajo.
- Transmitir información entre las distintas Subcomisiones y el Comité Ejecutivo.
- Realizar las convocatorias para el Comité Ejecutivo, Comisión Diocesana, Consejo General, y la Subcomisión que lo necesite.
- Tramitar todos los asuntos relacionados con la Campaña.

*Funcionamiento*

La Secretaría realiza su cometido de 8 a 15 horas, todos los días laborables.

*Composición*

Dos personas: una como responsable de la coordinación y otra como secretaria. Estas dos personas son las únicas que tienen su tiempo de dedicación remunerado.

Además de las tareas generales de la secretaria, archivos, información, existen otros servicios anexos a la Secretaría de Coordinación.

*Area de Intervención.*— Una trabajadora voluntaria en la Campaña Diocesana de Lucha Contra el Paro vigila los compromisos adquiridos en la concesión de los préstamos

tanto en cantidades periódicas fijadas para la devolución como en que los plazos se cumplan. Además, solicita información sobre las anomalías que surgen en la devolución de los préstamos. Atiende este servicio los jueves de 10 a 13 horas.

*Servicio de documentación.*—Sobre el tema del paro, sus raíces, consecuencias, salidas, van apareciendo trabajos y artículos en revistas y prensa. La Secretaría de Coordinación va inventariando este material para que puedan disponer de él cuantos necesiten profundizar en el drama del paro.

*Servicio jurídico.*—Las distintas instituciones del Estado van promulgando normas, decretos y leyes en torno al problema del paro y los parados.

Para aprovechar al máximo todas las posibilidades que la legislación ofrezca, en la Secretaría de Coordinación tenemos archivadas las distintas normas, decretos y leyes publicadas.

#### *Asesoramiento técnico*

Un abogado y notario trabaja voluntariamente en la Campaña Diocesana de Lucha Contra el Paro, cuidando los aspectos legales de los préstamos.

Un grupo de seis voluntarios trabajan con horario fijo en la Secretaría de Coordinación.

### **Equipos Paro de Vicarías**

La diócesis de Madrid, por razones pastorales, está dividida en doce zonas territoriales, cuyo gobierno pastoral está encomendado por el señor cardenal-arzobispo a un vicario episcopal.

Cáritas Diocesana estructura su programación teniendo en cuenta las características y peculiaridades de cada una de las doce vicarías.

La Comisión Diocesana de Lucha Contra el Paro planifica sus acciones a través de los equipos de paro de las distintas vicarías. Ellos son la columna que vertebra la dinámica de la Campaña de Paro, de tal manera que las vicarías donde el equipo está conjuntado, activo y con suficiente número de personas, las acciones y los objetivos de la campaña se dinamizan y adquieren fuerza y vigor.

Lo contrario sucede en aquellas vicarías donde el equipo es deficitario en cuanto al número de personas y débil en su funcionamiento y dinamismo.

Los equipos de paro de vicarías están compuestos por un número variable de personas voluntarias que han asumido la filosofía, los objetivos y la programación de la campaña.

Cáritas Diocesana tiene designada en cada vicaría una asistente social, que asume la responsabilidad discreta en cuanto al objetivo de acción social (ayuda directa) de la campaña, y suple coyunturalmente y cuando es imprescindible su actuación para que los objetivos de la campaña en sus aspectos fundamentales se vayan cumpliendo.

El cometido de los equipos de paro de las vicarías podría quedar reseñado en las siguientes formulaciones:

- Objetivar en lo posible el nivel de conciencia en la vicaría (parroquias, comunidades cristianas, instituciones...) referente a los objetivos y acciones de la campaña.

- Desarrollar la programación necesaria para mantener los niveles de conciencia donde sea óptimo, hacerle crecer donde sea mediocre y despertar la conciencia donde el nivel sea nulo.

- Tramitar los proyectos de empleo e informar sobre la viabilidad económica y laboral de los mismos.

- El informe del equipo de paro de la vicaría en los proyectos de empleo es de tal manera imprescindible que si se omite no es posible, ni siquiera la presentación a estudio del proyecto, por la Subcomisión de Empleo.

— Conceder ayudas económicas, a personas que, estando en paro y en grave situación de indigencia, tengan agotadas todas las prestaciones oficiales, teniendo en cuenta:

- Las propuestas de las parroquias.
- La cantidad asignada a cada vicaría.
- Y los criterios para atender las peticiones.

### *Funcionamiento*

Existe cierta diversidad en el funcionamiento del equipo de paro de cada vicaría, motivada tanto por las características territorial y sectorial de la vicaría como por las peculiaridades de las personas que componen el equipo.

Por imperativo de espacio en este directorio ofrecemos solamente aquellos datos fundamentales que permiten tener una información suficiente de la composición y funcionamiento de cada uno de los equipos de paro de las doce vicarías.

## III ANEXOS

### **Datos cuantificables en síntesis de 1986 (Informe realizado por la Subcomisión de Economía)**

Desde el 1 de enero al 31 de diciembre de 1986 las aportaciones externas recibidas ascienden a 135 millones de pesetas (21 más que en 1985), que junto a 24 de préstamos devueltos y remanentes de años anteriores, ha permitido un gasto de 167 millones (28 más que el año anterior).

Las principales aportaciones corresponden a parroquias, 67 millones; Instituciones Religiosas, 41; Donativos, 18, y Suscripciones, 7 millones.

*Acción realizada en 1986*

*A corto plazo.*—En ayudas directas a familias en paro se han distribuido, a través de las asistentes sociales de Cáritas de las 12 vicarías, y según los criterios establecidos, 58 millones de pesetas, con las que se ha atendido a 9.983 personas, con una media de 25.000 pesetas por familia y mes. Además, en la vicaría IV se distribuyeron directamente otros 5 millones. En total, 63 millones de pesetas en ayudas directas.

*A medio plazo.*—Se han promocionado, a través de 190 expedientes, 175 puestos de trabajo autónomo y 395 de trabajo asociado, mediante subvenciones por importe de 13 millones y préstamos sin interés por 75 millones, a los que se suman otros 6 millones para promoción de cursillos para asociaciones de parados, talleres ocupacionales y centros de terapia ocupacional. Con ello asciende a 94 millones de pesetas lo invertido en este apartado de promoción de empleo.

*A largo plazo.*—En tareas de formación de conciencia, edición de folletos, dípticos, carteles... se han invertido otros 6 millones.

El resto, unos 4 millones de pesetas, corresponde a gastos generales de personal y oficinas.

Estas cifras son las conocidas y controladas directamente por la Comisión Diocesana. Nos consta que además hay parroquias y grupos cristianos que destinan también importantes cantidades en ayudas a parados.

En todo caso, lo realizado es sólo un grano de arena en la ingente tarea de ayuda y promoción a la que los cristianos de la diócesis estamos llamados.

Falta integrar a otros colectivos; por vía de ejemplo son prácticamente inexistentes las aportaciones de los Centros de Enseñanza.



## **Propuesta de plataforma reivindicativa para los parados**

1. Creación de una comisión de trabajo en el Ayuntamiento y en la Comunidad Autónoma, a través de la cual se pueda intervenir en la gestión municipal orientando su política a la generación del máximo empleo posible y a la no discriminación por razones económicas de los trabajadores en paro y sus familiares.

2. Apoyo activo por parte de la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento a los trabajadores en paro, en su lucha por la desaparición del pluriempleo, las horas extras y el trabajo negro en nuestro municipio.

3. Exención de tasas e impuestos municipales.

4. Creación de una infraestructura de viviendas sociales que permita el acceso de los trabajadores en paro y sus familiares a viviendas dignas.

5. Guarderías gratuitas para hijos de trabajadores en paro.

6. Creación de becas y ayudas para material escolar para hijos de trabajadores en paro.

7. Transportes gratuitos para trabajadores en paro y sus familias.

8. Creación de un Economato Municipal.

9. Creación de comedores municipales gratuitos para los trabajadores en paro más necesitados y sus familias.

10. Desaparición de las horas extras para todo el personal que tenga relación con la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento, bien por ser empleados de dichas instituciones o por trabajar en empresas en las cuales la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento son accionistas mayoritarios.

11. Realización por parte de la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento, con personal en paro y dirección técnica municipal de servicios que normalmente se subcontratan a empresas privadas (servicio de limpieza, etc.).

12. Aumento por parte de la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de las cantidades destinadas a inversiones públicas.

13. Fijación en los planes de inversiones de un mínimo de proyectos a realizar con personal en paro y dirección técnica municipal.

14. Cesión de terrenos municipales para su explotación agrícola por trabajadores en paro.

15. Solicitar de la Comunidad Autónoma el aumento de las cantidades destinadas a la lucha contra el desempleo.

### **Palabras del cardenal arzobispo de Madrid al Consejo general de la Campaña de Lucha Contra el Paro (7-X-1986)**

Como en años anteriores, he querido reunirme con vosotros en esta sesión plenaria del Consejo de nuestra Campaña Diocesana de Lucha Contra el Paro. Conocéis muy bien mi preocupación pastoral por este grave problema social y por la campaña, que debe ser, en estos momentos y mientras la gravedad de la situación continúe, la acción prioritaria de la pastoral social diocesana. Así lo he recordado a toda la diócesis en la carta que dirigí el pasado 27 de septiembre, con motivo del primer «Tiempo Fuerte» de la campaña.

En mi carta pastoral «Promover el Concilio», con motivo del Sínodo Extraordinario de Obispos de 1985, recordé la opción explícita del Sínodo por los pobres, por los oprimidos y por los marginados, en coherencia con lo que significa ser discípulos de Cristo. Así es en la gran tradición de la Iglesia y así se ve en sus mejores hijos, los santos. Indicaba que esta opción no puede ser ni exclusiva ni excluyente, porque la pobreza de cosas materiales no es la única forma de pobreza. Hay también pobrezas de bienes

espirituales y pobreza por falta de libertad. Por eso la Iglesia tiene siempre que alzar su voz para denunciar *toda clase de pobreza*, ya que la misión de la Iglesia es salvífica y se orienta a la *liberación integral* de hombre y pueblos, sin reduccionismos temporales o espirituales.

A este planteamiento debe responder la Campaña Diocesana de Lucha Contra el Paro en todas sus vertientes, desde la formación de conciencia en nuestra Iglesia diocesana hasta la acción en la ayuda directa al parado y su familia y la promoción del empleo. No se puede dudar que la situación de los parados es una nueva forma de pobreza material, dada su carencia de ingresos pasado el período de subsidio de desempleo, y espiritual, dados los efectos de deterioro humano e indefensión de la persona y grupo familiar para abrirse camino de futuro.

La sociedad española se ha acostumbrado a convivir con el problema del paro. Como se hace con los muertos en los hospitales, el problema se oculta discretamente. Ni siquiera las cifras son ya fiables: se peinan con cifras aleatorias de economía sumergida. Es verdad que los analistas de la economía dan datos globales más optimistas a nivel internacional. Sin embargo, la realidad dramática, dura y cruel de los parados de hoy —más o menos 390.000 en nuestra diócesis— no se puede ocultar. Cerrar los ojos no suprime ni modifica la realidad.

Habéis hecho el balance de situación de la campaña y proponéis los objetivos y acciones para este curso 1986-87 a este Consejo. Me parece importante la evaluación que habéis hecho de la campaña en los últimos meses. Ha sido muy sincera y espero que, como todo buen examen de conciencia, la hagáis operativa para mejorar la campaña. Quisiera solamente subrayaros algunos aspectos de vuestra reflexión que, como pastor y último responsable de la campaña, me parecen importantes:

— La campaña nació con unos objetivos precisos. Es necesario ver si los estamos cumpliendo con realismo. Pu-

diera ser que nos hubiéramos puesto objetivos excesivos para nuestras fuerzas reales o que, por falta de compromiso y entrega, no los estemos cumpliendo, o que nuestra organización deba agilizarse.

— La Iglesia de Madrid, como sabéis, es compleja y grande. La campaña ha avanzado notablemente en los últimos años, y muchas parroquias y comunidades la han hecho suya. Otras no han comprendido, por muchas razones o por sus propios problemas inmediatos, la prioridad de esta acción en la pastoral social. No os desaniméis. La formación de conciencia es un trabajo lento, pide tesón y continuidad hasta que penetre todo el tejido diocesano.

— Conviene que os preocupéis de formar bien e instruir en los objetivos de la campaña a las nuevas personas que se van incorporando al trabajo, para que conozcan la organización del trabajo y sepan asumir sus responsabilidades en los equipos de vicaría o Subcomisiones. Si esto no se hace es lógico que cada nuevo miembro de la campaña se sienta perdido o invente lo que ya está inventado.

— En vuestras constataciones os acusáis de no motivar suficientemente vuestra acción desde la fe y la oración y de la necesidad de crecer en espíritu militante. Tenéis razón. Si no se actúan las motivaciones se puede desdibujar la acción. Si no explicitáis y comunicáis vuestra fe en Jesucristo —aunque esté implícita en cada uno de vosotros—, la campaña no será lo que debe ser: el testimonio de amor solidario de la Iglesia de Madrid y el servicio cristiano a los parados, que no son clientes, sino hermanos humillados y dolientes en su impotencia y desesperanza.

Os recuerdo que disponemos de un sólido y estimulante cuerpo de doctrina social en la Iglesia, en que la campaña debe inspirarse y cuya traducción en acciones debe hacer. Ese es nuestro alimento de pensamiento teórico para que nuestras acciones sociales expresen su identidad cristiana. La formación de conciencia, una de vuestras

principales acciones, debe tener en ella su inspiración explícita y su desarrollo práctico. El magisterio social de Juan Pablo II, por ser el más cercano y vigente, debéis tenerlo especialmente en cuenta, así como los documentos de la Conferencia Episcopal Española «Testigos del Dios Vivo», «Constructores de la Paz» y «Los católicos en la vida pública». Desde esta doctrina social de la Iglesia se ejerce la función profética de la denuncia pública, que la Campaña Diocesana de Lucha Contra el Paro debe ejercitar siempre evangélicamente.

En nombre de la Iglesia diocesana quiero daros las gracias por todo vuestro esfuerzo y animaros, una vez más, a seguir trabajando en favor de nuestros hermanos parados con audacia cristiana y optimismo realista.

Que Isidro Labrador, quien supo de sudores, trabajo y pobreza, y la Virgen de la Almudena, Patrona de Madrid, intercedan por la campaña ante el Señor y El os siga bendiciendo.

CARITAS DIOCESANA  
DE MADRID-ALCALA.  
ESPAÑA





## **PROYECTO DE APOYO AL PROGRAMA DE EDUCACION A LOS REFUGIADOS SALVADOREÑOS DE HONDURAS**

---

### **Los pobres, más pobres**

En el marco de la opción preferencial por los pobres no hay duda que quienes son más pobres deberían ser los primeros en nuestra opción. ¿Pero cómo se mide esta pobreza? ¿Sólo en términos económicos o en carencia de bienes materiales? A veces esas carencias no dan la medida de infelicidad y la pobreza material no es igual absolutamente a la pobreza total de una persona.

Pero hay un factor que no hay duda que determina cualitativa y cuantitativamente un grado mayor de pobreza: el desarraigo de su lugar de origen. Y si este desarraigo se hace no sólo forzado, sino en circunstancias de guerra, de huida y en condiciones miserables, la pobreza de desarraigado es todavía mayor.

Este es el caso de más de 11 millones de personas en todo el mundo. Y si todavía estos 11 millones de personas fueran a refugiarse a países ricos donde se les acogiera en buenas condiciones materiales y con afecto y solidaridad, el dolor del desarraigo se paliaría. Por el contrario, y en



general después de haber perdido su casa, su medio de vida y muchas veces sus seres queridos, acaban en un país tan pobre o más que el suyo, donde tampoco se les acepta con benevolencia. Así, por ejemplo, en Africa, el continente más pobre del mundo, están 6 de los 11 millones de refugiados por la guerra, el hambre o el racismo en países vecinos tan pobres como el suyo, y en general en campos de refugiados donde no es posible la libertad ni fácil la supervivencia.

Es también el caso de Centroamérica, donde la conflictividad de la región hace que en todos los países del área haya refugiados de los países vecinos.

### **Antecedentes históricos**

En concreto, y centrándonos en el caso que nos ocupa, en Honduras, el país más pobre de la región, hay cerca de 38.000 refugiados de El Salvador, Nicaragua y Guatemala. De ellos 21.000 son salvadoreños, que empezaron a llegar a Honduras en número de 5.000 en el año 1980, huyendo de la guerra civil, que se mantiene desde entonces en El Salvador.

Ante la llegada de estos refugiados, las organizaciones humanitarias y de caridad, entre ellas Cáritas de Santa Rosa de Copán, diócesis adonde en su éxodo llegan los refugiados, los atienden, y bajo el régimen jurídico otorgado por Naciones Unidas a todo refugiado, el ACNUR (Alto Comisariado de Naciones Unidas para los Refugiados) organiza los campos contando con las agencias benévolas hondureñas y foráneas.

Cáritas de Santa Rosa de Copán juega un papel muy activo, en las primeras ayudas alimenticias, sanitarias y de educación, y en la organización de los campos, pero impotente para abarcar tanta actividad ni en términos financieros, ni de recursos humanos, pide la colaboración a



las Cáritas europeas, quienes le ayudan muy especialmente: Cáritas alemana, suiza, austriaca y española.

En este contexto, Cáritas Española a partir de 1982 envía voluntarios-cooperantes a los campos de refugiados. Al principio, médicos y educadores. Después, más organizados los campos y distribuidas las responsabilidades entre todas las agencias benévolas que colaboran, a Cáritas Española se le pide específicamente que atienda con maestros y pedagogos cualificados la formación de los aproximadamente 500 instructores salvadoreños que imparten las clases de preescolar, escolar y formación de adultos a sus compatriotas refugiados.

Desde entonces se ha venido aumentando el compromiso de nueve voluntarios españoles para este cometido.

### **Problemática de los campos**

Los refugiados salvadoreños están circunscritos en áreas concretas de las que no pueden salir sin permisos especiales en contadísimas ocasiones. El cerco de militares hondureños vigila el cumplimiento de esta medida.

Muchos de los refugiados han perdido a sus seres queridos, especialmente a los hombres jóvenes, muertos en circunstancias más o menos violentas.

En general, es población campesina que vivía de la tierra, con índice muy bajo de instrucción. Muchos adultos son analfabetos.

Al principio vivían en carpas. Ahora tienen unas construcciones «provisionales» que se vuelven definitivas. El hacinamiento, el cerco y las instrucciones de los militares hondureños en los campos con la excusa de buscar guerrilleros hacen que la población esté en circunstancias difíciles de vida.

Además, soportan problemas «políticos» de las diferentes tendencias que las instituciones que los protegen man-

tienen en cada circunstancia. Por ejemplo, durante mucho tiempo se habló de reubicación de los campos a otro lugar. De hecho, hubo alguna, y en ella la población sufrió, además de otro desarraigo, enfermedades, malos tratos y hasta alguna muerte. Se ha hablado de repatriación que en teoría todos desean pero nadie puede aceptar, porque las condiciones de vida y seguridad al volver a su patria no se les garantizan. Se habla ahora de hondurización y parece ser que es una fórmula para que los cooperantes internacionales, testigos de muchas injusticias, salgan del país, a pesar de que los refugiados quieren su permanencia en los campos, que garantizan en buena parte su seguridad.

### **Los cooperantes-voluntarios españoles**

Los cooperantes-voluntarios españoles se integran con facilidad en toda esa problemática y en las circunstancias materiales de vida de los campos.

Son jóvenes, su edad media oscila entre los 23 y 30 años. Algunos eran amigos antes de ir, o hermanos o novios. Otros no conocían a ninguno de sus compañeros, pero todos han ido llevados por profundas motivaciones humanitarias y evangélicas.

Los refugiados los acogen con ilusión y les demuestran verdadero agradecimiento y cariño. Los voluntarios les corresponden, y vueltos a España les recuerdan con mucho afecto. A pesar de las dificultades a veces logran mantener alguna correspondencia con ellos después del regreso. Y vueltos a España reconocen el enriquecimiento que les ha supuesto la experiencia vivida y los valores profundos aprendidos de los refugiados.

La problemática de los campos arriba citada han dado lugar en ocasiones a que los voluntarios se encontraran en situaciones difíciles, incluso presenciando atropellos y violaciones graves de los derechos humanos, que llegaron a

veces a costar la vida de algunos refugiados. Sin embargo, supieron mantenerse siempre con serenidad, dando pruebas de madurez y responsabilidad.

Desde el punto de vista formal, los voluntarios-cooperantes son contratados por Cáritas Española por un período de un año, prorrogable por otro. La manutención, alojamiento y viajes están asegurados en el contrato, así como unos emolumentos periódicos. Sin marco jurídico todavía en el que se reconozca su «status» laboral, pueden, sin embargo, acogerse al paro a su regreso a España por un tácito y amplio criterio de interpretación de la legislación vigente mientras no exista una reglamentación legal.

## Conclusiones

— ¿Qué le ha supuesto este proyecto a Honduras?

Es algo que Honduras tendría que decir. Sin embargo, pensamos que desde la limitación de sus recursos el esfuerzo que ha hecho por ayudar a quienes estaban en circunstancias peores que las suyas ha supuesto un estímulo y crecimiento en la «civilización del amor». Cáritas hondureña, y en particular la de Santa Rosa de Copán, hicieron su opción por los más pobres. Y se han hermanado también con las Cáritas europeas que les han colaborado.

— ¿Qué ha supuesto para El Salvador?

Lo tendrían que decir los propios refugiados salvadoreños.

Parece ser que ha sido para ellos algo positivo, puesto que han demostrado siempre cariño y agradecimiento a los voluntarios e incluso han pedido acompañamiento de internacionales en caso de repatriación.

— ¿Qué le ha supuesto a Cáritas Española?

Un enriquecimiento y una sensibilización.

Nos hemos dado cuenta de que sólo el apoyo financiero en emergencias era una pobre contribución, y aun cuando

ya se ayudaba algo a proyectos de desarrollo, nos ha estimulado a ampliar este campo buscando recursos incluso más allá de nuestras posibilidades.

De hecho, este «Proyecto de apoyo a la educación de los refugiados salvadoreños en Honduras» se ha presentado a la CEE para cofinanciarlo al 50% con Cáritas Española. La aceptación por parte de la CEE es prácticamente un hecho.

Sin embargo, este enriquecimiento se ha perdido en gran parte.

— No hemos llegado a la sensibilización de nuestras Cáritas Diocesanas en general. No se trata de ocuparnos mayoritariamente del Tercer Mundo (hay otras instituciones de la Iglesia que específicamente se ocupan de él), pero sí de sensibilizarnos.

Además, la experiencia nos ha demostrado siempre que son quienes sí tienen problemas los que más ayudan a los demás. Los pobres *comparten* más lo que tienen que quienes están en la abundancia.

— No hemos aprovechado el regreso de los voluntarios para la sensibilización en nuestros medios.

Tampoco hemos mantenido un seguimiento.

— No tenemos establecida una formación, ni una preparación, ni siquiera una información seria de los voluntarios cooperantes antes de incorporarse a su trabajo.

La selección tampoco se hace más que de una manera intuitiva y nada científica.

Cáritas no tiene por ahora medios para ello.

— Sin embargo, la conciencia de que podemos y debemos hacer más ya es una llamada a la reflexión de no excluir de nuestra opción por los pobres a los más pobres, que lo son porque ni siquiera su pobreza es conocida y mucho menos *sentida* y por tanto no puede ser liberada.

PILAR VILLAR  
De Cáritas España



# comunicado del Congreso





Convocados por Cáritas Española y el Secretariado Latinoamericano de Cáritas (SELAC), en el contexto de la preparación del V Centenario de la Evangelización de América Latina, nos hemos reunido en Pozuelo de Alarcón (Madrid) doscientas personas, procedentes de las Cáritas de 18 países latinoamericanos y 30 diócesis españolas, para reflexionar durante tres días sobre «El proyecto cristiano de la civilización del amor y sus desafíos en América Latina y España».

Hemos reflexionado desde nuestra experiencia como pastores, sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos con nuestras comunidades en la construcción de esa «Civilización del Amor» de la que han hablado los últimos Papas y Conferencias Episcopales. Hemos contado también con la valiosa aportación de expertos que nos han ayudado a profundizar en nuestra reflexión.

Por nuestro origen somos testigos de situaciones muy diversas, pero todos estamos inmersos en una misma civilización, que «acepta la primacía de las cosas sobre las



personas y el interés egoísta sobre los intereses comunitarios» («Divis in misericordia»).

Los países a los que pertenecemos están experimentando, con mayor incidencia en el primer mundo, procesos de tecnificación, urbanización y organización burocrática de la sociedad, que están produciendo cambios muy significativos en la civilización y en la cultura.

El desarrollo de los medios técnicos supone un formidable potencial de bienestar para todos, pero —según palabras de Juan Pablo II— «en la civilización actual están encubriendo no sólo la potencialidad de una autodestrucción por vía de un conflicto bélico, sino también la posibilidad de un sometimiento silencioso de los individuos, de los ambientes de vida, de ciudades enteras y de naciones, que por cualquier motivo pueden resultar incómodas a quienes disponen de medios suficientes y están dispuestos a servirse de ellos sin escrúpulos».

En nuestros diferentes países, el bienestar logrado no ha llegado a todos. Es frecuente constatar en el interior de cada país y en las relaciones económicas internacionales, que el bienestar de una minoría se está logrando a costa del sacrificio y del empobrecimiento de la amplia mayoría. Con la crisis económica del último decenio, los pobres en América Latina y en España han aumentado en términos absolutos. Y se ha agrandado la brecha entre ricos y pobres: los unos, cada vez menos, y más ricos; los otros, cada vez más, y más pobres.

En un mundo con recursos suficientes para todos, la pobreza debe entenderse forzosamente como resultado de la exclusión y de la desigualdad.

Esta realidad contradice las exigencias del Evangelio y resulta especialmente grave y hasta escandaloso en unas sociedades que se presentan como cristianas.

La exclusión y la falta de participación del pueblo, que son extremas en los regímenes autoritarios, no desaparecen tampoco en los Estados de derecho, ya que la tecnifi-



cación, la burocratización y el corporativismo limitan la acción creativa y favorecen su pasividad.

Al final de este siglo sigue resonando firme y contundente la Palabra: «He visto la miseria de mi pueblo, he oído su clamor, conozco sus angustias y estoy resuelto a liberarle.» (Ex, 3,7-16.)

La realidad que vivimos y, sobre todo, los sufrimientos de nuestros hermanos más pobres constituyen un reto para la comunidad humana y para toda la Iglesia. «El hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer.» («Redemptor Hominis».)

Este camino exige una conversión personal, un cambio de mentalidad y un cambio de estructuras sociales.

Nuestra acción como Cáritas pasa por la promoción de comunidades vivas que favorezcan una participación real y efectiva y que posibiliten la capacitación y la incorporación de los pobres como verdaderos sujetos responsables de su propia promoción.

Cáritas debe orientar su servicio para que estas comunidades organicen mejor su acción social, con más lucidez y discernimiento. Hay que buscar la liberación integral del hombre, mediante un conocimiento de la realidad, un discernimiento lúcido y evangélico y una acción dirigida más hacia las causas que hacia los efectos de la pobreza.

Nuestra opción preferencial por los pobres no es fundamentalmente trabajar para ellos, sino desde y con los pobres, para crear unas nuevas condiciones de vida, económicas, sociales, culturales, políticas y religiosas que hagan posible superar la pobreza y la marginación, la opresión y la exclusión.

Es necesario tener siempre presente la dimensión internacional de los problemas, ya que el intercambio desigual entre las naciones está provocando terribles consecuencias en la economía de los países menos poderosos. Hoy la deuda externa hipoteca las posibilidades de desarrollo y de vida de muchos pueblos, afectando en particular a los más

pobres. Esta situación exige que los países acreedores y deudores acepten sus específicas responsabilidades, especialmente los primeros, que deben asumir la carga que los más débiles no pueden soportar. Por ello, además de soluciones económicas y políticas, son necesarias también soluciones éticas, en la búsqueda de nuevas relaciones internacionales basadas en la justicia y en la solidaridad.

La acción de Cáritas debe desarrollar cada vez más la solidaridad internacional, signo de la catolicidad de la Iglesia.

17 de mayo de 1987

Pozuelo de Alarcón (Madrid). España.

documentos





Las ponencias, seminarios y experiencias presentadas en el Congreso han tratado de aportar una respuesta, siquiera aproximada, a los desafíos que la Civilización del Amor tiene planteados en América Latina y España.

Es obvio que no es posible esperar en estos trabajos el caudal de datos que el análisis y la reflexión sobre la realidad lleva consigo.

Con el fin de llenar esta laguna y ofrecer a nuestros lectores una documentación lo más completa posible en torno a la temática del Congreso, publicamos a continuación una serie de trabajos que por su interés pueden ser complemento apropiado para comprender el mensaje del Congreso.

En primer lugar, reproducimos el texto íntegro de los discursos del Papa Juan Pablo II con motivo de la inauguración del Novenario del Descubrimiento y la Evangelización del Nuevo Mundo.

En todos ellos, de una forma y otra, no solamente aparece en la palabra del Papa el sentido cristiano del acontecimiento, sino que hace referencia explícita a la Civiliza-



ción del Amor y a la nueva evangelización, eje de las conmemoraciones centenarias.

Un Congreso que ha tenido como clave de sus reflexiones la «*idea-fuerza*» de la Civilización del Amor, tomada del Magisterio Pontificio, debe recoger lo más saliente de dicho Magisterio. Con ello se difunde el pensamiento central de la Iglesia sobre tan importante efemérides.

En segundo lugar, van unos estudios sobre la situación social en América Latina y España.

Los seminarios y experiencias ya indicaron las pistas por donde camina la andadura histórica, cultural y cristiana de nuestro «universo iberoamericano». Sin embargo, parece necesario aportar más elementos para que los retos pastorales y sociales queden bien perfilados.

Creemos que puede ser útil para el público latinoamericano poder disponer de estudios autorizados sobre la realidad de la pobreza y marginación social en España.

Ya es conocido el realizado por Cáritas Española, *Pobreza y marginación en España* («Documentación Social», 1984).

Recientemente las religiosas Siervas de San José encargaron al grupo IOE un nuevo estudio sobre la *Marginación y la pobreza en España* (Madrid, 1986). Con su autorización, Cáritas Española publicó un extracto del mismo en su Servicio de Documentación (marzo de 1987), que hoy incluimos en esta sección de nuestra Revista.

Para el público español, asimismo, consideramos de interés los guiones preparados por el SELAC para la preparación del XI Congreso Americano de Cáritas, celebrado en Santo Domingo en 1986. Marcan la línea de la acción de la pastoral de la caridad ante los desafíos del mundo latinoamericano.

Para españoles y latinoamericanos nos parece oportuna la reflexión del conocido y autorizado economista norteamericano John Kenneth Galbraith, de la Universidad de Harvard, sobre la pobreza y la abundancia.

**ANTE EL V CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION  
DE AMERICA**

**JUAN PABLO II EN ZARAGOZA, SANTO DOMINGO  
Y SAN JUAN DE PUERTO RICO  
(10-12 octubre 1984)**

---

**ZARAGOZA**

*Miércoles, 10 de octubre*

**«ESPAÑA: SE TU MISMA»**

**Saludo a las autoridades y al pueblo de España  
en el aeropuerto de Zaragoza**

Majestades, amados Hermanos en el episcopado, Autoridades, querido pueblo de España:

1. Llego por segunda vez a tierra española y siento dentro de mí las mismas emociones que experimenté al comenzar mi anterior visita, hace casi dos años.

Mi presencia aquí quiere significar estima profunda, admiración y confianza en las cualidades de vuestro pueblo y de las gentes que lo integran. Las de la Península y de las Islas, de las ciudades y de los pueblos, de la capital de la Nación y de las diversas autonomías. A todos envío desde ahora mi cordial recuerdo y saludo.



## **España y la evangelización del Nuevo Mundo**

Durante mi precedente visita a esta ciudad de Zaragoza me referí a una cita inminente, a la que la Iglesia no podía faltar: la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento y de la evangelización de América. Precisamente el comienzo de la preparación espiritual de dicho acontecimiento hace que esté encaminando mis pasos hacia la República Dominicana, donde se inició la evangelización del Nuevo Mundo.

Siendo éste el motivo de mi viaje, era un deber histórico, además de un impulso natural del corazón, que me detuviera antes en tierra española. Porque fue España la que abrió la comunicación entre Occidente y el continente americano y la que, en gran parte, llevó al mismo la luz de la fe en Cristo, junto con Portugal, al que también desde aquí envió mi cordial saludo. En efecto, de Palos de la Frontera partieron las primeras carabelas, de vuestros lares salieron los primeros evangelizadores, a los que tantos otros han seguido hasta nuestros días. Desde los primeros momentos fueron gentes de España entera.

He venido por ello a esta ciudad, a postrarme ante la Virgen del Pilar, Patrona de la Hispanidad, para dar gracias a Dios por esa gesta y por la contribución esencial de los hombres y mujeres de España en una sin par obra de evangelización.

2. Después de dar gracias a Dios y a España, siento el deber de agradecer la presencia y las nobilísimas palabras de acogida pronunciadas por Su Majestad el Rey Don Juan Carlos. El y la Reina Doña Sofía han tenido la gentileza de venir a darme la bienvenida a la Patria cuya suprema representación ostentan, y a la que solícitamente sirven desde la Corona.

Mi cordial gratitud también al señor Presidente del Gobierno, a los representantes del pueblo, a las Autoridades



civiles y militares, que amablemente, y expresando el sentir de los españoles, han venido a recibir al Papa.

Un saludo particular y agradecido a las Autoridades aragonesas, de manera especial a los miembros de la Corporación municipal de Zaragoza y a todos los zaragozanos, por su disponibilidad y colaboración. Y un fraterno abrazo de paz a cada uno de los Hermanos Obispos españoles, unidos a mí en la acción de gracias que he manifestado, y que comparten conmigo la solicitud por todas las Iglesias.

### **Superar lagunas sin negar esencias**

3. Hace dos años me despedía de vosotros con un *¡Hasta siempre, España!* Hoy, al visitaros de nuevo, se hace cercanía aquel saludo, en el que está presente —como entonces— la realidad total de vuestra Patria.

Siento, a través de quienes habéis venido a recibirme con tanta cordialidad, el eco multitudinario del pueblo cristiano español, al que encontré en tantos momentos de mi anterior visita. El mostró su espontáneo sentimiento ante el mensaje religioso y moral de una humilde persona, pero que es por designio divino el Sucesor de San Pedro. Por esa cercanía al Pastor de la Iglesia universal y a lo que él encarna —una característica histórica de los católicos españoles— no puedo sino expresar vivo reconocimiento.

Todo cristiano —e incluso todo hombre de buena voluntad— sabe que la fe y la adhesión a la Cátedra de Pedro no interfieren con las legítimas opciones temporales que Dios y la Iglesia dejan a la responsable libertad de cada hombre. Todos, por ello, pueden encontrarse, respetarse y colaborar en torno a las exigencias fundamentales de un mensaje que —como dije a las Autoridades españolas— «habla de amor entre los hombres, de respeto a su dignidad y a los valores fundamentales de paz, de concordia, de libertad, de convivencia» (Madrid, 2 noviembre 1982).

La Iglesia respeta la justa autonomía de las realidades temporales, con una opción que es profunda y decidida. Sin embargo, no rechaza la sana colaboración que favorezca el bien del hombre, que es a la vez ciudadano y fiel. Ella pide que se respete su libertad en el ejercicio de su tarea, dirigida al servicio de Dios y a la formación de las conciencias, y pide respeto hacia las diversas manifestaciones, personales y sociales, de la libertad religiosa de sus fieles. Ella, por otra parte, está convencida de que la actuación práctica de los principios morales —que son cristianos y humanos a la vez— proporciona una base sólida para la ordenada convivencia, la solidaridad comunitaria, la armonización jurídica de los mutuos derechos y deberes en el campo personal, familiar, escolar, laboral y cívico. Porque el cristiano que sabe vivir en coherencia su fe, no podrá menos de ser creador de fraternidad y diálogo, alentador de justicia, promotor de cultura y elevación de las personas.

4. El hecho que nos congrega: el centenario del Descubrimiento y de la evangelización de América, tuvo una enorme trascendencia para la humanidad y para España. Para ésta constituye una parte esencial de su proyección universalista. Allí se inició una gran comunidad histórica entre naciones de profunda afinidad humana y espiritual, cuyos hijos rezan a Dios en español y en esa lengua han expresado en gran parte su propia cultura.

Sería imposible y deformante presentar una historia verídica de esa gesta española haciendo abstracción de la Iglesia y de su labor. Más aún: me pregunto con tantos de vuestros pensadores si sería posible hacer una historia objetiva de España sin entender el carácter ideal y religioso de su pueblo o la presencia de la Iglesia.

Por todo esto, con mirada cultural que es *un respetuoso homenaje* a su solera histórica; con acento de voz amiga que invita a *superar lagunas sin negar esencias*, quiero refe-

rir a España el grito que desde Compostela dirigí a Europa: «Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes» (Discurso del 9 noviembre 1982). Así encontrarás tu historia vertebrada. Podrás superarla con la debida apertura hacia metas más altas. Podrás avanzar hacia los desafíos del futuro, con savia vital, con creatividad renovada, sin rupturas ni fricciones en los espíritus.

5. A la Virgen del Pilar, Patrona de la Hispanidad, confío estas intenciones, España, sus pueblos y cada uno de sus hijos.

Que su protección maternal alcance toda suerte de bendiciones divinas sobre esta querida tierra, sobre sus Reyes y familia, sus Pastores, Autoridades y todas sus gentes.

*Miércoles, 10 de octubre*

### **«CONFIRMALOS EN TU ESPIRITU»**

#### **Oración por los misioneros en la basílica del Pilar, en Zaragoza**

«En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo». Amén.

Dios misericordioso y eterno:  
Mira a tu Iglesia peregrina,  
que se dispone a celebrar  
el V Centenario de la Evangelización de América.  
Tú conoces los caminos que siguieron  
los primeros apóstoles de esa evangelización.  
Desde la isla de Guanahani hasta las selvas del Amazonas.  
Gracias a las semillas de la fe que sembraron,  
el número de tus hijos ha crecido ampliamente en la Igle-

sia, y santos tan insignes como Toribio de Mogrovejo, Pedro Claver, Francisco Solano, Martín de Porres, Rosa de Lima, Juan Macías y tantas otras personas desconocidas que vivieron con heroísmo su vocación cristiana, han florecido y florecen en el Continente americano.

Acoge nuestra alabanza y gratitud por tantos hijos de España —hombres y mujeres—, que dejándolo todo han decidido dedicarse por entero a la causa del Evangelio.

Sus padres, algunos aquí presentes, pidieron para ellos la gracia del bautismo, los educaron en la fe, y tú les concediste el don inestimable de la vocación misionera. Gracias, Padre de Bondad.

Santifica a tu Iglesia para que sea siempre evangelizadora. Confirma en el Espíritu de tus apóstoles a todos aquellos, Obispos, Presbíteros, diáconos, religiosos y religiosas, catequistas y seglares, que dedican su vida, en tu Iglesia, a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Tú los llamaste a tu servicio, hazlos, ahora, perfectos cooperadores de tu salvación.

Haz que las familias cristianas eduquen intensamente a sus hijos en la fe de la Iglesia y en el amor del Evangelio, para que sean semillero de vocaciones apostólicas.

Vuelve, Padre, también hoy tu mirada sobre los jóvenes y llámalos a caminar en pos de Jesucristo, tu Hijo.



Concédeles prontitud en la respuesta  
y perseverancia en el seguimiento.  
Dales a todos valor y fuerza  
para aceptar los riesgos de una entrega total y definitiva.

Protege, Padre Todopoderoso,  
a España y a los pueblos del Continente Americano.

Mira propicio la angustia  
de cuantos padecen hambre, soledad o ignorancia.  
Haznos reconocer en ellos a tus predilectos  
y danos la fuerza de tu amor,  
para ayudarlos en sus necesidades.

Virgen Santa del Pilar:  
desde este lugar sagrado  
alienta a los mensajeros del Evangelio,  
conforta a sus familiares  
y acompaña maternalmente  
nuestro camino hacia el Padre,  
con Cristo, en el Espíritu Santo. Amén.

*Miércoles, 10 de octubre*

## **MENSAJEROS DEL EVANGELIO EN HISPANOAMERICA**

### **Discurso a los familiares de los misioneros en la basílica del Pilar, en Zaragoza**

Queridos padres, madres y hermanos de los misioneros  
y misioneras que trabajan en Hispanoamérica:

Es para mí motivo de gran alegría tener con vosotros  
este encuentro personal, aquí a los pies de la Santísima  
Virgen del Pilar.

Hemos orado juntos por vuestros hijos, hermanos o fa-

miliares, que, siguiendo la llamada del Señor, han dejado su tierra natal para ir a sembrar la semilla del Evangelio en el continente americano. Pasado mañana inauguraré en la República Dominicana los actos de preparación del V Centenario de la evangelización de América.

Como Pastor de la Iglesia universal deseo agradecer profundamente la generosidad ininterrumpida con la que, desde hace casi cinco siglos, tantas familias han entregado a sus hijos e hijas, para que llevaran la luz de Cristo a los pueblos del Nuevo Mundo.

«¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la salvación» —leemos en el profeta Isaías— (Is 52,7). Vuestros hijos, hijas y hermanos, queridos padres y familiares de misioneros, son esos mensajeros de paz, de amor, de salvación, de los que habla el Profeta.

¡Gracias, pues, en nombre de la Iglesia! ¡Gracias a aquellas familias españolas que en los cuarenta primeros años después de descubrirse el Nuevo Mundo enviaron allí cerca de 3.000 religiosos y unos 400 clérigos! ¡Gracias porque, en estos cinco siglos, más de 200.000 misioneros españoles han marchado a servir a la Iglesia en Hispanoamérica!

Continuad sosteniendo con vuestras oraciones, vuestro apoyo y afecto a los servidores del Evangelio que testimonian el amor de Cristo sirviendo a sus hermanos. ¡Familias españolas: estad contentas y orgullosas de ello! Y seguid cultivando el espíritu misionero.

A vosotros, jóvenes, ante la Patrona de la Hispanidad os digo como en Javier: «Jóvenes, Cristo necesita de vosotros y os llama para ayudar a millones de hermanos vuestros a ser plenamente hombres y a salvarse... Abrid vuestro corazón a Cristo, a su ley de amor, sin condicionar vuestra disponibilidad, sin miedo a respuestas definitivas, porque el amor y la amistad no tienen ocaso» (Discurso en Javier, 6 noviembre 1982).

Que la Virgen Santísima del Pilar, en cuyas manos de Madre ponemos todas estas intenciones, os proteja, padres, madres y hermanos de los misioneros y misioneras, y que el Espíritu Santo continúe suscitando numerosas vocaciones.

Con gran afecto doy a vosotros, a vuestros hijos y familiares, así como a todos los misioneros españoles, una cordial Bendición Apostólica, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

*Miércoles, 10 de octubre*

## **FECUNDIDAD EVANGELIZADORA DE ESPAÑA**

### **Encuentro con el pueblo fiel en la avenida de los Pirineos, en Zaragoza**

*«Id y enseñad a todos los pueblos, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que Yo os he enseñado. Y mirad: Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los siglos» (Mt 28,19-20).*

1. Estas palabras me parecen particularmente vivas y apropiadas para este encuentro que tengo con vosotros, queridos Hermanos obispos, amados hermanos y hermanas de España.

El mandato misionero de Jesús en las riberas del Tiberiades resuena hoy con fuerza a orillas del Ebro, donde desde hace tantos siglos alienta un eco de los afanes apostólicos de Santiago y de Pablo.

«Id y enseñad a todos los pueblos». Son esas palabras del Maestro las que me empujan hoy hacia tierras de América, en un viaje que tiene mucho que ver con su mandato misionero.

## ¡Gracias, España!

En efecto, se aprestan ahora los pueblos e Iglesias de América a celebrar el V Centenario de su primera evangelización, de su bautismo en la fe de Jesucristo. Una tarea ingente y secular que tuvo su origen aquí, en tierras ibéricas. Una siembra generosa y fecunda la de aquellos misioneros españoles y portugueses que sembraron a manos llenas la Palabra del Evangelio, en un esfuerzo que llega hasta hoy, y que constituye una de las páginas más bellas en toda la historia de la evangelización llevada a cabo por la Iglesia.

Cuando se trata de dar gracias a Dios por los frutos tan abundantes de aquella siembra, y de profundizar en los compromisos actuales y futuros de la evangelización en todo el Continente, el Papa, que quiere ser «el primer misionero», no podía estar ausente. Cuando hace casi dos años, en esta misma ciudad de Zaragoza tuve la alegría de postrarme a los pies de la Virgen del Pilar, y de evocar aquí, ante la Patrona de la Hispanidad, la proximidad del Centenario del Descubrimiento y evangelización de América, os dije que tal conmemoración era «una cita a la que la Iglesia no puede faltar» (Alocución en el acto mariano nacional, Zaragoza, 6 noviembre 1982).

A la luz de esta promesa y del propósito misionero que anima mi nuevo viaje a Iberoamérica, bien podéis entender el sentido de la escala que he querido hacer en Zaragoza. En el umbral de un viaje eminentemente misionero, y en nombre de toda la Iglesia, he querido venir personalmente *para agradecer a la Iglesia en España la ingente labor de evangelización* que ha llevado a cabo en todo el mundo, y muy especialmente en el continente americano y Filipinas.

En muchos de mis viajes he podido constatar el fruto actual de esa labor. Quería por ello, en esta ocasión tan señalada, repetir aquí en Zaragoza lo que ya tuve oportu-



nidad de decir en Madrid, apenas iniciada mi visita apostólica: «¡Gracias, España; gracias, Iglesia de España, por tu fidelidad al Evangelio y a la Esposa de Cristo!» (Discurso de llegada, Madrid, 31 octubre 1982). A la hora, pues, de iniciar los preparativos del V Centenario de la evangelización de América, he querido hacer un alto en el Pilar de Zaragoza para subrayar precisamente las dimensiones que este viaje lleva aparejadas.

### **Dimensión apostólica, misionera y mariana de la Iglesia en España**

2. Brilla aquí, en la tradición firme y antiquísima del Pilar, *la dimensión apostólica* de la Iglesia en todo su esplendor. El Papa es el que por designio y misericordia del Señor encarna y perpetúa de forma eminente esa tradición apostólica, que tiene en Roma una historia e inquebrantable relación con la figura y el ministerio de Pedro. Pero el Papa quiere llevar a las Iglesias en América no sólo la firmeza de la fe que Pedro representa, sino también la audacia misionera de los otros apóstoles, que obedeciendo al mandato del Maestro, pusieron sus talentos y sus mismas vidas al servicio de la difusión del Evangelio en el Nuevo Mundo.

La fe que los misioneros españoles llevaron a Hispanoamérica es una fe apostólica y eclesial, heredada —según venerable tradición que aquí junto al Pilar tiene su asiento secular— de la fe de los Apóstoles. Desde la misma fuente vigorosa y auténtica de la fe de los Apóstoles, quiere ahora el Papa llevar un nuevo impulso a las Iglesias en América y a vuestra propia Iglesia española.

3. Aquí, en Zaragoza, luce también esta tarde *la dimensión misionera* de la Iglesia y, bien en concreto, de la Iglesia en España.

Hace unos instantes he podido encontrar en el Templo

del Pilar a las familias de los sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares que sirven hoy al Evangelio en las Iglesias hermanas en América. Ha sido un encuentro breve, pero intenso. ¡No se ha extinguido en la Iglesia en España el aliento misionero! ¡No habéis dejado de cumplir el «id y enseñad a todos los pueblos»! *Cerca de diez y ocho mil misioneros españoles* perpetúan hoy en aquellas tierras, tan hermanas vuestras, la tradición misionera que yo deseo se acreciente, como una de las glorias más altas de esta Iglesia.

¡Que el Señor bendiga los pasos y las manos de los españoles que en todo el mundo, y especialmente en América, evangelizan y bautizan en su nombre! ¡Que el Señor premie la generosidad de las familias españolas que saben dar sus hijos a la tarea de «ir y enseñar» que nos legó el Maestro! ¡Que el Señor conceda y aumente a esta Iglesia el talante misionero que distinguió su pasado, que forma parte de su vida presente y que debe estimular y enriquecer su futuro!

4. Hay todavía una tercera dimensión, muy entrañable y muy especial, en esta mi escala en España y en Zaragoza: *la dimensión mariana*.

Mis últimas palabras cuando me despedí de vosotros en Compostela, después de diez días de convivencia de los que guardo gratísimo recuerdo, fueron éstas: «Hasta siempre, España; hasta siempre, tierra de María» (Despedida en Santiago de Compostela, 9 noviembre 1982). En su compañía y bajo su amparo os dejaba entonces y junto a ella, junto a este Pilar de Zaragoza que simboliza la firmeza de la fe de los españoles y de su gran amor a la Virgen María, os encuentro ahora de nuevo.

No es indiferente ni casual este encuentro. La fe mariana de los misioneros españoles cuajó bien pronto en aquellas latitudes en devociones y advocaciones que siguen siendo norte y estrella de los creyentes de aquellos países.

*Decir España es decir María.* Es decir el Pilar, Covadonga, Aránzazu, Montserrat, Ujué, el Camino, Valvanera, Guadalupe, la Almudena, los Desamparados, Lluch, la Fuentisanta, las Angustias, los Reyes, el Rocío, la Candelaria, el Pino. *Y decir Iberoamérica es decir también María,* gracias a los misioneros españoles y portugueses. Es decir Guadalupe, Altagracia, Luján, la Aparecida, Chiquinquirá, Coromoto, Copacabana, el Carmen, Suyapa y tantas otras advocaciones marianas no menos entrañables.

La Conferencia de Puebla, en su reflexión sobre la evangelización, dijo expresamente: «Ella tiene que ser cada vez más la pedagoga del Evangelio en América Latina» (Puebla, 290). Sí, la pedagoga, la que nos lleve de la mano, la que nos enseñe a cumplir el mandato misionero de su Hijo y a guardar todo lo que El nos ha enseñado. El amor a la Virgen María, Madre y Modelo de la Iglesia, es garantía de la autenticidad y de la eficacia redentora de nuestra fe cristiana.

Vuestros hermanos de América, que quieren celebrar hondamente el V Centenario de la llegada del Evangelio a aquellas inmensas tierras, se debaten en un largo y complejo esfuerzo de afirmación social, cultural y espiritual. Esa América tensa y esperanzada, joven y doliente, esquilmada y generosa, su futuro humano y religioso, *yo quiero ponerlo esta tarde a los pies de la Virgen en son de súplica.* ¡Que ella, María, la Madre de la Iglesia, siga guiando y alumbrando la fe y el camino de los pueblos de América! ¡Que encuentren siempre en vosotros, católicos españoles, el consuelo de *un testimonio ferviente y la ayuda de vuestra colaboración humilde y generosa!*

Pero si nuestro encuentro y nuestra plegaria de hoy tienen una dimensión *apostólica, misionera y mariana* en función de mi viaje a Santo Domingo y Puerto Rico, no quisiera que consideraseis este alto en Zaragoza *como una mera escala en el camino hacia América.* Me urgía reconocer y agradecer ante toda la Iglesia vuestro pasado evangeliza-

dor. Era un acto de justicia cristiana e histórica. Pero me urge también *estimular vuestra capacidad misionera de cara al futuro*. «Recordad siempre —como os dije hace dos años— que el espíritu misionero de una determinada porción de la Iglesia es la medida exacta de su vitalidad y de su autenticidad» (Discurso a los religiosos en la Parroquia de Guadalupe, Madrid, 2 noviembre 1982). *Es lo que esta tarde os repito con intensidad nueva*.

5. Conozco vuestros esfuerzos, vuestras aspiraciones y dificultades. Mi visita de hace dos años me enseñó a conocer mejor vuestra tradición religiosa y a apreciar vuestros empeños presentes. Entonces pude decir con toda sinceridad a vuestros Obispos: «A pesar de los claroscuros, de las sombras y altibajos del momento presente, tengo confianza y espero mucho de la Iglesia en España» (Discurso a los Obispos Españoles, 31 octubre 1982).

Mantengo hoy, acrecentadas, la misma confianza y esperanza. Sé bien que vuestros Pastores han diseñado un amplio y exigente programa de «servicio a la fe del pueblo español» basado en la predicación que hace dos años desarrollé en tantos lugares de esta querida Nación. Esa predicación no era sino el cumplimiento por mi parte como «primer misionero», del mandato de Jesús: «Id y enseñad». Pido al Señor que su recuerdo y meditación produzca los frutos deseados en el Pueblo de Dios.

El modo más natural de concluir este grato encuentro con vosotros es ratificar ahora mi predicación de aquellos días, recordándoos el mandato de Jesús: Id y enseñad todo lo que yo os he enseñado. Enseñad no sólo de palabra, sino también con el ejemplo de vuestra vida.

### **Sed fieles a vuestra historia de fe**

¡Sed firmes en la fe como este Pilar de Zaragoza! ¡Sed coherentes en vuestro comportamiento personal, familiar y



público con las enseñanzas y ejemplos de Nuestro Señor Jesucristo! Dad testimonio práctico de la grandeza y de la bondad de Dios ante aquellos que no le conocen o, conociéndole, parecen avergonzarse de El, en público o en privado. Superad la tentación de las desconfianzas y las divisiones estériles, viviendo con gozo y generosidad la unidad de la fe y la comunión del amor de Cristo.

A ello os guiará el esforzado ministerio de vuestros Obispos, mis Hermanos, cuya comunión entre sí y con el Sucesor de Pedro es garantía de una fiel transmisión de la fe, base primera de un futuro evangelizador rico en frutos de vida cristiana, en sintonía con el glorioso pasado antes evocado.

Sobre vuestra vida social, vuelve a mi mente lo que os dije desde el Nou Camp de Barcelona: «Vivid vosotros e infundid en las realidades temporales la savia de la fe de Cristo». Demostrad ese espíritu en la atención prestada a los problemas cruciales. En el ámbito de la familia, viviendo y defendiendo la indisolubilidad y los demás valores del matrimonio, promoviendo el respeto a toda vida desde el momento de la concepción. En el mundo de la cultura, de la educación y de la enseñanza, eligiendo para vuestros hijos una enseñanza en la que esté presente el pan de la fe cristiana» (Homilía, 7 noviembre 1982, 8). Ojalá tenga así plena efectividad en vuestro País el derecho de los padres a elegir el tipo de educación que prefieren para sus hijos.

Sed ejemplares en vuestra vida cívica y en la capacidad de convivencia, contribuyendo a una mayor justicia social para todos. Con el debido respeto a las legítimas opciones ajenas, «esforzaos por que las leyes y costumbres no vuelvan la espalda al sentido trascendente del hombre ni a los aspectos morales de la vida» (ibid.).

No caigáis en el error de pensar que se puede cambiar la sociedad cambiando sólo las estructuras externas o buscando en primer lugar la satisfacción de las necesidades materiales. *Hay que empezar por cambiarse a sí mismo,*

convirtiendo de verdad nuestros corazones al Dios vivo, renovándose moralmente, destruyendo las raíces del pecado y del egoísmo en nuestros corazones. Personas transformadas, colaboran eficazmente a transformar la sociedad.

7. Vosotros que fuisteis capaces de aquella empresa gigantesca que hoy hemos evocado, *sed fieles a vuestra historia de fe*. Tened confianza en vosotros mismos. Vivid con integridad vuestra fe, en un contexto en el que se la respete plenamente o en el que se le puedan crear algunos obstáculos. Caminad juntos hacia el futuro.

Tenéis delante una gran empresa: preparar ya desde ahora la Iglesia en España, renovada, fiel y generosa del año dos mil, para que vuestros hijos y los hijos de vuestros hijos encuentren en ella la gracia de Dios y las riquezas de sus dones, para que España pueda seguir siendo *fiel a sí misma y punto de apoyo en la difusión del Evangelio*.

Os conozco a vosotros, mis queridos jóvenes, con el recuerdo del Bernabeu siempre vivo en mis oídos y en mi corazón.

Convoco a las familias cristianas, que veo aún en la imponente Eucaristía de la Castellana.

Convoco a las religiosas del claustro, que con su vida hecha plegaria y entusiasmo pusieron una nota de calor en la fría mañana de Avila.

Convoco a los seglares católicos, a los educadores en la fe, a los niños, a los obreros cristianos, hombres del campo y del mar, a los hombres de la cultura y de la ciencia, a los que tengo bien presentes en los diversos lugares de nuestros inolvidables encuentros.

Convoco, en fin, a todos los católicos españoles, cuya vitalidad de fe me es bien conocida.

Que la Virgen María, bajo cuya protección materna nos hemos reunido esta tarde para cantar y rezar, bendiga copiosamente a todos vosotros, bendiga las familias de Espa-

ña y bendiga esta Iglesia querida, *apostólica, misionera y mariana*.

Con este deseo os doy a vosotros, Pastores y fieles, en especial a los enfermos de toda España y a cuantos sufren, mi Bendición Apostólica.

*Jueves, 11 de octubre*

## **VIVIR DE VERAS EN CRISTIANO**

### **Encuentro con los jóvenes en la plaza del Pilar, de Zaragoza**

Queridos jóvenes españoles:

Teniendo conocimiento de la vigilia de oración que habéis tenido esta noche ante la Virgen del Pilar, y viéndoos en tan gran número aquí en Zaragoza, no puedo menos de dirigiros unas palabras de cordialísimo saludo.

Deseo agradeceros ante todo vuestra oración por los objetivos de este viaje apostólico, íntimamente vinculado a la evangelización de América.

Este acontecimiento ha de abrir vuestro espíritu hacia aquellas naciones hermanas en las que tantos jóvenes como vosotros creen en Jesucristo; en El tienen el objeto de su esperanza y le aman con corazón sincero y generoso. Pero este acontecimiento os ha de hacer mirar a vosotros mismos, a la juventud de vuestra nación y a España entera. Para vivir íntegramente y comunicar fe, esperanza, amor a Dios y al hombre por El, en el actual momento de España. Para vivir de veras en cristiano y ayudar a otros a hacer lo mismo.

Jóvenes: os lanzo esta llamada. La que os hice en el Bernabeu de Madrid. Espero con confianza una respuesta hecha vida. Y en vosotros bendigo a la juventud española, esperanza de España y de la Iglesia.

## SANTO DOMINGO

*Jueves, 11 de octubre*

### **CAMINAR HACIA METAS DE MAYOR DIGNIDAD HUMANA**

#### **Saludo a las autoridades y al pueblo en el aeropuerto de Santo Domingo**

Señor Presidente, venerables Hermanos en el episcopado, Autoridades, queridos hermanos y hermanas:

La primera etapa del primer viaje apostólico de mi pontificado me traía a esta tierra dominicana, a la que hoy, después de casi seis años, llego por segunda vez.

Vuelven en este momento a mi recuerdo las emociones y vivencias de aquella visita, que evoca en su misma intensidad la acogida calurosa de las hospitalarias gentes de esta Isla. De sus sentimientos y actitudes se ha hecho eco el señor Presidente de la República con las nobles y expresivas palabras de bienvenida que acaba de pronunciar.

Siento por ello el deber de manifestar ante todo mi viva gratitud por la acogida, al Supremo Mandatario de la Nación, a las Autoridades y al amado pueblo cristiano de la República Dominicana. Mi saludo cordialísimo quiere ser el testimonio externo de mi aprecio y profunda estima, que abarca a todos y cada uno de los hijos de esta querida tierra.

Pero en esta circunstancia, el horizonte de mi visita se alarga mucho más allá de los confines dominicanos. La misma presencia en este acto de tantos otros Obispos, junto con el señor Arzobispo y el Episcopado de Santo Domingo, a los que extendiendo mi abrazo de paz, dan la medida del amplio objetivo que tiene mi visita.

En efecto, si mi precedente venida quería seguir la ruta marcada por los primeros evangelizadores, hoy me trae



hasta vosotros el comienzo de la preparación espiritual al V Centenario de la llegada de la fe cristiana al Continente americano.

El hecho del encuentro entre Europa y éste que fue llamado el Nuevo Mundo, tuvo importancia universal, con vastas repercusiones en la historia de la Humanidad. Pero no menor incidencia tuvo, en el aspecto religioso, el nacimiento de lo que hoy es casi la mitad de la Iglesia católica. Por ello había que recordar el principio de ese evento, para dar gracias al Altísimo y a cuantos fueron artífices del mismo. Mas sobre todo había que preparar con esmero tales celebraciones, para que den origen a iniciativas pastorales y culturales que complementen la obra iniciada hace casi cinco siglos.

La presencia del Papa en esta tierra donde se plantó la primera cruz, se celebró la primera Misa y se rezó la primera Avemaría, quiere ser un impulso a esos objetivos, que el CELAM, a través de sus representantes que nos acompañan, ha promovido para la circunstancia; y que abarcan la extensión entera de la Iglesia en América Latina.

¡Qué variadas reflexiones suscita una mirada al mapa geográfico y humano de Latinoamérica, o al detener la mente en su historia, su problemática actual y sus perspectivas de futuro!

La Iglesia, que forma parte inseparable de la historia y de la vida de cada nación de este Continente, sabe que, hoy como ayer, tiene algo propio que ofrecerle; algo vital para el presente y el futuro: la luz y la fe de Cristo.

Ella no ignora las lamentables barreras de ignorancia, de falta de la debida libertad, de injusticia y opresión que tantas veces se interponen en el camino del doliente hombre latinoamericano, caminante sediento hacia metas de mayor dignidad espiritual y humana. Por eso, ella que vive en y para ese hombre, quiere ayudarlo en su camino, quiere hacerle cada vez más consciente de sus posibilidades y metas.

Y quiere hacerlo siendo fiel a sí misma, a la misión que Cristo le confió y al amor que debe al hombre. En él la Iglesia ve un hijo de Dios, un ser con inmensas exigencias de dignidad, de respeto y promoción: un ser con sello divino que debe ser ayudado a elevarse humanamente; que nunca debe ser oprimido en su dignidad o esquilado en sus derechos; pero que debe ser ayudado *a mantener ante todo su patrimonio interior: la libertad y riqueza de su espíritu*. Porque en él habla una conciencia, porque en ella está la voz de Dios y porque en él alienta la trascendencia de su destino.

Este es el objetivo sobre el que la Iglesia quiere reflexionar con nueva intensidad en la novena de años que vengo a iniciar. Para poder ofrecer al hombre latinoamericano actual una nueva luz de Cristo, que ayude a transformar desde dentro a los hombres, las estructuras, la sociedad de hoy. Que ayude a implantar una civilización nueva fundada no en el odio o las luchas, sino en el amor.

A Nuestra Señora y Madre de la Altagracia pido su protección y valimiento. A Ella encomiendo sobre todo a los enfermos, a los pobres, a los injustamente tratados, a los campesinos, a los habitantes todos de la República Dominicana y de América Latina. Y a todos, como amigo y Pastor de la Iglesia universal, bendigo con afecto.

*Jueves, 11 de octubre*

## **EPOPEYA DE FE Y DE SERVICIO**

### **Homilía durante la Misa celebrada en el hipódromo de Santo Domingo**

1. «El mismo Dios que dijo: de las tinieblas brille la luz, ha hecho brillar la luz en nuestros corazones» (2 Cor 4,6).

La Iglesia comienza hoy, queridos Hermanos en el episcopado, amados hermanos y hermanas, una novena particular. *Es el período de nueve años* que nos separa de la fecha del Descubrimiento de América.

### Una fecha decisiva

Esta fecha —una de las más importantes de la historia de la Humanidad— marca también la del *comienzo de la fe y de la Iglesia* en este continente.

Llegado a esta Isla, en la que hace casi quinientos años se celebró la primera Misa y se plantó la primera cruz, como Obispo de Roma y Sucesor del apóstol Pedro deseo inaugurar esta novena de años, junto con el Episcopado y con toda la Iglesia en América Latina, así como con los representantes de los Obispos de España, de Portugal, Filipinas, Estados Unidos y Canadá, especialmente vinculados, por diversos títulos, a esta celebración.

«El mismo Dios que dijo: de las tinieblas brille la luz, ha hecho brillar la luz en nuestros corazones».

Ante la expedición guiada por Cristóbal Colón *se abrieron tierras desconocidas y apareció un Nuevo Mundo*. Y a la vez, *el mismo Dios* que a los descubridores, rodeados por el abismo del inmenso océano, permitía un día dar el grito de ¡tierra!, el mismo «ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo» (2 Cor 4,6).

2. Este fue el principio salvífico del conocimiento *de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo*: el comienzo de la evangelización de América, el comienzo de la fe y de la Iglesia en el Nuevo Mundo.

Todos vosotros, que constituís esta Iglesia, *deseáis conmemorar esa fecha con profunda gratitud al Todopoderoso*, Padre, Hijo y Espíritu Santo, al Dios que es amor y verdad.

Para ello, ya desde ahora, durante esta novena preparatoria de años, deseáis *seguir las huellas* de todos aquellos *mensajeros de la fe*, que viniendo hasta aquí desde finales del siglo xv, han dado testimonio como el apóstol Pablo: «No nos predicamos a nosotros mismos, sino a *Cristo Jesús como Señor*, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús» (2 Cor 4,5).

### **El espíritu de los nuevos misioneros**

Ese testimonio vivido y predicado por Cristo Jesús como el Señor, como luz para la vida, como principio y fin de la existencia humana, como hermano del hombre en el plan salvador de Dios, es la gran novedad que mueve a sucesivas generaciones de misioneros. Ellos llegan sobre todo de la península Ibérica: franciscanos, mercedarios, dominicos, agustinos, jesuitas, capuchinos y otras órdenes religiosas. Luego se asocian también los procedentes de otras naciones. Así, año tras año en el decurso de varios siglos, hasta nuestros días, hasta que la fe en Cristo se consolida con raíces propias en la nueva cristiandad.

La fe en Cristo Salvador y el servicio a la misma es lo que atrae a los predicadores del Evangelio; es lo que los hace servidores del hombre que encuentran en las nuevas tierras, en quien su fe les hace descubrir al hombre hermano, al redimido por Cristo, al Hijo del único Padre, Dios.

¡Qué profundo estupor produce todavía hoy la gesta de aquellos mensajeros de la fe! Siendo pocos para tan inmenso territorio, sin los medios modernos de transporte y comunicación, con pocos recursos médicos, van cruzando imponentes cordilleras, ríos, selvas, tierras áridas e inhóspitas, planicies pantanosas y altiplanos que van del Colorado y la Florida, a México y Canadá; de las cuencas del Orinoco y del Magdalena, al Amazonas; de la Pampa, al Arauco. ¡Una verdadera epopeya de fe, de servicio a la

evangelización, de confianza en la fuerza de la cruz de Cristo!

3. En la misma Carta a los Corintios el Apóstol escribe: «*Investidos de este misterio*, no desfallecemos. Antes bien, hemos repudiado el silencio vergonzoso, no procediendo con astucia, *ni falseando la Palabra de Dios*; al contrario, mediante la manifestación de la verdad *nos recomendamos a nosotros mismos a toda conciencia humana delante de Dios*» (2 Cor 4,1-2).

¡Cuántas gracias hemos de dar a Dios, porque los predicadores del Evangelio cumplieron su misión *en este espíritu!* Ellos, en efecto, realizaron su tarea con libertad e intrepidez, sin cálculos sugeridos por astucias humanas. Por ello predicaron en toda su integridad la Palabra de Dios. Sin ocultar con el silencio las consecuencias prácticas que derivan de la dignidad de cada hombre, hermano en Cristo e hijo de Dios.

Y cuando el abuso del poderoso se abatía sobre el indefenso, no cesó esa voz que clamaba a la conciencia, que fustigaba la opresión, que defendía la dignidad del injustamente tratado, sobre todo del país desvalido. ¡Con qué fuerza resuena en los espíritus la palabra señera de fray Antonio de Montesinos, cuando en la primera homilía documentada, la de Adviento de 1511 —al principio de la evangelización— alza su voz en estos mismos lugares, y denunciando valientemente la opresión y abusos cometidos contra inocentes, grita: «Todos estáis en pecado mortal... Estos, ¿no son hombres?, ¿no tienen ánimas racionales?, ¿no sois obligados a amarlos como a vosotros mismos?». Era la misma voz de los Obispos, cuando asumieron en todo el Nuevo Mundo el título de «protectores de los indios».

Además, con la ayuda y enseñanza al indígena, el mensajero del Evangelio se convierte —por encima del pecado presente aun entre cristianos— en solidaridad con los dé-

biles. Con razón podrá decir un cronista que a los religiosos «no sólo se les debe la doctrina sobrenatural, sino que también... enseñaron las costumbres morales y políticas: en fin, todo aquello que es necesario para la vida humana».

Durante esta novena de años, la Iglesia de América Latina quiere prestar a esta doble dimensión del Evangelio una gran atención. Lo pide el sentido integral de la fe del Pueblo de Dios, que se expresa en la madura convicción cristiana y en las diversas formas de «religiosidad popular», testimonio del hondo arraigo de los misterios de Dios en la conciencia y en la vida de grandes muchedumbres de seres humanos.

Ante ello, damos fervientes gracias al «Dueño de la mies» por todos los beneficios dispensados a los mensajeros de la Buena Noticia, desde el principio hasta hoy.

### **América Latina, tierra de la nueva visitación**

4. El evangelio de esta Misa nos recuerda la *visitación de María*, después de la anunciación, a la casa de Isabel.

América Latina se ha convertido en la *tierra de la nueva visitación*. Porque sus habitantes han acogido a Cristo, traído en cierto sentido en el seno de María, cuyo nombre llevaba ya una de las tres carabelas de Colón. Y se han unido de modo particular a *Cristo mediante María*. Por ello este continente es hasta hoy testigo de una particular presencia de la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia (cf. *Lumen gentium*, c. VIII, n. 52-65). Aun externamente, las tierras de la nueva evangelización denotan esa presencia singular de María, con sus cerca de 2.000 nombres de ciudades, villas y lugares referidos a los misterios y advocaciones de la Virgen Santísima.

Cuando Isabel, saludando a la Virgen de Nazaret, pronuncia las palabras: «Feliz la que ha creído» (Lc 1,45),

esas palabras pueden aplicarse a los habitantes de vuestro continente: felices vosotros, porque habéis creído.

En el decurso de la novena de años que iniciamos, que-remos meditar sobre esta bienaventuranza, *dando gracias a Dios por la fe de las diversas generaciones* que, con la antorcha de Cristo en sus manos y en su corazón, han atravesado cada uno de los países del continente americano. Y porque continúan encontrando en esa fe la *f fuente de la vida y de la santidad*.

Preparémonos, pues, a cantar con María el *Magnificat* por las «maravillas que ha hecho», por los grandes dones de Dios, que convierten la vida de los hombres sobre la tierra en una «vida nueva» en plenitud; y que abren ante ella la *perspectiva de la eternidad en Dios*.

«Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen» (Lc 1,49-50). Es nuestro canto de agradecida alabanza al Señor por su constante misericordia, y que se hace en nosotros reconocimiento de su grandeza y de nuestra indigencia, reverencia y amor de hijos, promesa de fidelidad a sus mandamientos, porque el temor de Dios es el principio de la sabiduría (cf. Sal 110 [111], 10).

5. En el *Magnificat* de María resuenan también estas palabras: «(Dios) desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios en su propio corazón. *Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada*» (Lc 1,51-53).

La Palabra revelada muestra aquí la benevolencia de Dios, que se derrama sobre los humildes y pequeños, a quienes El revela los secretos del Reino (cf. Mt 11,25), y llena de sus bienes y esperanza. El es el Dios de todos, pero otorga su primera misericordia a los desposeídos de este mundo.

Estas palabras del *Magnificat* son un eco anticipado de

las bienaventuranzas: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados» (Mt 5,3-6). Esa realidad bíblica halla su fundamento en la identificación que Cristo establece con el necesitado: «Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25,40).

### La opción por los pobres

El ejemplo de Cristo de amor al menesteroso se ha concretizado para la Iglesia en Latinoamérica, sobre todo a partir de Medellín y Puebla, en la llamada *opción preferencial por los pobres*.

En la perspectiva del ya cercano medio milenio de evangelización, la Iglesia en América Latina se halla ante esa *tarea importantísima*, que hunde sus raíces en el Evangelio. No cabe duda que la Iglesia ha de ser íntegramente fiel a su Señor, poniendo en práctica esa opción, ofreciendo su generoso aporte a la obra de «liberación social» de las muchedumbres desposeídas, a fin de lograr para todos una justicia que corresponda a su dignidad de hombres e hijos de Dios.

Pero esa importante y urgente tarea ha de realizarla en una línea de fidelidad al Evangelio, que prohíbe el recurso a métodos de odio y violencia;

— ha de realizarla manteniendo una opción preferencial por el pobre que no sea — como yo mismo he dicho en diversas ocasiones— *exclusiva ni excluyente*, sino que se abra a cuantos quieren salir de su pecado y convertirse en su corazón;

— ha de realizarla sin que esa opción signifique ver al pobre como clase, como clase en lucha, o como Iglesia separada de la comunión y obediencia a los Pastores puestos por Cristo;



- ha de realizarla mirando al hombre en su vocación terrena y eterna;
- ha de realizarla sin que el imprescindible esfuerzo de transformación social exponga al hombre a caer tanto bajo sistemas que *le privan de su libertad* y le someten a programas de ateísmo, como de materialismo práctico que lo expolían de su riqueza interior y trascendente;
- ha de realizarla sabiendo que la primera liberación que ha de procurarse al hombre es la liberación del pecado, del mal moral que anida en su corazón, y que es causa del «pecado social» y de las estructuras opresoras.

Son estos algunos *puntos básicos de referencia*, que la Iglesia no puede olvidar en su acción evangelizadora y promocional. Ellos han de estar presentes en la práctica y en la reflexión teológica, de acuerdo con las indicaciones de la Santa Sede en su reciente «Instrucción sobre algunos aspectos de la “Teología de la Liberación”, emanada de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

En este momento solemne deseo reafirmar que el Papa, la Iglesia y su Jerarquía *quieren seguir presentes en la causa del pobre*, de su dignidad, de su elevación, de sus derechos como persona, de su aspiración a una improrrogable justicia social. Por ello, con tal que actúen con los criterios antes indicados y en unión con sus Pastores, las personas e instituciones eclesiales que trabajan con encomiable generosidad en la causa de los pobres, han de sentirse hoy *no frenadas, sino confirmadas y alentadas en su propósito*.

## **Llamada a un nuevo impulso evangelizador**

6. Al terminar la primera mitad del milenio evangelizador, América Latina está *ante una gran prueba histórica*.

Por ello, la Iglesia ve en este Jubileo un llamamiento a *un nuevo esfuerzo creador* en su evangelización. Ella que va profundizando constantemente en el Evangelio. Ella

que *busca toda la verdad y el amor que el Evangelio encierra*, quiere ser fiel al programa de Pablo: «Hemos repudiado el silencio vergonzoso... *no falseando la Palabra de Dios*; al contrario, mediante *la manifestación de la verdad* nos recomendamos... a toda conciencia humana delante de Dios» (2 Cor 4,2).

Mas la Palabra de Dios necesita labios humanos para ser proclamada. *Nosotros debemos prestárselos a Cristo*. Se precisan por eso, en primer lugar, abundantes o por lo menos suficientes vocaciones sacerdotales y religiosas. Es necesario que, *en el silencio de esa oración fecunda* que brota de la lectura de la Palabra divina, muchos hombres y mujeres latinoamericanos escuchen la llamada de Dios, que invita a dejar las redes de los propios intereses, para seguir de cerca a Cristo, para asociarse con total entrega a su estilo de vida, a su donación desinteresada a todos y cada uno de los hombres encontrados en el camino.

Serán esos hombres y mujeres especialmente consagrados quienes, formando con los actuales agentes de la pastoral los fuertes nudos de la red apostólica constituida por todos los bautizados, den vigor *al ilusionado esfuerzo catequético* que deberá constituir la mejor preparación al V Centenario de la proclamación del Evangelio en América. ¿Qué mejor homenaje se podrá rendir a los primeros misioneros de América Latina que el de seguirles en su entrega total a Cristo, y el de organizar —a escala diocesana, nacional y continental— una intensa acción catequética que lleve a un mejor conocimiento de la Palabra revelada y a un mayor empeño en traducirla en vida?

Tal acción deberá tener, entre otros objetivos prioritarios, el de la promoción de una *sana moral familiar y pública, de una práctica sacramental siempre más consciente* y orientada a la puesta en marcha del dinamismo santificador y apostólico propio del Bautismo.

7. El esfuerzo de la Iglesia por ser fiel a Cristo, a sí misma y al hombre, *no es algo que nace en nuestros días.*

Me he referido antes *al espíritu* con el que ejercieron su tarea evangelizadora tantos misioneros venidos a este continente, y que fueron a la vez elementos activos de promoción social.

¡Cuánto se debe a ellos, incluso humanamente, gracias a la labor desplegada en el espíritu evangélico de amor a todo hombre! Una tarea que prosigue fecundamente en nuestros días, en tantas formas y lugares.

¡Cuántas otras iniciativas concretas han salido —a lo largo y lo ancho de América— de la inspiración que tantos hombres y mujeres consagrados a Dios, o desde su condición de laicos cristianos, han sacado y sacan de las enseñanzas de la Iglesia!

En la más reciente historia eclesial, un punto importante de llegada está constituido por las Conferencias de Medellín y de Puebla.

La primera recogió las orientaciones del Concilio Vaticano II. La segunda asumió, diez años después, todas las orientaciones ideales de aquélla, precisando interpretaciones incorrectas de sus conclusiones, para mejor responder a la misión de la Iglesia y a su empeño en favor del hombre.

¡Cuántos no han sido asimismo los esfuerzos de los Episcopados de cada nación del Continente, para elevar al hombre latinoamericano a través de una evangelización renovada!

El CELAM, por su parte, ha continuado su labor de animación, de servicio y comunión por medio de numerosas iniciativas. No puedo dejar de mencionar, como más reciente, su «Mensaje ante los quinientos años del descubrimiento y evangelización de América Latina». En él aboga para que se lleve al hombre latinoamericano la luz de Cristo, se reconozca su dignidad, se dé premio a su paciencia y satisfacción a sus derechos.

8. Teniendo todo esto ante los ojos, como Obispo de Roma *me postro de rodillas* ante la majestad del Dios vivo, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ante Ti, Rey de los siglos y Señor de los señores.

Y junto con vosotros, hermanos en el episcopado, con vosotros, sacerdotes y familias religiosas, con vosotros, hijos e hijas de América, con la generación adulta y joven, *quiero inaugurar esta gran novena de años, que sea una nueva evangelización, una extensa misión para América Latina, una intensa movilización espiritual.*

En esta novena deseamos, mediante el Corazón Inmaculado de la Madre de Dios y en el umbral del V Centenario de la fe y de la Iglesia, renovar en estas tierras la alianza entre bautismo y Evangelio.

La alianza contigo, Cristo, Padre del siglo futuro, que eres nuestro Redentor y Señor. Contigo que vives y reinas con Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

*Viernes, 12 de octubre*

## **CON LA FUERZA DE LA CRUZ**

### **Discurso a los obispos del CELAM en el Estadio Olímpico de Santo Domingo**

Queridos Hermanos en el episcopado, amados hermanos y hermanas:

1. En este Estadio Olímpico de Santo Domingo, me reúno con vosotros, Hermanos Obispos del CELAM y representantes de otras Conferencias Episcopales. Es hoy *una fecha muy elocuente*: el 12 de octubre.

Hace casi quinientos años se iniciaba en estas tierras la obra que Cristo —como acabamos de escuchar en el



evangelio de Mateo— confió a su Iglesia: la evangelización de todas las gentes. La preparación de ese centenario es el motivo que nos congrega.

Me alegra, por ello, que en esta fecha que recuerda el encuentro entre dos mundos, entre el continente europeo y americano, pueda el Papa reunirse con los episcopados de la Iglesia que trajo la evangelización y de aquella que la recibió, *realizando así una sola y misma Iglesia*: la de Cristo.

¡Con cuánto gozo saludo hoy a esta Iglesia evangelizadora y evangelizada, que en un gran impulso de creatividad y juventud ha logrado que casi la mitad de todos los católicos estén en América Latina! De esa juventud apostólica, llena de esperanza, quiere ser hoy testimonio *la multitud de jóvenes* que nos acompañan en este estadio. En ellos veo representada a la juventud cristiana del continente: ¡Salve, Iglesia joven, esperanza de América Latina!

## I. Tras las huellas de los evangelizadoras

1. La Providencia me trae una vez más a tierras de América, a este que fue llamado el Nuevo Mundo.

Ya en el primer viaje apostólico de mi pontificado dije que quería pasar por Santo Domingo, «siguiendo la ruta que, al momento del descubrimiento del Continente, trazaron los primeros evangelizadores» (Discurso de llegada, 25 enero 1979).

Por su parte, el Episcopado latinoamericano, en el Documento de Puebla, tuvo presente el evento de los quinientos años de la evangelización y el reto que suponía para la Iglesia en este continente (cf. *Evangelización y religiosidad popular*, P. II, cap. II, 3.3).

También durante el viaje apostólico a España indiqué en Zaragoza que el V Centenario del Descubrimiento y evangelización de América era un acontecimiento al que la Iglesia no podía faltar (6 noviembre 1982).

Pero sobre todo en el encuentro que tuve con el CELAM en la catedral de Puerto Príncipe (Haití), el mes de marzo del pasado año, decía que este centenario debíais celebrarlo con una «mirada de gratitud a Dios, por la vocación cristiana y católica de América Latina, y a cuantos fueron instrumentos vivos y activos de la evangelización. Mirada de fidelidad a vuestro pasado de fe. Mirada hacia los desafíos del presente y a los esfuerzos que se realizan. Mirada hacia el futuro, para ver cómo consolidar la obra iniciada». Obra que debía ser «*una evangelización nueva: nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión*» (Alocución del 9 marzo 1983, III).

En esa misma línea ha tenido el propósito de moverse el CELAM, al subrayar recientemente que la celebración del centenario, «que queremos preparar con años de anticipación, significa tanto el reconocimiento agradecido a quienes implantaron y transmitieron la fe en este continente, como el compromiso de mantener y aumentar esta insigne herencia» (Mensaje ante los quinientos años del descubrimiento y evangelización de América Latina).

2. Estos son los propósitos que han inspirado la decisión de preparar adecuadamente el medio milenio de la evangelización. Son también los que han movido al Papa a traer la solidaridad de la Iglesia de Roma a estas Iglesias, a impulsar con su presencia dicha preparación, para que los actos iniciados aquí en la República Dominicana constituyan en todo el continente el comienzo de *una gran campaña de la fe*, articulada en múltiples iniciativas de evangelización nueva, durante la novena de años que hoy inauguramos.

No podía el Papa, sobre cuyo ministerio eclesial cae en primer lugar el mandato de Cristo de predicar la fe, dejar de dar su contribución personal a tal tarea, cuando se plantea para tan amplio sector de la Iglesia —toda América Latina— el propósito de una evangelización nueva. Una

evangelización que continúe y complete la obra de los primeros evangelizadores.

## II. Una mirada hacia el pasado

### 1. *Para una mejor autoconciencia*

Frente a la problemática y desafíos que la Iglesia tiene planteados para la evangelización en el momento presente, ella necesita una lúcida visión de sus orígenes y actuación.

No por mero interés académico o por nostalgias del pasado, sino para lograr una firme identidad propia, para alimentarse en la corriente viva de misión y santidad que impulsó su camino, para comprender mejor los problemas del presente y proyectarse más realísticamente hacia el futuro.

No cabe duda que esa exacta autoconciencia es prueba de madurez eclesial. Y si es verdad que de ello la Iglesia sacará motivos de conversión y mayor fidelidad al Evangelio, también podrá deducir tantas lecciones y aliento ante los problemas que encuentra su misión salvadora en cada momento de la historia.

### 2. *Carácter providencial del Descubrimiento y evangelización de América*

La Carta del Papa León XIII, al concluir el IV Centenario de la gesta colombina, habla de los designios de la Divina Providencia que han guiado el «hecho de por sí mas grande y maravilloso entre los hechos humanos», y que con la predicación de la fe hicieron pasar una inmensa multitud «a las esperanzas de la vida eterna» (Carta del 15 julio 1892).

En el aspecto humano, la llegada de los descubridores a Guanahani significaba una fantástica ampliación de las

fronteras de la Humanidad, el mutuo hallazgo de dos mundos, la aparición de la Ecumene entera ante los ojos del hombre, el principio de la historia universal en su proceso de interacción, con todos sus beneficios y contradicciones, sus luces y sombras.

En el aspecto evangelizador, marcaba la puesta en marcha de un despliegue misionero sin precedentes que, partiendo de la península Ibérica, daría pronto una nueva configuración al mapa eclesial. Y lo haría en un momento en que las convulsiones religiosas en Europa provocaban luchas y visiones parciales, que necesitaron de nuevas tierras para volcar en ellas la creatividad de la fe.

Era el prorrumper vigoroso de la universalidad querida por Cristo, como hemos leído en San Mateo, para su mensaje. Este, tras el Concilio de Jerusalén, penetra en la Ecumene helenística del Imperio Romano, se confirma en la evangelización de los pueblos germánicos y eslavos (ahí marcan su influjo Agustín, Benito, Cirilo y Metodio) y halla su nueva plenitud en el alumbramiento de la Cristianidad del Nuevo Mundo. Con ello «se echan las bases de la cultura latinoamericana y de su real sustrato católico» (Puebla 412).

### 3. *Pecado y gracia*

Una cierta «leyenda negra», que marcó durante un tiempo no pocos estudios historiográficos, concentró prevalentemente la atención sobre aspectos de violencia y explotación que se dieron en la sociedad civil durante la fase sucesiva al Descubrimiento. Prejuicios políticos, ideológicos y aun religiosos han querido también presentar sólo negativamente la historia de la Iglesia en este continente.

La Iglesia, en lo que a ella se refiere, quiere acercarse a celebrar este centenario con la humildad de la verdad, sin triunfalismos ni falsos pudores; solamente mirando a la verdad, para dar gracias a Dios por los aciertos, y sa-



car del error motivos para proyectarse renovada hacia el futuro.

Ella no quiere desconocer la interdependencia que hubo entre la cruz y la espada en la fase de la primera penetración misionera. Pero tampoco quiere desconocer que la expansión de la cristiandad ibérica trajo a los nuevos pueblos el don que estaba en los orígenes y gestación de Europa —la fe cristiana— con su poder de humanidad y salvación, de dignidad y fraternidad, de justicia y amor para el Nuevo Mundo.

Esto provocó el extraordinario despliegue misionero, desde la transparencia e incisividad de la fe cristiana, en los diversos pueblos y etnias, culturas y lenguas indígenas.

Los hombres y pueblos del nuevo mestizaje americano fueron engendrados también por la novedad de la fe cristiana. Y en el rostro de Nuestra Señora de Guadalupe está simbolizada la potencia y arraigo de esa primera evangelización.

Pero a pesar de la excesiva cercanía o confusión entre las esferas laica y religiosa propias de aquella época, no hubo identificación o sometimiento, y la voz de la Iglesia se elevó desde el primer momento contra el pecado.

En el seno de una sociedad propensa a ver los beneficios materiales que podía lograr con la esclavitud o explotación de los indios, surge la protesta inequívoca desde la conciencia crítica del Evangelio, que denuncia la inobservancia de las exigencias de dignidad y fraternidad humanas, fundadas en la creación y en la filiación divina de todos los hombres. ¡Cuántos no fueron los misioneros y obispos que lucharon por la justicia y contra los abusos de conquistadores y encomenderos! Son bien conocidos los nombres de Antonio Montesinos, Bartolomé de las Casas, Juan de Zumárraga, Vasco de Quiroga, Juan del Valle, Julián Garcés, José de Anchieta, José de Acosta, Manuel de Nóbrega, Roque González, Toribio de Mogrovejo y tantos otros.

Con ello la Iglesia, frente al pecado de los hombres, incluso de sus hijos, trató de poner entonces —como en las otras épocas— gracia de conversión, esperanza de salvación, solidaridad con el desamparado, esfuerzo de liberación integral.

#### 4. *Evangelización y promoción humana*

Pero la labor evangelizadora, en su incidencia social, no se limitó a la denuncia del pecado de los hombres.

Ella suscitó asimismo un vasto debate teológico-jurídico, que con Francisco de Vitoria y su escuela de Salamanca analizó a fondo los aspectos éticos de la conquista y colonización. Esto provocó la publicación de leyes de tutela de los indios e hizo nacer los grandes principios del derecho internacional de gentes.

Por su parte, en la labor cotidiana de inmediato contacto con la población evangelizada, los misioneros formaban pueblos, construían casas e iglesias, llevaban el agua, enseñaban a cultivar la tierra, introducían nuevos cultivos, distribuían animales y herramientas de trabajo, abrían hospitales, difundían las artes como la escultura, pintura, orfebrería, enseñaban nuevos oficios, etc.

Cerca de cada iglesia, como preocupación prioritaria, surgía la escuela para formar a los niños. De esos esfuerzos de elevación humana quedan páginas abundantes en las crónicas de Mendieta, Grijalva, Motolinía, Remesal y otros. ¡Con qué satisfacción consignan que un solo Obispo podía ufanarse de tener unas 500 escuelas en su diócesis!

No menor interés por procurar la promoción humana en las tierras evangelizadas se nota en grandes figuras misioneras, como el padre Kino, fray Junípero Serra, el beato Roque González, Antonio Vieira, que tanto hicieron por elevar el nivel humano de sus nuevas comunidades cristianas.

Al mismo tiempo se van iniciando amplias experiencias colectivas de crecimiento en humanidad y de implantación más profunda del cristianismo, en formas nuevas de vida y sociabilidad más dignas del hombre. Tales fueron los «pueblos hospitales» del obispo Vasco de Quiroga, las reducciones o colonias misioneras de los franciscanos, las extraordinarias reducciones de los Jesuitas en el Paraguay, y tantas otras obras de caridad y misericordia, de instrucción y cultura.

En ese aspecto cultural los evangelizadores hubieron de inventar métodos de catequesis que no existían, tuvieron que crear las «escuelas de la doctrina», instruir a niños catequistas, para superar las barreras de las lenguas. Sobre todo hubo que preparar catecismos ilustrados que explicaran la fe, componer gramáticas y vocabularios, usar los recursos de la palabra y del testimonio, de las artes, danzas y música, de las representaciones teatrales y escenificaciones de la Pasión. En ese campo destacaron figuras de buenos pedagogos como fray Pedro de Gante y otros.

Testimonio parcial de esa actividad son —en el solo período de 1524 a 1572— las 109 obras de bibliografía indígena que se conservan, además de otras muchas perdidas o no impresas: se trata de vocabularios, sermones, catecismos, libros de piedad y de otro tipo. Son valiosísimos aportes culturales de los misioneros, que testimonian su dominio de numerosas lenguas indígenas, sus conocimientos etnológicos e históricos, botánicos y geográficos, biológicos y astronómicos, adquiridos *en función de su misión*. Testimonio también de que, después del choque inicial de culturas, la evangelización supo asumir e inspirar las culturas indígenas.

Los mismos concilios y sínodos locales contienen a veces, junto con sus prescripciones de carácter eclesial, interesantes cláusulas de tipo cultural y de promoción humana.

Una obra evangelizadora y promocional que ha querido continuar hasta nuestros días, a través de la educación en las escuelas y universidades, con tantas iniciativas sociales de hombres y mujeres imbuidos del ideal evangélico. Ellos tuvieron desde el principio *una clara conciencia* —válida siempre— *de su misión*: que el evangelizador ha de elevar al hombre, *dándole ante todo la fe, la salvación en Cristo*, los medios e instrucción para lograrla. Porque pobre es quien carece de recursos materiales, pero más aún quien desconoce el camino que Dios le marca, quien no tiene su filiación adoptiva, quien ignoran la senda moral que conduce al feliz destino eterno al que Dios llama al hombre.

##### 5. *Un continente marcado por la fe católica*

Un dato consignado por la historia es que la primera evangelización marcó esencialmente la identidad histórico-cultural de América Latina (cf. Puebla 412). Prueba de ello es que la fe católica no fue desarraigada del corazón de sus pueblos, a pesar del vacío pastoral creado en el período de la independencia o del hostigamiento y persecuciones posteriores.

Ese sustrato cultural católico se manifiesta en la plena vivencia de la fe, en la sabiduría vital ante los grandes interrogantes de la existencia, en sus formas barrocas de religiosidad, de profundo contenido trinitario, de devoción a la Pasión de Cristo y a María. Aspectos a tener muy presentes, también en una evangelización renovada.

Un común sustrato de matriz católica, de fe común a los diversos pueblos, que demostró ya su consistencia en la capacidad de asimilar desde dentro la reforma postrirentina, la renovación del Concilio Vaticano II y los impulsos madurados en Medellín y Puebla.

Un sustrato que alcanzó cotas de santidad admirables en figuras tan ejemplares y cercanas a su pueblo como

Toribio de Mogrovejo, Rosa de Lima, Martín de Porres, Juan Macías, Pedro Claver, Francisco Solano, Luis Beltrán, José de Anchieta, Marianita de Quito, Roque González, Pedro de Bethancur, el Hermano Miguel Febres Cordero y otros.

Un sustrato con su innegable vitalidad y juventud actual; que busca formas eficaces de inserción en la sociedad de hoy; que aguarda una evangelización renovada y esperanzada, para revitalizar la propia riqueza de fe y suscitar vigorosas energías de profunda raíz cristiana; para que sea capaz de construir una nueva América Latina *confirmada en su vocación cristiana*, libre y fraterna, justa y pacífica, fiel a Cristo y al hombre latinoamericano.

### **III. Una mirada hacia el futuro: el continente de la esperanza.**

#### *1. Los retos del momento*

Al contemplar el panorama que se abre a la nueva evangelización, no es posible desconocer los desafíos que esa labor ha de enfrentar.

La escasez de ministros cualificados para tal misión pone el primero y quizá mayor obstáculo.

La secularización de la sociedad, ante la necesidad de vivir los valores radicalmente cristianos, plantea otra seria limitación.

Las cortapisas puestas a veces a la libre profesión de la fe son, por desgracia, hechos comprobables en diversos lugares.

El antitestimonio de ciertos cristianos incoherentes o las divisiones eclesiales crean evidente escándalo en la comunidad cristiana.

El clamor por una urgente justicia, demasiado largamente esperada, se eleva desde una sociedad que busca la debida dignidad.

La corrupción en la vida pública, los conflictos armados, los ingentes gastos para preparar muerte y no progreso, la falta de sentido ético en tantos campos, siembren cansancio y rompen ilusiones de un mejor futuro.

A todo ello se añaden las insolidaridades entre naciones, un comportamiento no correcto en las relaciones internacionales y en los intercambios comerciales, que crean nuevos desequilibrios. Y ahora se presenta el grave problema de la deuda externa de los países del Tercer Mundo, en particular de América Latina.

Este fenómeno puede crear condiciones de indefinida paralización social y puede condenar naciones enteras a una permanente deuda de serias repercusiones, engendradora de estable subdesarrollo. A este propósito vienen a mi mente las palabras que pronuncié durante mi viaje apostólico a Suiza: «También el mundo financiero es un mundo humano, nuestro mundo, que está sujeto a la conciencia de todos nosotros; también aquí valen los principios éticos» (Homilía en Flüeli, 14 junio 1984, 6).

Ante estos retos, hay muchos problemas que escapan a la posibilidad de acción y a la misión de la Iglesia. Es, sin embargo, necesario que ella redoble su esfuerzo, para *hacer presente a Cristo Salvador*, para cambiar corazones mediante una evangelización renovada, que sea fuente de vitalidad cristiana y de esperanza.

2. *América Latina: desde tu fidelidad a Cristo, ¡resiste a quienes quieren ahogar tu vocación de esperanza!*;

— la tentación de quienes quieren olvidar tu *innegable vocación cristiana* y los valores que la plasman, para buscar modelos sociales que prescinden de ella o la contradicen;

— la tentación de lo que puede debilitar la comunión en la Iglesia como sacramento de unidad y salvación; sea de

quienes ideologizan la fe o pretenden construir una «Iglesia popular» que no es la de Cristo, sea de quienes promueven *la difusión de sectas religiosas* que poco tienen que ver con los verdaderos contenidos de la fe;

– *la tentación anticristiana de los violentos* que desesperan del diálogo y de la reconciliación, y que sustituyen las soluciones políticas por el poder de las armas, o de la opresión ideológica;

– *la seducción de las ideologías* que pretenden sustituir la visión cristiana con los ídolos del poder y la violencia, de la riqueza y del placer;

– *la corrupción de la vida pública o de los mercantes de droga y de pornografía*, que van carcomiendo la fibra moral, la resistencia y esperanza de los pueblos;

– *la acción de los agentes del neomaltusianismo* que quieren imponer un nuevo colonialismo a los pueblos latinoamericanos; ahogando su potencia de vida con las prácticas contraceptivas, la esterilización, la liberalización del aborto, y disgregando la unidad, estabilidad y fecundidad de la familia;

– *el egoísmo de los «satisfechos»* que se aferran a un presente privilegiado de minorías opulentas, mientras vastos sectores populares soportan difíciles y hasta dramáticas condiciones de vida, en situaciones de miseria, de marginación, de opresión;

– *las interferencias de potencias extranjeras*, que siguen sus propios intereses económicos, de bloque o ideológicos, y reducen a los pueblos a campo de maniobras al servicio de sus propias estrategias.

### 3. *América Latina, fiel a Cristo, ¡aumenta y realiza tu esperanza!*

He aquí algunas metas para este momento tuyo:

– esperanza de una Iglesia que, firmemente unida a sus Obispos —con sus sacerdotes, religiosos y religiosas al

frente—, *se concentra intensamente en su misión evangelizadora* y que lleva a los fieles a la savia vital de la Palabra de Cristo y a las fuentes de gracia de los Sacramentos;

— *esperanza de ulterior crecimiento de vocaciones sacerdotales y religiosas*, para llevar a cabo la nueva evangelización de los pueblos latinoamericanos, a partir del rico patrimonio de verdades sobre Cristo, sobre la Iglesia y sobre el hombre, que proclamó Puebla:

— *esperanza de una Iglesia fuertemente empeñada en una sistemática catequesis*, que complete en los fieles la evangelización recibida;

— *esperanza de los jóvenes*, que plenamente acogidos y alimentados en su espíritu, dé a la Iglesia, en un continente de jóvenes, horizontes de vigor nuevo en su fidelidad a Dios y al hombre por El;

— *esperanza de un laicado consciente y responsable*, comprometido en su misión eclesial y de ordenación del mundo según Dios;

— *esperanza de reconciliación* entre los pueblos hermanos, desterrando guerras y violencias; para reconocerse en la unidad de *una gran Patria latinoamericana*, libre y próspera, fundada en un común sustrato cultural y religioso;

— *esperanza de grupos étnicos* que quieren mantener su identidad y cultura peculiar, sin renunciar a la común solidaridad y progreso, y que necesitan una más plena evangelización;

— *esperanza del movimiento de los trabajadores* que luchan por más dignas condiciones de vida y de trabajo; de los *sectores intelectuales* que reencuentran los valores éticos y culturales de su pueblo para servirlos y promoverlos; de los *científicos y tecnólogos*, que quieren ordenar los recursos del saber a la elevación y progreso de América Latina.



#### 4. *Hacia la civilización del amor*

El próximo centenario del Descubrimiento y de la primera evangelización nos convoca, pues, a una nueva evangelización de América Latina, que despliegue con más vigor —como la de los orígenes— *un potencial de santidad, un gran impulso misionero, una vasta creatividad catequética, una manifestación fecunda de colegialidad y comunión, un combate evangélico de dignificación del hombre*, para generar, desde el seno de América Latina, un gran futuro de esperanza.

Este tiene un nombre: *«la civilización del amor»*. Ese nombre que ya indicara Pablo VI, nombre al que yo mismo he repetidamente aludido y que recogiera el Mensaje de los Obispos latinoamericanos en Puebla, es una enorme tarea y responsabilidad.

Una nueva civilización que está ya inscrita en el mismo nacimiento de América Latina; que se va gestando entre lágrimas y sufrimientos; que espera la plena manifestación de la fuerza de libertad y liberación de los hijos de Dios; que realice la vocación originaria de una América Latina llamada a plasmar —como afirmaba Pablo VI ya en 1964— en una *«síntesis nueva y genial lo espiritual y lo temporal, lo antiguo y lo moderno, lo que otros te han dado y tu propia originalidad»*. En síntesis: un testimonio de una *«novísima civilización cristiana»* (Homilía en la Basílica de San Pedro, 3 julio 1964).

#### IV. **Conclusión**

Hermanos Obispos del CELAM, jóvenes, dominicanos y latinoamericanos todos:

Estas son las metas hacia las que invito a la Iglesia en Latinoamérica como preparación al Centenario, que ha de ser el *Centenario de la fe rejuvenecida*.



Con la fuerza de la cruz que hoy es entregada a los Obispos de cada nación; con la antorcha de Cristo en tus manos llenas de amor al hombre, *parte, Iglesia de la nueva evangelización*. Así podrás crear *una nueva alborada eclesial*. Y todos glorificaremos al Señor de la Verdad con la plegaria que recitaban al alba los navegantes de Colón:

«Bendita sea la luz  
y la Santa Veracruz  
y el Señor de la Verdad  
y la Santa Trinidad.  
Bendita sea el alba  
y el Señor que nos la manda.  
Bendito sea el día  
y el Señor que nos lo envía.» Amén.

*Viernes, 12 de octubre*

## **MARIA, MADRE DE LA DIVINA PROVIDENCIA**

**Homilía durante la Misa celebrada  
en la plaza de las Américas,  
en San Juan de Puerto Rico**

*«Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer» (Gál 4,6).*

1. Queridos hijos e hijas de Puerto Rico: el Obispo de Roma y Sucesor de Pedro *profesa hoy junto a vosotros* la fe que expresan las palabras del Apóstol San Pablo, tomadas de la Carta a los Gálatas: Dios envió a su Hijo nacido de mujer.

Apoyándome en la verdad salvadora contenida en esas palabras, *saludo cordialmente y doy la bienvenida* a toda la *comunidad del Pueblo de Dios* que vive en Puerto Rico, así como *a todos los miembros de la sociedad* de esta isla de

«Borinquen bella», a la que Colón dio el nombre de San Juan Bautista.

¡Qué gozo produce en mi ánimo constatar que en esta tierra rodeada por el océano Atlántico, sus gentes han acogido a Cristo, dan testimonio de El y le proclaman como el Hijo de Dios y Salvador, como la Cabeza de la Iglesia y el objeto de su fe!

Por eso doy gracias a Dios por este encuentro, en el que todos nos sentimos unidos en Cristo, alegres por su presencia entre nosotros, reconociéndole como raíz de nuestra hermandad en El.

En esta perspectiva de intenso significado eclesial, doy mi cordial saludo a los Pastores de la Iglesia en Puerto Rico; ante todo, al Señor Cardenal Luis Aponte Martínez, Arzobispo de San Juan, a los otros Obispos presididos por Monseñor Juan Fremiot Torres Oliver, a los sacerdotes, seminaristas, familias religiosas y pueblo fiel. Doy también la bienvenida a nuestros hermanos cristianos representantes de las otras Iglesias y comunidades cristianas en Puerto Rico. Un saludo que se extiende al Señor Secretario de Estado de los Estados Unidos, que ha venido a recibirme al aeropuerto, al Señor Gobernador, a las Autoridades y a los representantes del pueblo puertorriqueño en sus diversas expresiones político-sociales.

## Somos hijos de Dios

2. «Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo... *para que recibiéramos la filiación adoptiva*» (Gál 4,5).

Tal es el designio eterno de Dios. *El plan eterno de la Divina Providencia*. Dios así lo ha querido, para que los hijos e hijas del género humano alcancen en su Hijo *la dignidad de hijos e hijas de Dios*. Para ello, Aquel que es de la misma naturaleza que el Padre —Dios verdadero de

Dios verdadero, el Hijo eterno, el Verbo del Padre— *se hace hombre*.

Y para que esta adopción divina del hombre se realice constantemente, «Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: Abbá, Padre» (Gál 4,6).

Gracias al poder santificador del Espíritu Santo: *la gracia santificante*, no sólo somos llamados hijos de Dios, sino que lo somos de verdad (cf. 1 Jn 3,1), y podemos por ello llamar a Dios «Padre».

Somos hijos en el Hijo. Y si hijos, también herederos por voluntad de Dios (Gál 4,7).

En esta condición de hijos y en esta herencia se manifiesta *cuán llena de amor está la Divina Providencia* hacia los hijos e hijas del género humano.

## Hacia Jesús por medio de María

3. Dios envió a su Hijo, «nacido de mujer». El nombre de esa mujer era María.

Toda la Iglesia la saluda con las palabras del arcángel Gabriel: «Alégrate, *llena de gracia*, el Señor está contigo» (Lc 1,28).

La Iglesia en Puerto Rico venera a María como *Madre de la Divina Providencia*. En ello se manifiesta la profundidad de vuestra fe. En efecto, la Divina Providencia está vinculada con *la Maternidad divina de María*. El Hijo de Dios —eternamente de la misma naturaleza que el Padre— *mediante María* se hizo hombre semejante a nosotros en todo, menos en el pecado (cf. Heb 4,15), porque Ella —en la obediencia más profunda a sus designios divinos— lo concibió virginalmente y lo dio a luz como *el Hijo del Hombre*.

De esta forma María es verdaderamente la Madre de la Divina Providencia, y vosotros *la proclamáis* con este título particular y *la veneráis* bajo esta hermosa advocación.

4. Sé bien que en esta tierra borinqueña ha sido siempre muy profunda la devoción a la Madre de Cristo y de la Iglesia. A ella el puertorriqueño la siente de veras como la propia Madre del cielo.

Ese amor a María os viene desde los primeros misioneros, venidos de tierras de arraigada tradición mariana. Vuestros religiosos, sacerdotes y obispos —ininterrumpidamente desde el primer Pastor de esta sede arzobispal, Alonso Manso, el primer Prelado que pisó tierra americana— os han inculcado esta devoción.

Ese profundo sentimiento de hermanos en la fe e hijos de una Madre común os ha enseñado la mutua comprensión, la hospitalidad, el amor a la convivencia en paz, la capacidad de entendimiento por encima de las diversas opciones sociales. Es algo que debéis preservar en todo momento y circunstancias.

El amor providente del Padre os ha guiado siempre por los caminos de la historia *de la mano de María*. En momentos históricos difíciles para la fe, el jíbaro bueno de esta tierra llevaba, y lleva aún, colgado de su cuello el rosario de la Virgen María. Era la identificación de su fe.

Y mi Predecesor Pablo VI proclamó Patrona de Puerto Rico a Nuestra Señora de la Divina Providencia.

Sé que ahora tenéis el propósito de edificar a María, Madre de la Divina Providencia, un santuario, donde vosotros y vuestros hijos aprendáis a caminar mejor hacia Jesús por medio de María. Quiero alentar vuestro deseo y pido al Señor que os conceda poder realizarlo. Este santuario mariano deberá recordaros que vosotros sois las piedras vivas del templo espiritual y universal que es la Iglesia. Esa Iglesia que vive también en Latinoamérica, en cuyo contexto estáis situados.

En la medida que viváis vuestra fe, daréis vigor y estabilidad a ese templo, llamado a acoger y proteger a todo hombre. Haber recibido el Bautismo es una gran gracia. Pero ella constituye sólo *el primer capítulo de una historia*

*personal y colectiva* que es preciso escribir con constantes ejercicios de fe, capaces de mantener siempre viva la llama del amor y de la esperanza que Cristo encendió al compartir nuestra vida. Nuestra respuesta a su encarnación deberá ser la de seguir fielmente nosotros el programa de vida que El escogió. Porque ser cristiano significa acatamiento de la voluntad salvífica del Padre, imitación de Cristo en su amor al hombre y trato frecuente con el Espíritu Santo.

Pensad en este programa cuando entréis en el futuro templo consagrado a María, Madre de la Divina Providencia, y que Ella os ayude a realizarlo para bien vuestro y de la entera comunidad puertorriqueña.

5. El evangelio de esta Misa trae a nuestro recuerdo el acontecimiento que tuvo lugar *en Caná de Galilea*: las Bodas de Caná. Durante la misma viene a faltar el vino. Entonces *María* se dirige a Jesús con estas palabras: «No tienen vino» (Jn 2,3).

A través de este suceso ordinario, la Iglesia quiere enseñarnos que María es la Madre de la Divina Providencia, porque *cuida de nuestro acontecer humano*.

Ella, en efecto, como Madre de todos (cf. *Lumen gentium*, 61), como ejemplo y tipo de la Iglesia (ibid., 63), vela sobre sus hijos. Y los alienta a esforzarse por edificar el mundo en el amor, en la comprensión y la justicia, para que la realidad temporal sea más digna del hombre (cf. *Gaudium et spes*, 93).

Ella sigue intercediendo por los hombres sus hijos, para que no olviden sus deberes temporales de fidelidad a Dios y al hombre (cf. *Gaudium et spes*, 43), a la vez que continúa alcanzándoles del Redentor «los dones de la eterna salvación» (*Lumen gentium*, 62).

6. *Jesús responde* a las palabras de su Madre: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora» (Jn 2,4). Sin embargo, *a pesar de la respuesta* (que parece

negativa) la Madre de Jesús dice a los sirvientes: «Haced lo que El os diga» (Jn 2,5). Y, en efecto, Jesús ordena a los criados llenar las tinajas de agua, que se convierte en vino. Ante ello nota el evangelista: «Así en Caná de Galilea, *dio Jesús comienzo a sus señales*. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos» (Jn 2,11).

*La Madre de la Divina Providencia* se revela también en las palabras: «Haced lo que él os diga». Aquí se desvela la función esencial de María, que es conducir a los hombres hacia la voluntad del Padre manifestada en Cristo. Conducir a sus hijos hacia el centro del misterio salvador del Redentor del hombre.

Ella con su palabra, pero sobre todo con su ejemplo de obediencia perfecta al designio de la Providencia, sigue indicando a cada hombre y sociedad el camino a seguir: Haced lo que El os diga. Como si dijera: escuchar su palabra, porque El es el enviado del Padre (cf. Mt 3,17); seguidle con fidelidad, porque El es el Camino, la Verdad y la Vida (cf. Jn 14,6); sed en el mundo de hoy luz y sal de la tierra (cf. Mt 5,13-16); sed operadores de paz, de justicia, de misericordia, de limpieza de corazón (cf. Mt5,1-12); ved en el hambriento, en el enfermo, en el forastero la presencia de Cristo que reclama ayuda (cf. Mt 25,31-46).

7. Queridos hijos e hijas de Puerto Rico: la Madre de la Divina Providencia está particularmente presente en medio de vuestra comunidad. Indicando a Cristo el Señor, *Ella repite* las palabras dichas en Caná de Galilea: «Haced lo que él os diga».

¿Qué tiene que deciros hoy?

## Los retos del presente

Uno de los terrenos a los que su solicitud maternal se dirige es sin duda *el de la familia*. La estima profunda por la misma es uno de los elementos que componen vuestro

patrimonio religioso-cultural. Ella transmite los valores culturales, éticos, cívicos, espirituales y religiosos que desarrollan a sus miembros y a la sociedad. En su seno, las diversas generaciones se ayudan a crecer y a armonizar sus derechos con las exigencias de los demás. Por ello debe ser un ambiente intensamente evangelizado, para que esté impregnado de los valores cristianos y refleje el ejemplo de vida de la Sagrada Familia.

La apertura a todas sociedades debe, pues, servir para enriquecer la vuestra. Pero *no permitáis* que concepciones ajenas a vuestra fe y peculiaridad como pueblo destruya la familia, atacando la unidad y la indisolubilidad del matrimonio. ¡Salvad el amor fiel y estable! Y superad la concepción divorcista de la sociedad.

Recordad también que —como enseñó el último Concilio— «la vida, desde su concepción, debe ser salvaguardada con el máximo cuidado; el aborto y el infanticidio son crímenes abominables» (*Gaudium et spes*, 51). Ninguna ley humana puede, por ello, justificar moralmente el aborto provocado. Como tampoco son admisibles en el plano moral las actuaciones de las autoridades públicas que intentan limitar la libertad responsable de los padres al decidir sobre los hijos a procrear.

8. Otro campo al que habéis de aplicar la enseñanza del Maestro es *el de la juventud*. A su formación en la fe habrá de dedicar la Iglesia en Puerto Rico una de sus solitudes preferenciales, para que Cristo esté presente e inspire la conducta de los jóvenes.

La juventud huye de la mediocridad, vive la esperanza y quiere encontrar su debido puesto en la sociedad de hoy. Por ello su voz debe ser escuchada y debe tener acceso a los bienes espirituales, culturales y materiales de nuestro mundo, para evitar que sea víctima de la frustración, la evasión o la droga.

Pero no olvidéis nunca que para llenar de ideales válidos



dos el alma del joven hay que darle horizontes de sólida educación moral y cultural. Alabo y bendigo, pues, el esfuerzo que la Iglesia hace en Puerto Rico en favor de la juventud, tanto en la escuela o colegio como en la Universidad. Y os aliento a proseguir ese camino, para que todos, de cualquier posición social que sean, puedan recibir en los centros educativos de la Iglesia y fuera de ellos una educación integral.

Ojalá los padres encuentren plena libertad para elegir el tipo de escuela que prefieran para sus hijos, sin soportar por ello cargas económicas adicionales (cf. canon 797), y que las escuelas provean también a la educación religiosa y moral de los jóvenes de acuerdo con la conciencia de sus padres (cf. canon 799).

9. *El sector de los laicos* es otro al que apunta la necesidad de aplicar lo que Cristo pide hoy a la Iglesia en Puerto Rico.

El Concilio Vaticano II perfiló claramente la figura y misión del laicado cristiano en la Iglesia y en el mundo. Es consolador saber que en este país surgen grupos de jóvenes y adultos que, conscientes de las exigencias del propio bautismo, quieren colaborar con generosidad en el servicio apostólico a la comunidad eclesial, siendo ellos mismos los primeros en vivir íntegramente.

Quiero, por ello, alentar a los laicos en su dinamismo cristiano, exhortándolos a ejercer su misión en íntimo contacto con los Obispos y sacerdotes. Piensen los laicos cristianos que a ellos corresponde imbuir la realidad temporal de los valores del Evangelio (cf. *Apostolicam actuositatem*, 71), y luchar desde dentro en la transformación de la sociedad según Dios. A ellos se abre un inmenso campo de acción, para contribuir con todas sus fuerzas a la mejora social en la difícil situación económica presente. A su tarea generosa queda abierta la necesaria obra de moralización de la vida pública, el esfuerzo para que el peso mayor de

la situación no caiga sobre los más pobres, la lucha contra lo que trastorna la convivencia social, contra la delincuencia, la drogadicción, la corrupción, el alcoholismo. Con ideales de insobornable sentido ético y de amor al hombre imagen de Dios, podrá el laico cristiano cambiar los corazones y *eleva así el tono moral de la sociedad*.

Hablando del empeño eclesial y humano de los laicos, quiero reservar una especial mención, agradecimiento y aliento a los *animadores o presidentes de asamblea*, que tanto bien hacen a las comunidades cristianas donde falta el sacerdote. Y lo mismo quiero decir a los *numerosos catequistas aquí representados*, y que colaboran tan eficazmente en la obra de la evangelización. Estos tienen un eximio modelo en fray Ramón Pané, que catequizó y conoció a fondo la cultura de los Taínos. Por ello, queridos catequistas y animadores de asamblea: en esta tierra de fecundas realizaciones catequísticas, proseguid vuestro empeño en favor de la fe de vuestro pueblo.

En este contexto de universalidad eclesial, no puedo menos de saludar a tantos miembros de otras comunidades cristianas, presentes con nosotros, y que en Puerto Rico han encontrado una acogida cordial y su inserción social.

Como pastor de toda la Iglesia, doy pues mi más afectuoso saludo a cuantos viven fuera de su patria. Entre ellos, a los haitianos, a los procedentes de varios países de Europa, a los miembros de los otros grupos lingüísticos o nacionales y, en particular, a los numerosos fieles de Cuba.

Este nombre que acabo de pronunciar, Cuba, tan cercana geográficamente, suscita en mí sentimientos de profundo afecto y cercanía de la Iglesia a todos los hijos de ese noble pueblo: sacerdotes, religiosos, religiosas, seminaristas, laicos cristianos de la Perla del Caribe.

10. Reunidos en esta comunidad extraordinaria del Pueblo de Dios, después de haber meditado la Palabra re-

velada que nos presenta la liturgia de hoy, *deseamos pronunciar todos, junto con la Madre de Dios*, este himno de alabanza a la Divina Providencia en el que Ella ha expresado el «magnificat» de su alma:

«Ha hecho en mi favor *maravillas* el Poderoso, santo es su nombre, y su misericordia alcanza *de generación en generación* a los que lo temen» (Lc 1,49s).

Queridos hermanos y hermanas: Esté siempre vivo en vuestros corazones el *temor de Dios*. Este es el *principio de la sabiduría* (cf. *Sal* 110 [111], 10). Y de la sabiduría nace *el amor*.

No dejéis *de dar gracias a Dios*, porque «envió a su Hijo nacido de mujer, ... para que recibiéramos la filiación adoptiva».

No dejéis *de agradecer la herencia de la fe en Cristo* y la gracia de la adopción divina.

No dejéis *de dar gracias por la Madre de la Divina Providencia*. Que sea Ella para todas las generaciones de esta tierra *la Puerta de la salvación*. Amén.

*Viernes, 12 de octubre*

## **«SOIS LOS BRAZOS, LA VOZ Y EL CORAZON DE CRISTO»**

### **Encuentro con los sacerdotes, religiosos y seminaristas en el palacio de los deportes de la Universidad, en San Juan de Puerto Rico**

Amadísimos sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas:

1. Un motivo de particular satisfacción para mí en esta visita a Puerto Rico, que deseaba desde hace tiempo, es el encuentro con vosotros, las fuerzas vivas de la Iglesia



en esta hermosa Isla, a la que Colón bautizó con el nombre del Precursor del Mesías: San Juan Bautista.

El Papa es bien consciente de lo que vosotros significáis para la Iglesia, y de la entrega y sacrificios con que lleváis a cabo vuestra misión pastoral como mensajeros del Evangelio, testigos de la fe y servidores de los hermanos. Por ello, durante este viaje apostólico con el que se inicia la preparación de los actos conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento y de la evangelización de América, no podía dejar de reservar un tiempo especial, aunque forzosamente breve, a vosotros, los consagrados al Señor o que lo seréis un día.

Me gustaría poder saludaros personalmente, uno por uno; saber de vuestras actividades apostólicas, conocer vuestras inquietudes, vuestros problemas, vuestras penas y alegrías; oír vuestras confidencias y esperanzas, los deseos de vuestro corazón lleno de amor a Cristo y a su Iglesia.

### **Constructores de la Iglesia y servidores del Evangelio**

Pero desearía, sobre todo, que este encuentro fuera para vosotros un momento de consuelo, de estímulo en vuestra vida de testigos de Cristo, de apóstoles, de personas que han dedicado sus vidas al servicio de Dios y de los hermanos. Sed, pues, plenamente conscientes de que, en buena parte, la edificación de la Iglesia en Puerto Rico depende de vuestra actividad apostólica, como cotidianos mensajeros y distribuidores de los bienes de la salvación. Por este motivo, estrechamente unidos a vuestros Obispos y Superiores, sed de verdad en el mundo de hoy, cada cual en su ambiente propio, «sal de la tierra y luz del mundo» (Mt 5,13-14). Sal que dé una inspiración nueva a la sociedad, luz que oriente hacia horizontes que no son los sugeridos por meras razones humanas.



2. Queridos sacerdotes diocesanos y religiosos: no dejéis de miraros interiormente con ojos de fe renovada cada día. Sois los elegidos, los amigos de Jesús, los servidores de su plan de salvación. Dispensadores de los misterios de Dios en favor de vuestras comunidades; enriquecidos con poderes que superan vuestras personas, en virtud de la potestad recibida por la imposición de las manos (cf. 2 Tim 1,6), sois los brazos, la voz, el corazón de Cristo que continúa salvando al hombre de hoy a través de vuestro ministerio eclesial.

Reavivad, pues, en vosotros la ilusión, la esperanza, la gracia recibida en vuestra ordenación sacerdotal. Recordad que actuáis tantas veces «in persona Christi», «in virtute Spiritus Sancti». Una fuerza interior que supera las capacidades humanas y que ha de llevaros —con humildad, pero con gran confianza— hacia vuestra propia plenitud interior, hecha madurez de vida en Cristo: «Porque no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza. No te avergüences pues... del testimonio que has de dar de Nuestro Señor» (2 Tim 1,7-8).

Sí, mis queridos hermanos en el sacerdocio: mirando a Cristo como modelo y como fuerza que puede renovar cada día vuestra juventud de espíritu, sentíos gozosos de vuestra propia identidad de sacerdotes. Y no cedáis nunca a la duda sobre el valor de vuestra vida y sobre la posibilidad de ser perseverantemente fieles a ella. No estáis solos con vuestras únicas fuerzas humanas: «Dios es para nosotros refugio y fortaleza, un socorro en la angustia siempre a punto. Por eso no tememos» (Sal 46 [45], 2 s.).

Pero sed a la vez conscientes de vuestra flaqueza, para superar la cual necesitáis imprescindiblemente una constante y decidida unión con Cristo en la oración; necesitáis la gracia de los Sacramentos, que también para vosotros son fuente de renovación y de gracia. Así, alimentados en ese hontanar inagotable que es Cristo, fieles a la medita-

ción diaria, al rezo de la liturgia de las horas y con un profundo amor filial a la Madre de Jesús y nuestra, mantendréis inalterada la robustez y frescura de vuestra entrega.

3. Las almas a vosotros confiadas esperan mucho de vosotros. No las defraudéis en la donación generosa: «Gratis lo recibisteis, dadlo gratis» (Mt 10,8).

El amor a Cristo ha de inspirar eficazmente vuestro amor al hombre, sobre todo a quienes están más necesitados. Pero que todos vean en primer lugar en vosotros a los amigos y maestros en la fe, a los seguidores de Cristo, a los constructores de la Iglesia, a los predicadores de hermandad y diálogo, que en ese espíritu se entregan también generosamente a la obra del progreso y promoción del hombre.

En vuestro ministerio concreto, permaneced siempre unidos a vuestros Obispos, centros de la vida eclesial diocesana. La unidad que nace del núcleo mismo de nuestra fe cristiana y que pertenece a la esencia íntima de la Iglesia, se hace aún más necesaria cuando surgen dificultades. Por ello no cedáis nunca a la tentación —en aras de una pretendida mayor eficacia pastoral— de desoír o actuar contra las directrices de vuestros Pastores.

Y cuando en el ejercicio de vuestro ministerio encontréis cuestiones que tocan opciones concretas de carácter político, no dejéis de proclamar los principios morales que rigen todo campo de la actividad humana. Pero dejad a los laicos, bien formados en su conciencia moral, la ordenación según el plan de Dios de las cosas temporales. Vosotros habéis de ser creadores de comunión y fraternidad, nunca de división en nombre de opciones que el pueblo fiel puede elegir legítimamente en sus diversas expresiones. Esta consideración que dirijo a vosotros, sacerdotes diocesanos y religiosos, es igualmente aplicable a los otros miembros de las familias religiosas.

## El dinamismo de la santidad

4. ¿Qué decir ahora como más específico para vosotros, religiosos y religiosas de Puerto Rico? Recordando palabras del Apocalipsis os repetiría con gozo: «Conozco tus obras, tu caridad, tu fe, tu ministerio, tu paciencia» (Ap 2,19). Sé de vuestra presencia cualificada en los diversos campos del apostolado eclesial: en las parroquias, con los niños, los estudiantes, los enfermos, los necesitados de asistencia, los pobres, los marginados, los hombres de cultura, o con tantos otros que confiadamente acuden a vosotros buscando consejo y aliento.

Me alegra toda esta presencia eclesial que vosotros ofrecéis con vuestra labor y vuestro amor al hombre por Cristo. Permitidme que a este propósito os recuerde que, como almas consagradas a Dios, habéis de ser ante todo *especialistas del Evangelio de Jesús*, seguidores de la caridad perfecta hacia Dios y hacia el prójimo en la que se resume la esencia del Evangelio.

Es en este *dinamismo de la santidad*, en la línea del carisma de cada Instituto, donde encuentra la vocación religiosa su verdadero sentido y realización. En una fundamental actitud de servicio: «Schola dominici servitii», como indica la bella fórmula de la Regla de San Benito (*Regla*, pr. 45).

Tened bien en cuenta en todo momento que así como corresponde al laico dar testimonio cristiano en la esfera de las realidades temporales, así el alma consagrada ha de darlo recorriendo en su vida el *itinerario de las bienaventuranzas*, encarnando con alegría las exigencias de castidad, pobreza y obediencia, participando activamente en la vida de su propia comunidad, manteniendo una intensa vida de oración porque «toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces» (Sant 1,17).

Por ello, no os dejéis deslumbrar por el espejismo de



un activismo desproporcionado que pueda impedir el contacto con el Señor. No cedáis tampoco a la fácil tentación de infravalorar la vida en común o de permitir que motivaciones no evangélicas empañen vuestra propia identidad religiosa o inspiren vuestra conducta.

5. Sé que está también aquí presente un grupo de jóvenes que representan a esos más de 300 alumnos del Seminario mayor y de diversos Institutos religiosos, en fase de formación. Ellos alegran profundamente mi corazón de Pastor, porque encarnan las esperanzas puestas en el futuro de la Iglesia en esta Isla.

No necesito muchas palabras para manifestaros, queridos jóvenes, mi gran afecto y mi deseo de confirmaros en vuestro camino. Os exhorto a no apagar vuestra generosidad y a manteneros fieles a la llamada que Dios ha dejado en vuestras almas. Ante la tarea exigente pero grandiosa que os espera, sed conscientes de la importancia de este tiempo de preparación y, como el siervo fiel y prudente del Evangelio, haced fructificar al máximo los talentos que habéis recibido (cf. 25,14-22), para ponerlos a disposición de la Iglesia y de quienes aguardan vuestro futuro ministerio.

6. Es consolador para mí y motivo de agradecimiento al Padre, constatar la esperanzadora floración de vocaciones sacerdotales y religiosas en Puerto Rico. Ello prueba que la Iglesia hunde cada vez más sus raíces en el alma buena del pueblo puertorriqueño. Y esto mismo ha permitido llegar a la hermosa meta de que todos los Obispos de la Isla sean nativos y que Puerto Rico tenga su primer Cardenal.

Pero este crecimiento no es suficiente, y por ello hay que seguir cultivando con todos los medios las vocaciones a la vida consagrada. Un esfuerzo que corresponde a toda la comunidad cristiana.



Esta Isla que va a cumplir sus 500 años de evangelización ha recibido y sigue recibiendo la ayuda sacrificada y preciosa de otros hermanos en la fe, que viniendo de otras tierras han dado y dan lo mejor de sí a esta Iglesia. A ellos quiero decir: ¡Gracias en nombre de Cristo! ¡Gracias por vuestra generosidad! ¡Gracias por vuestra apertura de corazón! Seguid trabajando en esta Iglesia hospitalaria que es también la vuestra, la de Cristo en América Latina.

7. Termino diciendo al Señor que el «Plan nacional pastoral con ocasión del V Centenario del comienzo de la evangelización de América» preparado por vuestros Obispos, produzca abundantes frutos para la Iglesia que peregrina en tierra borinqueña, y en primer lugar para vosotros.

A vuestras plegarias confío las responsabilidades de mi ministerio como Sucesor de Pedro, y os aseguro que pido a la Madre de la Divina Providencia, para que os ayude, os consuele maternalmente y os haga fieles a vuestra entrega eclesial. Con estos deseos, a vosotros y a todos los que aquí representáis doy con gran afecto mi bendición apostólica.

## **ORACION POR AMERICA LATINA**

### **(Novena del V Centenario de la Evangelización)**

María Santísima, Madre de nuestra América,  
 por la predicación del Evangelio  
 nuestros pueblos conocen que son hermanos  
 y que Tú eres la Inmaculada y llena de gracia.  
 Con certeza filial sabemos  
 que en tu oído está el anuncio del ángel,  
 en tus labios, el cántico de alabanza,  
 en tus brazos, Dios hecho Niño,  
 en tu corazón, la Cruz del Gólgota,



en tu frente, la luz y fuego del Espíritu Santo,  
 y bajo tus pies, la Serpiente derrotada.  
 Madre nuestra Santísima,  
 en esta hora de nueva evangelización,  
 ruega por nosotros al Redentor del hombre;  
 que El nos rescate del pecado  
 y de cuanto nos esclaviza;  
 que nos una con el vínculo de la fidelidad  
 a la Iglesia y a los pastores que la guían.  
 Muestra tu amor de Madre a los pobres,  
 a los que sufren y a cuantos buscan el Reino de tu Hijo.  
 Alienta nuestros esfuerzos por construir  
 el continente de la esperanza solidaria,  
 en la verdad, la justicia y el amor.  
 Agradecemos profundamente el don de la fe  
 y glorificamos contigo al Padre de las Misericordias,  
 por tu Hijo Jesús, en el Espíritu Santo. Amén.

IOANNES PAULOS PP. II

## APENDICE

*Miércoles, 17 de octubre*

### **UNA NUEVA HISTORIA DE FE, DE AMOR Y DE JUSTICIA PARA AMERICA LATINA**

#### **Catequesis del Papa en la audiencia general del miércoles**

1. Hoy se me va el pensamiento con afecto especial a las etapas de mi viaje breve e intenso por la ruta de Cristóbal Colón y de los primeros misioneros del continente latinoamericano, viaje que comencé el miércoles pasado y concluí el sábado: poco menos de tres días. Como es sabido, el Episcopado de Latinoamérica ha decidido a través



del CELAM celebrar, con una «novena de años» de preparación, el V centenario del comienzo del anuncio del Evangelio en dicho continente.

El objeto de esta peregrinación mía era aceptar la invitación del CELAM de que participara en el Estadio Olímpico de Santo Domingo, en la inauguración de esta novena de preparación a la celebración del Descubrimiento y evangelización del Nuevo Mundo, porque aquel acontecimiento abrió una etapa decisiva en la historia de la Humanidad, hasta el punto de clausurar una época y dar comienzo a otra; pero sobre todo es hecho de importancia incalculable para el Evangelio de Cristo y para la Iglesia que ha recibido el Divino Maestro la misión de anunciarlo a todas las gentes.

2. «¡Qué hermosos son sobre los montes / los pies del mensajero que anuncia la paz, / que trae la Buena Nueva, / que anuncia la salvación!» (Is 52,7).

Con estas palabras del profeta Isaías, en Zaragoza di gracias a las familias de los misioneros que contribuyen a anunciar el Evangelio en aquel continente inmenso de América. Con ellos recé a Dios en la basílica de la Virgen del Pilar y di gracias porque Toribio de Mogrovejo, Pedro Claver, Francisco Solano, Martín de Porres, Rosa de Lima, Juan Macías, Miguel Febres Cordero y muchas otras personas desconocidas que vivieron heroicamente su vocación cristiana, florecieron y florecen en el continente americano. *Alabé a Dios* porque muchos hijos de España y también de la vecina Portugal y de otras naciones abandonaron todo para entregarse enteramente a la causa del Evangelio.

Mi parada en tierra española no fue mera escala técnica, sino *reconocimiento* de la aportación prestada por esta nación a la evangelización del Nuevo Mundo e *invitación* reiterada con intenso afecto a seguir contribuyendo con sus energías mejores a la prosecución de esta tarea que le ha asignado la Providencia.

3. Una vez en Santo Domingo, en la tarde del día 11 de octubre, celebré la Misa para la evangelización de los pueblos, poniendo de relieve en la homilía, entre otras cosas, que mi presencia en tierra dominicana quería testimoniar mi aprecio y resaltar la iniciativa de conmemorar, con una adecuada preparación, un acontecimiento histórico de suma importancia, el cual tiene que comprometer a la Iglesia latinoamericana a acometer con mayor brío el anuncio del Evangelio y comenzar una misión más extensa y una movilización más intensa (cf. Homilía en Santo Domingo, p. 8).

En la isla donde hace casi quinientos años se plantó la cruz y se pronunció por vez primera el nombre de Jesucristo, como Obispo de Roma y Sucesor del Apóstol Pedro y en unión de los obispos de toda la Iglesia de Latinoamérica y algunos representantes del Episcopado de España, Portugal, Filipinas, Estados Unidos y Canadá, di comienzo a la novena de años que quiere conmemorar una de las fechas más importantes para la Humanidad y el comienzo de la fe cristiana y de la Iglesia católica en una tierra grávida de esperanzas.

En la reunión con los obispos del CELAM del 12 de octubre por la mañana, día en que puso el pie Cristóbal Colón en un lejano 1492, entregué a todos los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Latinoamérica, acompañados cada uno por un joven y una joven, una gran cruz hecha de madera de árboles de la tierra dominicana y copia de la que plantó Colón en los albores del siglo XVI. Esta cruz quiere ser símbolo de la nueva historia del continente de la esperanza que ha de construirse con la fuerza de la cruz en verdad, justicia y amor.

4. La conmemoración inaugurada en Santo Domingo nace de la convicción de que la mirada a estos siglos de su historia lleva a la Iglesia a profundizar su identidad, alimentar la corriente vital de la misión y de la santidad que

impulsó e impulsa su caminar, comprender más a fondo los problemas del presente y proyectarse con mayor realismo hacia el futuro (cf. Discurso a los obispos del CELAM, p. 11).

Por lo tanto, conmemorar lo que inauguró un período histórico nuevo y significativo no es sólo recordar los hechos más importantes, sino transformarlos en *fente inspiradora del vivir de hoy*, de nuestro modo de adherirnos a la fe en Cristo. El ejemplo de los numerosos santos americanos debe estimularnos a poner a Jesús en el centro de la vida, en cuanto presencia de la que saca nueva luz y nueva fuerza la cristiandad para construir una «civilización del amor» basada en los principios de verdad, libertad, justicia y paz.

Al recordar los albores de esta página de la historia del hombre y de la Iglesia, estoy cierto de que los latinoamericanos acrecerán su conciencia de ser cristianos. Acogerán plenamente el mensaje de la redención de que la salvación ha llegado a realidad y se cumple al hacerse carne en la historia el Dios trascendente.

5. Este viaje de carácter especialmente misionero se puso bajo la protección de María Santísima. Con el apoyo maternal de la Virgen di gracias a Dios por la fe de las sucesivas generaciones. Invité a meditar en el misterio de la visitación de María a Santa Isabel y a reflexionar en el hecho providencial con el que Dios transformó a Latinoamérica en «la tierra de la nueva visitación» (Homilía en Santo Domingo, p. 8).

Y precisamente, según el modelo y ejemplo de la Virgen, debemos llevar la presencia real y portadora de júbilo de Cristo al prójimo, al necesitado, ayudándole en las necesidades con que se tropieza.

No hay duda de que la Iglesia debe ser íntegramente fiel a su Señor como la Madre de Cristo, poniendo en práctica la opción preferencial por los pobres, que no debe ser

ciertamente *ni exclusiva ni excluyente*. Afirmé en Santo Domingo y lo repito de nuevo aquí: «El Papa, la Iglesia y su jerarquía quieren seguir presentes en la causa del pobre, de su dignidad, de su elevación, de sus derechos como persona, de su aspiración a una improrrogable justicia social» (ibid.). Con tal de ser conscientes de que *la mayor caridad* que se puede hacer al hombre es anunciarle que *Cristo ha resucitado y es el Señor*, a la vez que se comparte su necesidad.

Por ello, quien evangeliza debe tener conciencia clara de que cumple su misión de anunciar el Evangelio y elevar al hombre cuando le lleva a encontrarse con Cristo, cuando le presenta sobre todo la fe, la fe que mueve a reconocer en el hermano a un ser con una dignidad sin par y con derechos que se han de respetar por haber sido creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gén 1,26).

Oremos para que el novenario comenzado el 12 de octubre último produzca frutos de fe y de amor y justicia social en la vida de la Iglesia y de todas las naciones de Latinoamérica.

6. A la participación en la inauguración de los nueve años de preparación al V centenario de la evangelización del Nuevo Mundo, uní una visita breve a Puerto Rico. Mi estancia en la archidiócesis de San Juan iba dedicada a todos los católicos de esta isla, iba dedicada también a las demás diócesis de Arecibo, Caguas, Mayagüez y Ponce, y al clero, la Universidad y a todos los fieles.

La visita había sido preparada por los obispos con gran solicitud pastoral. La mayoría de la población de la isla había asistido con entusiasmo al encuentro.

La Misa que celebré en la plaza de Las Américas se dedicó a la Virgen María, Madre de la Divina Providencia, pues bajo esta advocación se la venera como Patrona de la isla.

El último encuentro fue dedicado a los que trabajan en la pastoral de la evangelización, en el palacio de los deportes de la universidad. Estaban presentes cerca de dos mil personas, entre sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas provenientes de todo Puerto Rico.

Como es sabido, el nombre de San Juan Bautista se lo dio Cristóbal Colón a la ciudad. A San Juan Bautista se dedicó también la primera basílica cristiana construida en tierra americana, basílica que tuve la alegría de visitar en Santo Domingo y detenerme a orar en ella.

7. Agradezco a Dios por intercesión de María Santísima todo lo hecho para preparar esta visita y cuanto ha sido fruto de ella por la gracia de Dios.

Reitero la manifestación de mi gratitud a las autoridades civiles y religiosas de España, República Dominicana, Estados Unidos y Puerto Rico por la acogida que me han brindado. Doy gracias a la presidencia del CELAM, a la que se debe esta meritoria iniciativa; doy gracias a los obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y a la gran cantidad de gente con quien me he visto; les aseguro mi afecto agradecido y les deseo que la preparación del V centenario del inicio de la fe y de la Iglesia en el continente americano produzca abundancia de frutos de bien, con el compromiso de santificación personal y esfuerzo por animar la sociedad con la luz y fuerza del Evangelio.







# **BUSQUEDA DE LA COMUNIDAD Y DE LA JUSTICIA EN AMERICA LATINA (\*)**

---

## **I**

### **INTRODUCCION**

#### **Iglesia en el corazón del pueblo**

1. En la Conferencia de CELAM en Puebla, los obispos latinoamericanos confirmaron el compromiso de nuestra Iglesia de situarse y de comprometerse «a partir del Evangelio» y «con visión de Fe»... «en la realidad del hombre latinoamericano, expresada en sus esperanzas, sus logros y sus frustraciones» (Puebla, 15).

Siguiendo las grandes intuiciones del Concilio Vaticano II y de la Conferencia de Medellín, la Iglesia Latinoamericana se sitúa, no aparte, sino dentro de la historia del pueblo latinoamericano, como signo y sacramento de

---

(\*) Tomado de «Documentación», número especial *Comunidad: Fe y compromiso. Guiones de reflexión preparatorios del XI Congreso Latinoamericano de Cáritas*. SELAC, Quito, 1985, págs. 1-16.



la salvación. «Como pastores peregrinamos con el pueblo latinoamericano a través de la historia.»

### **Leer las interpelaciones de Dios**

2. Desde esta presencia en la vida y en la historia, la Fe impulsa a la Iglesia a leer y «discernir las interpelaciones de Dios en los signos de los tiempos» («Puebla», 15):

- Anunciando y promoviendo los valores evangélicos de la comunión y de la participación.
- Denunciando todo lo que es la sociedad, va contra la filiación que tiene origen en Dios Padre y de la fraternidad en Cristo Jesús.

La Iglesia se ubica en esta realidad de luces y sombras y la pone de manifiesto «no con el propósito de causar desaliento, sino para estimular a todos los que pueden mejorarla» (Puebla, 16) y asume su propio compromiso tratando de «ayudar al hombre a pasar de situaciones menos humanas a situaciones más humanas» (Puebla, 16).

### **Comunidades de base**

3. Al igual que la Iglesia latinoamericana, las comunidades eclesiales de base en América Latina intentan hoy situarse y comprometerse frente a las realidades concretas de sus comunidades, barrios y pueblos.

Disciernen las interpelaciones de Dios en los signos de los tiempos para poder anunciar y promover los valores evangélicos de comunión y participación y para denunciar y transformar las situaciones de pecado social —de ruptura de la comunidad y de conflicto social—.

En el siguiente trabajo intentaremos descubrir, en el Magisterio Social de Juan Pablo II durante su reciente visita al Perú, criterios de discernimiento y de compromiso que puedan ser útiles para las comunidades cristianas en

su propio esfuerzo por «ubicarse, a partir del Evangelio y con visión de Fe», en las realidades concretas de ruptura y conflicto social, y de construcción de la comunidad.

## II

### LA IGLESIA FRENTE A LOS ESFUERZOS DE CONSTRUCCION DE LA COMUNIDAD EN AMERICA LATINA

#### Desde el Evangelio frente a la realidad

4. Una lectura del conjunto de los discursos de Juan Pablo II en el Perú pone de manifiesto su deseo de ubicarse desde el Evangelio y con visión de Fe frente a la realidad del Perú en toda su complejidad. Por un lado, reconoce «la tragedia del hombre concreto de los campos y ciudades amenazado a diario en su misma subsistencia, agobiado por la miseria, el hambre, la enfermedad y el desempleo» (Plaza de Armas-Lima). Advierte «las llagas de la miseria y de la enfermedad, de la desocupación y el hambre, de la discriminación y marginación» (Villa El Salvador, Lima), y dice que «no podemos ignorar los rasgos sufridos de Cristo el Señor que cuestiona e interpela» (Villa El Salvador). Pero, por otro lado, en su acercamiento a la realidad, reconoce también en la cultura peruana la presencia de «genuinos valores humanos, que también son cristianos» (Cuzco), y reafirma que «la Iglesia acoge las culturas de todos los pueblos» porque «en ellos siempre se encuentran las huellas y las semillas del Verbo de Dios» (Cuzco).

En este esfuerzo de discernir los signos de los tiempos, anuncia y promueve los valores evangélicos de comunidad presentes ya en el pueblo peruano e invita a que sean «iluminadas por el Evangelio que purifica y ennoble-

ce las tradiciones» (Iquitos). En sus discursos pondrá de relieve valores del pueblo peruano que reconoce como «valores evangélicos» y que deben ser promovidos e iluminados con la ley del Evangelio. En ellos vemos retratados los grandes valores de nuestro pueblo latinoamericano.

### **Hermanos de cuantos sufren**

5. En el Cuzco y en Villa El Salvador, el Papa valoriza la solidaridad y la hospitalidad del pueblo pobre que se expresan en diversos gestos donde se sienten «hermanos de cuantos sufren y se ayudan mutuamente» (Cuzco).

«La palabra del Evangelio que inspira nuestro encuentro nos muestra a Jesús que, tras haber dado de comer milagrosamente a la muchedumbre, hace recoger las sobras (cfr. Mc 6,43). Aquellos trozos de pan y de pescado no debían ser desaprovechados. Eran pan de una multitud necesitada, pero que debía ser el pan de la solidaridad, compartido con otros necesitados; no el pan del derroche insolidario. Esta palabra del Evangelio tiene un gran sentido entre vosotros.»

«Con gran alegría me he enterado de la generosidad con que muchos de los habitantes de este “pueblo joven” ayudan a los hermanos más pobres de la comunidad, en los comedores populares y familiares, en los grupos para atender a los enfermos, en las campañas de solidaridad para socorrer a los hermanos golpeados por las catástrofes naturales» (Villa El Salvador).

«He oído hablar tanto de vuestro sentido de hospitalidad, de vuestra prontitud en socorrer a los huérfanos, de vuestra generosidad en compartir aun lo poco que muchas veces tenéis con quien posee menos todavía, de vuestra piedad con todo necesitado» (Cuzco).

## Testimonios de Caridad

6. El Papa descubre «con alegría» estos valores y explicita en profundo contenido evangélico:

«Son testimonios estupendos de caridad cristiana que muestran la grandeza del alma del pobre para compartir. “Bienaventurados los misericordiosos”, proclamó el Señor en el Sermón de la Montaña (cf. Mt. 5). Bienaventurados los que tienen entrañas de misericordia; los que comparten lo poco que tienen con el hambriento. El mismo Jesús alabó sin reservas a aquella viuda pobre que dio como limosna no lo que le sobraba, lo superfluo, sino incluso lo necesario para vivir (cf. Lc 21, 1-4). Y es que tantas veces los “pobres de espíritu”, a quienes el Señor llamó por eso bienaventurados, están más abiertos a Dios y a los demás, todo lo esperan de El; con El confían y ponen su esperanza» (Villa El Salvador).

## En este momento histórico

7. Hace una llamada a «proseguir en este camino de testimonio cristiano».

«Conservad, pues, vuestros genuinos valores humanos, que son también cristianos. Y sin olvidar nuestras raíces históricas, fortificadlas a la luz de Cristo, siguiendo la enseñanza de vuestros Obispos y Sacerdotes» (Cuzco).

«Deseo alentaros en estas envidiables virtudes humanas y cristianas que ya poseéis y de las que podéis sentirnos orgullosos» (Cuzco).

Es necesario «en este momento histórico» afianzar esta solidaridad para encontrar caminos de justicia, de comunión y de liberación:

«En este momento histórico, es necesaria una creciente solidaridad entre todos vosotros y un nuevo descubrimiento de vuestras raíces humanas y religiosas, para crear nue-

vas fuerzas de justicia a todos los niveles, para superar las funestas tentaciones de los materialismos, para dar a cada peruano una dignidad renovada que lo haga libre en su interior y bien consciente de su destino ante Dios, ante sí mismo y ante la sociedad» (Aeropuerto).

## Hambre de Dios

8. Otro valor evangélico que el Papa encuentra en el pueblo pobre es su profunda fe y religiosidad, un «hambre de Dios», una «riqueza que no se debe perder» (Villa El Salvador).

«En vosotros, amadísimos hijos campesinos, la fe y religiosidad cristiana que profesáis os han hecho sentir hondamente a Jesucristo en lo íntimo de vuestro ser; y se han plasmado —a través de los siglos— en las manifestaciones de devoción que celebráis a lo largo del año. Son vuestras procesiones —con las que exteriorizáis de modo comunitario y público vuestra vivencia cristiana— y vuestras peregrinaciones a los grandes santuarios..., vuestra piedad eucarística expresada en las fiestas del Corpus, vuestro sentimiento filial hacia María, la Virgen Santísima Madre de Dios y nuestra, bajo múltiples advocaciones» (Cuzco).

«He escuchado con mucha atención las palabras de vuestros representantes, esta familia, un marido y la mujer; he escuchado con gran atención y veo que hay aquí un hambre de Dios, **HAMBRE DE DIOS.**»

Este hambre constituye una verdadera riqueza, riqueza de los pobres, que no se debe perder. No se debe perder esta riqueza con ningún programa. No se puede sustituir el bien de Dios, que es más grande, no se puede sustituir con ningún otro bien. Entonces, a vosotros, hambrientos, yo deseo un hambre de Dios siempre más grande» (Villa El Salvador).

## **Purificar la religiosidad**

9. Invita a purificar y fortalecer esta religiosidad y que produzca frutos de dignidad, de fraternidad y de liberación en la vida del pueblo:

«Esta religiosidad popular que ha sellado vuestra alma, como la de América Latina, marcando su identidad histórica. Purificad y aumentad cada vez más vuestro conocimiento y amor a Cristo, siguiendo las enseñanzas de vuestros obispos y sacerdotes.»

«Y que esa fe os ayude a lograr además la sabiduría de “un humanismo cristiano”, al afirmar radicalmente la dignidad de toda persona humana como hijo de Dios y establecer un fraternidad fundamental.»

«Así, esa religiosidad popular encarnada en vuestra cultura, por este esencial contenido fraterno, puede y debe ser el más formidable resorte liberador de las estructuras injustas que oprimen a vuestros pueblos» (Cuzco).

## **SERVICIOS A LA EVANGELIZACION Y A LA PROMOCION HUMANA**

### **Compromiso de los laicos**

10. Finalmente, en sus visitas a Cuzco, Villa El Salvador e Iquitos, el Papa resalta también como valor evangélico y alienta la creciente toma de conciencia y compromiso de los laicos en la obra evangelizadora y en los esfuerzos de promoción humana que acompañan este anuncio del Mensaje de Cristo:

«En efecto, sé que han acogido con entusiasmo las palabras de Jesús. Son los que llamáis con el significativo nombre de “Animadores de Comunidades Cristianas”, que comparten la responsabilidad de Catequesis y de la Evan-

gelización con vuestros obispos, sacerdotes y religiosas. Conozco cómo tratáis de vivir más plenamente la Fe, comprometiéndoos con vuestras comunidades en todo lo que contribuye a su desarrollo y crecimiento para hacerlas verdaderamente cristianas» (Iquitos).

«Un saludo afectuoso, lleno de particular agradecimiento, a los hermanos y hermanas campesinos que, como “animadores cristianos”, “animadores de la FR” o a través de los clubes de madres, tanto bien hacen a los demás. Sé que vosotros, guiados por sacerdotes y religiosas, dedicáis preciosas energías en favor de los necesitados en el cuerpo y en el alma, y suplís tantas veces la escasez de sacerdotes. Mi viva gratitud por vuestra tarea, que es la de la Iglesia y la de todos los campesinos del Perú» (Cuzco).

### III

## LA IGLESIA FRENTE A LAS RUPTURAS DE LA COMUNIDAD Y LOS CONFLICTOS SOCIALES

### Apremiante llamada

11. La Iglesia, desde su misión evangelizadora, también se hace presente en la Sociedad con su palabra y con acción transformadora frente a las rupturas de la comunidad y los conflictos sociales. Ante esta realidad, que tiene su raíz en la falta de reconocimiento de la dignidad y de los derechos de las personas, la Iglesia levanta su voz de denuncia y hace una apremiante llamada a las conciencias personales y colectivas para que se restablezca la comunión y la justicia.

Durante su visita al Perú, el Papa Juan Pablo II ha tomado postura desde esta perspectiva evangélica frente a las realidades de injusticia y violencia. Su planteamiento de la problemática y la respuesta que pide frente a estas



realidades nos muestra el camino evangélico para ubicarnos en situaciones de conflicto social y de ruptura de la comunidad en nuestra propia realidad.

## **LOS HECHOS REALES Y OBJETIVOS DE CONFLICTO SE CONSTATAN Y SE RECONOCEN**

### **Espiral de violencia**

**12.** La ida de Juan Pablo II al pueblo de Ayacucho, «donde la espiral de la violencia ha puesto su centro», es, en sí, una llamada de atención para que «todos los peruanos vuelvan la mirada al sufrimiento del pueblo de Ayacucho y de las otras regiones peruanas probadas por el dolor» (Discurso en Ayacucho). No se puede esconder esta realidad conflictiva y dolorosa. Hay que reconocerla y encararla con actitud evangélica:

«No se puede, ni se debe negar, la realidad de hombres y mujeres que sufren a causa de la injusticia. Esa dolorosa realidad debe mover eficazmente a la acción. En todos los hombres hay que reconocer la dignidad de ser imagen de Dios.»

«A todos hay que hacer efectivo su derecho a participar de los bienes espirituales, culturales y materiales de cada pueblo y de la Humanidad, en virtud del destino universal de esos bienes. Las desigualdades injustas y la marginación son, han de ser, constante incentivo para toda conciencia cristiana» (Discurso de Ayacucho).

Se llama la atención ante un hecho real que forma parte del drama del «hombre concreto e histórico» del Perú de hoy:

«Sufrimiento a causa de la espiral de violencia que ha puesto su centro entre vosotros.»

«El clamor angustiado por la paz» (Discurso en Ayacucho).

## **SE ANALIZA LA SITUACION, BUSCANDO RAICES Y CAUSAS**

### **No cerrar los ojos**

13. «No es que el deseo de paz haga cerrar los ojos ante las tensiones, las injusticias y las luchas que forman parte de nuestro mundo. El las mira de frente. Las llama por su nombre, por respeto a la verdad. Más aún, anclado profundamente en las cosas de la paz, el hombre no puede menos de ser todavía más sensible a todo lo que contradice la paz. Esto le mueve a investigar valientemente las causas reales del mal y de la injusticia, para buscarles remedios apropiados» (Mensaje sobre la Paz, 8-XII-79).

«Sin embargo, hemos de ir a las raíces de ciertas situaciones dolorosas que a veces provocan dolor nuevo en tantas víctimas inocentes aumentando la tragedia» (Discurso en Ayacucho).

### **Análisis matizado de fenómenos complejos**

14. En el caso del terrorismo, se reconoce que la primera causa es la situación de injusticia y de violencia estructural en la zona. La injusticia persistente es caldo de cultivo de la violencia:

«No es casualidad que los brotes de violencia aparezcan precisamente en las zonas más postergadas y postradas de la comunidad nacional» (Discurso de Ayacucho).

«Hay que hacer todo lo posible por prestar atención a los derechos que han podido ser lesionados, por establecer o restablecer las relaciones equitativas entre los diversos grupos de la sociedad, por prestar un servicio honesto a todos los niveles, y sobre todo por parte de aquellos que detentan el poder, que quieren asumir o conservar las

las responsabilidades políticas. Así podemos dejar a los terroristas sin los pretextos que aducen para traerse ciertos simpatizantes» (El Absurdo Fenómeno del Terrorismo, 14-3-82).

Sin embargo, por sí sola no explica el fenómeno del terrorismo. Hay que tomar en cuenta la complejidad del fenómeno de violencia y reconocer otras causas. «La injusticia es una circunstancia que ha sido aprovechada durante años para sembrar en la mente de los niños y de los jóvenes la nefasta semilla ideológica del odio, de la violencia y la lucha armada como única vía para cambiar la sociedad» (Discurso en Ayacucho).

El Evangelio también nos lleva a ir a la raíz profunda del conflicto y de la ruptura de la comunión:

El odio y el pecado en el corazón del hombre:

«Pero si bien la injusticia y la miseria pueden ser el ambiente propicio para que tomen cuerpo la amargura y el odio, no lo explican por sí solas, no sin su verdadera raíz. El odio y la violencia nacen del corazón del hombre, de sus pasiones o convicciones desviadas, del pecado» (Discurso en Ayacucho).

«En la raíz de estos males de la sociedad se encuentran sin duda situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, a veces de alcance internacional, que la Iglesia denuncia como «pecados sociales». Pero sabe, al mismo tiempo, que ello es fruto de la acumulación y de la concentración de muchos pecados personales, que sería necesario evitarlo como raíz. «Pecados de quien engendra, favorece o explota la iniquidad; de quien pudiendo hacer algo por evitar, eliminar o al menos limitar determinados males sociales, omite el hacerlo por pereza, miedo o encubrimiento, por complicidad solapada o por indiferencia; de quien busca refugio en la presunta imposibilidad de cambiar el mundo» («Reconciliatio et Paenitentia», 16). Pecado de los dirigentes y responsables de la sociedad y tam-

bién de los trabajadores que no cumplen con sus deberes. En definitiva, pecados de insolidaridad y egoísmo, de búsqueda del poder y del lucro, por encima del servicio a los demás.

## **EL ANALISIS DE LA SITUACION LLEVA A LA DENUNCIA DESDE EL EVANGELIO DE LA PAZ Y DE LA JUSTICIA**

### **No al silencio cómplice**

**15.** «Restaurar la verdad es ante todo llamar por su nombre los actos de violencia bajo todas sus formas. Hay que llamar al homicidio por su nombre: el homicidio es un homicidio y las motivaciones políticas o ideológicas, lejos de cambiar su naturaleza, pierden, por el contrario, su dignidad propia. Hay que llamar por su nombre a las matanzas de hombres y mujeres, cualquiera que sea su pertenencia étnica, su edad y condición. Hay que llamar por su nombre a la tortura y, con los términos apropiados, a todas las formas de opresión y explotación del hombre por el hombre, del hombre por el Estado y de un pueblo por otro pueblo» (Mensaje de la Paz, 8-12-79).

«No se puede ni se debe negar la realidad de los hombres y mujeres que sufren a causa de la injusticia» (Discurso en Ayacucho).

«Sin negar la gravedad de muchos problemas y la injusticia de muchas situaciones, es imprescindible proclamar que el odio no es nunca camino» (Discurso en Ayacucho).

### **Señalar con claridad las responsabilidades**

**16.** «Grave es la responsabilidad de las ideologías que proclaman el odio, el resentimiento, como motores de la historia... como el de los que reducen al hombre a dimen-

siones económicas inferiores a su dignidad» (Discurso en Ayacucho).

Además de señalar la responsabilidad directa de quienes han creado la situación de postergación de injusticia en la zona y de quienes han fomentado la violencia y el odio, el Papa llama la atención a otros grupos que en forma directa o indirecta han influido o siguen influyendo:

- Las autoridades y los actores en el campo de la economía y la política.
- Las fuerzas económicas internacionales.
- Todo el pueblo peruano y quizás la misma Iglesia, que han sido indiferentes frente al dolor y sufrimiento a hermanos suyos.

## **LLAMADA A LA TRANSFORMACION DE LOS CORAZONES Y LAS ESTRUCTURAS**

### **Denuncia para el cambio**

**17.** La denuncia evangélica se hace en función de un cambio de actitud.

«Hay que hacerlo (llamar la violencia por su nombre) no para aquietar la conciencia con ruidosas denuncias que amalgaman todo —no se llama entonces a las cosas por su nombre— ni para estigmatizar y condenar a las personas y los pueblos, sino para ayudar al cambio de actitudes y de mentalidades y para dar a la paz su oportunidad» (Mensaje sobre la Paz, 8-12-79).

### **Estrategia de acción. Medios eficaces y concretos**

**18.** Lleva a la búsqueda de soluciones concretas y eficaces: «En el plano de cada sociedad es preciso aplicar también los remedios que correspondan a un análisis lúci-

do de las causas del terrorismo» (El Absurdo Fenómeno del Terrorismo, 14-3-82).

«La dolorosa realidad debe mover eficazmente a la acción» (Discurso en Ayacucho).

— «Reconocer la dignidad de ser imagen de Dios.»

— «Derecho a participar de los bienes espirituales, culturales y materiales.»

— «Elevación del nivel cultural mediante creación de centros educativos.»

— «Implantación de una economía industrial y agrícola en la que todos encuentren empleo.»

— «Llegar a estructuras sociales justas, a una más adecuada y humana distribución de los bienes» (Discurso en Ayacucho).

### **Solidaridad para erradicar las causas de la violencia**

**19.** En primer lugar, una solidaridad de todos con las víctimas de la injusticia y la violencia:

«Es necesario que todos los peruanos de buena voluntad vuelvan la mirada al sufrimiento del pueblo de Ayacucho... y que encuentren ahí motivación e impulso para un esfuerzo decidido en orden a evitar y corregir las injusticias, la postergación, el olvido cívico. La tarea de convertirse en artífices de reconciliación debe manifestarse en hechos concretos que erradiquen con urgencia las circunstancias sociales que hieren la dignidad de los hombres» (Discurso en Ayacucho).

Es un llamado a las autoridades, a los terroristas, a la comunidad nacional e internacional, a la Iglesia.

### **Cambio desde las raíces: conversión del corazón**

**20.** «Se hace necesaria, pues, una auténtica y radical conversión del corazón del hombre. Mientras se siga elu-

diendo el punto central, esto es la raíz de los males que aquejan la vida de los pueblos, las situaciones conflictivas, la violencia y las injusticias seguirán sin resolverse» (Discurso en Ayacucho).

«Para lograr la deseada reconciliación, es también actual en el Perú cuanto dije hace casi dos años en El Salvador: “Es urgente sepultar la violencia... ¿Cómo? Con verdadera conversión a Jesucristo. Con una reconciliación capaz de hermanar a cuantos hoy están separados por muros políticos, sociales, económicos e ideológicos. Con mecanismos e instrumentos de auténtica participación en lo económico y social, con el acceso a los bienes de la tierra para todos, con la posibilidad de la realización por el trabajo... En este conjunto se inserta un valiente y generoso esfuerzo en favor de la justicia, de la que jamás se puede prescindir”» (Homilía del 6 de marzo de 1983, 7) (Discurso en Ayacucho).

«Es la misión de la Iglesia: “Recordar que sólo Cristo puede ser principio y fundamento de una auténtica reconciliación social”» (Discurso en Ayacucho).

## Negociación y diálogo

**21.** «No hay paz sin una disponibilidad al diálogo sincero y continuo. La verdad se realiza también en el diálogo: ella fortalece, pues es medio indispensable de la paz. La verdad no tiene miedo tampoco de los acuerdos honestos, porque lleva consigo las luces que permiten empeñarse en ellos, sin sacrificar convicciones y valores esenciales» (Mensaje sobre la Paz, 8-12-79).

## Alentar la esperanza

**22.** «No os dejéis abatir por el dolor que pesa sobre vuestras vidas. No olvidéis la constante capacidad de conversión a Dios del corazón humano. No perdáis la esperan-

za y el propósito de vencer el mal con el bien. Cristo nos acompaña y ha vencido el mal» (Discurso en Ayacucho).

La Iglesia se hace presente, sobre todo, con esta palabra de esperanza que nace la fe en Jesucristo y la convicción de que es posible la conversión personal y colectiva que se expresan en estructuras nuevas y justas.

#### IV CONCLUSION

Con corazón de Pastor, Juan Pablo II se ha hecho presente en la realidad peruana con sus luces y sombras con la finalidad de alentar los esfuerzos de comunión y de promover los valores evangélicos; se ha hecho presente para denunciar todo lo que se opone al Plan de Dios y a hacer una llamada a las conciencias para transformar las realidades injustas. Es esta misma tarea que tenemos como Iglesia en la realidad concreta donde vivimos y trabajamos. En la palabra del Papa hemos encontrado luces desde el Evangelio y desde la Doctrina Social de la Iglesia para cumplir esta misión: su fidelidad al Señor.

#### PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

1) *En la comunidad, ¿cómo disciernen las interpelaciones de Dios en los signos de los tiempos dentro de tu realidad?*

2) *¿Cómo se expresa la solidaridad y la hospitalidad de los pobres en su realidad? •*

3) *¿Cómo iluminan estos valores y los promueven con la luz del Evangelio?*

4) *¿Cómo aportan a la construcción de la comunidad entre ustedes?*





5) *¿Cómo se manifiesta la religiosidad popular en tu pueblo?*

6) *¿Qué esfuerzos han hecho para purificar y fortalecer estas manifestaciones de la fe?*

7) *¿Cómo aporta la religiosidad popular a la construcción de una comunidad más fraterna entre ustedes?*

8) *¿De qué modos asumen en la comunidad un compromiso con la evangelización y con la promoción humana?*

9) *¿Cómo aportan estos esfuerzos a la construcción de la comunidad?*

10) *¿Qué hechos de conflicto social se han presentado en tu comunidad?*

11) *¿Cómo han tomado conciencia de estos hechos?*

12) *¿Cómo analizan las realidades de conflicto social en tu comunidad?*

13) *¿Cómo han respondido ustedes frente a los hechos de conflicto y de ruptura en su comunidad?*

14) *¿Qué acciones concretas han tomado para superar los conflictos y la injusticia?*

15) *¿Cómo fomentar la solidaridad, el diálogo y la búsqueda de soluciones concretas y eficaces?*

16) *¿Cómo han promovido la conversión personal y colectiva en tu comunidad?*

P. ARTURO COLGAN, C.S.C.

Perú





# **EVANGELIZACION NUEVA DESDE UNA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES (\*)**

---

## **I**

### **EVANGELIZACION NUEVA**

#### **Propuesta de Juan Pablo II**

1. Una Evangelización Nueva: propuesta de Juan Pablo II para la celebración de los 500 años de la evangelización del continente.

#### **Con ocasión de los 500 años de evangelización**

2. Al final de la visita realizada a Centroamérica, Juan Pablo II propone en Haití a los obispos de América Latina que la celebración de los 500 años de la evangelización del sub-continente signifique un formidable compro-

---

(\*) Tomado de «Documentación», número especial, *Comunidad: Fe y Compromiso. Guiones de reflexión preparatorios del XI Congreso Latinoamericano de Cáritas*. SELAC, Quito, 1985, págs. 29-42.



miso: realizar una «evangelización nueva» en América Latina. «La conmemoración del medio milenio de evangelización tendrá su significación plena si es un compromiso vuestro como obispos, junto con vuestro presbiterio y fieles; compromiso, no de reevangelización, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión» (Discurso de Juan Pablo II a los obispos del CELAM en Puerto Príncipe, Haití, 9-III-83, tercera parte).

Esta propuesta es asumida por el CELAM, y así lo señala expresamente en el objetivo general de su plan global de acción 1983-1987. Toda la acción desarrollada por el Consejo Episcopal Latinoamericano en los próximos años debe estar orientada a apoyar una renovada evangelización en cada uno de los países latinoamericanos. La propuesta para la celebración de un novenario de años, con motivo de los 500 años de la evangelización, hecha por el mismo Consejo Episcopal, está totalmente centrada en este objetivo.

### **Una gran esperanza**

3. El 12 de octubre de 1984, Juan Pablo II inaugura en Santo Domingo la novena de años. Retomando su propuesta de Haití, señala que el objetivo de este esfuerzo evangelizador no puede ser nada diferentes que realizar esta «evangelización nueva» en cada una de las iglesias latinoamericanas. Objetivo, por otra parte, muy concreto: «El próximo centenario del Descubrimiento y de la primera evangelización nos convoca a una nueva evangelización de América Latina que despliegue con más vigor —como la de los orígenes— un potencial de santidad, un gran impulso misionero, una creatividad catequética, una manifestación fecunda de colegialidad y comunión, un combate evangélico de dignificación del hombre, para generar, des-

de el seno de América Latina, un gran futuro de esperanza» (Discurso de Juan Pablo II a los obispos del CELAM en el Estadio Olímpico de Santo Domingo, número 12, 12-X-84).

### **En todos los niveles de la Iglesia**

4. El tema clave de la predicación de Juan Pablo II en su reciente visita pastoral a Venezuela, Ecuador, Perú y Trinidad-Tobago fue la «evangelización nueva». En esta perspectiva es preciso organizar toda la acción pastoral de la Iglesia (ver mensaje a los obispos del Perú en Lima, 2 de febrero de 1985) y llegar a todos los niveles de Iglesia y a todos los sectores de la pastoral (ver la homilía sobre el matrimonio y la familia cristiana en Caracas, 27 de enero de 1985).

### **Formidable empresa**

5. «La evangelización nueva» es una formidable empresa que implica todos los esfuerzos y recursos de la Iglesia latinoamericana. No permite ninguna distracción. Se trata nada menos que de realizar «una nueva expresión de la evangelización» para nuestro continente hoy. Si la primera evangelización hizo el esfuerzo de traducir y de dar una expresión latinoamericana al Concilio de Trento, la nueva tiene que hacer otro tanto con el Concilio Vaticano II. «Hay además otra coyuntura histórica de fondo para que miremos a la figura de Santo Toribio: su gran tarea en realizar, iluminado por el Concilio de Trento, la primera evangelización del Nuevo Mundo. Hoy os toca a vosotros realizar, a la luz del Concilio Vaticano II, una nueva evangelización de vuestros fieles que —como dije en la alocución al CELAM en Puerto Príncipe— ha de ser «nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión» (Juan

Pablo II, Mensaje a los obispos del Perú, número 1, Lima, 2-II-85).

Es bien claro que no se trata de «re-evangelizar». No es una mirada retrospectiva la que nos exige, es una mirada prospectiva.

Se trata de trabajar para que aparezca «lo nuevo» en la Iglesia latinoamericana. Por lo tanto, estamos en la línea del Vaticano II, de Medellín, de Puebla. Es preciso estar presentes «cuando decaen y mueren viejas formas según las cuales el hombre ha organizado sus valores y su convivencia, para dar lugar a nuevas síntesis...» (Puebla, 393). De ahí que es una evangelización que tiene que partir «desde los pobres», «desde la periferia»: ellos nos evangelizan, y «desde los jóvenes»: son la fuerza renovadora, el dinamismo capaz de renovar culturas, Iglesia, sociedad, la capacidad de cambio.

Es una evangelización que tiene que concretar el ideal de Puebla de «comunidad y participación», por medio de cambios al interior de la Iglesia, haciendo que todo el pueblo de Dios participe «no sólo en la fase de ejecución de la pastoral de conjunto, sino también en la planificación y en los mismos organismos de decisión» (Puebla, 808).

Es una evangelización que está adquiriendo un rostro nuevo en las comunidades cristianas de base como «un verdadero nuevo modo de ser Iglesia» y en la extraordinaria floración de los nuevos ministerios de los laicos.

En fin, es una evangelización que no solamente anuncia una liberación del pecado personal, sino que igualmente entiende la Opción Preferencial por los Pobres como una obra de «liberación social». «El ejemplo de Cristo de amor al menesteroso se ha concretizado para la Iglesia en Latinoamérica, sobre todo a partir de Medellín y Puebla, en la llamada Opción Preferencial por los Pobres. En la perspectiva del ya cercano medio milenio de evangelización, la Iglesia en América Latina se halla ante esta tarea importantísima, que hunde sus raíces en el Evangelio. No

cabe duda que la Iglesia ha de ser íntegramente fiel a su Señor, poniendo en práctica esa opción, ofreciendo su generoso aporte a la obra de “liberación social” de las muchedumbres desposeídas, a fin de lograr para todos una justicia que corresponda a su dignidad de hombres e hijos de Dios» (Homilía de Juan Pablo II en el Hipódromo de Santo Domingo, número 5, 11-X-85).

### **Las Cáritas de América Latina y la evangelización nueva**

6. Lógicamente, toda la acción de las Cáritas en América Latina tiene que entrar en esta dinámica de «evangelización nueva»: en su reflexión y en su acción. Es más, deben trabajar a la luz de este objetivo; adecuarse a él. El próximo Congreso de Cáritas Latinoamericanas, que significativamente se realizará en Santo Domingo, tiene la grave tarea de dar impulso en esta línea y hacer el esfuerzo de ayudar a las Cáritas del sub-continente, a ubicarse totalmente en este contexto. Esto significa entrar en la dinámica de la Iglesia Latinoamericana para la celebración de los 500 años de evangelización.

## **II**

### **UNA EVANGELIZACION NUEVA «DESDE UNA OPCION PREFERENCIAL POR LOS POBRES»**

#### **Asumir y transformar la realidad**

7. La Opción Preferencial por los Pobres para la Iglesia Latinoamericana es «perspectiva». Desde ahí quiere no solamente ver la realidad latinoamericana, sino igualmente pensarla y reflexionarla, asumirla y transformarla: «Invitamos a todos, sin distinción de clases, a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuviesen aceptando y asu-

miendo su propia causa, la causa misma de Cristo» (Puebla, Mensaje a los pueblos de América Latina, número 3).

Esta opción da una línea de continuidad a la renovación de la Iglesia Latinoamericana; de ahí que en la realización de este compromiso se esté configurando el nuevo rostro de nuestra Iglesia. «Volvemos a tomar, con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la II Conferencia General, que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres...» (Puebla, 1134).

Es una opción que parte de un reconocimiento claro de la realidad sociológica de la pobreza en nuestros pueblos latinoamericanos, realidad que analiza en sus diversas raíces (Puebla, 1135), pero es una opción que tiene en cuenta toda la riqueza de la «pobreza evangélica» como modelo de vida (Puebla, 1184), como actitud de apertura confiada en Dios (Puebla, 1149), como compromiso de comunicación y participación de los bienes materiales y espirituales (Puebla, 1150), como exigencia de establecer una convivencia humana digna y fraterna y de construir una sociedad justa y libre (Puebla, 1154) a partir de un conocimiento y una denuncia de los mecanismos generadores de la pobreza (Puebla, 1160).

### **Opción de la Iglesia Universal**

8. Para Juan Pablo II la Opción Preferencial por los Pobres no es solamente perspectiva para la Iglesia Latinoamericana, sino que lo es para toda la Iglesia. Las palabras que están a la base de esta opción: «Bienaventurados los pobres de espíritu», «constituyen la herencia más santa de la Iglesia» (Juan Pablo II, Mensaje de Navidad, número 4, 25-XII-84). Desde ahí sabemos «hacer frente a toda revolución o cambio de sistema con el evangelio de la dignidad humana, del trabajo humano y del amor comunitario» (ídem, número 5). «Con la fuerza de esta bienaventu-





ranza deseamos transformar a los hombres, a la sociedad y a los sistemas. Deseamos construir “la nueva tierra y los nuevos cielos”, en los que habitan la justicia y la paz.» (ídem, número 7). Por eso, «ante Ti, Verbo Eterno, que has querido nacer en la miseria de un establo para enriquecer a los hombres con tu dignidad, la Iglesia renueva su Opción Preferencial por los Pobres» (ídem, número 8).

Pero, si es cierto que la Opción Preferencial por los Pobres lo es de toda la Iglesia, la evangelización «nueva» de América Latina está particularmente comprometida con ella. Así nos lo indica Juan Pablo II de manera repetida:

«En este momento solemne deseo reafirmar que el Papa, la Iglesia y su jerarquía quieren seguir presentes en la causa del pobre, de su dignidad, de su elevación, de sus derechos como persona, de su aspiración a una improrrogable justicia social. Por ello, con tal que actúen con los criterios antes indicados y en unión con sus pastores, las personas e instituciones eclesiales que trabajan con encomiable generosidad en la causa de los pobres han de sentirse hoy no frenadas, sino confirmadas y alentadas en su propósito» (Juan Pablo II en la Misa por la Evangelización de los Pueblos en Santo Domingo, núm. 5, 11-X-84). «El Papa, junto con vuestros obispos, quiere hoy reiterar una vez más la Opción Preferencial de la Iglesia por los Pobres» (Juan Pablo II en el Guasmo en Guayaquil, número 4, 1-II-85).

### III

#### **UNA EVANGELIZACION NUEVA JUNTO CON UN «ESFUERZO PERMANENTE DE CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD»**

(Puebla, 85)

#### **Ir a las raíces del mal**

9. Esta es una línea de acción señalada por Medellín y Puebla a todas las Iglesias Latinoamericanas. La visión



objetiva, analítica y pastoral de la realidad debe acompañar todo nuestro trabajo evangelizador.

Para Juan Pablo II es clara esta dimensión de la evangelización nueva. Es a partir de una mirada sobre la realidad que llegue «hasta las raíces» como puede ubicarse correctamente una acción por la paz (Juan Pablo II, Mensaje sobre la paz, «La paz y los jóvenes caminan juntos», número 1, 1-I-85). Pues lo que acontece hoy a nuestro subcontinente no es meramente casualidad. «En la raíz de estos males de la sociedad se encuentran sin duda situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, a veces de alcance internacional, que la Iglesia denuncia como “pecados sociales”» (Juan Pablo II, Homilía a los trabajadores peruanos en Trujillo, número 5, 4-II-85). «Hemos de ir a las raíces de ciertas situaciones dolorosas, que a veces provocan dolor nuevo en tantas víctimas inocentes, aumentando la tragedia. No es casualidad...» (Juan Pablo II, Mensaje al pueblo de Ayacucho, número 2, 3-II-85).

### **El dilema de la justicia**

**10.** La eficacia de la evangelización exige un adecuado conocimiento de la realidad; de otra forma, no es fácil que la misma evangelización renueve desde dentro toda la vida de la sociedad. Era Pablo VI quien, en «*Evangelii Nuntiandi*», insistía en la necesidad de evangelizar de manera vital transformando con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de las personas (números 18-19-20). Tal evangelización requiere una visión pastoral previa de la realidad social, pues es preciso conocer claramente lo que se quiere transformar en la acción pastoral. «...Hay que presentar el Evangelio de salvación, tomando bien en cuenta las realidades concretas en las que vuestro pueblo vive; a fin de que el Evangelio influya eficazmente,

mediante la conversión personal de los evangelizados, en los cambios que requiere la sociedad latinoamericana» (Juan Pablo II, a los obispos y al clero en Quito, número 2, 29-I-85).

Finalmente, es un conocimiento adecuado de la realidad latinoamericana el que da inteligencia al compromiso que hoy tiene la Iglesia y todos los cristianos de América Latina. «Quien reflexione sobre la realidad de América Latina, tal y como se presenta en la hora actual, tiene que concordar con la afirmación de que la realización de la justicia en este continente está ante un claro dilema: o se hace a través de reformas profundas y valientes según los principios que expresan la supremacía humana, o se hace —pero sin resultado duradero y sin beneficio para el hombre, de esto estoy convencido— por la fuerza de la violencia. Cada uno de nosotros tiene que sentirse comprometido por este dilema. Cada uno de vosotros tiene que hacer su elección en esta hora histórica» (Juan Pablo II, a los constructores de la sociedad pluralista en Salvador de Bahía, en Brasil, número 9, 6-VII-80).

#### IV

### UNA EVANGELIZACION NUEVA «DESDE LA PROPIA CULTURA LATINOAMERICANA»

#### Valores del pueblo

11. Este es un horizonte abierto a la evangelización en el Concilio Vaticano II, ratificado y profundizado por Pablo VI en «*Evangelii Nuntiandi*». La Iglesia Latinoamericana se siente especialmente comprometida a realizar una evangelización que parta de los valores de nuestros pueblos latinoamericanos, se siente exigida a conocer dichos valores, a promoverlos, a «valorizarlos», a enriquecerlos con la fuerza del Evangelio.



## **Evangelización de la cultura**

**12.** Algunas dimensiones de esta perspectiva de la evangelización nueva son:

– La acción evangelizadora debe llegar hasta lo profundo de nuestras culturas (Juan Pablo II, en Mensaje sobre la evangelización en Piura, número 7, 4-II-85).

– La evangelización de la cultura es punto clave para una nueva sociedad en América Latina (Juan Pablo II a los indígenas en Latacunga, en el Ecuador, todo el discurso, 31-I-85, y al mundo de la cultura, en Quito, 30-I-85).

– Los valores del pueblo en general, pero de los pobres en particular, son apoyos imprescindibles para una evangelización hoy en el sub-continente (Juan Pablo II en los discursos de Villa el Salvador, en Lima, número 4, 5-II-85, en el Guasmo en Guayaquil, número 2, 1-II-85, y en el Cuzco, número 3, 3-II-85).

## **V**

### **UNA EVANGELIZACION NUEVA PARA CREAR UN HOMBRE NUEVO**

#### **El nuevo hombre latinoamericano**

**13.** Crear un hombre nuevo ha sido siempre un objetivo prioritario de la evangelización. Hoy más que nunca es urgente. «Los quinientos años de la evangelización de estas tierras —fecha para nosotros tan cercana— son una exigencia de construcción urgente de un hombre latinoamericano más justo, más solidario, más respetuoso del derecho ajeno, al defender y reivindicar el propio, más cristiano y más humano» (Juan Pablo II, primer saludo al pisar tierra peruana en Lima, 1-II-85).

Para «Puebla», esta creación es una línea fundamental en la pastoral para dar base sólida a sus opciones pastora-



les en América Latina: «Es necesario crear en el hombre latinoamericano una sana conciencia moral, sentido evangélico crítico frente a la realidad, espíritu comunitario y compromiso social...» (Puebla, 1308).

### **Evangelizar desde Cristo**

**14.** Algunas dimensiones de esta perspectiva de la evangelización nueva son:

– Es preciso que la construcción del hombre latinoamericano sea realizada «desde Cristo»: que hace surgir hombres nuevos (Juan Pablo II en el Mensaje al clero, seminaristas y religiosos en Lima, número 7, 1-II-85).

– Es una construcción que encuentra en las bienaventuranzas, parámetros muy sugestivos, ya que en ellas se encuentran como «las proclamas de una nueva civilización del amor» (Juan Pablo II en el Mensaje a los jóvenes en Lima, todo el discurso, 2-II-85).

## **VI**

### **UNA EVANGELIZACION NUEVA PARA CONSTRUIR UNA SOCIEDAD NUEVA**

#### **Evangelizar toda la existencia humana**

**15.** «El cristianismo debe evangelizar la totalidad de la existencia humana, incluida la dimensión política»; éste es un criterio teológico pastoral formulado claramente por Puebla en el número 515. «Juega un papel muy importante en la evangelización nueva, pues ésta debe llevar a establecer una convivencia humana digna y fraterna y a construir una sociedad justa y libre» (Puebla, 1154).



## **Crear un espacio de nuevos valores**

**16.** Una de las tareas más sobresalientes de la evangelización nueva, es crear un espacio de valores diferentes en América Latina. A dicho espacio lo llamaba Pablo VI civilización del Amor. De la misma manera lo denomina Juan Pablo II. La aparición del hombre nuevo latinoamericano es clave para este trabajo. Sin embargo, el horizonte es mucho mayor. Dicho espacio de valores, humanos y más que humanos, está llamado a ser el terreno propicio para la aparición de nuevas sociedades en América Latina. Y esto, porque ya Puebla (1210) señalaba que América Latina es pluralista, y por lo tanto, tendrá que afrontar necesariamente la construcción de modelos plurales en su sociedad.

## **Evangelización comprometida con la dignidad del hombre**

**17.** En la predicación de Juan Pablo II en América Latina encontramos un pensamiento especialmente rico en esta línea:

— La evangelización nueva está comprometida con la defensa y promoción de la dignidad del hombre latinoamericano. «La nueva evangelización ha de prestar gran atención a la dignidad de la persona humana, a sus derechos y justas aspiraciones» (Juan Pablo II, Mensaje a los obispos en Lima, número 4, 2-II-85). Pues es claro que «la Iglesia apuesta por el hombre y su dignidad» (Juan Pablo II, saludo al Cuerpo Diplomático en Caracas, 3-II-85).

— La evangelización nueva tiene que llegar a las raíces de los males que aquejan a nuestro pueblo latinoamericano. De ahí que este trabajo de nueva sociedad esté tan cerca de la evangelización de la cultura. Pero de ahí también que es una acción muy comprometida con el cambio

de estructuras en las diversas sociedades de nuestro subcontinente. «En la raíz de estos males de la sociedad se encuentran sin duda situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, a veces de alcance internacional, que la Iglesia denuncia como “pecados veniales”» (Juan Pablo II a los trabajadores peruanos en Trujillo, número 5, 4-II-85).

— Aportar el cambio de la sociedad, tanto en sus personas como en sus estructuras, es una línea pastoral imprescindible en una evangelización nueva. Un cambio que debe buscar la eficacia. «La Iglesia, por su parte, quiere un cambio de reformas eficaces a partir de los principios de su enseñanza social, porque toda situación injusta ha de ser denunciada y corregida» (Juan Pablo II en la Villa El Salvador, en Lima, número 3, 5-II-85).

Un cambio que implica colaboración y cooperación organizada y reformas de la propiedad y de la explotación de la tierra (Cfr. Juan Pablo II, a los campesinos en Cuzco, número 3, 3-II-85). Un cambio en el que todos estamos comprometidos a cambiar: autoridades, pobladores, empresarios, la Iglesia (Cfr. Juan Pablo II, discurso en Ayacucho, números 4-5-6-7, 3-II-85). Teniendo en cuenta que en este cambio está particularmente implicado un orden internacional que responda cada vez más adecuadamente a las exigencias de la justicia, de la solidaridad entre los pueblos y de los derechos fundamentales de la persona humana (Juan Pablo II al Cuerpo Diplomático en Lima, 3-II-85). En este cambio incumbe especial responsabilidad al mundo intelectual (Juan Pablo II al mundo de la Cultura en Quito, 30-I-85) y a los jóvenes (Juan Pablo II a los jóvenes en Quito, número 4, 30-I-85).

— Toda acción que la Iglesia desarrolle para la construcción de la sociedad está llamada a ser netamente evangelizadora, pues «el empeño en favor del hombre concreto y de sus necesidades forman parte inseparable de su fidelidad al Evangelio» (Juan Pablo II, en Villa El Salvador, en

Lima, número 3, 5-II-85). Pero también es una opción o solidaridad que debe organizarse para que sea eficaz sin llegar a la lucha de clases. La importancia de la organización es muy repetida por Juan Pablo II en sus discursos a los trabajadores en Caracas, Quito y Trujillo, donde ratifica las líneas de «*Laborem Exercens*», en cuanto a los derechos del trabajador, entre los cuales tiene particular importancia el derecho a la asociación en una línea de nueva sociedad.

### PREGUNTAS PARA EL DIALOGO

1) *Señalar los rasgos de «evangelización nueva» que tiene en este momento nuestra propia Cáritas.*

2) *¿Qué rasgos no posee todavía y sería importante conseguir en el inmediato futuro?*

3) *¿Qué entiende nuestra Cáritas por Opción Preferencial por los Pobres y cómo la ha concretizado en sus organismos?*

4) *¿El pensamiento de Juan Pablo II y de Puebla urge a nuestra Cáritas a ampliar su comprensión de la Opción Preferencial por los Pobres? ¿En qué aspectos? ¿Cómo concretizarlos en nuestros organismos?*

5) *¿Hasta dónde ha entrado el «conocimiento de la realidad» como un presupuesto para el trabajo de Cáritas? ¿Qué clase de conocimiento de la realidad estamos desarrollando? ¿Se trata de un verdadero análisis de las causas? ¿Tenemos problemas ideológicos en este campo? ¿Qué clase de análisis estamos haciendo? ¿En qué aspectos tendríamos que progresar en este campo?*

6) *Señalar en qué aspectos concretos nuestro trabajo de Cáritas tiene en cuenta la evangelización «desde la propia cultura».*



**7)** *¿Cómo impulsar en nuestra Cáritas un trabajo que tenga en cuenta este presupuesto y que amplíe el trabajo que estamos haciendo en este momento? ¿Qué importancia le damos a este aspecto para el futuro trabajo de Cáritas?*

**8)** *¿Cómo estamos realizando la «construcción del hombre nuevo» a partir de las acciones de Cáritas? ¿Nos satisface lo desarrollado hasta el momento? ¿Qué podríamos hacer?*

**9)** *¿Hasta dónde el trabajo asistencial de Cáritas impide la aparición de una nueva sociedad en nuestros países latinoamericanos? ¿Qué hacemos para orientar nuestras acciones hacia esa nueva sociedad?*

**10)** *¿Tenemos claridad sobre la nueva sociedad que buscamos por medio de nuestro trabajo en Cáritas? ¿Qué se podría hacer desde el SELAC en este aspecto?*

**11)** *¿Qué importancia le dan ustedes a la propuesta de Juan Pablo II sobre una «evangelización nueva» de América Latina con motivo de los 500 años de su evangelización? ¿Qué repercusiones debe tener esta propuesta en el próximo Congreso de Santo Domingo? ¿Qué propondrían ustedes al SELAC?*

JORGE JIMENEZ CARVAJAL, eudista  
Colombia



## LA MARGINACION Y LA POBREZA EN ESPAÑA (\*)

---

El informe se centra en la realidad de la pobreza y la marginación en España, un país intermedio en el concierto internacional («segundo mundo» o «periferia europea») que ha adoptado una política económica claramente orientada a formar parte de los países más ricos (Primer Mundo, CEE, Grupo de los Diez, etc.). Probablemente, la comparación que se efectúe entre la realidad española y la de otros países ayudará a comprender la desigualdad más fundamental que se da actualmente en el mundo y que está en el origen de las mayores concentraciones de pobreza y marginación existentes en la Humanidad. Nos referimos a la división Norte-Sur, entre los países ricos y los países pobres, entre el Primer Mundo, que con el 28 % de la población concentra el 85 % de la riqueza, y el Tercer Mundo, que con el 72 % de la población sólo dispone del 15 % de la riqueza. Convendrá encuadrar en este marco internacional el contenido particular del presente informe.

---

(\*) Extracto del estudio realizado para las Siervas de San José por el Colectivo IOE.

## 1. INDICADORES GENERALES DE LA EXTENSION DE LA POBREZA

Para tener una visión de conjunto de la extensión de la pobreza en España, nos serviremos de dos indicadores:

— La desigual distribución de la riqueza existente, fenómeno que está presente en España desde antiguo pero que tiende a afianzarse en el marco de la actual política económica capitalista: una sociedad dual, de ricos y pobres, de mayorías integradas en el sistema y minorías marginadas y explotadas.

— El aumento del paro, del subempleo y de la economía sumergida, fenómeno que se considera actualmente como el principal acelerador de la pobreza y la marginación.

### 1.1. Desigual distribución de la renta

La desigualdad es el elemento fundamental para entender la pobreza, no en su sentido estático (carencias que acumulan los pobres), sino en su sentido dinámico (carencias de unos provocadas por la acaparación de otros):

— El 10 % de las familias más ricas de España disfruta el 40 % de la renta, mientras el 10 % de las familias más pobres sólo disfruta del 2,3 %. Esto significa que mientras un millón de familias tienen ingresos mensuales en torno a las 300.000 pesetas, otro millón de familias tiene ingresos en torno a las 20.000 pesetas (quince veces menos).

— Según el «índice de pobreza» de Roland Boyles, que se utiliza oficialmente en la Comunidad Económica Europea y que ha sido aplicado a España en 1984 por EDIS-Cáritas, hay en nuestro país unos ocho millones de «pobres», de los cuales la mitad se hallan en situación de gran pobreza o «pobreza severa». En términos económicos esto quiere decir que ocho millones de españoles tienen ingre-

tos familiares por debajo de la mitad de la renta media familiar.

– El 23 % de las familias españolas está bajo el «umbral de la pobreza»; esto supone el doble de la Comunidad Económica Europea (que tiene un 11 % de «pobres» según el índice de Boyles) y un nivel semejante a Irlanda (23 %) o Italia (22 %).

– La situación de los españoles pobres es compleja, pues no se trata sólo de simple carencia de ingresos económicos; tienen también grandes carencias laborales, profesionales, culturales, sanitarias, de vivienda, etc. Incluso su nivel de conciencia política y su capacidad organizativa suelen ser bajos. Un retrato-robot de las familias pobres en España ofrecería los siguientes rasgos:

- Frecuencia del paro, el subempleo y la economía sumergida. En consecuencia, escasos ingresos y escaso consumo.
- Baja cualificación laboral y escasa instrucción de los adultos. Fracaso escolar-profesional de niños y jóvenes.
- Bajo nivel de salud: un tercio de los pobres tiene problemas de salud (alcoholismo, discapacidades físicas, psíquicas o sensoriales, enfermedades crónicas, etc.).
- Frecuentes familias numerosas y, en consecuencia, una población relativamente joven. Frecuencia también de mujeres viudas y separadas.

– Por Comunidades Autónomas, las rentas familiares más altas corresponden a Baleares, Madrid, Cataluña, Asturias, La Rioja y País Vasco; la cola la ocupan Galicia, Castilla-León, Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura (ésta la más pobre).

– Por ramas de producción, las rentas más altas corresponden a los empleados de servicios y de la industria y las más bajas a los asalariados del mar y del campo

(éstos las más bajas con gran diferencia). Los asalariados del campo ganan, como promedio, cuatro veces menos que los asalariados del sector servicios.

— La distancia entre ricos y pobres se aminoró en España en los años sesenta y setenta (en 1967 el 10 % de los españoles más ricos tenía una renta *32 veces mayor* que el 10 % de los más pobres, mientras en 1980 la renta media de aquéllos era sólo *12 veces mayor*. Sin embargo, en la actual década de los ochenta —pese a contar con un Gobierno socialista— la distancia entre ricos y pobres ha vuelto a crecer hasta ser *15 veces mayor* en 1985. En paralelo con este hecho, los asalariados españoles, en general, ven reducir su capacidad adquisitiva mientras la banca y los empresarios han incrementado sensiblemente sus beneficios.

— Como balance global, constatamos que la pobreza en España, si bien se ha incrementado por la crisis económica de los últimos años y la reconversión industrial generadora de desempleo, es de carácter estructural; los cuatro millones de «muy pobres» que ha constatado el estudio de EDIS-Cáritas son equivalentes a los tres millones que constató en 1970 el Informe FOESSA. Dentro de la pobreza y en su área limítrofe hay una cierta movilidad: unos salen de la pobreza y otros caen en ella, pero la pobreza en sí se perpetúa como subproducto de la desigualdad. A su vez, la lógica económica capitalista necesita constantemente producir desigualdades sectoriales, regionales y de clases sociales para obtener beneficios.

## **1.2. Aumento del paro, el subempleo y la economía sumergida**

Todas las investigaciones sobre la situación social de España destacan el problema del paro como el principal

factor desencadenante de pobreza y marginación. Se ha pasado, según cifras oficiales, de 132.500 parados en 1970 (1 % de la población activa) a 1.482.100 en 1980 (11,5 %) y 3.047.000 en 1985 (21 %).

— Este impresionante aumento del paro se explica, como causa más fundamental, por el funcionamiento de la economía de mercado que genera parados para funcionar adecuadamente —frente a otros sistemas precapitalistas o socialistas— y, como causas más coyunturales, por dos hechos: la crisis económica mundial de 1973-76 (la llamada «crisis del petróleo») y la reconversión de la estructura productiva española que tiene por fin adaptarse al actual modelo de desarrollo tecnológico presente en Europa. Las nuevas reglas del juego económico destruyen sistemáticamente puestos de trabajo que antes parecían necesarios: a veces, son empresas enteras las que desaparecen; otras veces, la reestructuración afecta al 10 %, 20 % o 50 % de los empleos.

— El número de parados en España es el más elevado de la CEE: casi dos millones son personas que han sido expulsadas de su puesto de trabajo, y algo más de un millón son jóvenes en busca de su primer empleo. Del conjunto, sólo uno de cada tres parados percibe algún subsidio de desempleo.

— El paro determina un descenso del nivel de renta de muchas familias, lo que se traduce en infravivienda, subalimentación, menos nivel de instrucción, alcoholismo y diversas formas de marginación y conductas asociales. En especial, el aumento del paro ha supuesto un incremento de los problemas de salud: la frustración vivida al no tener los ingresos necesarios produce con frecuencia enfermedades psicosomáticas que se traducen luego en problemas de conducta (irritabilidad, ansiedad, estados depresivos, neurosis...) y en alteraciones de la convivencia familiar.

— El 45 % de los parados cuenta en su familia con otra persona que trabaja; en cambio, en el 37 % de los casos hay dos personas o más dentro de la casa en situación de paro.

— Existen colectivos especialmente discriminados por el paro: las mujeres, cuya tasa de desempleo es cinco veces superior a la de los hombres; los jóvenes, con una tasa tres veces superior a la de los adultos; los trabajadores de edad madura, expulsados de su puesto de trabajo, que ya han perdido toda esperanza de encontrar empleo iniciando, según se ha dicho, el camino de la «marginación sin retorno».

— Geográficamente el desempleo afecta más a las zonas rurales de latifundio y jornaleros y a los cinturones industriales del País Vasco, Asturias, Cataluña y Madrid. Por Comunidades Autónomas, las que registran un paro mayor son Andalucía (32 %), Extremadura (28 %) y Canarias (25 %); les siguen Asturias (25 %), País Vasco (24 %), Cataluña y Madrid (22 % cada una). Por provincias, las más afectadas son Badajoz (34 %), Sevilla (34 %) y Cádiz (33 %).

— Por sectores laborales, el más afectado es el de la construcción, con un 36 % de parados. El paro en este sector se debe a la estabilización de las migraciones interiores en España, a la elevación de los costes de producción y a la disminución del poder adquisitivo de los trabajadores.

— La supervivencia del amplio colectivo de los parados se explica, en primer lugar, por las redes de solidaridad familiar, cuando ello es posible; en segundo lugar, por el recurso a la economía sumergida, con todas las consecuencias que ello tiene de precariedad e indefensión social; en tercer lugar, un sector de los parados, difícil de cuantificar, se ve empujado a formas de vida de total marginación y pobreza (incluidas las soluciones extremas de



la mendicidad, el transeuntismo, la delincuencia, la prostitución, etc.).

— La economía sumergida, según recientes informes del Gobierno, afecta al 20 % de la población activa española (2,6 millones de personas), si bien estimaciones hechas por especialistas extranjeros elevan ese porcentaje hasta el 35 % (como ocurre en Italia). La economía sumergida afecta máximamente a los jóvenes menores de 25 años (más del 70 % de quienes trabajan) y a las mujeres (36 %). Aparte de no gozar de seguros sociales ni de protección jurídica, los trabajadores sumergidos tienen unos sueldos muy bajos (el 74 % menos de 50.000 pesetas/mes y el 47 % menos de 25.000, según el citado informe del Gobierno).

— En el propio mercado de trabajo regular, se observa una fuerte tendencia a la fragmentación y disgregación de los asalariados: el trabajo eventual y temporal está sustituyendo al trabajo fijo, rompiéndose así una de las conquistas más importantes del movimiento obrero. Estas nuevas modalidades de contratación suponen un alivio a una situación permanente de paro pero colocan a los trabajadores en una situación de inseguridad y dependencia familiar, y en algunos casos peor, que las situaciones más duras del capitalismo de la primera revolución industrial.

— El aumento del paro, de la economía sumergida y del subempleo (eventual, temporero, etc.) son fenómenos que tienden a generar en España un tipo de sociedad «dual» en la que un número determinado de personas disfruta de un trabajo estable, bien remunerado y con una cualificación profesional elevada, mientras el resto se ve arrojado a la precariedad, a la inseguridad. En esta sociedad dual se perfilan, e incluso se defienden, unos planteamientos de convivencia social en los que se da por supuesto que el paro es algo inevitable, que nos debemos acos-

tumbrar a él, que es algo propio de la economía de mercado asumida en la Constitución.

## **2. PRINCIPALES «HÁBITATS» DONDE SE PRODUCE LA POBREZA**

Los individuos pobres, que generalmente forman parte de familias pobres, suelen residir en «hábitats» pobres o empobrecidos; a su vez, los «hábitats» deteriorados tienden a producir familias e individuos pobres o empobrecidos. Este «*círculo vicioso de la pobreza*» plantea la conveniencia de acercarnos a los principales «hábitats» donde se concentra la población pobre y marginada.

Distinguimos dos «hábitats» urbanos (barrios marginados y centros degradados), dos rurales (comarcas deprimidas con predominio de explotaciones familiares y comarcas de latifundio y jornaleros) y otro relativo a los hombres del mar.

### **2.1. Barrios marginales de las grandes ciudades**

Entre 1960 y 1975 España ha experimentado el mayor flujo de movimientos migratorios interiores de toda su historia: en el campo se perdieron dos millones de puestos de trabajo mientras en las ciudades (industria y servicios) se aumentaron en cuatro millones. Esta evolución del mercado de trabajo ha supuesto, según el censo de 1981, que el 63 % de los españoles vive ahora en «zona urbana» (más de 10.000 habitantes), el 17 % en «zona intermedia» (entre 2.000 y 10.000 habitantes) y el 20 % en «zonas rurales» (menos de 2.000 habitantes).

Estas corrientes de población del campo a la ciudad han generado casi siempre graves desequilibrios demográficos y urbanísticos cuyo principal exponente son las barriadas periféricas (viviendas provisionales, unidades veci-

nales de absorción, polígonos de viviendas baratas, etc.). A los provenientes de zonas rurales se unió la población más pobre del centro de las ciudades (clases bajas y minorías étnicas), normalmente debido a la revalorización comercial y turística de muchos cascos antiguos.

En la mayoría de los casos, los barrios marginales se construyeron sin una planificación urbanística de conjunto, sin equipamiento social (zonas verdes, de deporte y de recreo, comercios, centros sanitarios, etc.) y sin tener en cuenta las características propias de los nuevos vecinos. Son barrios con los siguientes indicadores de pobreza:

- Muy bajo nivel de renta de la mayoría de las familias.

- Cifras de paro que doblan y a veces triplican a las del centro de la ciudad.

- Proliferación del trabajo eventual y la economía sumergida.

- Muy bajo nivel de instrucción entre los adultos, con índices de analfabetismo que oscilan entre el 20 % y el 40 %.

- Tasas elevadas de absentismo y fracaso escolar entre los niños y, en mayor grado, entre los adolescentes. Elevada movilidad del profesorado que generalmente no quiere estar en estos barrios. Frecuentes agresiones, asaltos y destrozos en estos centros por parte de los propios alumnos.

- Otra constante a nivel de dotaciones escolares es la escasez de guarderías, aulas de preescolar y comedores infantiles. En el caso de las familias más pobres, hasta el dotar de libros y material escolar a sus hijos les resulta con frecuencia muy difícil.

- Asistencia sanitaria muy deficitaria, sobre todo en el nivel preventivo. Con frecuencia malas costumbres alimentarias, alcoholismo, etc. Muy elevadas tasas de minusválidos y de enfermos crónicos.

- Insuficiente equipamiento de servicios públicos: zonas verdes y de recreo, ambulatorios, etc.

- Frecuente deterioro en las relaciones familiares entre los esposos y entre éstos y sus hijos: disputas, malos tratos, machismo, poca atención o abandono de los niños y, en los casos más extremos, alcoholismo, prostitución, droga, etc. Este deterioro termina a veces en la separación matrimonial, la huida de los hijos (causa frecuente de la delincuencia, del transeuntismo y de la prostitución) y en otras formas de desintegración familiar.

- La presencia de gitanos en los barrios más deteriorados es otra constante de toda la geografía española. En realidad, sus problemas son muy similares a los de los «payos» que están en las mismas condiciones socioeconómicas, con el añadido del racismo que todavía padecen los gitanos. Algo similar se puede decir de determinados colectivos de inmigrantes extranjeros —sobre todo marroquíes y portugueses—, como veremos más adelante.

## 2.2. Barrios céntricos degradados

Todas las ciudades españolas con más de 200.000 habitantes, y con frecuencia municipios con menos población, tienen barrios céntricos degradados que experimentan condiciones de empobrecimiento progresivo y una fuerte presencia de actividades marginales (permitidas o no): alcoholismo, prostitución, delincuencia, toxicomanías, etc. Las personas que habitan estos barrios son o bien ancianos —con frecuencia solos— o bien familias muy pobres con una problemática semejante a los barrios marginales (paro y subempleo, malos tratos, fracaso escolar, predelinuencia, etc.).

En Barcelona dos barrios céntricos degradados son el «chino» y el «gótico», que precisamente son las dos mayores bolsas de marginación y conflictividad de la ciudad.

En Madrid el distrito de Centro (zona de la Ballesta) es también uno de los de mayor conflictividad.

### **2.3. Comarcas rurales deprimidas con predominio de explotaciones familiares**

De las 322 comarcas agrarias existentes en España, 80 pueden considerarse «deprimidas» según recientes estudios del Ministerio de Agricultura. Estas «bolsas de pobreza rural» configuran tres grandes áreas: Arco Ibérico-Sepentrional (interior gallego y Asturias, noreste de Castilla-León, sur de Aragón, noreste de Castilla-La Mancha y noroeste murciano); Lusitania Interior (toda la frontera con Portugal, Extremadura y suroeste de Castilla-La Mancha), y Area del Sureste (sureste de Castilla-La Mancha e interior de Andalucía Oriental).

Estas comarcas se caracterizan por ser de propiedad minifundista o de propiedad mediana, pero con ínfima calidad de tierra. La pobreza y marginación se detecta en los siguientes indicadores:

- Renta «per cápita» muy inferior a la media nacional (en torno a 30.000 pesetas/mes por familia). Curiosamente, uno de los principales ingresos constantes son las pensiones de los jubilados.

- Duras condiciones de trabajo en explotaciones familiares muy pequeñas (Galicia) o muy poco productivas (zonas de secano y serranía), donde cooperan todos los miembros de la familia, incluidos con frecuencia los adolescentes.

- Escasa mecanización, subempleo de la maquinaria existente y de la fuerza de trabajo disponible.

- Población envejecida. Fuerte emigración en los años 60 y 70.

- Aislamiento (red viaria insuficiente, no existencia de teléfono automático en muchos municipios...).

- Poca calidad de vida y déficit. Mala calidad de vida y déficit de servicios públicos (agua, luz eléctrica, sanidad, etcétera). Conciencia colectiva de que cada vez viven peor.
- Alto nivel de analfabetismo en los adultos, con cotas superiores a veces al 25 %.
- Escuelas unitarias y desplazamientos a concentraciones escolares.
- Carencia de agentes sociales y culturales en el medio. Ineficacia de las instituciones existentes, tanto sociales como políticas y culturales. Actitud de sumisión o dependencia a que las soluciones provengan del exterior.

#### **2.4. Comarcas latifundistas con fuerte presencia de jornaleros**

En Andalucía Oriental, el sur de Castilla-La Mancha y Extremadura (sobre todo en la provincia de Badajoz) predominan los latifundios como forma de tenencia de la tierra, con propietarios terratenientes y jornaleros asalariados. El 2 % de los propietarios posee el 50 % de la tierra y el 6 % dispone del 80 %. Sólo en la provincia de Sevilla, 335 fincas ocupan una superficie aproximada de 350.000 hectáreas.

En las zonas reseñadas los obreros del campo, también llamados «jornaleros» o «braceros», rondan el número de 400.000, a veces en cortijos relativamente aislados y, más frecuentemente, en pueblos grandes, de donde parten como mano de obra temporera hacia diversas regiones e incluso hacia el extranjero.

Las nuevas tecnologías aplicadas a la agricultura extensiva supusieron en tan sólo veinte años la reducción de dos tercios del campesinado asalariado español (de 2.530.000 en 1950 a 1.090.000 en 1970), generalizando la emigración, el paso y el subempleo en este sector laboral, sobre todo en las regiones arriba mencionadas. No se divi-

sa, por otra parte, en el horizonte político una reforma en profundidad de la distribución de la tierra, secularmente acaparada en estas comarcas por minorías.

Entre los problemas laborales y humanos que presentan estas zonas, destacamos los siguientes:

- Ingresos familiares bajos y, sobre todo, inseguridad laboral y sensación de impotencia entre los jornaleros.

- Tasas de paro muy elevadas. En particular, el subempleo afecta a unos 180.000 jornaleros eventuales que, según el Ministerio de Trabajo, no llega a trabajar como promedio más de 7 días al mes.

- Problemas relacionados con el desarraigo familiar que suponen los constantes desplazamientos de trabajo por parte del padre —a veces también de la madre—: campañas de algodón, la aceituna, la vendimia, la huerta de Valencia, Murcia, Valle del Jerte o Vegas del Guadiana, los espárragos de Navarra o la patata en La Rioja, etc. La emigración de temporada también afecta a bastantes trabajadores de la hostelería —hombres y mujeres— y del sector de feriantes. Cuando se va sólo el padre, los niños quedan al cuidado de la madre, produciéndose frecuentemente depresiones psicológicas en muchas mujeres —sobre todo jóvenes— que luego repercuten en el sano desarrollo emocional de los hijos.

- Según fuentes del Ministerio de Educación y Ciencia, en torno a la mitad de los niños hijos de jornaleros registra alguna temporada de absentismo escolar, normalmente coincidiendo con las épocas de recogida de cosecha. Este hecho se considera determinante del desfase y retraso escolar de los niños, la mayoría de los cuales no consigue terminar el ciclo de EGB. Las chicas de 10-15 años suelen hacer las labores de la casa e incluso cuidan de los niños más pequeños cuando sus padres se encuentran desplazados para trabajar, lo que origina también absentismo y abandono prematuro de la escuela. A todo esto se añade la

poca adecuación de los programas escolares a la realidad rural. Además, muchos maestros, como ocurría en los barrios marginales, se consideran «exiliados» y su objetivo es conseguir un destino en otro lugar; los padres, a su vez, tampoco suponen un estímulo para los niños en relación a las actividades escolares.

— La edad más crítica para los niños varones se sitúa entre los 14-15 años, cuando dejan la escuela pero todavía no pueden trabajar ni acogerse al subsidio agrario (que pueden percibir desde los 16 años si están dados de alta en la Seguridad Social). Es un momento crítico en que el ocio no encuentra salidas aceptables y se inician procesos de inadaptación como el consumo de drogas (sobre todo en los que han tenido contactos con zonas costeras).

— En casi todos los pueblos de la región que estudiamos suele haber un número más bien reducido de familias en situación de extrema penuria económica que llegan incluso a pasar hambre (con frecuencia son gitanos). En una capa más extendida de población las costumbres dietéticas y de higiene son poco adecuadas, con los consiguientes efectos negativos en la salud.

## **2.5. Hombres del mar**

Más de 300.000 familias viven en España del sector de la pesca. Se trata de un sector económico en crisis por diversas circunstancias: ampliación a 200 millas de las aguas nacionales, falta de caladeros propios suficientes, prohibición de faenar en algunos caladeros tradicionales, reducción de licencias tras la entrada en el Mercado Común, etc.

Esta crisis del sector afecta principalmente a la mano de obra asalariada, con una tasa de paro cada vez mayor. Por su parte, los que consiguen embarcar son contratados de forma eventual, con lo que es frecuente que no adquieran



ran derechos para cobrar después el subsidio de desempleo. Algunas familias, sobre todo en el litoral gallego, se ayudan cultivando una pequeña tierra, lo que les permite paliar algunas necesidades básicas.

Las largas ausencias de los pescadores repercuten en la vida conyugal y en la educación de los hijos. Esto se ve agravado por el incremento de viajes largos, el poco respeto del período de vacaciones y las altas tarifas de las llamadas telefónicas desde alta mar.

La dureza del trabajo y el riesgo de accidentes se incrementa al obligar a trabajar jornadas prolongadas y a causa de la reducción de las tripulaciones.

Un último problema que afecta a los hombres del mar es su dispersión y falta de organización, la desunión existente explica que apenas exista un control eficaz de los contratos y condiciones de trabajo.

### **3. SECTORES SOCIALES MAS AFECTADOS**

La descripción de los principales «hábitats» de pobreza se puede completar con un breve relato de los principales sectores marginados o con especial riesgo de caer en la marginación. Más allá de los tópicos al uso, nuestra intención es dejar claro cuál es el lugar social ocupado por dichos sectores y cuáles son sus principales problemas.

#### **3.1. Infancia marginada**

Se puede afirmar que la marginación infantil es una variante de la marginación social en general: hay niños marginados donde hay padres marginados. Por eso, en la medida que en España existen situaciones de explotación laboral y exclusión social, resulta también un hecho inevitable —en el campo y en la ciudad— la marginación infantil.

— En las ciudades es el paro y el subempleo, con unas tasas tercermundistas que a veces superan el 40 % de la población activa, el principal desencadenante de los cuadros de pobreza y marginación social y cultural. En las zonas rurales de latifundio y jornaleros la causa principal puede cifrarse en el injusto reparto de tierras que supedita el bien común de la mayoría a los intereses de una minoría de terratenientes. A su vez, en las comarcas rurales deprimidas con predominio de explotaciones familiares el principal factor desencadenante es la depresión crónica de una tierra empobrecida —en recursos y en personas— que sólo permite la supervivencia interior o el exilio exterior.

— Una de las principales expresiones de marginalidad infantil son las situaciones de abandono o semiabandono cuyo origen está en el deterioro familiar que se aprecia con frecuencia entre los marginados, en especial en los barrios periféricos más deteriorados. La «calle» es el principal lugar de aprendizaje infantil, ya que pasan en ella la mayor parte del tiempo libre. Entre las causas más frecuentes de los 35.000 niños protegidos por el Tribunal de Menores están las siguientes: orfandad, abandono por parte de los padres, separación matrimonial, extrema pobreza, alcoholismo, prostitución, reclusión del padre, enfermedad de alguno de los padres, etc. (ya hemos aludido al «desarraigo familiar» forzoso que está presente en las comarcas latifundistas del suroeste de España).

— Los malos tratos —físicos o psíquicos— de los padres hacia los hijos se consideran frecuentes en los barrios marginados y en menor medida en otros «hábitats» urbanos o rurales. El origen, como en los casos de abandono, está en el deterioro general de la vida familiar, a su vez debido a las condiciones ambientales. A veces contrasta la actitud acaparadora de los padres sobre los hijos (la gente «no se los puede ni tocar») con el trato abusivo que ejercen sobre ellos (que llegan en más casos de los imaginados al abuso sexual). El machismo es otra forma de maltrato

muy presente en España, en este caso sobre las niñas: se las reprime más que al varón a fin de que adopte actitudes serviles y dependientes, y se las deja salir menos de casa, en especial cuando llega la pubertad. La subalimentación y desnutrición afecta a un sector menor pero significativo de niños españoles.

— Las manifestaciones de inadaptación y predelinuencia de niños menores han experimentado un notable incremento durante los últimos 10 años, sobre todo en los barrios degradados —céntricos o periféricos—. La edad en que se inicia la delincuencia se ha rebajado de los 16 a los 14 años y en algunos barrios a los 12. El porcentaje de «chicas delincuentes» es menor que el de chicos, pero tiende a crecer en todos los casos estudiados. El delito más frecuente en los varones es el robo o hurto, con o sin violencia; también son frecuentes los asaltos a viviendas, comercios, farmacias y centros escolares. Entre las chicas, la inadaptación se expresa más en fugas, vagabundeo, prostitución, etc. Hay una vinculación cada vez mayor entre delincuencia y drogadicción, a medida que el consumo de drogas duras —sobre todo la heroína— se va haciendo mayor. Por encima del 80 % de los menores delincuentes pertenecen a clases bajas; podemos destacar el hacinamiento dentro del hogar, el excesivo número de hijos, la eventualidad del trabajo paterno, el desarraigo cultural que supone la emigración del pueblo a la ciudad, etc., como factores que más favorecen la creación de subculturas juveniles delictivas.

— El fracaso escolar y profesional es otra de las principales expresiones de marginación infantil que está también más presente tanto en los barrios marginales como en las comarcas rurales deprimidas. Según datos del Ministerio de Educación y Ciencia, correspondientes al curso 1983-84, los principales datos de fracaso escolar para el conjunto de la infancia española son los siguientes:

- No están escolarizados en la primera etapa de preescolar (2-3 años: jardines de infancia) el 90,5 % de los niños y en la segunda etapa (4-5 años: párvulos) el 12 %.
- Repitieron curso de EGB el 7,3 % (9 % en centros públicos, 4 % en centros privados).
- El 32 % de los alumnos de 8.º de EGB no lograron obtener el título de Graduado Escolar, pero sólo el 13 % abandonaron definitivamente los estudios.
- El 20,6 % de los niños de 14-15 años estaba fuera del sistema educativo, casi siempre por abandono prematuro de la escuela.

— La explotación laboral del menor ha aumentado en los últimos años, en paralelo con el paro y la economía sumergida. Entre las formas de explotación más frecuentes destacan la mendicidad infantil, la venta ambulante, el servicio doméstico (en hogares ajenos o en el propio), trabajos temporeros como la recogida de algodón en el sur de España, pastoreo y tareas agrícolas en la explotación familiar en zonas rurales deprimidas, sector de la confección en Galicia o del calzado en Levante, etc.

### **3.2. Juventud marginada**

Atrapada por los cambios de la sociedad actual (cambio político, crisis económica, reconversión del aparato productivo...), la juventud española sufre las consecuencias negativas de todos estos cambios y no siempre se beneficia de las positivas. No hace mucho tiempo, la búsqueda del primer empleo era la tarea principal en el proceso de inserción social de los jóvenes al concluir el período educativo. La importancia del primer trabajo radicaba en que abría las puertas al ejercicio de la profesión o el oficio que se iniciaba con dicho trabajo y que continuaba indefinidamente sin cambios, acumulando experiencia y nivel

de especialización y que conservaba la misma estructura (aprendizaje/oficialía/maestría). Este modelo ha perdido su vigencia. Hoy el sistema ya no requiere de una larga acumulación de experiencia, sino capacidad de adaptación, polivalencia, a los procesos varios, una cualificación diversa. Hoy podría hablarse más bien de la búsqueda de los primeros trabajos, en plural. El problema, además, es que hay demasiados jóvenes y pocos empleos de cualquier tipo.

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (primer trimestre de 1986), los jóvenes entre 16 y 24 años en situación de paro constituyen el 47,2 % del total de la población parada; es decir, 1.402.400 jóvenes se encuentran en paro. De éstos, el 67,8 % (940.000 jóvenes de ambos sexos) están todavía buscando su primer empleo. Las estimaciones de la OCDE prevén que a finales de 1986 los jóvenes parados en España habrán superado el 48 % de la población entre 16 y 24 años. Estos datos contrastan con los datos que se refieren al resto de países de la misma organización, donde el promedio de paro juvenil ronda el 16 %. De este modo, la tasa de paro juvenil, tanto masculino pero sobre todo femenino, en España duplica a la media europea (en particular en las zonas más deprimidas de Andalucía y Extremadura y en los cinturones industriales de las grandes ciudades).

— Los efectos de marginación y exclusión social que provoca el paro, sobre todo entre los parados de larga duración, son muy graves: aumento de la ansiedad, aparición de sentimiento de culpabilidad en algunos casos, de frustración, de hostilidad y de exclusión. Al no tener salidas objetivas para encontrar trabajo y al carecer con frecuencia de mecanismos psicológicos y culturales que permitan soportar y superar las consecuencias del paro, se producen diversas formas de marginación: delincuencia, droga, búsqueda asociativa en grupos o bandas incapaces de ofrecer un futuro estable, cuando no es algo peor («punks», «hea-

vy»...), y todo ello precedido de un alto índice de fracaso escolar.

– No todos los sectores juveniles que se enfrentan con el paro encuentran el camino de la «marginación». No es lo mismo un joven sin trabajo (hablando en términos generales) después de haber acabado sus estudios superiores de licenciatura o de carreras técnicas, procedente en su gran mayoría de ambientes culturales elevados, que el joven que procede de sectores populares marginados como los cinturones industriales o las zonas rurales más deprimidas. En estos casos los jóvenes se encuentran condicionados por un medio social que les ofrece muy pocas posibilidades de encontrar alicientes, estímulos en sus propias familias, en su medio cultural e incluso en las escuelas y centros de formación profesional. Por eso, puede hablarse de un colectivo juvenil «marcado». Un colectivo que, en su gran mayoría, nació en un contexto de desarrollo industrial (el que vivieron sus padres en la década de los sesenta y principios de los setenta) con amplias expectativas de trabajo, sin grandes preocupaciones de tipo cultural, precisamente porque la principal preocupación en el medio familiar era la de empezar una vida nueva, de subsistir y de abrirse camino (porque ello era posible), de integrarse en el consumo material ofrecido por una sociedad en desarrollo.

– Un último factor a destacar es el hecho de que, aparte un pequeño sector de jóvenes privilegiados con un buen puesto de trabajo, la mayoría de quienes tienen la suerte de trabajar lo hacen de forma eventual y con frecuencia en la economía sumergida (ya hemos aludido al reciente informe del Gobierno según el cual de los jóvenes que trabajan, más del 70 % lo hacen en la economía sumergida). Este tipo de trabajo genera sentimientos y actitudes desvinculadas del valor trabajo tradicional. Más bien son sentimientos contrarios a él, de desánimo, de frustración, de impotencia, de desprofesionalización, de

desprecio o de indiferencia frente a la formación profesional y frente al resto de las instituciones culturales y sociales.

— Como balance global, podemos afirmar que los cinco millones de jóvenes entre 16 y 24 años constituyen uno de los sectores más castigados por la crisis actual: golpeados duramente por el paro, más que otros grupos sociales, sufren también las peores clases de trabajo precario o sumergido y se ven obligados a contemplar su futuro como una realidad incierta y oscura desde una situación de marginación social.

### **3.3. Ancianos con pocos recursos**

Cuatro millones y medio de españoles tienen más de 65 años, siendo mujeres el 60 % y varones el 40 %. El porcentaje de ancianos en España (11,4 % de la población) es menor que en otros países europeos (13,8 % en Francia, 15,6 % en Alemania, etc.), pero se prevé que tenderá a incrementarse en los próximos años debido a la disminución de la natalidad. Por regiones, las más envejecidas son Aragón y las dos Castillas, seguidas de cerca por Galicia y Extremadura.

Las situaciones de pobreza dentro de la ancianidad en España giran alrededor de tres ejes: ingresos, salud y soledad.

— Los ingresos más bajos se dan entre los ancianos que carecen de pensión y los que reciben una pensión asistencial (14.000 pesetas/mes o similares). Según un estudio reciente, el 51,3 % de los mayores de 65 años están en España en el «umbral de la pobreza» (por debajo de la mitad de los ingresos medios). Este grupo es muy numeroso en la ancianidad española y desde él se cae fácilmente en situación de marginalidad.

— La salud es un grave problema para los ancianos que padecen enfermedades crónicas o minusvalías psíquicas o físicas hasta el punto de precisar de otra persona

para cubrir sus necesidades mínimas. Esta situación se agrava en los ancianos que habitan viviendas sin las mínimas condiciones de salubridad (ventilación, humedad, falta de agua, luz, etc.).

— La soledad es otro importante aspecto de la marginación que sufren muchos ancianos. A veces es la soledad forzosa debido a la viudedad o falta de familia, pero otras veces se debe al abandono o aislamiento de la propia familia. Desde otro punto de vista, la soledad se origina siempre que la sociedad en que viven no les ofrece los servicios sociales y sanitarios que necesitan y que serían exigibles en una sociedad menos organizada y más igualitaria. Nos referimos a la escasez de servicios como residencias, unidades de larga y media distancia, centros geriátricos, de rehabilitación, centros de día, servicios de ayuda a domicilio, etc.

### **3.4. Mujeres marginadas**

Las sociedades tradicionalmente patriarcales, como la española, generan diversas formas de marginación o discriminación de la mujer que, por esa razón, suele verse más limitada que los hombres para acceder a determinados puestos o posiciones en la sociedad. Por otra parte, en general, la reciente y limitada incorporación de la mujer al mundo del trabajo no la ha eximido de seguir siendo la principal responsable de la reproducción de los hijos y de las tareas de la casa.

Como ocurría con otros sectores sociales, existen marginaciones de la mujer que se derivan, no del hecho de ser mujer, sino del lugar socio-económico en que están ubicadas: mujeres de parados, de jornaleros, viudas pobres, delincuentes, toxicómanas, etc. Otras veces la marginación está ligada al hecho de ser mujer: malos tratos por parte del marido, madres solteras, prostitutas...



Una reciente investigación cualitativa sobre la evolución del papel de la mujer en la sociedad española llega a las siguientes conclusiones:

— Las relaciones dominantes entre los esposos siguen siendo en general de «protección» (masculina) y «servidumbre» (femenina) típicamente patriarcales y con frecuencia brutales (machistas). Esta situación afecta sobre todo a las clases bajas, donde el paro y el subempleo contribuyen a deteriorar las relaciones marido-mujer y también la relación padres-hijos.

— El rechazo del patriarcado y del machismo presente en la dinámica familiar tradicional se produce más a nivel simbólico y verbal que a nivel real. En todo caso, la contestación al machismo es más «resentida» por los hombres que «exigida» por las mujeres. La contestación todavía se sitúa sobre aspectos formales, llegándose tan sólo, y en el mejor de los casos, a resentir un vacío y la «soledad» correspondiente.

— Los cambios más efectivos se han producido en las relaciones padres-hijos; éstos tienen ahora más facilitada la afirmación de su independencia. Sin embargo, la crisis económica y de empleo entre los jóvenes impide que tales cambios puedan ejercitarse de hecho al no haberse emancipado económicamente (esto afecta más a las chicas, en quienes el paro se ceba más que en los chicos).

### **3.5. Mendigos y transeúntes marginados**

Unimos estas dos categorías porque en la práctica están relacionadas: los mendigos suelen ser itinerantes (no siempre) y los transeúntes marginados suelen ser mendigos (tampoco siempre). En ambos casos, el origen reside en la carencia de los mínimos medios económicos para subsistir. Después, algunos «de la necesidad hacen virtud» y se cronifican como mendigos o vagabundos.

Según todos los indicios, la mendicidad está aumentando mucho en España:

— El Ayuntamiento de Madrid registró más de 10.000 mendigos en 1985 (de ellos 2.000 niños). La inmensa mayoría de estos mendigos pertenecía a una familia o clan dedicado a esta actividad; se trata, pues, de una mendicidad familiar. Por último, más de la mitad de los mendigos de Madrid son gitanos y por encima del 30 % portugueses (payos o gitanos también).

— Además de Madrid, se están llevando planes para erradicar la mendicidad en muchas ciudades españolas (Toledo, Málaga, Córdoba, etc.), lo que es indicio de la magnitud de este problema, efecto indudable del deterioro económico de muchas familias.

En cuanto a los transeúntes, éstas son las principales conclusiones de recientes investigaciones:

— Hay dos tipos de transeúntes: el vagabundo tradicional o «carrilano», varón de edad relativamente avanzada, sin voluntad de trabajar y frecuentemente alcoholizado, que ha hecho de la vida errante una especie de profesión personal, y el «nuevo transeúnte», varón o mujer, relativamente joven, que ha llegado a este modo de vida como consecuencia del paro, la pobreza y las desavenencias familiares. Este segundo sector ha aumentado mucho en los últimos años.

— La situación de paro permanente entre los jóvenes y las ofertas de empleo eventual son las dos principales razones que explican el origen, número, itinerarios y tipología de los «nuevos transeúntes». Estos se autodefinen como «trabajadores en paro» que han tenido que salir de su casa, presionados por el hecho de que no podían hacer frente a sus necesidades primarias o las de su familia.

— Entre los «nuevos transeúntes» se ha detectado una notable capacidad para criticar a quienes ellos consideran responsables de su modo de vida marginal: la sociedad en

general, la administración, los políticos, los empresarios, etcétera; pero al tener que consumir todas sus energías en intentar satisfacer sus necesidades primarias (comer y dormir), esta capacidad crítica no logra traducirse en una organización propia que defienda sus intereses ante el poder establecido. Su lucha es de carácter individual y se centra en la supervivencia.

### 3.6. Gitanos

Desde la primera mitad del siglo xv, en que los gitanos entraron en España, la cultura gitana se ha visto en relación de minoría frente a la mayoría o mayorías culturales dominantes en nuestro suelo. Hasta la Constitución de Cádiz (1812) no fueron considerados ciudadanos españoles, siendo perseguidos tenazmente por la ley (más de 250 edictos dirigidos contra ellos). Pero la igualdad jurídica que les ha vuelto a ratificar la Constitución Española de 1978 no se corresponde con la desigualdad real que padecen la mayoría de los gitanos, pobres en lo económico y víctimas de diversas formas de racismo en el campo ideológico (prejuicios populares como considerarles «descendientes de Caín», hechiceros, sucios, etc.).

En los últimos 30 años el acelerado proceso de industrialización y urbanización de España ha desplazado o suprimido muchos de los sectores productivos tradicionalmente vinculados a los gitanos: cría y venta de ganado («chalanés»), herrerías, cesterías, mano de obra agrícola, etcétera. Del mismo modo, empresas comerciales de tipo capitalista tienden a sustituir al pequeño comercio y mucho más a la venta ambulante, que ha llegado incluso a ser prohibida en muchas ciudades.

Al inicio de este proceso, muchos gitanos acabaron en las escalas más bajas del peonaje asalariado, en especial en el sector de la construcción. Después, con la crisis eco-

nómica, el paro laboral se ha cebado en ellos, especialmente en los amplios estratos de población juvenil gitana. Un sector todavía importante se dedica o ha vuelto al charrreo y a la venta ambulante, pero, incluso en esos trabajos y a pesar de todo tipo de trabas legales y fiscales, la competencia es cada vez mayor con los sectores payos en paro.

De este modo, muchas ocupaciones que se acomodaban bastante bien a la forma de ser de los gitanos están siendo sustituidas por otras que tienden a ubicarles en el lumpenproletariado (industrial o agrícola), en la economía sumergida (caso de muchos vendedores ambulantes, trabajadores temporeros, etc.) o en el paro. La presión por la supervivencia lleva incluso a un sector pequeño pero significativo de gitanos a situaciones extremas: mendicidad, actividades delictivas, etc.

Los gitanos españoles (entre 350.000 y 600.000 según diversas fuentes) constituyen sin duda una de las principales bolsas de pobreza del país, presentando en general los siguientes problemas:

- Alto porcentaje de chabolismo e infravivienda, en lugares segregados de ciudades y pueblos. Problemas higiénicos motivados por la falta de agua, luz, sanitarios, etcétera. Alta incidencia de minusvalías y enfermedades infecciosas.

- Alto nivel de analfabetismo real o funcional. Escolarización tardía, absentismo, temprana salida de la escuela. Inadecuación de los contenidos educativos a la cultura gitana.

- Restringido abanico de profesiones. Escasos ingresos. Deficiente administración de los recursos disponibles.

- Bajo nivel de interacción social entre payos y gitanos. Imagen social peyorativa de este colectivo.

Respecto a si aumenta o disminuye la pobreza entre los gitanos, se constata que mientras otros grupos depri-

midos van superando algunos de los indicadores de pobreza (por ejemplo, el chabolismo) en los gitanos aún persiste este tipo de situaciones. Aunque lentamente se aprecie una tímida mejora en sus condiciones de vida, sin embargo, en comparación con el resto de la sociedad, su situación de pobreza no sólo se mantiene, sino que se ha visto agravada por la aparición de nuevos factores de pobreza generados por la crisis económica.

### 3.7. Inmigrantes extranjeros

Entre 1970 y 1985 los inmigrantes extranjeros en España se han duplicado, correspondiendo los principales incrementos a los procedentes de América Latina, Filipinas y África Negra. Cabe distinguir enseguida entre los extranjeros bien asentados en España (unos 300.000), los exiliados políticos (unos 50.000) y los «inmigrantes económicos» (unos 350.000).

Los inmigrantes económicos provienen casi siempre de países más pobres que España, trabajan normalmente en la economía sumergida y su nivel de vida es muy inferior a la media de los españoles. Más de 300.000 extranjeros no tienen los papeles en regla y, además, difícilmente tendrán solución en el marco legal vigente al no poseer contrato legal de trabajo ni poder justificar medios de subsistencia. Entre ellos, hay que destacar un sector estimado de 90.000 personas que viven en extrema pobreza y luchan desesperadamente por sobrevivir, lo que les lleva con frecuencia a soluciones extremas (mendicidad, transeuntismo, delincuencia, prostitución...).

Madrid, y en segundo lugar Barcelona, son los principales enclaves de «inmigración económica» (sin contar Ceuta y Melilla). Las diversas colonias suelen tender a concentrarse en territorios determinados: portugueses en las regiones fronterizas con el vecino país; marroquíes en Ceu-

ta-Melilla, Barcelona y Madrid; cubanos en Madrid, argentinos en Madrid, Barcelona e Islas Baleares; chilenos y dominicanos en Madrid; uruguayos en Barcelona; venezolanos en Canarias y zona levantina; paquistaníes en zonas mineras; argelinos en Barcelona y Alicante, etc. Los inmigrantes económicos se establecen en función del trabajo y también del anonimato social propio de las grandes ciudades y de las zonas turísticas, dada su condición generalizada de no documentados.

Los trabajos más frecuentes de los inmigrantes del Tercer Mundo y Portugal son el comercio ambulante, el servicio doméstico (como «internas») y el peonaje agrícola o industrial. El paro total afecta a la cuarta parte de los no documentados. De este modo, los inmigrantes económicos suponen una importante reserva de trabajo temporero u ocasional (tareas agrícolas, fases de sobreproducción en determinadas empresas, subcontrata temporal a técnicos o profesionales, etc.) y también para sectores de actividad especialmente explotados en los que resulta difícil encontrar mano de obra autóctona (chicas internas, mineros, etc.).

Parece existir una estrecha relación entre la economía sumergida y la existencia de trabajadores no documentados. El llamado «trabajo negro», prohibido oficialmente pero consentido y hasta estimulado por su rentabilidad económica, se ha extendido en muchos países europeos (siguiendo el modelo norteamericano) gracias en parte a los extranjeros clandestinos, quienes, dadas sus características, no pueden hacer nada para reclamar sus derechos. La economía sumergida afecta en España, según nuestras estimaciones, al 65 % de los inmigrantes del Tercer Mundo y Portugal.

A la luz de recientes investigaciones, podemos destacar los siguientes indicadores de pobreza:

— El 53 % de los inmigrantes de Portugal y del Tercer Mundo cobran por debajo del salario mínimo interprofe-

sional (41.000 pesetas en 1986). El 30 % cobra menos de 30.000 pesetas. Las rentas más bajas corresponden a filipinos, centroafricanos y marroquíes.

- El desempleo total de larga duración afecta al 20 % de los inmigrantes: 56.000 personas, sobre todo portugueses, marroquíes y centroafricanos.

- Viven hacinados (más de una persona por habitación) casi un tercio de los inmigrantes. En chabolas viven unos 31.000 (el 5 %). Están «sin techo», como transeúntes, unos 7.000 (1,5 %). Las viviendas peores corresponden a marroquíes y centroafricanos.

- Más del 15 % de los inmigrantes adultos son analfabetos (sobre todo marroquíes y portugueses). Los niños están en su mayoría escolarizados, pero con un elevado índice de fracaso escolar.

- La cultura de origen de los inmigrantes (idioma, religión, historia) no se encuentra apoyada en España, salvo contadas excepciones.

- Los «inmigrantes económicos» se ven rechazados tanto por la Ley de Extranjería como por la opinión pública española, que les considera intrusos y «sospechosos».

### **3.8. Otros colectivos marginados**

La relación de los colectivos afectados por situaciones de pobreza y marginación podría alargarse casi indefinidamente, lo que no sería propio del presente informe. Vamos a referirnos, sin embargo, en forma muy resumida, a algunos de ellos.

#### *Discapacitados (físicos, psíquicos y sensoriales)*

Son en España entre 300.000 y 500.000 personas. Un colectivo que es víctima de diversas formas de marginación que se agudizan cuando, además de su disfunción orgánica o psíquica, pertenecen a familias ya de por sí pobres y

marginadas. Existe, por otra parte, una densidad mucho mayor de discapacitados en los «hábitats» marginales —tanto rurales como urbanos—, lo que confirma la teoría de la «sociogénesis de la subnormalidad».

### *Drogodependientes*

Las drogas más extendidas en España son el alcohol y el tabaco, aunque culturalmente estén «normalizadas»; pero ello no obsta para que ambas drogas tengan unos efectos muy negativos en la salud y en la convivencia. Particularmente el alcohol afecta de forma crónica a más de dos millones de españoles, estando a la base de muchas desavenencias familiares y problemas laborales. En cuanto a otros estupefacientes, su uso ha aumentado mucho en los últimos años, siendo especialmente grave la extensión que ha alcanzado la heroína (unos 100.000 españoles, en su mayor parte irrecuperable).

### *Presos y ex presos*

El «círculo vicioso de la pobreza», al que ya hemos aludido, explica el hecho de que la cárcel, dadas sus condiciones, resulte más una escuela de delincuencia que un lugar de reinserción en la sociedad. Esta aparta —o aparca— a más de 25.000 ciudadanos, sobre todo varones, a los que previamente, en la mayoría de los casos, ya había marginalizado socialmente. Los estudios realizados son concluyentes en el sentido de que la mayoría de los delincuentes y presidiarios provienen de clases bajas y marginadas. Los ex presos, a su vez, suelen verse «marcados» por la sociedad como personas no recomendables, lo que agudiza más su marginación.

### *Prostitutas*

Es otro colectivo marginado que está presente en toda la geografía española y que afecta en mayor grado a las



mujeres de «hábitats» y colectivos marginados (barrios deteriorados, inmigrantes económicos, etc.). Quizá el problema más grave de este colectivo sea el de sus hijos, frecuentemente al cuidado de otra prostituta de edad más avanzada y con un alto riesgo de caer a su vez en redes de delincuencia, mendicidad o prostitución.

## BREVE BIBLIOGRAFIA

### Obras de carácter general

EDIS: *Pobreza y marginación*. «Documentación Social», 56-57 (1984). Cáritas Española.

VARIOS: *La pobreza en España*. Resultados del Seminario sobre «La pobreza en España. Extensión y causas». Cáritas Española, Madrid, 1987.

CEOTMA: *La calidad de vida en España*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid, 1982.

ROCHE, I. C.; DESDENTADO, A., y RODRÍGUEZ, G.: *Política social y crisis económica. Aproximación a la experiencia española*. Siglo XXI, Madrid, 1985.

VARIOS: *Los servicios sociales*. «Documentación Social», 64 (1986).

### Obras sobre problemáticas o colectivos particulares

CARDELUS, J., y PASCUAL, A.: *Movimientos migratorios y organización social*. Península, Barcelona, 1979.

CASTELLS, M., y otros: *Nuevas tecnologías. Economía y Sociedad en España*. 2 tomos. Alianza, Madrid, 1986.

VARIOS: *El paro a debate*. Simposio sobre el paro organizado por Cáritas Española. «Documentación Social», 62-63 (1986).

- SAUVY, A.: *El trabajo negro y la economía de mañana*. Planeta, Barcelona, 1985.
- MOVIMIENTO CULTURAL CRISTIANO: *Economía sumergida*. Dersa, Madrid, 1984.
- VARIOS: *Barrios marginales. El Cuarto Mundo*. «Revista Cruz Roja», septiembre 1986.
- VARIOS: *Crisis y metrópolis*. Revista «Alfoz», 5 (1984), Madrid.
- R. VILLASANTE, T.: *Comunidades locales*. I.E.A.L., Madrid, 1984.
- VARIOS: *Cambios en las relaciones sociales y en las formas de vida de la población trabajadora madrileña durante la crisis (1975-1985)*. CEOTMA, Madrid, 1987 (en prensa).
- VARIOS: *La nueva agricultura española*. Revista «Papeles de Economía Española», 16 (1983), Madrid.
- VARIOS: *Análisis espacial de la depresión socioeconómica en España en base a las comarcas agrarias*. INIA, Madrid, 1983.
- FERNÁNDEZ, J. A.: *Las bolsas rurales de pobreza*. Cares, Madrid, 1981.
- VARIOS: *Situación y perspectivas de la agricultura familiar en España*. Ministerio de Agricultura, Madrid, 1977.
- GONZÁLEZ, J. J.; DE LUCAS, A., y ORTI, A.: *Sociedad rural y juventud campesina*. Instituto de Estudios Agrarios, Madrid, 1985.
- PALOMARES, L. M.: *Economía sumergida y desempleo juvenil*. Dirección General de la Juventud, Madrid, 1986.
- IINSTITUTO DE LA JUVENTUD: *Informe Juventud en España*. 7 tomos aparecidos en 1985 y 1986. Madrid.
- INSERSO: *Introducción a la Gerontología Social*, Madrid, 1981.

- RODRÍGUEZ, A., y otros: *Transeúntes e indigentes*. Ayuntamiento de Madrid, 1986.
- VARIOS: *Transeúntes y albergues*. «Documentación Social», 60-61 (1985), Cáritas Española.
- COLECTIVO IOE: *Los inmigrantes en España*. «Documentación Social», 66 (1987), Cáritas Española.
- COLECTIVO IOE: *La marginación de menores en España*. (En imprenta los resultados de la primera fase), Cáritas Española y Fundación Santa María.



## LA POBREZA Y LA ABUNDANCIA

---

Existen ciertas creencias que resultan tremendamente obligatorias en nuestra época: una de ellas es la de que la pobreza es una característica inaceptable de nuestra vida social. Por supuesto que aún hay pobreza. De acuerdo con su definición estadística, no va en disminución. Pero tenemos que estar de acuerdo con que en un país rico como Estados Unidos no debería existir. Vivimos también con la idea general, no reconocida explícitamente, de que de alguna forma, algún día, la pobreza disminuirá o desaparecerá, que el proceso es, con toda certeza, políticamente inevitable. En última instancia, el sistema es benigno. Para todos. Y los pobres constituyen una fuerza social y política. Al igual que lo es, espero, la compasión que intenta poner fin a las privaciones. Todas estas influencias se unirán para mantener los efectos mitigantes y correctores del *welfare state*. Existe cierta preocupación porque este proceso mitigador progrese con demasiada rapidez, que suponga una carga indebida sobre la economía que lo sustenta, que tenga un efecto regresivo sobre la motivación de las personas que se amparan en él y que sea contrapro-



ducente. Pero la discusión gira únicamente sobre la forma de reducir al mínimo o eliminar las privaciones. Jamás se ha puesto en duda la idea de que la pobreza debería desaparecer. Nadie en las elecciones celebradas en Estados Unidos este otoño, por muy ardientemente que defienda el pensamiento económico de Herbert Spencer, William McKinley, Calvin Coolidge o del senador Jesse Helms, ha dicho que siempre habrá pobres en nuestra república.

Puedo añadir que yo siempre he pensado así. Esta fe data de hace más de un cuarto de siglo, de cuando traté el tema en el libro que, tras varios cambios de título, el primero de los cuales fue *Por qué es pobre la gente*, se convirtió finalmente en *La sociedad opulenta*. En los próximos meses debe aparecer una nueva edición del libro, y se me ha pedido que reevalúe las opiniones y las esperanzas de aquella época anterior. No soy ni la mitad de optimista de lo que era entonces. Winston Churchill dijo en cierta ocasión que se había tenido que comer muchas veces sus palabras y que había descubierto que eran una dieta muy sana. Pero es un alimento al que prefiero renunciar.

Al revisar mis esperanzas (y advertencias) de una era de abundancia, no me sentí totalmente afligido. Por ejemplo, en aquel lejano pasado abogaba por una mayor preocupación por el medio ambiente, por la contaminación atmosférica y de las aguas, por la colocación de arte comercial en las autopistas, por la protección al consumidor y por el campo en retroceso. Y aunque haya sido de forma irregular, ha habido más avances de lo que yo esperaba. La lluvia ácida cae por igual no sólo sobre el justo y el injusto, sino también sobre el rico y el pobre, y ahora todos ellos expresan su preocupación. En aquel entonces pensaba que la inflación sería un mal endémico de la sociedad de la abundancia y que la tentación de querer solucionarla mediante medidas monetarias sencillas resultaría irresistible un día, con las dolorosas consecuencias de la recesión. Y así ha sido.

Pero resulta indudablemente más saludable, y puede que mejor para la propia estima, el que uno mismo examine sus fallos. Es de destacar que yo no veía cómo con la abundancia reaccionaríamos ante la mala situación de quienes no la compartían. Debería haberme dado cuenta de que con el bienestar general reaccionaríamos siguiendo la tradición más antigua, si bien no precisamente la más admirable, de quien se siente seguro económicamente. Tal tradición indica que la gente, en cuanto está razonablemente acomodada, busca motivos creíbles o, más frecuentemente, altamente improbables para librarse de la molestia de tener que preocuparse por los pobres. Y si, como sucede cuando la abundancia está muy extendida, los pobres constituyen una minoría política, las voces que piden preocupación, atención y socorro se ven dolorosamente silenciadas.

## **ARROJAR A LOS POBRES DE LAS CONCIENCIAS**

La comprensión del problema comienza por apreciar cómo, a través de los siglos, los afortunados se las han ingeniado para arrojar de sus pensamientos y de su conciencia a los pobres. En muy pocos temas se ha mostrado la mente humana tan ingeniosa. Tal comportamiento puede, incluso, encontrar cierto grado de apoyo en las Escrituras. Los pobres, tras su breve y desgraciada vida, entran fácilmente en el reino de los cielos, a diferencia de los ricos. Allí no se conocen las privaciones. Todo lo que tiene uno que hacer, si es bueno y devoto, es tener paciencia.

Más comúnmente, a través de los siglos, a quienes se dice que les ha sonreído la fortuna se les consideraba los beneficiarios naturales de su superior inteligencia, diligencia, previsión, energía, tono moral o ricos antepasados, con las implicaciones que ello conllevaba, en este último

caso, de una personalidad y cualidades heredadas superiores. Los pobres eran las víctimas naturales de su propia pereza, de su irreflexión o de sus capacidades inferiores. O preferían un modo de vida pobre, móvil o despreocupado; eran más felices durmiendo bajo un puente, un derecho tanto de pobres como de ricos, o en las alcantarillas, tal como no hace mucho Ronald Reagan dijo que algunos preferían.

El siglo pasado, la era del naciente capitalismo, fue especialmente fructífero en sus formas para mantener a los pobres alejados de la conciencia pública, y algunas de esas excusas han resultado ser maravillosamente duraderas. El sistema competitivo, egoísta, de Adam Smith, era, en cierto sentido, óptimo. No era perfecto; era simplemente el mejor en un mundo imperfecto. Su pensamiento tiene aún resonancia. David Ricardo y Thomas Robert Malthus, que siguieron y, en gran medida, refinaron las ideas de Smith, recalcaron el compromiso de la gente sencilla a una procreación incontrolada que, al absorber todas las mejoras de bienestar, lo reducían todo a un nivel muerto de subsistencia. Malthus propuso que se advirtiera a las masas implacablemente prolíticas, en la ceremonia de la boda, contra esta tendencia, y que se les ordenara que practicasen cierto control. Pero tal método no logró consolidarse como una forma eficaz de control de la natalidad. A un nivel de sofisticación mayor, los darwinistas sociales, notablemente influyentes en Estados Unidos en las últimas décadas del siglo XIX, recomendaban encarecidamente la tesis, excepcionalmente conveniente, de que la pobreza es el agente terapéutico social que elimina a los menos aptos. Una vez profundamente refinada, esta tesis defendía que la caridad, al mitigar el proceso, debía evitarse, si bien una opinión contraria defendía que tal prohibición reducía injustamente la libertad del donante. Se produjo un tenso debate sobre la cuestión. Actualmente quedan ciertos restos de instinto socialdarwinista en el sentimiento de que



las donaciones a los pobres que no se las merecen, incluso a parientes indigentes, son, en cierta medida, perjudiciales para su fortaleza moral. El socialdarwinismo tiene también una cómoda asociación con una rama de la teología fundamentalista que defiende que la propiedad expresa la aprobación natural de los dignos por parte de Dios. Los textos pertinentes se pueden conseguir escuchando a los locutores religiosos y a los portavoces de la mayoría moral.

A estas racionalizaciones de la pobreza y de la desgracia se ha opuesto, en el reciente pasado, en las sociedades democráticas, la necesidad, con la llegada del sufragio universal, de granjearse los votos de los pobres y de quienes, por su experiencia o por la observación, temen verse reducidos a la pobreza. Pues mientras los pobres fueran numerosos y el miedo fuera urgente, las invocaciones a estas gentes resultaban eficaces. De aquí —y también de la compasión y de la precaución de un sector inteligente de los ricos, que se daba cuenta de la situación— surgió el moderno *welfare state*, que aseguraba unos ingresos mínimos, además de los servicios públicos esenciales para todos, con la estructura adicional de la seguridad social. Conjuntamente con todo esto estaba la promesa de una gestión global o macroeconómica de la economía que aseguraría un nivel de comportamiento económico razonablemente suficiente, un pleno empleo casi total, precios agrícolas e ingresos razonablemente seguros para los agricultores, además de una demanda plena y creciente de los productos industriales. Tal era la corriente política, que se asociaba, en el Reino Unido, con Lloyd George, los fabianos, el Partido Laborista y John Maynard Keynes; en Estados Unidos, con Franklin D. Roosevelt, el *new deal* y también con Keynes, y en el resto de los países industriales, con influencias semejantes: en términos generales, con la socialdemocracia y la izquierda social.

En Estados Unidos, y en menor grado en el resto del mundo, la gran depresión fue un factor catalizador especial. Trajo el miedo, la inseguridad y auténticas privaciones a obreros, agricultores y la clase media urbana, que hasta entonces había ocupado posiciones más acomodadas. De acuerdo con esto, durante toda la generación subsiguiente a Franklin D. Roosevelt se decía que los defensores liberales del *welfare state* seguían enfrentándose a Herbert Hoover y la depresión, oponentes que aseguraban su éxito político. Puede que tampoco resulte sorprendente que el éxito fuera tal que en las mentes de todos los afectados se considerase una revolución permanente. Se suponía que aseguraría a sus progenitores el poder —o casi el poder— para siempre.

En realidad, dado el aumento de la riqueza, fue, en muchos sentidos, un movimiento político que se destruía a sí mismo, tal como muchos de los que participaron en él, entre los que me contaba yo, pueden haber visto. Con el aumento del bienestar eran cada vez más las personas que se sentían cómodamente satisfechas de su situación económica. Una vez bendecidos por la riqueza, encuentran, como en el pasado, motivos suficientemente persuasivos para alejarse y alejar sus conciencias de la pobreza aún existente entre los pobres actuales, relativamente menos numerosos. La capacidad de racionalización —que tan bien ha servido, en el pasado, a la indiferencia, al desinterés o a otras formas de negación de la pobreza— sigue estando plenamente a nuestro alcance. Quienes se encuentran seguros económicamente son, desde hace mucho, quienes más probablemente acudirán a votar en unas elecciones y quienes tienen actualmente más capacidad para contribuir al elevado coste, sobre todo en Estados Unidos, de las campañas políticas modernas. Con tales medios se encuentran en una buena posición para expulsar del poder, con sus votos, a quienes hicieron la revolución en nombre de los inseguros y de los pobres, y que continua-

rían trabajando en nombre del pequeño número de desamparados que queda.

Una de las ideas, no expresada explícitamente, de los liberales norteamericanos, así como de los socialdemócratas de otros países, fue que los nuevos ricos, los trabajadores manuales con ingresos de clase media, la nueva clase profesional —muy ampliada—, la moderna y relativamente bien pagada burocracia de cuello blanco, todos aquellos protegidos de las tribulaciones del desempleo, de la vejez y de la enfermedad, como muestra de gratitud, tendrían una actitud política diferente a la de los viejos ricos. E igualmente —era de suponer— sucedería con su descendencia, aún más afortunada. Pero los liberales se equivocaban. A la luz de la historia resulta mucho más probable que quienes introdujeron los programas de seguridad y abundancia actuales estuvieran preparando su propia caída política.

## **POBREZA Y ABSTENCION**

Existen explicaciones, ampliamente diversas, de la revolución Reagan en Estados Unidos, como la de Thatcher en el Reino Unido y la de los movimientos menos claros en Alemania y otros países. Se suele mencionar frecuentemente la cuestión de la personalidad, aunque ésta suele ser la explicación predilecta de la vulnerablemente televisiva. En Estados Unidos se ha hablado mucho de los fracasos del presidente Carter en política exterior y sobre todo de la crisis de los rehenes de la Embajada norteamericana en Irán. No hay tampoco la menor duda de que Carter fue, inoportunamente, vulnerable a los economistas, que le convencieron de mantener una política monetaria dura que consiguió aunar una inflación grave y un desempleo importante con la fecha de las elecciones de 1980. Los economistas, tal como he señalado en otros artículos, hacen

algunas cosas con bastante precisión. Pero la explicación más profunda y de más peso es que en la economía norteamericana moderna quienes se sienten económicamente seguros tienen mayoría de voto o, para ser más exactos, mayoría de quienes acuden a votar. Su tendencia política es la de los ricos del pasado. Refleja la capacidad milenaria de ignorar o racionalizar la fortuna diferente de los ricos y los pobres. Nadie que piense en experiencias anteriores debe sorprenderse.

Al llegar a la presidencia, en 1981, el presidente Reagan restringió o recortó los servicios sociales que afectaban principalmente a los pobres. Y redujo los impuestos por los ingresos de las personas físicas y de las empresas, beneficiando mayormente a los más ricos. La justificación —que los ricos no trabajaban ni invertían porque tenían demasiado poco dinero y que los pobres no trabajaban porque, en forma de subsidios gubernamentales, tenían demasiado— no resultaba intrínsecamente persuasiva. Como tampoco lo eran otras justificaciones, incluyendo el argumento de que los beneficios a los ricos constituyen, indirectamente, el socorro de los pobres. Este efecto de goteo —la metáfora del caballo y el gorrion, según la cual si al caballo se le da avena suficiente algo caerá para los gorriones— ha sido siempre recibido con risas atenuadas. De la misma forma, la mayoría de norteamericanos mentalmente aptos, cuando oyen hablar de la necesidad de «mayores incentivos», sacan la conclusión, dándolo por sentado, de que alguna persona, grupo o empresa quiere conseguir mayores ingresos netos. Como tampoco suponen, necesariamente, que la intervención del Gobierno en nombre de los pobres sea intrínsecamente incompetente. Sin embargo, tal como se ha visto, la justificación de la riqueza de los ricos frente a la pobreza no tiene por qué ser intelectualmente convincente. Es suficiente con que no haya una admisión abierta de que se está legislando para los ricos. Se sabe que Reagan llegó

a la presidencia con el apoyo entusiasta del sector más acomodado del electorado norteamericano, y en una democracia resulta normal hacer algo por quienes nos han apoyado. De esta manera, resultaba lógico, e incluso previsible, que recompensara a quienes le habían votado y le habían proporcionado los considerables fondos que necesitaba para su campaña. Ninguna otra recompensa sería tan adecuada o tan bien recibida como las reducciones fiscales, que tenían sus mayores efectos sobre los sectores más altos de la escala salarial y una economía a tono en cuanto a los desembolsos para los sectores de menos recursos. Pero en la sociedad de la abundancia, la decencia exige no decirlo abiertamente. Casi todo el mundo se quedó sorprendido en el otoño de 1981 cuando David Stockman reconoció que la economía de la oferta era una tapadera para devolver más recursos a los ricos. Era cierto, aunque suponía una ruptura importante con el decoro político.

### **INDIFERENCIA ANTE EL TERCER MUNDO**

No estaría de más señalar que el último libro de Thomas Byrne Edsall, *La nueva política de la desigualdad* (Nueva York, Norton, 1984), llega a las mismas conclusiones que el presente artículo, documentándolas de manera convincente. En palabras que me hubiera sentido feliz de escribir, concluye que «en la última década [yo hubiera dicho durante varias décadas] los cambios del proceso político han reforzado el poder de los ricos y erosionado el de los pobres, la clase trabajadora y la clase media baja. Tales cambios, a su vez, han dado como resultado la adopción de medidas económicas altamente beneficiosas para los ricos, penalizando a los pobres y dejando a la mayoría de la clase trabajadora y de la clase media con mayores cargas fiscales».

La tendencia de que a medida que haya más gente rica irá aumentando la indiferencia a los pobres no es exclusivamente nacional de Estados Unidos; tiene también fuertes manifestaciones internacionales. En los años que siguieron a la II Guerra Mundial se dio una auténtica preocupación en Estados Unidos, al igual que en el resto de países industrializados, por las privaciones y la pobreza de sus antiguas colonias, el Tercer Mundo. La preocupación por la pobreza de sus países se convirtió en una preocupación por la pobreza en todos los países donde se diera, lo cual se vio respaldado por un flujo importante de recursos para ayuda alimentaria y desarrollo económico. A medida que aumentó la riqueza, se podía haber esperado que tal ayuda aumentaría a partir de la existencia de recursos cada vez más abundantes. Pero he aquí que ha disminuido la preocupación por los pobres tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo rico. La ayuda, lejos de mantenerse al ritmo de la mayor capacidad existente para darla, en realidad se ha mantenido al mismo nivel que antes o, en algunos aspectos, ha disminuido. Y el apoyo político a tales medidas ha disminuido aún más radicalmente.

Pero nuevamente son varias las razones de este cambio. La inestabilidad política de muchos de los nuevos países ha supuesto un factor de freno, al igual que la aparición de Gobiernos poco atractivos o ineficaces, tanto de derechas como de izquierdas. Se ha descubierto también que el desarrollo económico es un proceso mucho más pesado de lo que se suponía en los años de optimismo que siguieron a la II Guerra Mundial. El progreso es especialmente desalentador cuando se intenta conseguir el desarrollo económico antes que la educación, que, por un lado, rompe la cultura milenaria de la pobreza a la que la gente se ha adaptado, y por otro, proporciona los recursos humanos esenciales para el progreso económico. Pero resulta también indudable que en estos países, junto con el

aumento de la riqueza, apareció la capacidad anteriormente mencionada de negación psicológica que hace que la mente, al contemplar la posibilidad de la muerte o la devastación nuclear, elimine todos los hechos profundamente desagradables. De esta manera impedimos que tanto el hambriento africano o la mórbida existencia del indio que habita en las calles de Calcuta, como los pobres de nuestros propios países, invadan nuestro confort.

No resulta nada atractiva la conclusión de que la situación política y económica de los pobres, en nuestro país y en el resto del mundo, empeora con el aumento de la riqueza. Puede que sea posible albergar alguna esperanza en el hecho del reconocimiento de esta tendencia. En los países industriales sigue habiendo algunas personas cuya compasión y compromiso político resultante sobreviven a su buena fortuna personal. En cualquier caso, deseo ardentemente que el tema del debate se discuta con más interés.

En los próximos años podría darse en Estados Unidos cierta mejora en la situación política de los pobres a raíz del aumento de su participación en las elecciones. En el pasado, los pobres, y de manera especial los pobres de las minorías, no han votado. Los negros, a los que se negó el voto en un principio, no lo han usado. Si los pobres acudieran a las urnas tal como hacen los ricos, el efecto político podría ser significativo, incluso sorprendente. Tanto en la política municipal como en la nacional, los dirigentes negros están moviendo a sus electores pobres y negros para que participen en la actividad política como nunca. Ya es algo común tener un alcalde negro en las grandes ciudades: Chicago, Filadelfia, Los Angeles, Detroit. Por primera vez hemos tenido en Jesse Jackson un candidato negro claro para la nominación como candidato a la presidencia. Si esta tendencia se mantuviera, el atractivo que ello supondría para que los negros y otras minorías votaran podría, al menos durante cierto tiempo, reavivar la

preocupación política por la situación económica de los pobres.

## **LIBERALISMO E INTERVENCIONISMO**

Existe además la posibilidad, quizá incluso la probabilidad, de que la gestión global de la economía moderna por los ricos para los ricos fracasase, de que se pudiera repetir, en su versión moderna, el desastre de las administraciones Coolidge y Hoover. Esta gestión supone una contradicción básica entre, por un lado, el compromiso de los conservadores con la libre empresa, con la ilusión monetarista y con un sistema fiscal diseñado especialmente para los ricos, y por otro, la dura realidad de que sólo es posible evitar la inflación, la recesión y la depresión, en la economía moderna, mediante la intervención global, con una preocupación social, del Estado. De manera específica, si no se pone veto a la inflación mediante una política de rentas impuesta por el desempleo, la desindustrialización y el resto de manifestaciones dolorosas de la recesión y la depresión, siendo así como funciona la política monetaria, hay que hacerlo mediante un sistema fiscal que regule la demanda y limite los déficit, y mediante la intervención directa del Gobierno y las negociaciones para controlar la espiral salarios/precios. Estas son las únicas alternativas, por mucho que los conservadores lo lamenten o lo nieguen. La política económica, como siempre, es una elección entre algo nada grato y el desastre en los últimos años, la gestión de los ricos ha optado por el monetarismo y la recesión. Las otras posibilidades son intolerables ideológicamente. El monetarismo, con su recurso a unos tipos de interés elevados, no se muestra tampoco contrario al bienestar de quienes tienen dinero para prestar. Quienes están en esta situación suelen ser más ricos que quienes no pueden prestar o quienes están dispuestos u obligados



a pedir prestado. Uno de los errores más notables de la ciencia económica es suponer que la política monetaria es socialmente neutral.

De aquí se deduce que un fracaso de la economía podría poner a tanta gente en peligro que se viera amenazada la felicidad económica procedente de la abundancia y cambiaran con ello las actitudes políticas. Pero puede que todo esto se adentre excesivamente en el reino de las especulaciones futuristas, algo contra lo que están justamente prevenidos todos aquellos que tropiezan con predicciones políticas y económicas. Lo que no se pone en duda es que la abundancia daña nuestra capacidad de compasión ilustrada. Y más vale reconocerlo.

No estoy prediciendo que con el aumento de la riqueza vaya a haber siempre Gobiernos conservadores en el poder. Hay otros elementos más que deciden las elecciones, incluyendo la afluencia de votantes anteriormente mencionada, los intereses diferentes de las mujeres, la sospecha difundida de aventuras en el exterior, así como el temor, más convincente, a una guerra nuclear. Lo que sí sugiero es que uno de los efectos de la abundancia es una continua tendencia conservadora en política, y que quienes rechazan los movimientos en favor de los ricos de estos últimos años como un alejamiento temporal de una norma de preocupación social se equivocan totalmente.

JOHN KENNETH GALBRAITH  
Economista, profesor en la Universidad de Harvard.





evaluación final





El juicio de los participantes en el Congreso sobre el encuentro en su conjunto ha sido muy positivo. Ya hemos aludido a la valoración global de los congresistas latinoamericanos y a la repercusión que el «*Encuentro de Madrid*» ha tenido en Caritas Internationalis.

Es evidente que ha habido fallos, y así lo expresan las evaluaciones. Por ejemplo: la falta de un análisis concreto de los desafíos tanto en América Latina como en España. La documentación que acompaña a los trabajos propios del Congreso quiere de alguna manera suplir esta deficiencia.

También aluden las evaluaciones a la ausencia de compromisos concretos. Preciso es reconocer que es verdad. Pero, como hemos indicado en la presentación, tal vez no sea fácil ni posible llegar a ellos en este tipo de plataformas. Más bien se pretende lograr la creación de un clima capaz de «tender puentes» en su momento adecuado.

Nos ha llegado una evaluación jugosa y sincera de Haití. Una veterana de Cáritas, Claudette Werleigh, nos entre-



gó en Roma, durante la Asamblea Internacional, su visión del Congreso.

Por su buen estilo y sinceridad la publicamos a continuación. Es posible que refleje en buena parte el juicio ponderado de nuestro Congreso, aunque es posible que no todos compartan su valoración.

Roma, 23 de mayo de 1987  
Cáritas Española

Queridos amigos:

Quiero primero felicitarles por ese recorrido tan maravilloso tomando las «Rutas del Descubrimiento», y también por las Jornadas Teológicas. Se nota que estuvimos en un país de reyes, porque ustedes nos recibieron como príncipes.

Al momento de agradecerles —que sea con palabras vivas, como fue el día de la despedida, aun ahora por carta—, una se da cuenta de que no hay palabras para expresar de veras lo que una siente. Ustedes tan amables, tan atentos, que eso provocó en cada uno de nosotros una emoción indescriptible.

La forma de evaluación, muy práctica para la recopilación, era fría y estática. Por eso pensé en escribir esta carta para agradecerles y añadir algunos comentarios.

1. Fue muy rico el intercambio de experiencias. Nos ayudó a conocer mejor la problemática de cada país de



América Latina y la realidad de su correspondiente Cáritas. Nos hizo también descubrir algunos aspectos del trabajo de Cáritas Española (paro, droga, prostitución...). La presentación de cada país en el viaje de retorno a Madrid, el diálogo con Cáritas Madrid, la visita a la casa de niños, son todo momentos inolvidables que nos enriquecieron muchísimo.

En ningún encuentro donde yo participé, los organizadores supieron equilibrar tan bien el trabajo, las manifestaciones culturales y el divertimento.

Gracias por la acogida de esa familia del Rocío, el flamenco de Sevilla, las visitas a los museos, los jardines de Córdoba, la Rábida, la tuna en la Hostería del Estudiante, etcétera.

3. Me llamó la atención cómo ustedes cuidan su cultura. En Sevilla, como en la Plaza Mayor de Madrid con ocasión de la fiesta de San Isidro, había jóvenes bailando (a veces, ¡bailes del siglo XIV o XV!). Un pueblo que sabe apreciar y cuidar sus rasgos culturales puede allí sacar fuerza y estímulo para quedar unido y seguir adelante.

4. Todo no fue positivo en ese encuentro. Las conferencias de los dos catedráticos me causaron mucha decepción. Hablar de lo positivo del «Descubrimiento» y dejar de lado —como si no hubiera existido— todo lo negativo me decepcionó. Hubo genocidio (poblaciones enteras desaparecieron). Hubo también destrucción de culturas y civilizaciones de alto nivel: la azteca, la inca, la maya, por citar sólo las más conocidas. De eso, los conferenciantes no dijeron nada. Tampoco hablaron del saqueo de un continente entero. Si les estoy recordando eso ahora no es para echarles la culpa y darles mala conciencia, no. Pero creo que cuando uno hace historia, se debe buscar la verdad; saber explicar los hechos teniendo en cuenta las circunstancias, la mentalidad de la época, etcétera; pero nunca ocultar la realidad.



Me fue difícil aceptar tal actitud de profesores de Universidad; me resultó doloroso al provenir de cristianos. Me parece que esos señores debían subrayar lo positivo y lo negativo, lo bueno y lo malo, en nombre de la verdad, pero también por respeto a nuestros hermanos indígenas del continente americano.

Vuelvo a repetirles: no tengo ningún sentimiento negativo. Lamento, al contrario, tener que poner en esta carta esas palabras amargas.

Sobre todo, ¡fueron ustedes tan amables con nosotros...! Pero creo que el asunto es importante. La Iglesia se prepara para festejar el V Centenario de la Evangelización. Su credibilidad estará en razón de reconocer también humildemente sus faltas.

Amigos de Cáritas Española y de todas las Cáritas diocesanas que nos recibieron calurosamente, les escribo con toda franqueza. También lo hice de todo corazón.

Gracias por su acogida. Un saludo especial a Pedro, Felipe, Esperanza, Leonardo, Manolo, Angustias, Dolores, Alberto, don Luis... Perdonen si olvido algunos nombres, pero los llevo en el corazón.

¡Viva la Virgen del Rocío...!

¡Viva España...!

Mési anfil anfil. Zanmi non,

CLAUDETTE WERLEIGH  
Cáritas Haití  
Corresponsalía del Caribe





anexos





## PROGRAMA

---

### I

#### *POR LA RUTA DE LOS DESCUBRIDORES*

En colaboración con la Comisión Episcopal Española para el V Centenario, que preside Mons. don Darlos Amigo, Arzobispo de Sevilla, los participantes latinoamericanos en el Congreso están invitados a visitar los lugares principales de donde partieron los evangelizadores.

*DIA 11.* Llegada al aeropuerto de Barajas.

*DIA 12.* Salida para Sevilla. Acogida por la Cáritas Regional de Extremadura, en Trujillo y Mérida.

*DIA 13.* Sevilla. Encuentro cultural en el Centro de Estudios Teológicos «San Telmo». Acogida y encuentro en La Rábida.

*DIA 14.* Regreso a Madrid, visitando Córdoba.



## II

**I CONGRESO HISPANO-LATINOAMERICANO  
DE TEOLOGIA DE LA CARIDAD**

*DIA 15. Mañana: 11,00 horas:* Inauguración. Concelebración eucarística, presidida por el Excmo. Sr. D. Mario Tagliaferri, Nuncio Apostólico en España.—*12,00 horas:* Ponencia primera: «Crisis mundial de civilización y de cultura. Retos a la situación de América Latina y España» (Profesor Augusto Hortal, de la Pontificia Universidad de Comillas).—*14,00 horas:* Comida.—*Tarde: 16,30 horas:* Ponencia segunda: «Fundamentos teológicos y exigencias sociales del proyecto cristiano de la “Civilización del Amor”» (Profesor Jesús Espeja, de la Pontificia Universidad de Salamanca).—*18,00 horas:* Descanso.—*18,30 horas:* Experiencias.—*21,00 horas:* Cena.

*DIA 16. Mañana: 9,30 horas:* Ponencia tercera: «La “opción preferencial por los pobres”, alternativa para la construcción de la “Civilización del Amor”» (Profesor Jorge Techera, Director de Cáritas Uruguaya).—*11,00 horas:* Descanso.—*11,30 horas:* Seminarios.—*14,00 horas:* Comida.—*Tarde: 16,30 horas:* Experiencias.—*19,00 horas:* Descanso.—*19,30 horas:* Concelebración eucarística, presidida por S. E. Mons. D. Torres, Arzobispo de Barranquilla (Colombia).—*21,00 horas:* Cena.

*DIA 17. Mañana: 9,30 horas:* Panel. La evangelización del Nuevo Mundo. Implicaciones y perspectivas de la “Civilización del Amor”: 1) Perspectiva histórica (Juan María Laboa, Pontificia Universidad de Comillas); 2) Perspectiva evangelizadora (Mons. José Eguiguren, Secretario del SELAC); 3) Perspectiva social (Iván Marín, CEPS-Colombia); 4) Perspectiva desde Cáritas (Pedro Jaramillo, Secretario General de Cáritas Española). Moderador: Felipe Duque, Delegado Episcopal de Cáritas Española.—*11,00 horas:* Descanso.—*11,30 horas:* Plenario sobre los seminarios.—

*13,00 horas:* Concelebración eucarística, presidida por S. E. Mons. D. Rafael González Moralejo, Obispo de Huelva (España).—*14,00 horas:* Comida.—*Tarde:* Convivencia con Cáritas Diocesana de Madrid-Alcalá.—Visita y diálogo sobre experiencias-piloto que lleva a cabo la Cáritas Diocesana de Madrid-Alcalá.

## SEMINARIOS

1. *El Mandamiento Nuevo y el orden económico-social. Un orden nuevo internacional. La "deuda externa" de los países latinoamericanos.* Director: Carlos Lee, De Cáritas Nacional de Panamá.

2. *Las "comunidades eclesiales de base", cauces de renovación eclesial y de construcción de la "Civilización del Amor y la Solidaridad".* Director: Eloy R. Lacerda, de Cáritas Nacional de Brasil.

3. *Presencia y contribución de los religiosos/as en la evangelización y opción preferencial por los pobres en América Latina.* Director: Mons. López de Lama, de Cáritas Nacional de Bolivia.

4. *Caridad liberadora y comunidad cristiana. Las "teologías de la liberación" y la construcción de la "Civilización del Amor".* Director: Mons. Bambaren, Vicepresidente de Cáritas Internacional.

5. *Cooperación de España (e internacional) con las Cáritas Latinoamericanas en la acción social.* Director: Alberto Vélaz, de Cáritas Española.

6. *Cooperación sacerdotal hispano-latinoamericana en la acción social.* Directores: Mons. Oswaldo Pérez, de Cáritas Nacional del Ecuador, y Jesús Sánchez Vicente, Responsable de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (España).

## EXPERIENCIAS

– El día 15, las Cáritas Latinoamericanas expondrán tres experiencias significativas de la acción liberadora y constructora de la «Civilización del Amor» en el «continente de la esperanza» (Juan Pablo II).

– El día 16, Cáritas Española ofrecerá otras tres experiencias en la misma línea.

Nota: Al exponerlas, hay que tener en cuenta que se debe dar tiempo para que los participantes en las jornadas puedan entablar un diálogo sobre dichas experiencias.

### *Mensaje de las Jornadas a la opinión pública*

Se hará público un mensaje a la opinión pública sobre los retos a la comunidad cristiana y a la sociedad.



# ASISTENTES AL I CONGRESO HISPANO-LATINO-AMERICANO DE TEOLOGÍA DE LA CARIDAD

(11-17 de mayo de 1987)

---

## *Albacete* (C. D. Hnos Giménez, 13)

Matilde García Camocha.

Pérez Goldes, 48, 1.º

Consuelo Ferrer Rodríguez.

Pedro Costa, 27.

Asunción Idáñez Aguilar.

Arquitecto Valdelvira, 34-6.º izqda.

Magdalena.

Casa de Ejercicios.

José Félix Lequerica Gómez.

Nueva, 12-2.º

## *Almería* (C. D. Alcalde Muñoz, 10)

Jesús Gutiérrez López.

Apartado 621.

Joaquín Marques.

Juan de la Encina, 2-3.º-6.

Ginés Pérez García.

Sagunto, 14-5.º-3.



*Astorga* (C. D. Pl. Obispo D. Marcelo, 3)

María del Carmen Dosil.  
 Cáritas Diocesana.  
 Encarnación Lobate.  
 Estigmatinas, 11.  
 Anselmo González Alonso.  
 Cáritas Diocesana.

*Asturias* (C. D. Santa Ana, 4, Oviedo)

María Luisa Jiménez Jiménez.  
 Valdés Salas, 25. Avilés.  
 Rosana Artime Cueto.  
 González Dávila, 5. La Luz-Avilés.  
 Francisco Javier Martínez Andrade.  
 Travesía de Santa Cecilia, 1. Avilés.  
 Angel Tamargo Cepeda.  
 Ventura Rodríguez, 6-5.º Oviedo.  
 Balbina Peláez Rodríguez.  
 Ventura Rodríguez, 6. Oviedo.  
 María Dolores Alvarez Fernández.  
 Plaza del Vaticano, 2-6, 1.º izqda. Oviedo.  
 Hna. Covadonga Donate Vigón.  
 Avenida de Galicia, 33. Gijón.  
 Hna. Asunción Terciario Capuchana.  
 Santa Cristina, 8. Gijón.

*Avila* (C. D. San Juan de la Cruz, 8)

Fernando Carrasco del Río.  
 San Juan de la Cruz, 8.

*Badajoz* (C. D. Avda. Antonio Masa, 11)

Josefa Romero Romero.  
 Avda. Antonio Masa, 11 bajo.

Francisco Maya Maya.  
 Avda. Antonio Masa, 11 bajo.  
 Carmen Martín Chacón.  
 Avda. Antonio Masa, 11 bajo.

*Barbastro* (C. D. Pl. Palacio, 1)

María Jesús Fuster Buj.  
 Zaragoza, 4-2.º  
 José Antonio Jimeno.  
 Pl. de la Constitución, 2.  
 Isabel Fernández Díaz.  
 Ejército Español, 79.  
 José María Garanto Prades.  
 Sancho Ramírez, 313-6.º D.  
 María del Carmen Pargada Gil.  
 Pl. Palacio, 1.

*Burgos* (C. D. E. Martínez del Campo, 10)

José Luis Reoyo.  
 Cáritas Diocesana.

*Coria-Cáceres* (C. D. Cuesta de Aldana, 1)

Maximiano López Ortigo.  
 San Vicente de Paúl, 3.  
 Antonio Rubio González.  
 Cáritas Diocesana.  
 Amelia Ojanguren.  
 Erias-Las Hurdes.

*Ciudad Real* (C. D. Caballero, 9)

María Isabel Castañeda.  
 Caballero, 7.  
 Isidoro Castellanos Fernández.  
 Mayor, 30. Almadén.

Jesús Sánchez Valiente.  
 Caballero, 7.  
 Ramona Grande Moratiel.  
 Mayor, 68. Almadén.  
 Paula Carrasco Olivares.  
 Reina, 28.  
 Francisco Arias Bazán.  
 Cervantes, 1. Hinojosa de Cueva.  
 Gregorio Quintana Moreno.  
 Mayor, 68. Almadén.  
 Soledad Ramírez.  
 Mayor de San Juan, 26.  
 Reyes Arroyo Serrano.  
 Manuel León, 10. Valdepeñas.  
 Encarnación Calvo Montes.  
 Manuel de Mollia, 3. Almadén.  
 Benito Huertas Sánchez.  
 Santa Teresa, 4. Campo de Criptana.

*Córdoba* (C. D. Juan de Mena, 1)

Eduardo Granados García.  
 Juan de Mena, 3.  
 Sor Agustina Irazoqui.  
 Juan de Mena, 3.

*Cuenca* (C. D. Apartado 44)

Joaquín Rodríguez Salazar.  
 San Damián, 10-1.º-C.  
 Manuel Contreras Contreras.  
 Mayor, 15. Mota del Cuervo.  
 María Nieves Cruz Holgado.  
 San Damián, 10-1.º-C.  
 Patricio Almagro García.  
 Ramón y Cajal, 6. Horcajo.

Carlos Fernández.  
Aldu, 5.

Miguel Palacios Lillo.  
Rey Francisco, 28. Madrid.

María Cleofé Rubio Aguado.  
Madrid, 8.

*Girona* (C. D. C/ Francisco Ciurana, 10)

Carlos Mundet Tarrés.  
Narcís Blanch, 26.  
Esperanza García Olmedo.  
Francisco Ciurana, 10.

*Granada* (C. D. Dr. Azpitarte, 3)

Ana María Gómez Moya.  
Alvaro de Bazán, 16. Calahonda.

*Jaén* (C. D. Colegio, 3)

Enrique Malo Hervás.  
Torre del Ferrol, 1. Alcalá la Real.  
Jesús Simón Peinado.  
Avda. Andalucía, 21.

*Lleida* (C. D. Pl. San José, 2)

Elvira Modol.  
C/ Isem, 16.  
Plácido Burgués Español.  
Alfred Perena, 56.  
Javier Salinas Sánchez.  
Dr. Fleming, 5.  
Amparo Molinero Soria.  
Las Rozas, 48.

Ana María Alonso López.  
Rambla de Aragón, 15.

*León* (C. D. Generalísimo, 7)

Gaspar Félix Calvo.  
Avda. Reino de León, 29, 1.º D.  
Pedro Domínguez Castañeda.  
Colegiata San Isidoro. Pl. Santo Martino, 5.  
María Teresa Arias.  
Maestro Uriarte, 14-4.º B.

*Madrid* (C. D. Martín de los Heros, 21)

Paulino Rodríguez Haro.  
Nuestra Señora de Gracia, 3.  
Manuel Fernández.  
Martín de los Heros, 21.  
Eloy Boyano Alonso.  
Antonio López, 92.  
Pedro Ramos Hernández.  
Pilarica, 12.  
Manuel Matos Holgado.  
Martín de los Heros, 21.  
Juan Robles Diosdado.  
Añastro, 1.  
Luis de Cos.  
Avda. América, 60.  
Jesús Sánchez Vicente.  
Añastro, 1.  
Luis Pérez Arrede.  
Martín de los Heros, 21.  
José María Fernández Cuenca.  
Juan Duque, 37.

Jesús Herrero Borrego.  
6 de Diciembre, 1-2.º izqda.  
Daniel Escudero.  
Mingorrea, 14.  
Aniceto Gómez.  
Fuentesaúco, 8.  
Emilio Zeballos.  
General Oraa, 19.  
Francisco Mongana.  
Blasco de Garay, 14.  
María del Carmen Ferrer.  
Blanca de Navarra, 8.  
Luis Morales Barrau.  
Casa de Ejercicios Cristo Rey. Pozuelo.

*Mallorca* (C. D. Seminario, 4)

Tomeu Morey.  
Seminario, 4.  
María Carmen Fernández Bosch.  
Seminario, 4.  
María Barceló Marqués.  
Seminario.

*Mondoñedo-Ferrol* (C. D. Canalejas, 151)

Daniel Varela Barcia.  
Uruguay, 19-21.  
Santiago Montero Victoria.  
Avda. do Rei, 6.  
Fernando Alonso Armada.  
Costa do Veedor, 1. Santiago.

*Cartagena-Murcia* (C. D. Pl. C. Belluga, 1)

Carmen Torres Díaz.  
Pl. Cardenal Belluga, 1.

María del Carmen de León.  
Pl. Cardenal Belluga, 1.

*Palencia* (C. D. Pl. Carmelitas, 2)

Amelia González Barrio.  
Las Monjas, 1-1.º-D.  
José María Vega.  
Pl. Carmelitas, 2.  
María Jesús Díez Guerrero.  
Calderón de la Barca, 17.

*Plasencia* (C. D. Avda. Vera, 1)

Nereo Manuel Ramírez Durán.  
Pl. de la Catedral, s/n.  
Mateo Izquierdo Gil.  
Casa Parroquial. La Cumbre.  
Juan Antonio García Prieto.  
Seminario Mayor Diocesano. Pl. de la Catedral, s/n.  
Pedro Fuentes Mateos.  
Alfonso VIII, 9-6.º  
Julián Fuentes Serrano.  
Alfonso VIII, 9-6.º

*Santander* (C. D. Rualasal, 4)

Manuel Herrero Fernández.  
Avda. Castañeda, 35.

*Segovia* (C. D. San Agustín, 4)

Arturo García Agüero.  
Avda. Juan Andrés, 54. Madrid.

*Sevilla* (C. D. Don Remondo, 15)

Leonardo Castillo Díez.  
Don Remondo, 15.





*Solsona* (C. D. Urgell, 1. Tárrega)

Joan Carreres Puig.  
 Martirs, n.º 7. Cervera, Lérida.  
 Ramón Barniol i Roca.  
 Ametlla de Merola, Barcelona.  
 Xavier Castelló Baille.  
 Grup. St. Sebastiá, 18.

*Tarazona* (C. D. Baltasar Gracia, 10, Calatayud, Zaragoza)

Antonio Andrés Mayoral.  
 Urb. Galápago, bl. 4-7.º-C. Calatayud.

*Tarragona* (C. D. Av. Prat de la Riba, 35)

Ricard Cabré i Roig.  
 Riu Llobregat, bl. 4, esc. 10.

*Tenerife* (C. D. 18 de Julio, 23)

Carmen Mesa González.  
 Santiago Beyro, 13, ático.  
 María Blanca Balanzategui.  
 San Sebastián, 68.

*Valladolid* (C. D. Simón Aranda, 11)

Raquel Honrado Alonso.  
 Simón Aranda, 11.  
 Aurea Buitrago González.  
 Simón Aranda, 15.  
 Lino Collazos del Castillo.  
 Simón Aranda, 15.  
 Audelina Gonzalo González.  
 Simón Aranda, 15.

*Vic* (C. D. San Justo, 1, Barcelona)

Antoni Junyent Serra.  
Avinguda de l'Estadi, 9.

*Zamora* (C. D. Pl. Cánovas, 6)

Domingo Dacosta Fernández.  
Pl. de Viriato, 1.  
Basilisa Prieto Jiménez.  
Villarina, 5.

*Zaragoza* (Pl. de la Seo, 6)

José Montori Torralba.  
Ra. Pevia, 4.  
Miguel Marín Velázquez.  
Pl. de la Seo, 6.  
Alberto Velaz Conde.  
Fernando el Católico, 6.  
Jesús María Alemany Briz.  
Constitución, 6.  
Jorge Rosell Camns.  
Constitución, 28-8.º  
Mercedes Torrejón Lasheras.  
Pl. de la Seo, 6.

*Argentina*

Ricardo Murtagh.  
Hipólito Irigoyen, 785-4.º-L. Buenos Aires.

*Brasil*

Alfonso Felipe Gregory.  
Rua Benjamin Constant, 23. Río de Janeiro.  
Pe. Nelson Franca.  
Rua Mons. Francisco Monrel, 46. Brasil.

Pe. Marino Bohn.  
L. 2-Q-601-Bl. Brasil.

*Bolivia*

Alfonso Felipe Gregory.  
Rua Benjamin Constant, 23. Río de Janeiro.

*Colombia*

Mariela Bernal Botero.  
AA. 220219. Cali.  
P. Iván Marín.  
Calle 26, n.º 27-48.  
Félix María Torres Parra.  
Calle 4.ª, 16-42. Santa Marta.

*Costa Rica*

Gerardo Brenes Solano.  
Apdo. 5160-1.000 San José.

*Chile*

Santiago Bruron.  
Erasmus Escala, 1822. Apdo. 30D. Santiago.

*República Dominicana*

Príamo Tejeda.  
Apartado 25. Banl.  
Ramón A. Castillo.

*Ecuador*

Ricardo-Mariano Merchán.  
Casilla, 254. Guayaquil.  
Mons. Luis Oswaldo Pérez Calderón.  
Casa Episcopal, Apartado 4.

José Eguiguren.  
Selac, Apartado 1.389.  
Oswaldo Mata Mera.  
Apartado 1.081. Quito.

### *Guatemala*

José Luis Muñoz.  
Dpto. 504, 6.º on 11-43.

### *Ecuador*

Luis Enrique Galarza.  
Avda. América, 1.866. Quito.

### *Haití*

Emmanuel Constant.  
89 Av. Battes, Eveche les Gonaives. Gonaives.  
Claudette Werleigh.  
36 Carlstroem Post-en Prince.  
Camille Chalmers.  
3.ª Rue Riviere, 3 bis. Port-au-France.

### *Honduras*

Evelio Domínguez.  
Sobonagrande. P. Morazón.  
Francisco B. Meraz.  
Cáritas de Honduras. Tegucigalpa.

### *México*

Manuel Viejo Zubicaray.  
Paseo de la Herradura, 66.  
Magdalena P. de Viejo.  
Paseo de la Herradura, 66.

*Paraguay*

Sor Elfride Schnell.  
 Coronel Bogado, 367. Asunción.  
 Mons. Oscar Páez Garcete.  
 San Pedro de Icuamandyju.

*Perú*

Enrique León.  
 Apartado 89. Lima.

*Panamá*

Mons. Bambaren.  
 Obispo de Chimbote.  
 Carlos M. Lee V.  
 C. 8.<sup>a</sup> Parque Lefeme, 14.

*El Salvador*

Mons. Rodrigo Orlando Cabrera.  
 Residencia Episcopal. Santiago de María.  
 P. Walter Guerra.  
 Casa Parroquial S. Antonio del Sonsonate. Sonsonate.

*Venezuela*

Angel Riba.  
 Caracas de Torre a Madrices. Edif. Juan XXIII. Caracas  
 Josefina Gil Pérez.  
 Av. Mara-Ota. San Judas Tadeo. Macaraguay.

*Uruguay*

Joaquín Eguren.  
 Alconera, 9, 1.<sup>o</sup>, puerta 13. Madrid.  
 María Cristina Freire de García.  
 Soriano, 1.461. Montevideo.

Eduardo García Nari.  
Soriano, 1.461. Montevideo.  
Jorge Techera Villamonte.  
Soriano, 1.461. Montevideo.

*Noruega*

Bernt Gulbradsen.  
Fagerborgaten, 17. Oslo.

*Francia*

Nicole Vivequin.  
8 Rue de la Ronce. 92410 Ville d'Avray.

*Selac*

Mons. Eguiguren.  
Enrique Galarza.  
Apartado 1.389 A. Quito, Ecuador.

*CARITAS ESPAÑOLA*

- Mons. Ramón Echarren, Obispo de Las Palmas  
Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social (CEPS)
- Mons. Rafael González Moralejo, Obispo de Huelva  
Miembro de la CEPS
- Mons. Ambrosio Echevarría, Obispo de Barbastro  
Miembro de la CEPS
- Mons. Antonio Algora, Obispo de Teruel  
Miembro de la CEPS
- D. Alfredo Marugán  
Presidente de Cáritas Española
- D. Pedro Jaramillo  
Secretario General de Cáritas Española

- D. Felipe Duque  
Delegado Episcopal de Cáritas Española
- D. Pablo Martín  
Cáritas Española
- D. Francisco Salinas  
Cáritas Española
- D. Manuel Herrera  
Cáritas Española
- D. Víctor Remes  
Cáritas Española
- Dña. Celia Bragado  
Cáritas Española
- Dña. Natividad Maté  
Cáritas Española

C/ San Bernardo, 99 bis, 7.º - 28015 Madrid















ISBN 84-8440-149-9



9 788484 401490



Índice